

ROSA PERLA RAICHER DE SCHAPIRE

171

IMPERIALISMOS Y
NACIONALISMOS

EN EL

CERCANO ORIENTE

Montevideo
1958

Aprobada

IMPERIALISMOS Y NACIONALISMOS EN EL

CERCANO ORIENTE

1917

-

1948



956
RAI
imp
C.L

TESIS PARA OPTAR A LA
LICENCIATURA EN HISTORIA
DE LA
FACULTAD DE HUMANIDADES Y CIENCIAS

Padrino de Tesis, Prof. José Luis Romero

Rosa Perla Raicher de Schapiro



.....

193510



#PRICE/10/11/11

595106
95600

A D V E R T E N C I A

El presente trabajo de tesis sobre Im-
perialismos y Nacionalismos en el Cercano Orien-
te(1917-1948) ha sido realizado dentro del marco
de estudios que sobre el Mundo Contemporáneo efec-
tuamos en el Seminario de Historia de la Cultura
en el año 1952, bajo la dirección del Profesor Dr.
José Luis Romero.

El tema elegido ha sido muy estudiado
por parte de distintos autores, que se han esfor-
zado por examinarlo en forma exhaustiva, pero ha-
ce ya más de un cuarto de siglo. La importancia
que hoy en día ha cobrado el Cercano Oriente, a
la vez que Africa y Asia, ha contribuido a inten-
sificar los estudios sobre los problemas diversos
que afectan a la región, estudios que fueron he-
chos en general en forma parcial y fragmentada;
debido a lo cual ha sido uno de los objetos de
atención preferente del presente trabajo de in-
vestigación estudiar en forma conjunta los suce-
sos históricos y los problemas principales de
esa zona.

La contemporaneidad del tema elegido
permite su estudio a través de fuentes muy di-
versas y abundantes cuyo examen sin embargo, pre-
senta dificultades para ser hecho desde un Cen-
tro de Estudios como el nuestro, lejano de los
fondos bibliográficos y documentales que hay

que consultar en archivos y bibliotecas del Cercano Oriente, Gran Bretaña, Francia, Rusia, Estados Unidos. Estas dificultades han podido ser obviadas en parte, debido a la investigación que nos fué posible realizar en importantes fondos bibliográficos locales, así como también con la consulta de libros y documentos enviados desde algunos países del Cercano Oriente, España, Gran Bretaña y Francia.

Queda con todo, una vasta e importante tarea de investigación por realizar, sobre todo desde el punto de vista social y del desarrollo de las ideas que ha tenido lugar durante los últimos años, estudio que aspiramos a realizar como continuación del presente trabajo.

- INTRODUCCION -

El ascenso pujante de los pueblos de todo el Oriente, su intervención creciente en los problemas internacionales, la búsqueda de nuevas formas de relación entre aquellos y los occidentales, configuran la trama de una serie de problemas de importancia decisiva del mundo contemporáneo. Participes de estos hechos, los pueblos del Cercano Oriente se han transformado hoy en día en uno de los "centros nerviosos del mundo", como ya se ha hecho un hábito caracterizar a la región.

Es ésta una vasta zona de 8.000.000 kms.² habitada por 58.000.000 de árabes y 2.000.000 de judíos. En cuanto a los millones de habitantes que se agrupan bajo la común denominación de mundo árabe, mantienen una unión tradicional, a pesar de las grandes diferencias que tienen en lo nacional, en lo religioso (no sólo separados los creyentes de las dos grandes religiones cristiana y musulmana, sino por múltiples sectas), y en lo social.

II

Aunque étnicamente sólo los habitantes de la Península Arábiga son árabes, la expansión del Islam de los siglos VII al XI también llevó a los pueblos del Sur y Norte de África, de la costa mediterránea y de la Mesopotamia, la religión, la lengua y la tradición de aquellos. El renacimiento nacionalista árabe del Cercano Oriente busca reactualizar muchos de los valores del pasado común de esos pueblos. Por ello, al hablar de los países árabes del Cercano Oriente, son incluidos los que están comprendidos entre los tres grandes ríos de la región (Nilo, Tigris y Eufrates), y entre las costas del Mediterráneo, las de la Península Arábiga y el Mar Rojo.

Situado entre Europa, África y Asia, el Cercano Oriente es puente de comunicaciones internacionales, motivo por el cual interesó a los imperios coloniales y marítimos desde el siglo pasado. Hoy en día su importancia se ha acrecen-

III

tado notablemente, ya no sólo debido a las comunicaciones y el transporte o a su riqueza agraria (piénsese en su importancia en el mundo antiguo), sino a las extraordinarias riquezas de petróleo que contiene su subsuelo, que son en parte explotadas, en parte dejadas como reserva.

Entre los grandes problemas que agitan al Cercano Oriente contemporáneo, están en el primer plano el de la autodeterminación nacional de sus pueblos y sus vínculos con las potencias mundiales. Mientras que las reivindicaciones nacionalistas no constituyen ya en general un objetivo de lucha para los países europeos—aunque es preciso señalar que hoy en día varias regiones del Continente afrontan serios conflictos derivados de su dependencia de distintos poderes políticos que sucesivamente han dominado en esas regiones—, son en cambio plenamente vigentes hoy en día entre las grandes masas del Cercano Oriente, también de Africa y Asia.

IV

Materia de examen especial en el presente trabajo, los constituye el estudio del ascenso pujante del nacionalismo que comenzó a desarrollarse a fines del siglo pasado y que conmovió simultáneamente a toda la vasta región comprendida entre el Nilo y la Mesopotamia. Los movimientos nacionalistas se organizaron para luchar contra la gestión imperial de las potencias europeas de Francia y Gran Bretaña, que consolidando y extendiendo su influencia sobre vastas zonas en el siglo pasado, pudieron controlar directamente el Cercano Oriente desde la Primera Guerra Mundial. En nuestros días aquellos imperios deben afrontar el hecho del fortalecimiento nacionalista que se produce en nueve estados nuevos, que han surgido suplantando a la administración de los Mandatos.

Junto a la lucha nacionalista, se han venido imponiendo con fuerza creciente desde los años que corrieron entre las dos

grandes guerras, las exigencias de reformas económicas y sociales. Durante ese período comenzó a extenderse lentamente el fenómeno de ascenso de las masas hacia su intervención activa en la dirección de los problemas de su grupo nacional, facilitado por la integración en partidos políticos cuyo caudal más importante formaron la clase media y la clase baja de las ciudades.

Este fenómeno, que no era tan claramente discernible al estallar la Segunda Guerra Mundial como lo es hoy en día en que está en plena evolución; tiene como principal consecuencia interna, el deseo que muestran las grandes masas de intervenir en los asuntos de gobierno; y ha facilitado, a la vez, la ingerencia en la zona de nuevas fuerzas expansivas que aspiran a sustituir en poder e influencia a Gran Bretaña y a Francia actuando con características diferentes a las de los imperios de "viejo cuño". Nos referimos a Estados Unidos, conformando un impe



rialismo comercial y no de ocupación y gobierno directo en la colonia; y la Unión Soviética que intenta vincular a esta zona a su órbita, a partir de cambios sociales internos tanto como de tratativas políticas internacionales.

Habiendo actuado como fundamental factor revivificador de antiguos valores, el nacionalismo está en plena evolución en el Cercano Oriente, tendiendo a la búsqueda de fórmulas definitivas que establezcan el acuerdo entre sus condiciones políticas, económicas, sociales y culturales, con las del mundo contemporáneo.

- - : : : : : - -

Los conceptos de imperialismo y nacionalismo admiten múltiples definiciones y caracterizaciones que son incompletas a veces, o estrechamente relacionadas con alguna tendencia política unas veces o de la Filosofía de la Historia otras. Por eso hemos preferido no recurrir a una fórmula de definición, sino tan sólo refe-

rirnos a sus características generales; y estudiar a lo largo del presente trabajo y a partir del examen de los hechos históricos, sus motivos, procedimientos, actos y consecuencias.

El siglo XIX fué testigo del enorme crecimiento de ciertos Estados, cuyas fronteras no se constituyeron ya por los propios límites del país, sino que se integraron por zonas situadas en regiones geográficamente alejadas, zonas de influencia, en fin Mandatos, según una fórmula adoptada después de la Primera Guerra Mundial. En algunos casos, esas regiones sometidas estaban incluidas en zonas atribuidas a una potencia imperial; en otros, estaban situadas ~~en~~ zonas de límite entre esferas de influencia de imperios rivales, constituyendo, debido a lo ambiguo de la división, zonas de especial inestabilidad.

La inclusión de regiones diversas bajo un sistema de gobierno, administración o control, cuyo centro y principal beneficiario es

VIII

un poder extranjero, ha dado lugar a la lucha inevitable entre un imperio dominante y los grupos nacionales, dominados, caracterizados estos mismos generalmente por su vitalidad y energía manifestadas en momentos de lucha por su liberación.

La oposición entre imperialismo y nacionalismo podría ser reducida en último término a la lucha de un grupo nacional que se ha expandido en escala mundial, ya sea por dominio directo sobre nuevas tierras o por el control sobre su economía, e impuesto sobre otros grupos nacionales más débiles. La inclusión de dichos grupos en órbitas imperiales, impide o deforma su evolución nacional, al ser sometidos a un régimen especialmente montado por el país imperial, a fin de poder aproximarse lo más posible al ideal último de ser económicamente autosuficiente.

El dominio o la influencia de la gran

potencia sobre el grupo nacional colonial tiene consecuencias muy vastas: los imperios generalmente se apoyan en ideas y conceptos arraigados y genuinos de los pueblos nativos, tales como religión, nacionalismo, pan nacionalismo; o actúan usando "factores volátiles", según los ha denominado un autor (1), tales como la educación, la prensa, la propaganda; tratan en suma, de convertir todas esas fuerzas en factores coadyuvantes a sus propios objetivos.

Según Moritz Bonn, "Imperialismo es una política que procura la creación, organización y mantenimiento de un imperio: esto es, un estado de gran tamaño compuesto por varios o más unidades nacionales distintas y sujetas a un deseo único centralizado..... Diversidad nacional en lugar de uniformidad nacional y el tamaño, es lo que hacen un imperio, el cual además necesita de una especie de cemento espiri-

tual, sea él la personalidad de un emperador deificado, una fe universal.....o el conocimiento de un pasado común, a menudo incluyendo la conciencia de una "misión".....En el período moderno un nuevo elemento se ha volcado en la concepción del imperio: el ideal de autosuficiencia económica y "espléndido aislamiento", que no puede ser realizado dentro de los estrechos límites de un estado meramente nacional.....pero que se cree que puede ser alcanzado por un razonable conglomerado imperial de naciones".(2)

Desde un punto de vista político, el grupo nacional puede estar o no sujeto a otro estado nacional: si no lo está, su nacionalismo se reflejará en todas las empresas que hagan al país más poderoso (y, según se ha visto, el imperialismo, que es una forma del nacionalismo, es configurado en consonancia con el poder del país y su expansión). Si en cambio el grupo na-

de grandes recursos financieros en el exterior del país, inversiones para las cuales las condiciones más favorables y seguros se hayan en sus colonias. El país que gobierna o administra a la colonia lo hace en forma tal de defender los intereses económicos del imperio, mientras que el país que está bajo dependencia, ve susperdido su desarrollo económico, la explotación de sus riquezas, su grado de industrialización, etc., del imperio que lo controla, y de cuya economía constituye un eslabón. Si determinada producción del país nativo interesa, al imperio, se auspiciará su desarrollo y explotación-aunque siempre hasta el grado que sea conveniente al país imperialista-beneficiando con ello a ciertos sectores de la población que se vincula, con esa producción; pero se abandonará en cambio, aquel tipo de empresa que no sea del interés de la potencia imperial, aunque contribuya a mejorar la economía, la pro-

ducción y los problemas sociales del país colonial, que generalmente son muy serios, por tratarse de zonas subdesarrolladas.

El examen de las condiciones económicas del Cercano Oriente demuestran el ajuste que existe entre la realidad y estas generalidades muy conocidas, (que como se sabe fueron muy estudiadas por Lenin(4)). La explotación del petróleo, por ejemplo, es de importancia fundamental para las potencias imperiales que controlan toda esa vasta región; y muchos de los problemas vitales del Cercano Oriente están en relación con los intereses petrolíferos, empresa debido a la cual se han desatendido posibilidades de desarrollar agrícola o industrialmente muchas zonas que son aptas para ello.

Desde el punto de vista económico, el ^{se} nacionalismo/expresa como el deseo último de afianzar el poder del país en este terreno. La

potencia que se expande,condicionará la economía de distintos países a la suya propia; el país que ha sido regido como colonia,y que para su independendencia política,tratará de lograr su autonomía también en el terreno económico. }

Desde un punto de vista cultural y étnico el nacionalismo significa la concordancia del individuo con su pueblo,más bien que con el Estado que rige al grupo social, aunque las posibilidades que el Estado tiene de realizar y velar por los intereses de los conacionales constituyen un factor de gran importancia. Territorio,lenguaje,cultura comunes,son características nacionales;y el grado de exaltación de sus valores,puede ilustrar el arraigo y la fuerza de los sentimientos nacionalistas en los grupos sociales.Así como,por ejemplo,se presentó como característica muy importante en el renacimiento nacional de los pueblos de Europa

el uso y la difusión de los distintos idiomas, así también constituye una característica notoria dentro de la configuración cultural contemporánea del Cercano Oriente, el renacimiento de las viejas lenguas árabe y hebrea. (5)

Uno de los terrenos en el que la lucha entre imperialismo y nacionalismo muestra consecuencias más serias, es el de la cultura: intencional o indirectamente, y por distintas vías, el Imperio dominante difunde los conceptos, creencias, hábitos de la metrópoli en la zona controlada, que generalmente vive en ámbitos culturales muy diferentes. Constituye un rasgo típico de los imperios el convencimiento de su superioridad cultural, y la necesidad, por tanto, de imponer sus conceptos sobre los pueblos considerados atrasados desde ese punto de vista.

El contacto de culturas se resuelve en formas distintas, según la modalidad del imperio

y de la colonia, intercambiando sus valores en épocas de colaboración entre el gobierno imperial y el nativo, pero cobrando especial virulencia en el rechazo de los caracteres y valores culturales de la metrópoli, cuando se plantea la lucha por la autodeterminación nacional. Es necesario hacer notar, con todo, la permanencia de ciertos valores adquiridos, como consecuencia del contacto de culturas, más notorio en los centros urbanos nativos que entre la población campesina que es más cerrada por eso más conservadora de los caracteres que le son peculiares.

La afirmación de los valores culturales propios del imperio, generalmente trae consigo un propósito de postergar la evolución de las culturas nativas en sus fines propios y característicos, tratando en cambio de comunicarles sus propios principios ideales, aún su religión en muchos casos. Por eso la afirmación naciona-

lista en el terreno político muchas veces se expresa en el terreno cultural poniendo en vigencia los valores ancestralmente transmitidos entre las generaciones nativas, imprimiéndoles sin embargo, un nuevo sentido contemporáneo.

Digamos en resumen que la lucha entre imperialismo y nacionalismo explica los conflictos que agitaron al Cerceno Oriente desde principios de siglo hasta nuestros días, criterio que usaremos para examinar los acontecimientos que se desarrollaron en la región y a cuya mejor comprensión quiere el presente trabajo contribuir.

NOTAS DE LA INTRODUCCION

- 1 - Bonn, Moritz Julius: "Imperialism". Ap. en Seligman y Johnson, Encyclopaedia, of the Social Sciences. The Mac Millan Cy, Nueva York 1950. Vol. VII, págs. 605-612.
- 2 - Idem Idem Idem
- 3 - Cs. Seligman y Johnson, Encyclopaedia. Ob. cit.
Bonn, M. J. Imperialism. Vol. VII y Boehm, Max Hildebert, Nationalism, Vol. II págs. 231-240.
Hodson, H. V., Twentieth Century Empire. Faber and Faber Ltd. London 1948.
Barker, Ernest: The ideas and ideals of the British Empire. Cambridge. University Press-1942.
- 4 - Cs. Lenin, V. El imperialismo, fase superior del capitalismo. Ediciones en lenguas extranjeras-Moscú 1947.

5 - Cs. Seligman y Johnson. Ob. cit. Nationalism.

Vol. II - págs. 231-240.

- - : : : : : - -

CAPITULO I : EL CERCAÑO ORIENTE EN

EN LOS AÑOS DE LA PRIMERA GUERRA

MUNDIAL

1914 - 1921

- Nacionalismo árabe - Características-
- Infiltración europea en el Cercano Oriente-
- Preliminares y tratativas de la Revuelta Árabe-
Correspondencia Mac-Mahon-Hussein-Sykes-Picot -
- Nacionalismo judío - Características-
- Gestiones preliminares entre británicos y sio
nistas- Declaración Balfour-
- Levantamiento Árabe-
- Legión Judía-
- Misión Hogarth al rey Hussein-
- Acuerdos Weitzmann-Feisal-
- Condiciones de la Administración por Mandatos,
en las regiones que formaban el Imperio Otoma-
no en el Cercano Oriente-
- Revueltas en el Cercano Oriente, contra la ad-
ministración por Mandatos-
- Conferencia de El Cairo de 1921-Status poli-
tico de la región-
- Panarabismo.

Debido a su victoria en la Primera Guerra Mundial, las potencias aliadas de Francia y Gran Bretaña lograron la directa administración del Cercano Oriente, zona de interés para aquellos imperios desde el siglo pasado.

El sentimiento nacionalista genuino en árabes y judíos, fué reconocido y auspiciado por Francia y Gran Bretaña, durante la lucha, como medida de guerra, debido a la necesidad de volcar a su favor a aquellas fuerzas.

La consecuencia fué el refortalecimiento y ascenso del nacionalismo en la región: en el mundo árabe en directa relación con la organización de la Legión Árabe y sus consecuencias políticas; en el sector judío con el reconocimiento a los derechos de formar en Palestina un Hogar Nacional Judío, y a la formación de la Legión Judía.

Los convenios de autonomía realizados con árabes y judíos, fueron ambiguos y contradictorios. Sólo cuando Francia y Gran Bretaña fijaron

sus respectivas zonas de influencia, y como consecuencia de las exigencias que los movimientos nacionalistas les planteaban, tuvo lugar el reconocimiento de la autonomía de ciertos estados árabes.

Es decir, que a pesar de haber contribuido a la pujanza del nacionalismo árabe y judío en el transcurso de los años de guerra, la gestión de Francia y Gran Bretaña no proporcionó a aquellos pueblos la administración que ellos deseaban para sí, sino la que estaba en consonancia con los intereses de las potencias imperiales europeas; que determinaron, también, la delimitación de divisiones políticas, que no siempre estuvieron en consonancia con los requerimientos nacionales de la población.

La Liga de las Naciones encomendó a Francia y Gran Bretaña la administración de los Mandatos, que debía ser realizada con igualdad de trato para todos los demás miembros de la Liga, con obligaciones para los Mandatarios de velar por el bien de la zona encomendada con carácter de gestión pasajero, hasta que los nativos demostraran poder gobernarse en forma independiente.

Las Potencias Mandatarias trataron de acallar los movimientos nacionalistas en lugar de acompañar a los pueblos encomendados a su custodia, en su natural evolución hacia la independencia. Entre los pueblos árabes esta acción de

aletargamiento,-realizada en lo político social, educativo,y que duró hasta los años previos a la Segunda Guerra Mundial-,se vió facilitada por la connivencia de las Administradoras,con sectores gobernantes nativos.En los casos en que la independencia fué lograda,vino como conquista tras serias luchas armadas.

En el caso judío,el movimiento nacionalista mostró un desarrollo mantenido,constante.

IMPERIALISMOS Y NACIONALISMOS EN EL CERCAÑO ORIENTE

1914 - 1921

Desde principios del presente siglo la única zona que se había sustraído a la repartición de zonas de influencia, realizada entre los imperios de Rusia, Francia y Gran Bretaña, era la de las provincias del Imperio Otomano, que, aunque no habían sido divididas, estaban rodeadas por zonas dependientes de aquellas potencias.

Desde los días de Disraeli, Inglaterra había constituido el baluarte de la defensa turca. Pero, desde el momento en que Turquía declaró la guerra a los aliados (noviembre de 1914), comenzaron tratativas entre Francia e Inglaterra, con el conocimiento de Rusia, para dividirse la zona del Cercano Oriente, que, sin embargo aún tenían que conquistar.

En la temprana fecha del 15 de agosto de 1914, los aliados ya habían decidido intervenir en esta zona en caso de que Turquía se uniera a Alemania y Austria, como se deduce de la siguiente transcripción, tomada de una nota dirigida por Edward Grey a Francis Bertie:

.....
 "...Yo he dado a entender claramente a los embajadores de Francia y Rusia en Gran Bretaña/, que el camino a seguir, era hacer sentir a Turquía, que, si ella permanecía neutral, y que si Alemania y Austria eran derrotadas, no sotros cuidaríamos que la integridad de las posesiones turcas, tal cual son hoy en día, fuere salvaguardada en todas las cláusulas de paz relativas al Cercano Oriente; pero que, por otra parte, si Turquía tomaba partido por Alemania y Austria, y si ellas fueran vencidas, no sotros, no habríamos naturalmente, de responder más, por lo que pudiera eventualmente ser decidido en Asia Menor"
 (2)

La posibilidad de una nueva distribución entre las grandes potencias que la guerra promovía, indujo a la necesidad de la ocupación futura de estas regiones, sin que en fecha tan temprana se pudiera prever su suerte final.

....."Nada nos obligaba a ocupar y a administrar Mesopotamia, pero era deseable asegurar que otras potencias europeas no llegaran a Mesopotamia ni hasta el Golfo Pérsico". (3)

La infiltración europea en la zona se vió facilitada por el hecho de que en los países de habla árabe, el gobierno turco era tolerado, pero considerado extranjero y opresor. Aquellos puebtos no querían seguir unidos a un Imperio decadente cuya administración centralista los empobrecía. La propia debilidad de su organización en el Cercano Oriente, alentaba la formación de movimientos de autonomía.

Cinco siglos de gobierno otomano no habían logrado borrar los caracteres típicos árabes, que los unía entre sí, a la vez que los separaba de Turquía y por el contrario, una lenta evolución hacia el renacimiento del mundo árabe había comenzado a realizarse desde fines del siglo XIX.

::::::::::::

La cuna de este movimiento fué Siria, la zona árabe más pujante a principios de siglo.

Los Comités árabes nacionalistas (el primero organizado en 1908) fueron expresión de ese renacimiento. (4)

El nacionalismo que se iba gestando, se manifestó al principio en el ámbito cultural, sobre todo literario. Esta nueva literatura puso su acento de admiración sobre las épocas del medioevo árabe, en un intento de actualizar aquellas glorias.

Se retomaron temas tales como los de amor a la patria y "guerra santa".

Por sus puntos de similitud con el romanticismo en Europa, hay autores que asocian este movimiento (e indican como consecuencia) a los de unidad italiana y alemana del siglo XIX, considerándolo como una consecuencia de ellos.

Inspiradas en estos ideales, surgieron organizaciones políticas nacionalistas opositoras al gobierno turco, que se desarrollaron en Arabia y Mesopotamia, como movimientos aislados. Tal vez contribuyeron a ese aislamiento las diferencias que ditinguen aún hoy en día la región de Mesopotamia de la de Arabia. Diferencias que se hacen presentes en la organización social, e la mentalidad, en la formación cultural de sus habitantes.

Sus objetivos políticos, en los primeros momentos de organización, no fueron radicales: no buscaron la independencia de los estados árabes del Imperio Otomano, sino la autonomía dentro de él. Planes de una monarquía turco-árabe, contaron con numerosos adeptos.

Estas agrupaciones nacionalistas de Mesopotamia, organizadas en marcos muy estrechos, en parte debido a que eran sólo integradas por elementos de familias notables, y en parte por temor a la policía turca, no tuvieron marcada influencia.

El movimiento cobró mayor significación con la organización del grupo de "Jóvenes Árabes" ("El Fatat"). Su propio nombre indicaba la influencia de los "Jóvenes Turcos". La aceptación de las tendencias demostradas en los primeros tiempos de aquella organización en el siglo pasado; y la resolución de aplicarlas al mundo árabe: lo fué paradójicamente, implicaba la lucha en contra de la gestión que realizaban aquellos miembros del movimiento revolucionario turco, que ahora, en el gobierno, anteponían la conservación del Imperio, al desarrollo de los movimientos autonomistas.

"El Fatat" dió entrada en su organización a considerable número de integrantes, y por primera vez, entre 1914 y 1915, se vinculó a las demás organizaciones nacionalistas de Arabia. Para esa fecha, ya se había establecido como meta común, la lucha por la independencia de Turquía.

Simultaneidad del despertar del sentimiento de nacionalidad, el común anhelo de independencia, y la colaboración militar y política en tiempos de la guerra, son las características del movimiento nacionalista árabe. Tal el grado de organización, basada en renacidos ideales en que los poderes occidentales se pusieron en contacto, cuando comenzaron las tratativas de alianza contra Turquía.

::::::::::::

Respecto del concepto "nacionalismo árabe", hay que hacer aquí algunas puntualizaciones.

Viviendo los árabes en zonas tan extendidas y de dife-

rente evolución, el concepto de nacionalismo tuvo en estos años de principios de la guerra, distintos grados de madurez.

En Egipto, al cabo de cerca de medio siglo de desarrollo, el nacionalismo era una fuerza conciente, que luchaba de acuerdo a concretas reivindicaciones políticas, y contando con organizaciones que tenían influencia sobre la gran masa del pueblo.

En Siria y Líbano, aunque la influencia de las organizaciones políticas era limitada, el nacionalismo era una fuerza directriz, porque era un sentimiento arraigado en el pueblo.

Irak, así como también Transjordania, fueron divisiones políticas realizadas después de la guerra, según conveniencias europeas: fueron casos en que después de creado el estado, ingleses y árabes dirigentes crearon un nacionalismo "ad hoc".

En Irak, una pequeña minoría, los notables, había tomado contacto con las organizaciones nacionalistas sirias. Pero la masa de sus habitantes campesinos era fuertemente localista; en su concepto, la región era la patria. En la ciudad, la dependencia de Turquía, era considerada como el orden natural.

En Arabia, el Yemen era un centro de gran influencia espiritual.

Este país está sobre la costa del Mar Rojo, frente al Sudán, en la vía marítima hacia el Canal de Suez de costas fácilmente accesibles (características que hicieron del Yemen un valioso punto estratégico durante la guerra(5)). País de economía agraria muy escasamente desarrollada, poco habitado tenía en cambio para todos los musulmanes, pero especialmente para Arabia, una gran significación religiosa: sede del Califato, conteniendo los lugares sagrados del Islam, Meca, el principal.-

Por esa significación religiosa contemporánea, por haber sido cuna del Islam y punto primero desde el cual se expandieron tan extraordinariamente los árabes en épocas pasadas, en el Yemen no se aceptaba con facilidad el sometimiento

a Turquía.

~~Ho~~yssein, Jerife de Meca, descendiente de la familia de Mahoma, gobernaba en esta época en el Yemen, y alentaba deseos de supremacía a la vez religiosa y política. El Jerife y su familia, no se resignaban al lugar que el gobierno otomano les asignaba.

En torno al Yemen y a los pequeños principados de la región, grandes extensiones de desierto estaban (y están) habitadas por beduinos, cuyos conceptos de lealtad a su tribu, o de enemistad hacia otras tribus que sólo se dirime por la guerra, hacían incomprensibles conceptos como "nación", como "unión nacional".

Cuando Turquía entró en guerra contra los aliados, la oportunidad se presentó al Yemen; anhelos de dirección religiosa, ambición de extender el gobierno del pequeño Yemen a una probable "Gran Siria"-todavía de límites muy vagos en el pensamiento de los dirigentes árabes-vieron la posibilidad de concretarse, mediante tratativas con uno de los aliados: Inglaterra, que desde fines del siglo pasado había ido extendiendo su influencia lentamente por el Cercano Oriente, ^{más allá} ~~aparte~~ de Egipto.

Los funcionarios británicos residentes o dependientes de El Cairo, se vincularon con toda la región del Cercano O Oriente sobre todo a lo largo del Mar Rojo, teniendo en cuenta la vía Océano Indico-Suez-Mediterráneo.

Varios años antes de que la guerra hubiera estallado, desde las esferas británicas de El Cairo, se había encarado la posibilidad de guerra contra Turquía, y se tomaron medidas: Contactos con dignatarios árabes fueron tomados; y realizados reconocimientos del terreno con fines militares. (6)

También desde Egipto, se pudieron los ingleses en comunicación con los árabes nacionalistas de Siria; y ya a principios de la guerra, tomaron contacto con un viejo, incansable caudillo y hombre de guerra, Aziz-el Masri (7), de gran influencia en los centros nacionalistas. (8)

Porqué, de todo el mundo árabe, recayó la elección inglesa en la familia Hussein reinante en Yemen?

Es interesante examinar esta elección, porque es típica; se ajusta al procedimiento usado por los británicos en las regiones más atrasadas, en las que, por razones de política imperial, deseaban ganar influencia: El plan era intervenir como aliado-protector de un gobierno en conflicto armado contra otro; una vez ganado el conflicto con su ayuda, controlar la zona de acuerdo a sus intereses políticos, militares, económicos, o todos a la vez.

Hay que hacer notar, además, porque fué de importantes consecuencias posteriormente, que se trató de una elección inglesa. La elección tuvo motivo y bases en la realidad social y religiosa árabe; sin embargo, muchos príncipes permanecieron neutrales frente a la Revuelta Árabe, por no reconocer en el Jerife Hussein de Meca a la superior representación. Y aquellos príncipes que sí se unieron al levantamiento, lo hicieron sólo como aliados, y aliados en la guerra.

El Jerife se levantó contra los turcos, partiendo de suposiciones que los dirigentes británicos no compartían, pero que por el momento, tampoco desvanecían; lo que los ingleses aceptaban el criterio de que su investidura religiosa, y su familia, eran títulos suficientes para gobernar al mundo árabe; y 2o. que todas las zonas árabes formarían un Estado, del cual el Jerife sería soberano.

...."El Jerife no imaginaba que nosotros sólo lo que ríamos como pantalla, y durante la correspondencia habló como el mandatario de los árabes entendiendo por éstos a todos los que, bajo el gobierno turco, hablan árabe". (9)

Antes de estallar la guerra, desde El Cairo, Kitchener (10) se había puesto en contacto con Abdullah, uno de sus hijos.

La causa aliada fué al principio defendida por Abdullah, el futuro Emir de Transjordania, en el seno de su familia, frente a Hussein, partidario de la neutralidad, y a Feisal, su hermano, que consideraba que las mayores ventajas para su familia, y

para los pueblos árabes,devendrían de la colaboración con los turcos,-y no junto a los europeos,considerados como con poder extranjero,desconocido aún,cristiano.

Fué la falta de previsión turca,al negarse a conceder cierta autonomía,a los pueblos árabes,la que los obligó a buscar un aliado para luchar en su contra.

Cuando Turquía se unió a los poderes centrales,los aliados quisieron llevar la lucha a las provincias otomanas,pues significaba distraer sus fuerzas del Continente.Si se lograba volcar la opinión de los gobernantes árabes y del pueblo,en el sentido de presentar batalla a Turquía en sus provincias habitadas por árabes,vieron los ingleses la posibilidad de combatir con soldados árabes,dirigidos por pocos británicos(asegurando a la vez a sus aliados,sobre todo a Francia,la salvaguarda de sus intereses en la región).(11)

La experiencia inglesa en materia colonial indicaba la conveniencia de buscar la colaboración,y aún la mera simpatía de la población civil nativa.

Simpatía que no era afinidad-puesto que la había en mayor grado con los turcos.Los británicos eran encarados como el aliado ocasional para lograr un fin político.

En ciertas zonas de Mesopotamia,los ingleses eran ayudados por las autoridades árabes:la población civil miraba con indiferencia al soldado británico.Entre las tribus de Arabia el soldado británico era considerado de la misma manera que todo extranjero;esto es,indeseable.

En cuanto al británico,si no se tomaba un interés científico por los árabes,y no por los contemporáneos,sino por los de los siglos pasados,se sentía superior al nativo;no entraba en contacto con la población,simplificaba conceptos,y desconocía la realidad árabe que le rodeaba,en casos,durante muchos años.

"....andrajos piojosos y ...emponzoñada epidermis... eran para nosotros sinónimo de árabe"(12)

Sería tergiversar el pensamiento del autor de esta cita, si a la vez no se aclarara que se trata de una generalización, y no de su propio punto de vista.

Además de las necesidades de tiempo de guerra guiaba a británicos y también a los franceses, un interés de más largo alcance: afirmar su control en la zona.

La promesa de intervención pasajera es parte de una técnica tradicional en la expansión de los imperios.

Aunque parezca prematura hablar de "colonias" y "potencias imperialistas" en los años de 1914-15, los tratados que se examinarán a continuación, demuestran que estas zonas ya habían sido divididas en "zonas de influencia", inglesas y francesas, cuando aún no habían entrado en guerra contra Turquía.

Se trataba de asegurar la prioridad económica de la potencia imperial, en determinada zona geográfica, asegurada por instituciones nativas políticas adecuadas.

: : : : : :

..."Cuando estalló la guerra, se hizo sentir una necesidad urgente de dividir al Islam, y nos dispusimos a buscar aliados antes que súditos. Nos aprovechamos, por tanto, del descontento de los pueblos de lengua árabe..... por sus años extranjeros, y de la tendencia cada día más visible, de los pueblos orientales sometidos a pedir participación en los peligros de gobierno. Por medio de la creación de una serie de estados clientes que solicitasen nuestra protección, esperábamos anular las intenciones presentes y futuras de toda potencia extranjera que albergase designios sobre los tres ríos."... (13)

En 1915 comenzó la doble tentativa británica de asegurar por un lado, su protección sobre los pueblos nativos que deseaban, con distintos grados de madurez, regirse autónomamente; y por el otro, impedirles a sus aliados ocupar posiciones en estas zonas con medidas acordes a la velada rivalidad existente.

En el Yemen, el Jerife Hussein decidió correr los riesgos de guerra contra Turquía, y aceptar la ayuda británica para lograr la independencia de su Estado.

Gran Bretaña concordaba con Hussein en las posibilidades de otorgar la independencia a esa región de Arabia, aunque só

lo de esa zona.

En un despacho enviado por E. Grey a Francis Bertie, el 23 de marzo de 1915, Gran Bretaña hace conocer a su aliada, los planes para mantener en pie un estado musulmán en la zona del Yemen, y circunscribiéndole a los Lugares Santos musulmanes:

"...ya que Turquía desocupará Constantinopla y los Estrechos, sería necesario que hubiera en algún sitio, en interés del Islam, un Estado político musulmán independiente, cuyo centro estaría muy naturalmente en los Lugares Santos musulmanes, y que englobaría a Arabia. Pero aún sería necesario decidir qué convendría incluir, porque no hemos determinado hasta el momento si Mesopotamia haría parte de él, o si reclamaremos esta región para nosotros mismos".... (14)

El movimiento árabe nacionalista impulsó a ampliar la zona en tratativas, y fué incluida por Hussein, también la Mesopotamia.

En Siria, el movimiento nacionalista se había ya organizado, y contaba con una influencia más directa sobre el pueblo, que en el Yemen.

Pensando fortificar al movimiento árabe anti-turco, y también presentarse ante Inglaterra con el apoyo de los millones de árabes habitantes de Arabia, y Baja y Alta Mesopotamia, Feisal, hijo de Hussein, se puso en comunicación con las asociaciones nacionalistas "El Ahd" y "El Fatat".

Por lo que se conoce como el "Protocolo de Damasco", Hussein y las asociaciones nacionalistas sirias, acordaron colaborar con los ingleses, pero exigiendo la independencia para los territorios comprendidos en Arabia y Mesopotamia.

Así, tras de una reunión de fuerzas, animadas por el mismo interés nacional, pero, que según se examinará, carecía de cohesión y permanencia, fué planteado a los británicos actuar sobre un área muy grande, muy diversa, de acuerdo a ideales comunes: la independencia para cuando la guerra terminara, la colaboración de sus habitantes mientras durara la lucha.

El "Protocolo de Damasco" fué el primer paso en la concertación de alianza militar entre los árabes y los ingleses. Es necesario estudiar las condiciones verdaderas que respalda-

ban este acuerdo, puesto que más tarde fué muy discutido:

Para las asociaciones sirias, este Protocolo significaba la alianza con el Yemen, hasta lograr su común objetivo; para el Jefe de Meca, era la posibilidad de realizar la "Gran Siria", bajo su gobierno.

Además, desde el punto de vista legal mientras que Hussein encaminaba los destinos de su pueblo siendo su monarca, las asociaciones nacionalistas eran secretas, y por tanto, no habían sido elegidos sus dirigentes por ningún cuerpo representativo del pueblo. Representaban el anhelo nacionalista del pueblo, pero no eran su gobierno.

Estas condiciones de la alianza la hicieron precaria y débil como para oponerse a las decisiones de las potencias de Europa, cuando, años más tarde, las esferas de influencia fueron establecidas.

Gran Bretaña consideraba favorablemente la alianza con un estado árabe como el Yemen, puesto que le permitía continuar su proceso de infiltración en la Península Arábiga (que comenzara en 1839, desde Adén). Por eso, cuando comenzaron las tratativas con Hussein, Gran Bretaña estaba dispuesta a apoyar la soberanía del Yemen, y permitirle ejercer su influencia en toda la Península Arábiga. Pero con el hecho de extenderse el punto de mira árabe hasta comprender la Mesopotamia, incidía en los intereses de la aliada de guerra, Francia, con intereses en aquella zona (15). Incidía también en los propios intereses británicos que querían ocupar regiones de Mesopotamia, aún no delineadas con exactitud en 1915, pero que de cualquier manera se suponían permanecerían bajo directo control; comprendían la zona mediterránea de la Baja Mesopotamia, y la zona al este del Canal de Suez, Palestina, cuya ocupación evitaba que ninguna otra potencia (Rusia o Francia) pudiera ejercer su influencia allí. -

: : : : : : : :

Las negociaciones entre el Yemen e Inglaterra se realizaron en forma de correspondencia, entre Hussein y un funcio-

nario del Ministerio de Colonias de la Gran Bretaña.

Esta forma de tratar asuntos de Estado no fué casual, sino deliberada: por medio de un intercambio por cartas redactadas a veces con consideraciones de marcado tinte personal, se llevaba las tratativas a un terreno semi-oficial.

Sin embargo, el Gobierno Británico se vió más tarde plenamente comprometido por las condiciones estipuladas en este intercambio de cartas, conocida como Correspondencia Mac-Mahon-Hussein, debido al respaldo que el movimiento nacionalista árabe dió al Jerife en estas negociaciones. (16)

Gran Bretaña había ofrecido a Hussein la soberanía de la Península Arábiga, si se organizaba la Revuelta Árabe contra Turquía.

Después de ponerse en contacto con las asociaciones nacionalistas de Siria, (por carta de julio de 1915), los gobernantes árabes hablaron en nombre de un territorio mucho más amplio que aquél que los británicos estaban dispuestos a reconocer como independiente, una vez que la guerra hubiera sido ganada. La zona de la que se hablaba ahora contenía a Siria, Adana y Mersina en el norte, Irak, Mossul, la Península Arábiga (excepción expresa de Adén, que se reconocía que debía quedar bajo directo control británico por estar en la vía al canal de Suez), hasta la frontera de Egipto.

El contacto de las asociaciones nacionalistas de Siria con el Yemen, fortificó las exigencias políticas que se hacían a Gran Bretaña; el Jerife Hussein pidió la abolición de todos los privilegios y capitulaciones, la firma de un tratado de alianza defensiva entre Gran Bretaña y los estados árabes que ya serían independientes; por último trataba de asegurarse el Califato para sí mismo. (17)

Gran Bretaña no se mostró contraria a los planes expuestos por Hussein, en cuanto a abolir las capitulaciones; los futuros tratados de defensa mutua, eran también bien considerados, (y fué de acuerdo a un plan similar, que Gran Bretaña ejerció su influencia en los países del Cercano Oriente, en los años

X intermedios a las dos guerras mundiales); mientras que Hussein apoyare el levantamiento Árabe, y colaborara en Gran Bretaña, dicha potencia no objetaba que el Jerife fuera titular del poder y los honores derivados del Califato.

Constituía, en cambio, materia de discusión, el problema de la extensión e integración de las zonas que habrían de gobernarse en forma autónomas después de la guerra.

El 30 de agosto de 1915, Sir Henry Mac-Mahon, Alto Comisionado en Egipto, respondió a Hussein, que él concordaba en general con lo expuesto por el gobernante árabe, pero que consideraba prematureo el momento para fijar límites definitivos. (18)

"Hubiera sido más correcto decir que era demasiado tarde", comenta Marlowe al estudiar estos documentos; puesto que la decisión sobre los límites dentro de los cuales podría establecerse un estado árabe autónomo, había sido ya adoptada cuatro meses antes de iniciarse la correspondencia Mac-Mahon-Hussein! Arabia según había sido establecido en el primer ofrecimiento, se regiría en forma autónoma. Pero Mesopotamia era una zona que por motivos estratégicos y económicos imperiales, interesaba a Gran Bretaña y Francia.

De un documento ya citado, la nota del 23 de marzo de 1915 enviada desde el Foreign Office por Edward Grey a Francis Bertie, volvemos a transcribir:

"Pero, aún sería necesario decidir qué convendría incluir en él (el probable Estado árabe), porque no hemos determinado hasta, el momento si Mesopotamia haría parte de él, o si reclamaremos esta región para nosotros mismos"... (19)

En la correspondencia no se excluyó claramente la posibilidad de que Mesopotamia integrara el futuro Estado árabe autónomo.

Poco después, según se verá, fueron fijadas con exactitud en el Tratado de Sykes-Picot las zonas de influencia británica y francesa en Mesopotamia.

El examen ambiguo sobre el problema de Mesopotamia que se hacía en la correspondencia, obedecía al hecho de que Hussein se apoyase en las fuerzas nacionalistas organizadas

en aquella región; y tanto el Yemen como los europeos hubieran perdido su importante apoyo, si hubieran conocido los planes franco-británicos respecto de su soberanía política.

Así, la vaguedad en las estipulaciones favoreció a los europeos, puesto que los nacionalistas árabes lucharon en el sobrentendido de ganar la soberanía en zonas que ya en 1916, Francia e Inglaterra habían decidido mantener en administración colonial.

En octubre 24 de 1915, Mac-Mahon envió al Jerife Hussein una nueva carta, que constituyó un documento muy discutido posteriormente, y también muy comentado por los estudiosos de la Historia Política del Cercano Oriente contemporáneo:

"He recibido su carta (del 9 de setiembre) con mucho gusto; y sus expresiones de sinceridad y amistad me han dado la mayor satisfacción. Lamento que Vd. hubiera recibido de mi última carta la impresión de que yo consideré el problema de los límites fríamente y con dudas; no fue tal el caso, pero me parecía no haber llegado el momento en que ellos pudieran ser discutidos provechosamente. Me he dado cuenta, sin embargo, por su última carta, que Vd. considera esta cuestión como de importancia vital y urgente. Por ello, no he perdido tiempo y he informado al Gobierno de Gran Bretaña sobre el contenido de su carta; y es con gran placer que comunico a Vd. en su nombre la siguiente declaración, que confío Vd. ha de recibir con satisfacción:

Los distritos de Mersina y Alexandretta y las porciones de Siria que están al oeste de los distritos de Damasco, Hama, Hama y Aleppo no pueden ser considerados como puramente árabes, y han de ser excluidas de los límites y fronteras propuestas. Con las modificaciones arriba mencionadas, y sin perjuicio para nuestros tratados existentes con los jefes árabes, nosotros aceptamos estos límites y fronteras, y respecto a aquellas porciones de territorio incluidos, en que Gran Bretaña es libre de actuar sin detrimento para los intereses de su aliada, Francia, tengo poderes, en nombre del Gobierno de Gran Bretaña, de dar las siguientes seguridades y la siguiente respuesta a su carta:

Sujeto a las anteriores modificaciones, Gran Bretaña está pronta a reconocer y apoyar la independencia de los árabes dentro del territorio incluido en los límites y fronteras propuestos por el Jerife de Meca. Gran Bretaña garantizará los Santos Lugares contra toda agresión externa y reconocerá su inviolabilidad.

Cuando la situación lo admita, Gran Bretaña dará a los árabes su consejo y los ayudará a establecer las que parezcan ser formas apropiadas de gobierno en estos varios territorios.

Por otra parte, se entiende que los árabes han decidido buscar consejo y guía sólo de Gran Bretaña, y que los consejeros europeos y oficiales que puedan ser requeridos para la formación de una correcta forma de administración serán británicos.

Respecto de los Vilayets de ~~Bagdad~~ y ~~Bagdad~~, los árabes han de reconocer que la posición establecida e intereses británicos, necesitan medidas especiales de

control administrativo para asegurar aquellos territorios contra agresión extranjera, para promover el bienestar de la población local, y para salvaguardar nuestros mutuos intereses económicos.

Estoy convencido de que esta declaración ha de asegurarle, a Vd, más allá de toda duda posible de la simpatía de Gran Bretaña hacia las aspiraciones de sus amigos tradicionales, los árabes, y ha de resultar en una alianza firme y permanente, cuyos resultados inmediatos han de ser la expulsión de los turcos de los países árabes y la liberación de los pueblos árabes del yugo turco que, por tantos años, los ha oprimido duramente...."(19)

Las condiciones enunciadas en este documento a Hussein, son presentadas en nombre del Gobierno de la Gran Bretaña. Y esto es importante, por cuanto las tratativas se convierten así, en oficiales.

Se establece que de toda la zona de habla árabe, ciertas regiones caerán fuera de la órbita de intereses de Hussein. A primera vista, las delimitaciones parecerían suficientes: pero no se fija con exactitud la zona en que se formará el futuro estado árabe independiente, sino que se excluyen zonas que son muy amplias y que no se delimitan.

En la carta se habla de aceptar los límites propuestos por el Jerife de Meca: Pero estos límites (presentados en carta de julio de 1915, al principio de las negociaciones (20)), también son vagos; amplias e importantes zonas como Palestina y Transjordania, por ejemplo, no se mencionan. (21)

En cuanto a Siria (22), se previene claramente a Hussein, que es una zona que no ha de ser integrada al Estado árabe autónomo.

La inclusión en estas tratativas de la salvaguarda de los intereses de Francia, constituyeron el primer anuncio dicho con claridad, sobre la futura repartición en zonas de influencia que se realizara cuatro años más tarde.

La advertencia de reconocer como soberanas zonas árabes, siempre y cuando no se rozara intereses franceses, fueron pretexto para arreglos posteriores, ya fuera en favor de Inglaterra o de Francia.

Gran Bretaña aseguró para sí la posterior influencia en el gobierno que se formara en el Yemen, y la exclusión

de toda otra potencia europea en el país,exigiendo que los consejeros y oficiales de la futura administración,sólo fueran británicos.

Gran Bretaña atendía la defensa de los intereses de su aliada Francia en Mesopotamia;pero a la vez aseguraba su propio poder exclusivo en el Yemen;así,quedaba bajo control británico la zona de pasaje desde el Canal de Suez a Mesopotamia.

Era contraria a los intereses de las organizaciones nacionalistas iraquesas que colaboraban muy estrechamente con las asociaciones nacionalistas sirias,una cláusula de la carta que se examina,según la cual caerían bajo control británico Basra y la ciudad de Bagdad.

La carta termina con una declaración de simpatía británica,hacia la causa árabe,extendiendo el sentido de esta expresión a los árabes de toda la zona,inclusive los que habitaban en regiones que párrafos arriba habían sido excluidos de la órbita de acción de Hussein.

También refiriéndose en general a "los árabes",Gran Bretaña promete ayuda y consejo que proporcionará cuando la ocasión lo permita para colaborar en la organización de gobiernos en"estos varios territorios".

Esa expresa simpatía al mundo árabe,enunciada en un documento que el Gobierno británico dirige al representante del Yemen,tiene un significado especial:es un planteamiento que prepara,en realidad,la extensión de la influencia británica, a zonas mucho más amplias,que tendría lugar pocos años más tarde.

La figura del Jerife no era todopoderosa;los dirigentes de las otras regiones árabes,lo consideraban de su misma jerarquía;la idea británica,no era tampoco reconocerle a Hussein,títulos para una unificación que dejara a un dirigente árabe el gobierno de zonas tan vastas.

Fué intento británico,al dirigirse por medio de este documento a todos los árabes,volcar a la opinión pública

nativa a su favor, para que intervinieran activamente en la lucha contra Turquía.

La decisión británica de ayudar a los árabes del Yemen en la organización de un estado independiente, fué cumplida. Pero era el único punto concreto en esta correspondencia, caracterizada por promesas generales, que no obligaban a Gran Bretaña, y que, sin embargo dejaban a los nacionalistas árabes suponer que sus demandas serían apoyadas por ella.

El levantamiento árabe, se hizo, pues, en base de sobreentendidos, más que de concretos compromisos por parte de las potencias de Francia e Inglaterra.

En febrero de 1916 terminó el intercambio de la correspondencia Mac-Mahon-Hussein, con la promesa formal de la creación de un estado árabe soberano, y con las reservas expuestas en la carta de Mac-Mahon a Hussein en octubre 24 de 1915. (23)

En 1916, pues, se comenzó a organizar la Revuelta Árabe para luchar contra las fuerzas turcas.

: : : : : :

Tres meses después de contraídos los compromisos con el rey Hussein, Inglaterra firmó el secreto acuerdo de Sykes-Picot, con Rusia y Francia. (Mayo de 1916).

Por este tratado, los tres aliados se dividían en zonas de influencia, el Cercano Oriente y Asia Menor-que aún estaban en manos del enemigo.

Rusia prolongaría su frontera a expensas de Turquía; ocupando en el sur a Armenia y Erzerum, Trebizonda, puerto turco sobre el Mar Negro y el norte del Kurdistan.

Francia regiría en un territorio que limitaba en el norte, con las nuevas fronteras rusas; y que desde el Golfo de Alejandretta se continuaba por la costa mediterránea hasta el norte de Palestina.

Gran Bretaña tomaba bajo su control a Mesopotamia, desde Bagdad hasta el Golfo Pérsico; poniendo especial interés en la ocupación de las tierras por las que corren el Tigris

y el Eufrates, puesto que aquellas vías de agua son esenciales para el transporte y la *irrigación* de la región; sobre el Mediterráneo Gran Bretaña se aseguraba la posesión de Haifa y Acco.

En estas zonas delineadas a grandes rasgos, las potencias europeas querían ejercer su control directo.

Pero se había estipulado zonas en que se admitía la organización de estados nativos independientes, bajo influencia europea.

Así, en el interior de Siria, comprendiendo Aleppo, Damasco y la región de Mossul, se formarían estados árabes independientes bajo control francés.

Estados nativos independientes bajo control británico, serían organizados en la zona comprendida entre el río Eufrates, Palestina (incluida la zona que hoy ocupa Jordania), y Sinaí.

En cuanto a Palestina, sería administrada por un régimen internacional, debido a los Santos Lugares; régimen del que se excluían *embles* de Francia y de Gran Bretaña, como por ejemplo, Acco, Haifa, algunos puntos del norte del país; con lo que se demuestra que aún antes de que el problema fuera planteado ante un organismo como el de la Liga de las Naciones, ya se había previsto la posibilidad de permitir un control internacional en la zona; control que sería compartido por el Jerife de Meca, según se le había prometido. (24)-(25)

Así, ya fuera directamente o controlando a los gobiernos nativos, Inglaterra y Francia se habían dividido toda la enorme zona del Cercano Oriente.

Edward Grey, en sus "Memorias", explica con mucha sinceridad el interés que movió a Gran Bretaña a asegurar su control en esta zona:

"...Nada nos obligaba a ocupar y administrar la Mesopotamia, pero era deseable asegurarse que otras potencias europeas no alcanzaran hasta Mesopotamia ni hasta el Golfo Pérsico" (26)

Toda vez que se vislumbraban posibilidades de una re-

distribución de poderes, Inglaterra se apresuraba a asegurar su permanencia en Mesopotamia, zona que tenía que ser controlada por quien quisiera controlar los accesos al Canal de Suez.

Gran Bretaña había dado a conocer a los aliados su interés de retener para su control a Mesopotamia, aún antes de la firma del acuerdo de Sykes-Picot.

..."Aceptamos en principio que Mesopotamia debería ser considerada como esfera británica, y dejamos a franceses y rusos libres de determinar los límites entre sus esferas"...(27)

Estas divisiones de la zona, iban en contra de las esperanzas que en los pueblos árabes habían despertado expresiones de simpatía, como las que Mac-Mahon había enunciado en nombre del gobierno británico, en su carta a Hussein del 24 de octubre de 1915.

"...Estoy convencido de que esta declaración ha de asegurarle a Vd., más allá de toda duda posible de la simpatía de Gran Bretaña hacia las aspiraciones de sus amigos tradicionales, los árabes..."(28)

Las "aspiraciones de sus amigos tradicionales, los árabes" no era ser gobernados según esferas de influencia, sino obtener la soberanía política.

En la carta citada de Mac-Mahon, se había prevenido a Hussein, que Basra y Bagdad (zonas de Irak que por las estipulaciones del acuerdo de Sykes-Picot quedarían bajo directo control británico), habrían de aceptar "medidas especiales de control administrativo para asegurar estos territorios contra agresión extranjera, para promover el bienestar de la población local y para salvaguardar nuestros mutuos intereses económicos"(29)

La defensa de intereses fué defensa de los intereses imperiales, en primer término; y atendiendo los intereses económicos de la región, en cuanto no estuvieran en contradicción con aquellos.

Gran Bretaña asoció a sus intereses, a las capas nativas dirigentes. Siendo este un sector en minoría de la población, los intereses nacionales se vieron infringidos, dada la

connivencia de esa poderosa capa social dirigente, con la potencia europea.

No se promovía, así, el bienestar de toda la población local, sino sólo del sector social que colaboraba con los intereses imperiales.

En la carta de Mac-Mahon también se decía que serían excluidas de las tratativas, "las porciones de Siria, situadas al oeste de los distritos de Damasco, Homs, Hama y Aleppo". (30) Por el tratado de Sykes-Picot, sabemos que esas regiones vastas, (que abarcan lo que hoy integra a Siria e Irak del norte), serían zonas en las que las potencias firmantes, consideraban posible la organización de estados árabes con una relativa soberanía, aunque bajo el control francés en Siria, británico en Irak.

Con la organización de los Mandatos, Francia e Inglaterra anularon esa soberanía relativa de los estados del norte de Mesopotamia, puesto que esa institución—creada por la Liga de las Naciones para esta región—les permitió el control directo.

Con el mismo criterio usado en Europa para algunas regiones, cuando la guerra terminó, poblaciones que no lo deseaban, fueron separadas en estados diversos, sin tener en cuenta sentimientos locales, pasado histórico, comunidad de intereses.

El tratado Sykes-Picot había sido concertado en secreto; pero en 1917, los bolcheviques lo hicieron público, porque el documento confirmaba lo que ellos sostenían sobre la guerra: que era de anexión colonial, y causa de que los pueblos se lanzaran a la muerte bajo consignas nacionalistas, consignas que se traicionaban secretamente.

Este documento fué una sorpresa para los distintos departamentos de gobierno británico, para los judíos (que según se verá, habían entablado negociaciones para la obtención de tierras en Palestina, justamente con Mark Sykes (el otro firmante del documento de que se trata), y para los árabes.

Al ser conocidas en el mundo árabe las condiciones del acuerdo Sykes-Picot, sentimientos de desconfianza y resen

timiento contra los aliados amenazaron con paralizar los esfuerzos hechos hasta el momento, para lograr el general levantamiento contra Turquía. Justamente en aquellos días, estaban los británicos organizando y adiestrando a las fuerzas que iban a actuar en la Revuelta Árabe.

Esa tarea había sido encomendada a T.E. Lawrence, famosa, y múltiple, contradictoria personalidad, que en poco tiempo reunió recursos y hombres suficientes para librar a Arabia del dominio turco. Contó para ello, con los vagos derechos y la indiscutible influencia política que le daba su título de agente libre del Gobierno británico, frente al rey Hussein.

La siguiente cita de un fragmento de los escritos de Lawrence, demuestra claramente el secreto con que fué elaborado el tratado Sykes-Picot, secreto mantenido aún para los representantes británicos que actuaban en las zonas comprometidas:

..."Yo no había tenido conocimiento previo o íntimo de las fianzas de Mac-Mahon y del tratado Sykes-Picot, ambos forjados por remas Foreign Office del tiempo de guerra. Pero como no era del todo necio podía advertir que, de ganar la guerra, las promesas hechas a los árabes se convertirían en papel mojado. Si hubiese sido un honrado asesor, habría enviado a mis hombres a sus hogares y no habría permitido que arriesgaran su vida por tal quimera. Pero la inspiración árabe era nuestra herramienta principal para ganar la guerra en Oriente. Así, pues, les aseguré que Inglaterra mantendría su palabra en su letra y en su espíritu. Con este consuelo ejecutaron sus magníficas hazañas, pero, desde luego, en vez de estar orgulloso de lo que hicimos juntos, estaba yo continuo y amargamente avergonzado". (31)

La presente situación ilustra, también, la faz nacionalista avasallante de todo imperialismo, que se impone sobre los nacionalismos más débiles; Lawrence ve con claridad, al principio mismo de la Revuelta Árabe, que ese movimiento tan estrechamente vinculado a reivindicaciones nacionalistas, no serviría a sus propios fines, sino que, por intermedio de su lucha, sería Gran Bretaña la victoriosa, al ganar la guerra en el Oriente con el aporte nativo.

Varias soluciones fueron previstas para dividir la

zona que todavía estaba dominada por los turcos; las soluciones fueron tantas, como las partes interesadas:

Gran Bretaña se puso de acuerdo con el rey Hussein, según la correspondencia de Mac-Mahon-Hussein (de julio 1915 a febrero de 1916).

Dividió la misma zona en esferas de influencia con Francia, según el tratado de Sykes-Picot (mayo de 1916).

Y por una carta de Lord Balfour dirigida a Lord Rothschild, Inglaterra se comprometió, frente a los judíos, a garantizar en Palestina, un "Hogar Nacional Judío" (32)

No siempre por vía oficial, pero toda vez que fueron un hecho, los dos grupos nacionalistas-árabes y judíos-se enteraron de las soluciones impuestas sobre zonas en las que estaban vitalmente interesados: soluciones que atendían a intereses ajenos a los de aquellos grupos.

Al exigir Gran Bretaña (con el apoyo de Francia) al rey Hussein que organizara la Revuelta, en base a las seguridades que se le otorgaban de que se formaría en el futuro un Estado árabe independiente, se hacía caudal con el sentimiento nacionalista y anti-turco de los habitantes de la zona.

Y al tratar con los nacionalistas judíos, Gran Bretaña requería su aporte a la guerra, prometiendo en cambio satisfacer las aspiraciones de organizar en Palestina un Estado Judío.

El conocimiento de las cláusulas del tratado de Sykes-Picot, revelaba a ambos movimientos nacionalistas las intenciones de los aliados de no cumplir con los términos acordados.

Sin embargo, ambos grupos permitieron que sus inquietudes fueran disipadas; desoyeron las contradicciones inherentes a las promesas que recibían, en el anhelo genuino e innegable en las grandes masas árabes y judías, de ver realizadas sus aspiraciones nacionales.

Los aliados prometieron dar satisfacción a los anhelos nacionales judíos, cuya meta era la patria judía en Palestina; unían así el futuro destino judío nacional, a su propia causa.

Esperaban, solucionar de este modo, diversos problemas:

Era de vital importancia para los aliados la intervención directa de Estados Unidos en la guerra; intervención que, como se sabe, era muy resistida. Se esperaba de los judíos estadounidenses, dado su número y representación en todas las esferas sociales del país, que contribuyeran a agitar en la opinión pública, la necesidad de intervenir en la lucha.

Los aliados pensaron también, en la posibilidad de que los ciudadanos judíos que luchaban en los ejércitos enemigos, dejaran de hacerlo, pensando que su propia solución nacional sería realizada con la victoria aliada. Sin embargo, las colectividades judías que por generaciones habían vivido en los países de los poderes centrales, lucharon junto a ellos.

Un último y poderoso motivo llevó a Gran Bretaña a pronunciarse a favor de un "Hogar Nacional Judío": había encontrado en el pueblo hebreo un "protegido" a quien defender, y junto al cual actuar en Palestina:

... "Lloyd George... consideró que el movimiento sionista podía ser utilizado como el caballo de madera de Troya para introducir el control británico en Palestina..." (33)

En la correspondencia Mac Mahon-Hussein, no se mencionaba Palestina (al este y oeste del Jordán), como territorio que pudiera caer bajo la influencia del Jarife.

Por Sykes-Picot, Palestina sería internacionalizada, para proteger los intereses religiosos de los poderes aliados. El régimen concreto que iría a regir la zona sería determinado más tarde entre las potencias firmantes de Rusia, Francia, Gran Bretaña.

Por eso es que para Inglaterra fué más satisfactoria la solución de ser directa y única responsable en Palestina, aus

piciando un futuro gobierno judío.

Cuando se decidió definitivamente el destino de toda la región de Arabia y Mesopotamia en la Conferencia de la Paz, Francia accedió al hecho de que Palestina no fuera directamente internacionalizada, mediante las seguridades para su propia influencia en Líbano y Siria, zonas sobre las cuales fué Mandataria.

Así, del primer destino que se había asignado a Palestina como zona internacional debido a ser el asiento de los Santos Lugares, para millones de cristianos, musulmanes y judíos, se pasó a la forma del Mandato, según la cual Gran Bretaña era responsable frente a una organización internacional, ~~de~~ Liga de Naciones.

: : : : : :

Al estudiar los sucesos de esta época, relacionados con el problema de los vínculos del Imperialismo con el renacimiento nacional en la zona del Cercano Oriente, es necesario tener en cuenta el renacimiento nacionalista judío y su desarrollo histórico desde fines del siglo XIX.

El auge de las tendencias nacionalistas en Europa influyó también en las colectividades judías esparcidas en todo el mundo. ~~La~~ La idea de reunión de los conacionales en un territorio definido, suplantó en vigor, a todas las modalidades que habían regido la vida judía hasta aquel siglo de despertar nacionalista; la unión por la religión, o por la cultura, que había satisfecho tantas generaciones judías anteriores, ya resultaba inadecuada, débil. Los intentos de buscar soluciones definitivas al problema judío por medio de la asimilación a los pueblos en cuyo medio los judíos vivían, tampoco fueron aceptados por las grandes masas; en parte, debido a que esporádicas persecuciones antisemitas volvían a volcar al seno del pueblo, a sectores que habían logrado fundirse a las condiciones sociales circundantes; en parte, debido al arraigo de las características de las colectividades judías.

Junto a la sentida necesidad de reunión de los co-

nacionales, se impuso como meta del movimiento el establecimiento de la patria en Palestina; según se verá, los intentos de establecer a los judíos en otras regiones del mundo (por ejemplo, en Uganda, en África, o años más tarde, en Egipto, bajo el régimen soviético), no prosperaron.

Los judíos habían sido dispersados de Palestina por Roma, en el siglo I de J.C; y era ^a esa misma región que querían volver.

Desde la pérdida del territorio nacional por la conquista de Judea hasta el auge de este movimiento nacionalista, el pueblo judío se había mantenido unido, diferenciado de otros pueblos por su religión y su cultura. Pero su pasado histórico, elemento constante de añoranzas durante los siglos de dispersión, se transformó en el motivo preponderante que une ahora a los judíos, en fuente de inspiraciones para solucionar sus problemas nacionales contemporáneos.

Así ^{se} gestó el sionismo, que nació con la aspiración política de lograr un Estado Judío en Palestina.

Pero este movimiento nacionalista, el igual que ^{sucede con} los demás movimientos de renacimiento nacional, incidió en todos los aspectos de la vida judía.

Compartió con los otros movimientos nacionalistas de este momento histórico, su vigor, su rápida difusión, que es natural consecuencia de la correspondencia entre las aspiraciones populares y las soluciones que se presentan; su interés por el pasado, el examen de las antiguas fuentes (en este caso particular, la Biblia) y la historia del período en que se había desarrollado la organización estatal independiente hebrea), compartió también el criterio de unión por la idea nacional, más bien que por la religión.

El movimiento nacionalista judío encauzó su actividad por medio de la Organización Sionista, que contó con el apoyo de las comunidades judías en todo el mundo, mediante sus representantes reunidos en Congresos periódicos (instancia máxima de la Organización Sionista).

Los postulados concretos referidos a Palestina, que el sionismo defendía en los años en que se realizaron las tratativas con Gran Bretaña, que darían por resultado la Declaración Balfour, estaban en consonancia con la acción de inmigración judía a aquel país, colonización y vida en ciudades ^{para el} fruto de un movimiento que comenzó a fines del siglo pasado.

En 1896 la Organización Sionista dió principio a gestiones diplomáticas ante Turquía para lograr permisos de inmigración y colonización en Palestina; pero las tentativas de lograr una solución para el problema nacional judío buscando el apoyo del Imperio Británico, comenzaron en 1903. En esta fecha, se estudió la posibilidad de organizar un estado judío autónomo en Uganda, zona africana bajo protección británica. (34)

Desde 1880, había comenzado una inmigración judía a Palestina, contando a veces con el permiso del gobierno turco, siendo clandestinas cuando el permiso era denegado.

Aunque no se vislumbraban en esos años las posibilidades reales de reconocer un estado judío, el movimiento inmigratorio se realizó teniendo por base los ideales del movimiento nacionalista judío, que propugnaba el retorno a la patria, en Palestina.

En los comienzos mismos del movimiento los judíos que emigraban y los dirigentes sionistas, pensaron que la concreción del Estado Judío era remota. Pero ese era su objetivo.

Una de las figuras principales del movimiento sionista, el Dr. Teodoro Herzl, (1860-1904), encará las posibilidades políticas de organizar el Estado Judío, en una región, que, en aquellos años, era provincia otomana. Atendió el problema de las negociaciones frente a las distintas potencias de los que pudiera surgir el apoyo para la idea del Estado Judío; dedicó atención preferente a la organización y difusión de los principios sionistas realizada entre las grandes masas judías. Sus ideas (que fueron tildadas largo tiempo de "visiones") fueron expuestas en un folleto, "El Estado Judío", publicado en 1896, febrero. Las primeras palabras de esa publicación se refieren a los objeti-

vos del movimiento: "La idea que he desarrollado en este panfleto, es una idea antigua: la de la restauración del Estado Judío".

Los inmigrantes que llegaban a Palestina, en consonancia con las ideas sionistas, se radicaban en distintos puntos del país. Poblaron ciudades antiguas, fundaron nuevos centros urbanos; dedicaron grandes esfuerzos en el terreno de la agricultura.

El movimiento nacionalista defendió también sus puntos de vista sociales:

La desolación, el yermo, el aislamiento de los grupos de habitantes, aconsejó un tipo de economía colectivista, que se dio en varios grados, según las tendencias sociales de los grupos que se rigieron por esos conceptos.

Bajo la influencia de los movimientos de izquierda europeos (la gran mayoría de judíos que emigraron a Palestina, provenían de Rusia y Polonia), las colonias cooperativas se organizaron bajo el sello revolucionario: querían un Estado Judío independiente; buscaban formar una sociedad sin las contradicciones de explotados y explotadores; organizaban la producción de acuerdo a principios de trabajo personal, ayuda mutua, colaboración con la clase obrera. (Principios, que, según se verá, son mantenidos hasta el día de hoy en las colonias colectivas y cooperativas, haciéndose su influencia más importante en el país, después de 1948, en que Israel logró la independencia).

Las ideas nacionales y sociales del movimiento sionista, provocaron las represiones del Gobierno turco, que aplicó el mismo criterio para los judíos y para las asociaciones nacionalistas árabes. En 1914 fueron expulsados de Palestina muchos miembros de asociaciones sionistas.

Las persecuciones turcas contra el sionismo (36), constituyeron una causa para que los sionistas se transformaran en colaboradores naturales de quienes los combatían. Se unieron a los aliados, para defender su causa en Palestina.

La delimitación de las zonas de influencia entre los

aliados ya encaminadas en el mes de marzo de 1915 (Véase la carta de E. Grey a ~~Francis~~ Bertie, marzo 23 de 1915-cit. en pág. 21), conducía a las negociaciones anglo-judías.

La Organización Sionista no sabía aún con claridad con cual de los aliados debería negociar:

"Para la diplomacia sionista era de capital importancia averiguar si el gobierno francés había adoptado una actitud determinada frente a nuestras reclamaciones, y sobre todo si era dable esperar alguna ayuda de su parte para llevarlas a feliz término.

De ser así hubiera sido preciso trabajar sobre dos frentes. En caso contrario se concentrarían todos los esfuerzos sobre Inglaterra...." (37)

Sin conocer las directivas secretas de los aliados respecto del Cercano Oriente, el Movimiento Sionista se inclinaba a tratar con Gran Bretaña.

Después de una entrevista (1915) con el Ministro de Relaciones Exteriores de Francia, Delcassé, la siguiente comunicación es cursada a la sede en Londres de la Organización Sionista:

...."Primero: Francia sabe desde ya que no le permitirán la anexión de Palestina. Segundo: El Gobierno Francés no tiene ningún interés en el sionismo". (38)

Los primeros indicios de que Gran Bretaña iba a encargar la posibilidad de responder a las exigencias del movimiento nacionalista judío, pueden notarse desde 1916, en que artículos favorables al sionismo aparecieron en "The Nation", "Manchester Guardian", "The Times" (39)

Cuando en 1916 comenzaron las negociaciones inglesas con los sionistas, respecto de la intervención judía en la guerra, y las concesiones posteriores a la paz, el tratado de Sykes-Picot ya había sido concertado; y fué conocido por los sionistas, a la vez que por los nacionalistas árabes, recién en 1917.

Había contradicción entre este tratado secreto de acuerdo a cuyas condiciones las potencias aliadas actuaban, y las exigencias sionistas, que Gran Bretaña prometía tener en cuenta:

Los sionistas encaraban a Palestina como lugar de reunión del pueblo judío, que sería gobernada bajo gobierno autónomo; y trataban de que así lo reconocieran Gran Bretaña en

primer lugar, y después las otras potencias aliadas. El tratado de Sykes-Picot establecía que Palestina sería internacionalizada, salvo una zona en el norte, que sería separada y que se anexaría a la zona de influencia francesa en Siria y Libano (desde Acco a Tiberiades); tampoco sería internacionalizado un enclave británico en el puerto de Haifa.

La Organización Sionista mantuvo negociaciones con el gobierno Británico durante 1916-1917, por intermedio de Mark Sykes, del Foreign Office (y signatario por su gobierno del tratado de Sykes-Picot).

..."Sir Max/Sykes/ entró en negociaciones con nosotros/los sionistas/ y nos ofreció su más completo apoyo, sin mencionarnos siquiera la existencia del en sayo de tratado". (40)

El tratado de Sykes-Picot pesó, naturalmente, en las conversaciones que mantenían Sykes y los sionistas (41):

..."pasaron meses-meses durante los cuales llevamos a cabo nuestras negociaciones con los británicos y otras autoridades-antes de que comprendiéramos que era lo que impedía nuestro progreso".

: : : : : : :

La Organización Sionista tendió a promover en el go bierno británico un pronunciamiento político favorable a los fines del movimiento nacionalista judío.

Fines que fueron expuestos en un Memorandum ^{que} por ser dirigido al gobierno británico por intermedio de Sykes (que, como se ha visto, no tenía investidura oficial), era extraoficial. Pero contenía los puntos básicos que el sionismo esperaba ver cumplidos en Palestina. (42)

El primer punto del Memorandum estudiaba el problema del reconocimiento del pueblo judío como Nación Judía, la conveniencia de su fijación en Palestina, y el goce de los derechos y privilegios de los nacionales en su país.

A pesar de que la redacción de este primer punto no deja dudas sobre las demandas del sionismo de organizar un Estado judío con las debidas garantías para su desarrollo, se habla en él, de un "Gobierno soberano" que será el que reconozca

a la Nación Judía sus derechos y prerrogativas.

No se aclara qué potencia será el "gobierno soberano", ni se le caracteriza: pero es evidente que se trata de un Estado tipo Protector. Este era, por otra parte, el pronunciamiento a favor del gobierno de una sola potencia, en lugar de la internacionalización, que figuraba entre los planes de las grandes potencias.

Sin que en el Memorandum se hiciera referencia específica, el sionismo consideraba como realizable, en aquel momento, un protectorado británico en Palestina con amplia autonomía.

"La población judía de Palestina será reconocida oficialmente por el gobierno soberano como la Nación Judía y gozará en ese país de todos los derechos cívicos, nacionales y políticos. El gobierno soberano reconoce la conveniencia y la necesidad del reestablecimiento judío en Palestina".

Por el segundo punto, se pedía al "gobierno soberano", la realización de dos medidas básicas: libre inmigración a Palestina, libre venta de tierras.

Tal vez parezca fuera de lugar o apresurada la especificación de estas medidas. Su importancia, sin embargo, se ve resaltada por contraste: los golpes más serios sufridos en la evolución nacional judía en Palestina, se debieron a la decisión del Supremo Comité Árabe de no vender más tierras a los judíos, y al Libro Blanco Británico de 1939, prohibiendo la entrada de inmigrantes judíos a Palestina.

El tercer punto del Memorandum era de orden técnico, tendiente a afianzar la obra que los judíos ya habían realizado en esa región:

"El gobierno soberano sancionará la formación de una compañía judía para la colonización de Palestina por los judíos. La compañía mencionada estará bajo la protección directa del gobierno soberano. Los fines de la compañía serán: a) apoyar y fomentar por todos los medios posibles las colonias judías existentes en Palestina; b) ayudar, apoyar y estimular a los judíos de otros países que deseen y resulten convenientes para su establecimiento en Palestina, organizando la inmigración, proporcionando información y suministrando toda otra forma de asistencia moral y material"... (43)

En cuanto a las garantías políticas para la nación judía, por parte del "gobierno soberano", dice el documento:

..."en el caso de que el gobierno soberano designe un gobernador y un cuerpo de funcionarios para gobernar Palestina, tales nombramientos se harán con la debida consideración a los requerimientos especiales de la población judía".

Los dos últimos puntos del Memorandum, se referían a la autonomía local (puesto que se consideraba que sería zona dependiente de otro gobierno), y el reconocimiento de los organismos sionistas ya existentes en Palestina.

: : : : : :

La opinión general de los nacionalistas judíos, se consideraba pronta para asumir las responsabilidades del propio gobierno. Fue como solución viable, que la Organización Sionista formuló la posibilidad de organizar en Palestina un protectorado británico, en el que la nación judía se gobernaría con autonomía.

Aunque esta formulación estaba en contradicción con Sykes-Picot, era una modificación conveniente para Gran Bretaña; puesto que los propios futuros ciudadanos pedían integrar un protectorado británico y no una zona internacional.

Según se ha visto, por el tratado de Sykes-Picot, correspondía a Francia el norte de Palestina que sería unido a una zona de influencia que incluiría a Siria y Líbano.

Era claro que Gran Bretaña se apoyaba en el sentimiento nacionalista judío, para ejercer su propia influencia en Palestina, una vez terminada la guerra. (44)

Las negociaciones que duraron hasta noviembre de 1917, llevaron a un acuerdo a Inglaterra, Francia y los sionistas (mientras que las conversaciones en Francia se realizaban entre los sionistas y Picot, en Inglaterra los sionistas estaban en contacto con Sykes, y siempre sin mencionar el tratado.

Para poder aplicar los planes trazados, era necesario primero vencer a los turcos, desalojarlos de las tierras del Cercano Oriente en que aún tenían fuerzas. La responsabilidad militar de esa acción recayó sobre Allenby, Comandante en Jefe de la Armada Británica en el Cercano Oriente.

A fines de 1917, habiendo Allenby reorganizado las fuerzas británicas en Egipto, pareció propicio el momento para lanzarse definitivamente a la lucha contra Turquía; lucha en la cual los movimientos nacionalistas árabe y judío habrían de intervenir.

Bajo esas condiciones se hizo pública la Declaración Balfour:

"El gobierno de Su Majestad británica contempla favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y pondrá su mejor empeño en facilitar el logro de ese objetivo, entendiéndose claramente que no se hará nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías, existentes en Palestina, o los derechos y el status político de que gozan los judíos en cualquier otro país".(45)

Este texto, fué último entre variantes estudiadas en el gabinete británico.(46)

Para el pueblo judío, que lo recibió oyendo más bien sus propios anhelos de reunión y reconstrucción nacionales, el documento parecía suficiente para abrir las puertas a la patria.

Sin embargo ante un análisis más detenido, de este documento — varios problemas: así, por ejemplo, la vaguedad de los planteamientos, que comparte con las características de la correspondencia Mac-Mahon-Hussein.

Dice John Marlowe:

"Es tan fútil esgrimir argucias respecto de la redacción sobre la Declaración Balfour, como lo es de hacer argucias sobre la redacción de la correspondencia de Mac-Mahon. La redacción de ambas es vaga y ambigua, porque se quiso hacerla vaga y ambigua. En ambos casos fué pensado dejar al Gobierno Británico libre, para oponer más tarde la construcción que le gustara, según sobreentendidos dados"...(47)

De la comparación de algunos aspectos de la correspondencia Mac-Mahon-Hussein con la Declaración Balfour surgen similitudes:

El nacionalismo árabe y el nacionalismo judío renacían; en su lucha por la sobrevivencia y la organización política, hallaron el respaldo de los aliados buscando liberarse de Turquía. (Los pueblos árabes más perseguidos por los tur-

cos, que los sionistas en Palestina).

Sin embargo, tanto en el momento en que los compromisos asumidos por ambas partes se hacían obligatorios, como en los años de Mandato que siguieron a la paz, los dos grupos nacionales tuvieron que luchar por su soberanía con la Potencia Mandataria, en lucha enconada y armada.

Silencios en problemas importantes, afirmaciones hechas con vaguedad, dieron a Gran Bretaña la posibilidad de modificar los términos de compromiso en el futuro, una vez que la administración se encaminara definitivamente:

En ambos documentos se evita la exacta delimitación de fronteras; no se aclara en qué forma se relacionarían los nuevos estados con el Imperio Británico; no se reconoce las autoridades que regirían a los futuros estados.

Anotamos del texto de la Declaración Balfour:

..."El gobierno de Su Majestad británica contempla favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío..."

pero no dice en calidad de qué, es que "contempla favorablemente", esta decisión.

Del cotejo con el Memorandum presentado por la Organización Sionista, y también con anteriores redacciones de esta misma Declaración(48), surge que han sido suprimidas las cláusulas por las cuales Gran Bretaña entendía ser gobierno protector del futuro estado(49). Supresión debida, talvez, a la probable oposición que se levantaría en la opinión pública francesa, y también entre los árabes.

El documento dice, además, que Gran Bretaña

..."pondrá su mejor empeño en facilitar el logro de este objetivo..." ("el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío")

lo que a primera vista parecía una promesa suficiente para el logro de una buena administración, silenciaba en realidad la exigencia de apoyo a la inmigración judía a Palestina, y la organización de la venta y colonización de tierras en esta zona (puntos ambos, que, como se verá, fueron motivo de conflictos sangrientos hasta el fin del Mandato Británico).

A pesar de que las negociaciones se habían realizado con representantes de la Organización Sionista Mundial(y que era un organismo sin duda representativo de los sionistas en todo el mundo(50)),el documento parece ignorar una organización representativa,hablando en la Declaración,del pueblo judío,en general.

De acuerdo a lo tratado con el rey Hussein(con el cual Gran Bretaña se había comprometido a guardar la inviolabilidad de los Lugares Santos),y en defensa de las congregaciones religiosas que interesaban directamente a los aliados, la Declaración incluye una frase que los sionistas habían de liberadamente excluido del Memorandum al que nos hemos referido como base de las negociaciones que culminaron en la Declaración Balfour:

..."no se hará nada que pueda perjudicar a los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías,existentes en Palestina"...

Quedaba así posibilitada la intervención de distintos gobiernos en materias que los sionistas consideraban que debían estar sólo bajo influencia judía y británica.

Con la atención puesta también en los intereses aliados y en los propios,en momentos que la guerra exigía el máximo apoyo,Gran Bretaña aseguraba mantener

..."el status político de que gozan los judíos en cualquier otro país".

Esto es,Palestina judía no iba a significar la desertión de los ciudadanos judíos de Francia,Inglaterra,Estados Unidos,p.ej.

Este breve documento incluía,en verdad,(aunque sin solucionarlos),los grandes problemas que provocarían los conflictos en Palestina,en los próximos treinta años.

: : : : : :

La Declaración Balfour tuvo gran trascendencia:Para el pueblo judío,era el reconocimiento que el Imperio Británico hacía,de sus aspiraciones nacionales que contaban también

con la aquiescencia de los otros países aliados.

Por ~~des~~ momentos que fué enunciado, significó para los aliados un importante apoyo para la guerra: La Legión Judía luchó directamente contra Turquía en Palestina; los sectores sionistas estado-unidenses trataron de influir en la opinión pública, a favor de su directa intervención en la guerra. Identificó a los judíos, que en gran número luchaban en los campos de batalla con la causa aliada.

Las dos declaraciones de Mac-Mahon a Hussein, y la Declaración Balfour al pueblo judío, significaban que Gran Bretaña y los estados europeos que aprobaron aquellos documentos, reconocían en principio a ambos pueblos el derecho de regir su destino nacional.

Trataremos de analizar qué consecuencias y qué trascendencia tuvieron ambas declaraciones, en relación con los movimientos nacionalistas árabe y judío. Cómo influyeron sobre el sentimiento nacionalista en toda la amplia región del Cercano Oriente:

Las asociaciones árabes nacionalistas concordaban en la primera necesidad común de organizar la lucha contra Turquía.

Debido a la acción conjunta de militares y dirigentes británicos (generalmente con sede en Egipto) y de los dirigentes árabes, a principios de 1917 el movimiento conocido como Revuelta Árabe estuvo ya consagrado en el oeste de Arabia.

El peso mayor de las acciones realizadas durante la guerra por la Legión Árabe, recayó sobre los hombres de las tribus de Arabia y lo que hoy es Transjordania, porque los beduinos constituyeron la enorme mayoría de los 8.000 legionarios árabes. Más adelante se examinará la actuación de los grupos nacionalistas de las otras regiones árabes.

Admiradores y opositores han contribuido a deformar las reales características del levantamiento árabe, consecuencia directa del avance del sentimiento nacionalista.

Es sorprendente conocer el primitivo tipo de sociedad que constituían, y aún constituyen, las tribus beduínas. (Y para ellos "Los Siete Pilares de la Sabiduría" de Lawrence, y "Arabia Pétreá" de Donghity, son de invalorable lectura).

Su organización tribal, sus creencias, sus luchas de familia que a veces duraban generaciones, fragmentaban toda Arabia en tierras divididas entre las tribus, intransitables bajo pena de muerte si los dueños de la región así lo decidían.

Al organizar a los hombres de Arabia, un paso adelante se dió en el amalgamamiento pan-árabe.

La organización fué posible, por su convicción de que se trataba de dar la libertad a los pueblos árabes; por su idiosincracia y gustos guerreros (el amor a la lucha, a las emociones de la guerra, el botín); la formación de los cuerpos armados resultó como directa consecuencia de la organización tribal: los hombres seguían a su jefe en lo que el decidía.

El sentido que de la libertad política tenían los beduinos, estaba en estrecha relación con su forma de vivir, y era diferente de la idea que tenían los árabes de las urbanizadas y más densamente pobladas regiones de Siria.

No pensaban en la forma ulterior de gobierno. Ni siquiera les interesaba el problema de si la zona árabe independiente sería un solo estado, una unión de estados, o cual fuere la forma de gobierno.

..."La política constructiva, el Estado organizado, en dilatado imperio no estaban fuera de su comprensión, pero les resultaban odiosos. Estaban luchando para de sembarazarse del imperio y no para ganarlo". (51)

Un cambio se produjo evidentemente después de organizarse los hombres de las tribus en Legión. Hasta qué punto se verificó el cambio, y la característica que la organización tribal imprimió en la integración de sus hombres, es una única fuerza militar, son descriptos por Lawrence:

..."Los ocho mil hombres de que disponía Feisal/... Servían solamente bajo el mando de sus jefes tribales y en las proximidades del hogar, aprestando su propia manutención y medios de transporte. Cada jefe poseía nominalmente cien secuaces. Los jefes actuaban como jefes de grupo, en virtud de su posición pri

vilegiada que los colocaba por encima de las rivalidades que trababan a los hombres de la tribu.

Las cruentas enemistades estaban nominalmente reconciliadas y de hecho suspendidas dentro de la zona dominada por el Jarife"... (52)

El cambio no era absoluto. Pero había sido posible irrumplir en cierto grado en estas sociedades tan cerradas, integrándolas en una organización militar, con fines comunes a todos los árabes.

Con todo, la antipatía la mala voluntad de unos grupos de hombres hacia otros-en base a su diverso origen tribal, dió en muchas ocasiones inestabilidad al conjunto.

Rasgo característico del movimiento árabe nacionalista-muy acentuado en las tribus-era la xenofobia. Y en el mejor de los casos-en el caso inglés, por ejemplo-, desconfianza del extranjero.

Los pocos ingleses que actuaron junto a los gobernantes árabes, adquirieron hábitos árabes, disimulando en lo posible a Inglaterra. (Lo que explica el mimetismo de Lawrence, Philby, Glubb Pashá).

Dió al movimiento árabe nacionalista gran confianza en sus fuerzas, el hecho de ser árabes los que luchaban por lo que más tarde sería gobierno autónomo.

La ayuda inglesa fué dada en armas, dinero (53), ^{fuera} muchos de los hombres que integraron la Legión Árabe eran mercenarios; con instructores y consejeros actuando junto a la familia Hussein, que fueron británicos.

De acuerdo a Sykes-Picot, Siria era prevista ser de influencia francesa. Gran Bretaña intentaba ganar esa zona para su propia influencia pero por intermedio de Feisal.

Y aquí el engaño de los nacionalistas árabes: Feisal luchó por Damasco-que igual quedó bajo influencia francesa.

Mientras que Inglaterra auspiciaba y controlaba este movimiento nacionalista árabe armado-contrá Turquía-Francia prefería no armar a los nacionalistas. En vez de una Legión Árabe, auspició el envío de tropas europeas que lucharan junto a los nativos.

Y si esto hubiera sucedido, tal vez hubiera Francia tenido un pretexto para irrumpir con soldados franceses dentro de lo que se había estipulado, por Sykes-Picot, ser de influencia británica.

: : : : :

El levantamiento árabe no se produjo en toda la zona de Arabia. El Nejd, y la región de Asir, Shammar y algunos Jerifes del propio Yemen se mantuvieron al margen de la lucha, o con los turcos. (54)

Sus razones fueron políticas y también religiosas (no debiendo descartarse tampoco el hecho de que a menudo la dificultad estribaba en unir a los jefes de tribu y también de que admitieran al Jerife como su representante). En momentos en que se organizaba el Levantamiento, era dudoso el probable vencedor; el temor a la represión turca, era grande.

Por otra parte, los turcos eran musulmanes, hermanos en la fe de los árabes. Los aliados cristianos, habían sido considerados enemigos durante siglos; y su modalidad era sentida como extraña y mirada con desconfianza (también por los propios legionarios árabes).

El movimiento que se produjo a raíz del Levantamiento Árabe, siguió un criterio político claramente diferenciado del problema religioso: El planteamiento indicaba como conveniente, a aquel aliado que posibilitara la autonomía de los estados árabes.

El levantamiento militar árabe contra los turcos, sólo fué posible en Arabia.

En el norte, en Siria e Irak, las acciones de guerra, que eran la condición fundamental en que Mac-Mahon había insistido, a cambio del futuro reconocimiento de la independencia árabe, no se verificaron hasta que los propios británicos hicieron la campaña en Siria.

El movimiento nacionalista, según se vió, se había organizado sólo entre grupos pequeños, que no influían en las grandes masas.

La labor de los dirigentes nacionalistas fué política, no guerrera.

Buscaban la pasajera alianza con el Jerife Hussein, para lograr un gobierno autónomo después de la guerra, que pensaban integrar con Irak, Líbano, Siria, Norte de Palestina.

La organización de la Legión Árabe, su éxito en la lucha contra los turcos en Arabia y lo que hoy constituye Transjordania, inclinó decididamente a las organizaciones nacionalistas de Siria e Irak hacia el sector aliado.

Sin embargo, la población en general de la vasta región de Mesopotamia, no comprendió acción de guerra directa:

La idea de separación de Turquía y organización en estado independiente, era considerada como aspiración del grupo nacionalista, que no era grande.

El amalgamamiento por la idea nacional, no se había impuesto todavía en la población en general, puesto que diferencias de todo tipo la dividían: diferencias de credo; enemistades y rivalidades de las familias poderosas, dueñas de las riquezas de la región, que regían la vida de vastos grupos en las ciudades y entre los campesinos; rivalidades aún entre las ciudades hacían la unión más difícil.

El movimiento nacionalista, se vió, pues, trabado para la acción, en parte, por diferencias locales, ahondadas a menudo por los turcos, que hacían así más fácil su dominación; en parte, por su propia debilidad.

El espíritu de la población de Mesopotamia era distinto al de Arabia; los habitantes de la ciudad no habían nacido, como los beduinos, en un ambiente en el que había que luchar para sobrevivir. No constituían una fuerza beligerante. En los medios rurales, la pobreza secular, la sujeción-casi esclavitud-produjeron un tipo de hombre apático, cuya experiencia le había demostrado que el cambio de dueño no aparejaba mejor destino.

El miedo que infundía la terrible represión de la policía turca también debe ser tomada en cuenta.

Además, la cercanía del Yemen de las posiciones ocupa-

das por los británicos en Egipto y Sudán, facilitaba el levantamiento. En cambio, Siria e Irak, estaban por su vecindad, bajo directo control de Turquía, y cualquier oposición era más rápida y fácilmente sofocada.

Cuando el avance de Allenby hacia Damasco fué un hecho (1918), los sirios lucharon junto a los británicos con el entusiasmo de la defensa de la propia causa.

En cambio, al avanzar los británicos en el Irak, se encontraron con una población indiferente, que no les brindaba su apoyo, ni consideraba favorablemente su campaña contra Turquía (55).

La opinión de los pequeños grupos nacionalistas iraquíes—formados por ricas familias en general—no fué secundada en estos momentos por las grandes masas: Por su fe, por los siglos bajo su dependencia, por desconfianza al extranjero, se inclinaron más hacia Turquía que hacia los europeos.

: : : : : :

Cómo incluyó en el nacionalismo judío el conocimiento de los términos de la Declaración Balfour?

Sin conocer los entretelones de dicha Declaración, ni los móviles políticos que llevaban a Gran Bretaña a enunciarla y a sus aliados de guerra a reconocerla, la opinión pública general del pueblo judío, la consideró como el documento que de inmediato reconocía a Palestina como patria judía.

Los dirigentes del movimiento sionista, quienes habían negociado las tratativas o las conocían, sabían que esta Declaración no significaba el reconocimiento de un autónomo estado judío, en el futuro inmediato. Pero la consideraban como un paso previo, intermedio, para el establecimiento de una patria judía independiente.

En el movimiento sionista, según se ha visto, había una preferencia por Gran Bretaña, puesto que los judíos la consideraban potencia imperialista más liberal que Francia, la otra potencia con probabilidades de regir en esta zona.

La internacionalización era solución muy combatida (también los árabes se opusieron a que Palestina fuera internacionalizada).

Para los judíos la Declaración Balfour significaba la posibilidad del retorno al país del que habían sido expulsados por Roma hacía dieciocho siglos.

Durante ese período, no había desaparecido el nexo que mantuviera al pueblo judío como un pueblo unido, con sus características propias, y vinculado por el sentimiento y el pasado histórico a Palestina.

..."El Sionismo de la biblia es muy anterior al exilio de Israel-aún el primer exilio. Data de los prehistóricos días de Israel en Egipto, y Moisés fue el primer sionista".(57)

Como documento relacionado al reconocimiento de una patria judía en Palestina, la Declaración Balfour fue recibida por los judíos con entusiasmo: el establecimiento de un Estado Judío podría fin a las persecuciones que los hebreos sufrieron en distintas épocas, desde su expulsión de Palestina. (O de J.C).

El Estado Judío no sólo representaba para el pueblo la patria, sino también el refugio, la defensa que los organismos de cada país ofrece a sus connacionales, a los que viven dentro y fuera de sus fronteras.

Sin embargo, a pesar del reconocimiento de un Hogar Nacional Judío (fórmula de la Declaración Balfour), las persecuciones antisemitas habrían de seguir; el pueblo judío, pasaría aún por la terrible prueba de la Segunda Guerra Mundial y como se verá, perdería aún a Palestina como refugio para las grandes masas perseguidas, ya que las ordenanzas del Libro Blanco Británico de 1939, ^{prohibieron} la entrada de los judíos al Hogar Nacional ~~prohibieron~~.

Pero en 1917, la opinión pública judía consideró tal como había sido el propósito británico de que fuera interpretada la Declaración-que estos eran los prolegómenos del Estado Judío.

Los israelitas residentes en los países aliados redoblaron sus esfuerzos por aquella causa.

En cuanto a los ciudadanos judíos norteamericanos, constituyeron una fuerza que unánimemente apoyó el urgente pedido de los aliados europeos, de que Estados Unidos abandonara su neutralidad y combatiera junto a ellos.

Sin embargo, no fué entre las colectividades judías de Europa o de América que la Declaración Balfour tuvo sus consecuencias más importantes, sino en la propia Palestina.

Los nacionalistas judíos de las distintas regiones del mundo y los que residían en Palestina, consideraron que había llegado el momento de administrarse en la zona, y de organizar su defensa.

En la época de la enunciación de la Declaración Balfour, los judíos en Palestina constituían ya una sociedad fuertemente nacionalista, occidental en su formación y organización; con bienes comunes y privados de cuantía, que estaban dispuestos a defender.

Inmediatamente después de enunciada la Declaración Balfour, se oficializó el reclutamiento de soldados que habrían de formar la Legión Judía. Cuadros de hombres ya entrenados y organizados se presentaron a las autoridades británicas para luchar junto a los aliados y por su propia causa nacional.

La Legión Judía surgió por la necesidad de defender la obra judía realizada en el país, que la Declaración Balfour confirmaba como Hogar Nacional para el pueblo judío.

Los sionistas, guiados por ideal similar a la de Lawrence y los grupos árabes nacionalistas que actuaron junto a la Legión Árabe, veían la conveniencia política de levantar una fuerza militar que luchara y conquistara posiciones que habrían de ser el fundamento de las reclamaciones que se harían en la Conferencia de la Paz.

Pero desde el punto de vista ^{aliado} ~~europeo~~, la formación de la Legión Judía obedeció (aplicando igual criterio que en el caso de la Legión Árabe), a la necesidad de levantar contra los

turcos fuerzas combatientes formadas con los residentes en la región.

Desde principios de la guerra, los judíos en Palestina quisieron formar una fuerza combatiente que luchara junto a los aliados. (58). Para ello, se entrenaron y organizaron.

En marzo de 1915, un grupo de representantes de esta fuerza organizada (miembros a la vez de la Organización Sionista), se entrevistó con el Ministro del Interior en Egipto, Sir Ronald Graham, solicitando luchar en Palestina junto a los aliados; pedido que fué denegado, aduciendo que la ley prohibía aceptar extranjeros en el ejército británico. (59)

Después de enunciada la Declaración Balfour, fué cambiado el criterio; Gran Bretaña era ahora parte interesada en la región donde se organizaría el futuro Hogar Nacional Judío.

Después de 1917, árabes y judíos no fueron considerados ya como extranjeros, y les fué posible organizar sus legiones respectivas, para actuar junto a Gran Bretaña.

La Legión Judía se integró con judíos de Palestina, y también con judíos que vinieron de diversas regiones del mundo.

Los judíos palestinos fueron en su mayoría obreros y campesinos, aunque hubo también estudiantes en gran proporción. Los guiaba el anhelo de liberar sus tierras de los turcos (enemigos como se ha visto, del movimiento nacionalista judío al que se oponían con los mismos métodos de terror usados contra los nacionalistas árabes); y ver establecido el Hogar Nacional Judío, tal como la Declaración Balfour lo prometía.

No eran como los beduinos, guerreros por convicción y por hábito; o por el gusto de la lucha en sí misma. Provenían en su mayoría, de la clase media urbana y del proletariado campesino de la Europa oriental. Fué la necesidad de defender lo propio lo que los convirtió en soldados.

Luchar en el campo de batalla junto a los aliados fué un hecho que cobró valores de significación nacional, para judíos y árabes. Datán de estos años de guerra la lucha por la

causa nacionalista, que emprendieran muchas figuras que hoy en día ocupan prominentes puestos de gobierno en el mundo árabe, o que son hombres de estado y dirigentes obreros en Israel. (60).

De la población judía palestinese de aquellos años (alrededor de 50.000 habitantes), 10.000 formaron la Legión, y 5.000 combatieron en Palestina, entrenados en los cuarteles británicos de Egipto. (61)-(62).

El criterio que los británicos aplicaron al formar divisiones combatientes con los nativos, ~~que~~ fué de integrar dichos cuerpos con soldados y sus jefes del mismo grupo, desempeñando los británicos los cargos militares superiores. Estos lineamientos se aplicaron igualmente en el caso de la Legión Judía (63) y de la Legión Árabe.

Aunque a la Legión Judía concurren voluntarios judíos de distintos países, movimiento que estaba en consonancia con la adhesión con que contaba la Organización Sionista, a los numerosísimos ciudadanos judíos de los países beligerantes no les fué permitido abandonar sus ejércitos, para integrar la Legión, basándose en la Declaración Balfour, según la cual no se variarían "los derechos y el status político de que gozan los judíos en cualquier otro país".

El pedido de los judíos de intervenir en la guerra como tales, había sido previsto y ~~no~~ evitado.

: : : : : :

Aunque en la Declaración Balfour se había hecho expreso silencio respecto de los límites dentro de los cuales se levantaría el Hogar Nacional Judío, la Legión Judía combatió en Palestina, en aquellas zonas que, por ser habitadas por judíos, se consideraba que lo integrarían.

El frente principal de lucha en que la Legión Judía intervino, junto a los británicos, fué el comprendido entre Jerusalem y Nablus, en el que se combatió durante los primeros meses de 1918. Conquistada esa zona, los británicos se exten-

dieron a lo largo del Valle del Jordán; allí lucharon también australianos y judíos. En setiembre de 1918, las operaciones se extendieron al norte, hasta conquistar el puerto de Haifa, ⁽⁶²⁾ de especial importancia.

El próximo objetivo británico, fué el cruce del río Jordán y la ocupación de su orilla oriental; estas tierras, que desde 1921 pertenecen a Transjordania, fueron también conquistadas en acción conjunta de británicos, australianos y judíos.

En el Sur de Palestina, aunque había población judía, fueron los legionarios árabes los que lucharon junto a los británicos.

Guiados por Lawrence, los árabes consideraron importante ganar con su esfuerzo directo, la ciudad de Beer-Sheva, en aquellos días, último punto poblado frente al desierto//. Asimismo, se dió la mayor importancia al hecho de que fueran los Legionarios Arabes los que lucharan por Akaba, importante punto estratégico sobre el Mar Rojo (motivo de luchas hasta el día de hoy).

Los británicos habían ganado a los turcos las regiones de Sinaí y Gaza, sobre el Mediterráneo (mediados de 1917), ocupando así una extendida zona en el flanco este del Canal de Suez. Tomando Akaba, quedaba libre el paso hacia Egipto (por Mar Rojo-Canal de Suez) y se aseguraba el ininterrumpido contacto de las tierras árabes bajo influencia británica.

La rivalidad en la lucha por puntos estratégicos durante la guerra, fueron el punto de partida, muchas veces, de reclamaciones por parte de los distintos grupos nacionalistas, en los años que siguieron.

Como ejemplo de la importancia que un punto ganado al enemigo en el campo de batalla tenía para la causa de la lucha de los nacionalistas, transcribimos la referencia de Lawrence, sobre la región de Akaba:

..."Murray, /en Egipto/ nos era propicio, pero si nos convertíamos en su ala derecho nos equiparía debi-

damente, casi sin pedirlo. Por consiguiente, Akaba significaba para los árabes abundancia de alimentos, dinero, cañones, asesores. Yo deseaba establecer contacto con los británicos, para actuar como el a la derecha de los aliados en la conquista de Palestina y Siria, y a fin de asegurar el deseo o los méritos que tenían los pueblos de lengua árabe para conseguir la libertad y la autonomía". (64)

Además, la posesión de Akaba por parte de los árabes, interesaba directamente a los nacionalistas sirios. Es, (según Lawrence):

"...si exceptuamos al Medio Eufrates, la única puerta que podíamos abrir para una entrada feliz y segura en Siria". (65)

: : : : : :

Tanto los Legionarios árabes, como los legionarios judíos, trataron de conquistar las tierras que más tarde les pertenecerían, y que querían gobernar.

Fué el criterio que alentó a los nacionalistas, para luchar junto a Gran Bretaña; y que fué viable, después de las tratativas de Mac-Mahon con Hussein por lado árabe, de la Declaración Balfour, en el sector judío.

: : : : : :

La Declaración Balfour despertó recelos en el círculo de árabes dirigentes, con quienes Gran Bretaña estaba en tratativas.

El Jerife Hussein consideró como atentatorias contra los intereses que alegaba tener en Palestina, las conversaciones anglo-judías previas a la formulación de la Declaración.

Ya en mayo de 1917, Sykes y Picot, en una entrevista con el Jerife, habían tratado de desviar esta oposición restando alcances a las tratativas que ellos mismos mantenían con los sionistas. (66)

Pero, después de conocida la Declaración Balfour, se encomendó al Comandante Hogarth (67) la misión de entrevi-

tarse con Hussein(principios de 1918).

Hogarth afirmó al Jerife que los alcances de la Declaración Balfour serian limitados,y reafirmó la vigencia de los términos de la Correspondencia Mac-Mahon-Hussein.

Por un lado,la Declaración Balfour prometía Palestina a los judíos(fuera cual fuere la condeción de la promesa);por otra ^{parte} Hogarth daba a conocer a Hussein la interpretación de aquel documento,que los británicos habían preparado para presentar al mundo árabe.Se aclaraba,también,la forma en que los intereses árabes serian contemplados.

Del último párrafo de la carta de Hogarth a Hussein:

..."Puesto que el deseo de los judíos del mundo consiste en el regreso de los hebreos a Palestina,y considerando que tal opinión sigue siendo un factor considerable;y por otra parte,habiendo el Gobierno de S.M. contemplado favorablemente dichas aspiraciones,el Gobierno de S.M.está decidido a no colocar obstáculos en el sendero de la realización de este ideal,en tanto que sea compatible con la libertad económica y política de la población existente".(67c)

Hogarth hacía saber a Hussein que el Gobierno Británico,"habiendo contemplado favorablemente"(las mismas palabras de la Declaración Balfour)la inmigración judía a Palestina,no emprendería acción en contra.

El cambio de interpretación radicaba en el hecho de que se hacía recaer la atención en el problema de la inmigración judía a Palestina,mientras que la finalidad del movimiento sionista,que la Declaración Balfour debía contemplar,no era el de la mera inmigración,sino la de establecer un Hogar Nacional Judío.

Disminuyendo el alcance político de la Declaración Balfour,se pensaban los británicos debilitar la oposición de Hussein a sus tratativas con los judíos e inspirar confianza a los grupos árabes nacionalistas vinculados al Jerife.

Pocas palabras daban ingerencia a los árabes del exterior de Palestina,sobre los intereses en aquella zona: el Gobierno de S.M. tenía la intención de no oponer obstácu-

los al ideal sionista, "en tanto que sea compatible con la libertad económica y política de la población existente".

Esta salvedad fué durante alrededor de treinta años motivo de luchas en Palestina; en ocasiones las protestas fueron dirigidas contra los judíos; en otras, contra los británicos.

: : : : : :

Porqué vió Gran Bretaña la necesidad de hacer declaraciones al Jerife Hussein respecto de Palestina, ya que esa zona estaba al oeste de la línea Hama-Homs-Damasco, que limitaba el territorio sobre el que Hussein y Mac-Mahon habían llegado a un acuerdo general?

En esa correspondencia, Palestina no había sido considerada como zona a ser adjudicada a gobernantes árabes; tampoco se la consideraba entre las regiones que habrían de gobernarse en forma autónoma después de la guerra (puesto que, según se ha visto, el tratado de Sykes-Picot establecía su internacionalización, salvo algunas regiones).

Pero en los días en que se habían hecho públicos los términos de la Declaración Balfour, se organizaba también la Revuelta Árabe; y Gran Bretaña que sólo deseaba alimentar el espíritu bélico de los árabes para que lucharan contra Turquía, trataba de alejar las dudas y oposiciones de sus dirigentes (48).

La inquietud demostrada por el Jerife respecto de Palestina, derivaba de su propio interés por mantener de alguna manera reunidas a Arabia y Mesopotamia.

Se debía también al directo interés que tenían los grupos nacionalistas sirios en la región palestina, que el Jerife debía defender, puesto que este grupo representaba un importante apoyo en la política de Hussein frente a los británicos.

Los dirigentes árabes consideraban la posibilidad

de unir a Siria con Palestina(sobre todo el norte, con Galilea y el lago Hule) (69); esa anexión significaba un tercio del total del territorio con que se pensaba integrar Siria. En este problema de la definición de los límites del futuro estado sirio, no intervenía la consulta a las necesidades que pudieran tener las poblaciones locales de integrarse, o por el contrario, de evitar la unión en un solo país; en 1918, en que se cumplían las primeras etapas de la organización política nacional del Cercano Oriente, resulta prematuro hablar de nacionalismo sirio, diferenciado del libanés, o del palestino-árabe.

Un factor influyente en los intentos de unión era el hecho de que grandes extensiones de tierras en Palestina, estuvieran en manos de potentados sirios, que luchaban porque sus tierras no cayeran bajo una administración distinta.

Resumiendo las consideraciones, respecto de la misión Hogarth, puede decirse que mientras que Gran Bretaña, por medio de la Declaración Balfour, ganaba para la causa aliada el apoyo del pueblo judío, por medio de la misión Hogarth (que tuvo lugar poco tiempo más tarde) disminuía sus posibles alcances (no en los hechos, sino en la interpretación), tratando de acallar la oposición del aliado árabe, al que en aquellos momentos estaba organizando para que luchara contra Turquía.

: : : : : :

Otras declaraciones hechas a la opinión pública árabe emanadas del gobierno británico, tuvieron características similares a la misión de Hogarth.

Dichas declaraciones, difundidas ampliamente en las zonas ya liberadas de Turquía, y también en las que aún estaban bajo su dominación, tenían como cometido general, asegurar a los nacionalistas - en especial a los sirios - que sus intereses eran tenidos en cuenta por Gran Bretaña.

Trataban, además, de volver a la opinión pública en su favor-en detrimento de Francia-previniendo el momento en que las esferas de influencia en el Cercano Oriente fueran definitivamente establecidas.(70)

A pesar de estas declaraciones en el mundo árabe, y atendiendo sus compromisos con los sionistas, Gran Bretaña enviaba a principios de 1918, una comisión judía a Palestina, "para estudiar la situación y preparar planes dentro del espíritu de la Declaración Balfour".(71)

Los dirigentes británicos trataban así de alentar el profundo impacto sentimental producido por las declaraciones a favor de administraciones autónomas en territorios asignados a árabes y judíos; puesto que la satisfacción a las ideas nacionalistas, eran el medio para asegurar la colaboración armada y la simpatía de la población civil durante la guerra, a favor de los aliados.

: : : : : : :

La oposición de árabes y judíos que se planteó en 1917 en relación con el problema de Palestina, se desarrolló rápida y poderosa después de 1920. Pero hubo un período comprendido entre mediados de 1918 a 1919, en que los dos sectores nacionalistas tendieron hacia la busca de una posibilidad de entendimiento; su resultado fueron los acuerdos a que arribaron Weitzmann, de la Comisión Sionista, y el emir Feisal, en representación cada uno de sus nacionales.

Por su espíritu y sus enunciados, estos acuerdos constituyen una excepción en todo el desarrollo posterior de las relaciones árabe y judía, hasta el presente.

Una particular circunstancia política (que afectaba a Gran Bretaña), impulsó al acuerdo entre ambos sectores nacionalistas, que tenían por otra parte, bases reales para concertar una probable connivencia.

Aunque las condiciones estipuladas entre Weitzman

y Feisal no se realizaron, su propia enunciación ilustra claramente la poderosa influencia que tienen los intereses imperiales sobre el problema de las relaciones mutuas de los grupos nacionales que están bajo su dependencia.

Antes de que se realizara la Conferencia de Paz, en París, Gran Bretaña quiso demostrar al examen internacional la unanimidad de opinión por parte de los habitantes de las regiones del Cercano Oriente que iban a quedar bajo su influencia. quería evitar diferencias que requirieran al árbitro (Francia, sobre todo), que al intervenir asegurara su propia influencia final.

La lucha entre árabes y judíos prosiguió en Palestina, después que las potencias europeas delimitaron definitivamente sus zonas de influencia; pero es de todos modos, interesante conocer las soluciones que fueron consideradas como satisfactorias por ambos grupos nacionales.

Por el acuerdo concertado por el Emir Feisal y por Witzmann, serían contemplados los intereses nacionales del pueblo judío y asegurado, también, el futuro de los árabes de Palestina. (72)

Extractamos lo siguiente de un informe presentado al Gobierno Británico por Lawrence en noviembre 4 de 1918, detallando las intenciones políticas que los árabes pensaban aplicar en las distintas regiones:

..."c) Los árabes esperan que los británicos conservaran lo que han conquistado en Palestina. No aprobarán la independencia judía de Palestina, pero apoyarán tanto como puedan la infiltración judía si ésta está detrás de una fachada británica, por oposición a una fachada internacional. Si se hace algún intento para poner en práctica el control internacional propuesto en el tratado Sykes-Picot, Feisal insistirá en la independencia de Palestina y dará el apoyo moral del gobierno árabe a los campesinos de Palestina para oponerse a la expropiación". (73)

El ambiente propicio al acuerdo empezó a hacerse tangible, cuando, a mediados de 1918, y siguiendo sugerencias de Allenby, Weitzmann y Feisal se encontraron en su campamento de Transjordania.

En aquel momento, el hecho de que la Legión Árabe, a pesar de estar ya organizada, no hubiera todavía entrado en campaña, y que el final de la guerra no fuera aún previsible, quitaba concreción a los resultados de las conversaciones; las hacía un poco utópicas.

El acuerdo se realizó en París, febrero de 1919; era reconocida la Declaración Balfour, y garantizada su aplicación. La inmigración judía era un punto estipulado expresamente. Con igual cuidado, se garantizaba la protección de campesinos y terratenientes árabes.

Párrafos tercero y cuarto del acuerdo(74):

..."En el establecimiento de la constitución y administración de Palestina se tomarán todas las medidas que permitan las más amplias garantías para llevar a efecto la declaración del gobierno británico/Balfour/del 2 de noviembre de 1917.

Se tomarán todas las medidas necesarias para estimular y fomentar la inmigración en gran escala de los judíos en Palestina, y tan rápidamente como sea posible, para instalar a los inmigrantes judíos en la tierra, mediante una colonización más compacta y un cultivo intensivo del suelo. Al tomar tales medidas serán protegidos los derechos de los campesinos y terratenientes árabes y se los ayudará a progresar en su desenvolvimiento económico".

Ambas exigencias, principales puntos de interés para árabes y judíos respecto de Palestina, quedaban sin embargo supeditadas a una condición cuyo cumplimiento escapaba a la influencia de ambos grupos y que, no obstante, invalidaba las frases del acuerdo:

"Si los árabes logran su independencia como/fueren/ requerida por nosotros en nuestro memorandum al Foreign Office británico en enero 4, 1919, entonces accederé a lo que está contenido en las provisiones de este documento, pero si hay el más ligero cambio, entonces no estaré atado o limitado por ninguna palabra, y este tratado será considerado como nulo y vacío, y no será considerado responsable".

(75)

Un definitivo arreglo era, pues, exigido, para toda la zona de habla árabe-ya no sólo la Península Arábiga, que desde el acuerdo de Mac-Mahon-Hussein, tenía su independencia asegurada.

considerar

En caso de/Faisal los intereses árabes satisfactoriamente resueltos en toda la extensa región, no sería in-

terpretada como atentatoria la demanda de los sionistas sobre Palestina. Pero cambiarían la apreciación del problema, "al más leve cambio".

Lo cual indica, que el destino de los árabes palestinos no era encarado por los dirigentes del mundo árabe de acuerdo a exigencias de tipo nacional, sino que quedaba supeditado al futuro cuadro político general del mundo árabe; cuyas condiciones serían resueltas, en última instancia, entre las grandes potencias imperiales.

Después de vencer a Turquía en las zonas de habla árabe conquistadas, se organizó la O.E.T.A. (Administración del Territorio Enemigo Ocupado), encargado de facilitar la transición de la ocupación militar a la administración civil de la zona.

Inglaterra supervisó la administración de Palestina, Transjordania y Siria, administrada junto con Francia.

No era un mero problema técnico de administración: era una nueva fase de la división y ocupación de zonas de influencia. Lo confirman los Mandatos que organizaron posteriormente aquellas potencias imperiales en esas regiones.

En la explicación que Francia e Inglaterra dieron a los nacionalistas árabes, se restó importancia a la organización de la O.E.T.A., afirmando en cambio que darian preponderancia al problema de la autonomía de la zona ganada a los turcos. No se hacía referencia a la Declaración Balfour.

Parte de la declaración anglo-francesa de noviembre 7 de 1918 (emitida siete días después de la derrota turca en Siria e Irak), dice:

"El objeto deseado por Francia y Gran Bretaña al proseguir en el Este la guerra perdida a las ambiciones alemanas, es la completa y definitiva emancipación de los pueblos tan largamente oprimidos por los turcos y la organización de administraciones cuya autoridad deriva de la iniciativa y libre elección de las poblaciones indígenas".

(76)

Al mencionar la opresión turca suplantada por "administración cuya autoridad se derivaba de la iniciativa y libre elección de las poblaciones indígenas", se quería lle-

var la atención hacia la declaración de simpatía por la causa nacionalista árabe; sin embargo, se anunciaba que la futura administración no sería ^{recomendada a los} nativos

Siempre prometiendo asegurar libertad de acción y elección, se menciona más adelante en el mismo documento, la ayuda que brindarán los gobiernos Mandatarios:

"Lejos de querer imponer sobre las poblaciones de estas regiones ninguna institución particular, ellas /las Potencias Mandatarias/, están sólo preocupadas por asegurar su apoyo; y mediante ayuda adecuada, la obra normal de gobierno y administraciones libremente elegidas por las poblaciones por sí mismas".

(77)

Las garantías dadas no fueron emitidas para ser cumplidas, sino sólo para evitar la oposición árabe. (78) Oposición que estalló en 1920-21, al considerarse los árabes defraudados en sus aspiraciones por los imperios de Francia y Gran Bretaña.

: : : : : :

La configuración política definitiva del Cercano Oriente fué acordada en la Conferencia de San Remo, abril de 1920, en que se decidió poner bajo mandato británico a Palestina, Transjordania, Irak; bajo mandato francés a Siria y Líbano.

Esta nueva forma de administración trataba de contemplar las aspiraciones de los pueblos bajo mandato, de intervenir de alguna manera en el gobierno de la zona. Trataba de mantener la influencia directa de la potencia mandataria sobre la zona asignada, a la vez que garantizar una gestión beneficiosa para los demás miembros de la Liga de las Naciones.

La igualdad de trato para todas las naciones, es especialmente estipulada en materia comercial:

... "La Mandataria cuidará de que no haya discriminación en Palestina contra los nacionales de cualquier Estado Miembro de la Liga de las Naciones (incluyendo compañías incorporadas bajo sus leyes), en comparación con la de la Mandataria o de cualquier Estado extranjero en materia impositiva, comercio o

navegación, el ejercicio de industrias o profesiones, o en el trato de barcos mercantes o navegación aérea civil. Igualmente no debería haber discriminación en Palestina en contra de bienes procedentes o destinados para cualquiera de los referidos estados, y habrá libertad de tránsito a través del área según Mandato, bajo condiciones equitativas". (79)(80)

En la letra, las disposiciones enunciaban que la potencia Mandataria debía auspiciar el desarrollo de la autonomía; pero los años que transcurrieron bajo mandato, fueron años en que la autonomía fué ganada en lucha, justamente contra las Mandatarias; en lucha que en casos fué sangrienta.

Art. 30. "La Mandataria, tanto como las circunstancias locales lo permitan, ha de estimular la autonomía local".

La Mandataria defendía los territorios bajo su administración en igual forma, como hubiera podido hacerlo con sus propias colonias:

Art. 50. "La Mandataria será responsable en el cuidado de que ningún territorio de Palestina sea cedido o perdido, o de cualquier modo puesto bajo control del Gobierno de ningún poder extranjero".

La potencia Mandataria controlaba Relaciones Exteriores:

Art. 120. "La Mandataria será encomendada con el control de relaciones exteriores en Palestina y el derecho de nombrar cónsules designados por poderes extranjeros".

Aunque asegurando las mayores libertades para la educación, su supervisión quedaba bajo control mandatario. Los hechos demostraron que la enseñanza impartida en los institutos dependientes de la administración mandataria—no los privados—tendió a adormecer los sentimientos nacionales a europeizar a los educandos.

Art. 150. "La Mandataria velará porque completa libertad de conciencia y libre ejercicio de todas las formas de culto.... sean garantizadas para todos.

El derecho de cada comunidad de mantener sus propias escuelas para la educación de sus propios miembros en su propio lenguaje, no será negado o perjudicado, conformando a tales requerimientos educacionales en forma general, lo que la Administradora pueda imponer".

Quedaban controladas también las instituciones re-

ligiosas:

Art.16o."La Mandataria será responsable en el ejercicio de tal supervisión sobre organismos religiosos de todas las religiones en Palestina, en caso de ser requerida para el mantenimiento del orden público".

Las fuerzas defensivas de las regiones bajo Mandato, que eran formadas con soldados voluntarios, quedaron supervisadas; lo que quiere decir, controladas. Las fuerzas armadas de la Administradora, así como el transporte de comestibles y combustibles, en vez, tendrían su libre tránsito asegurado:

Art.17o."La Administración de Palestina puede organizar sobre una base voluntaria las fuerzas necesarias para la preservación de la paz y el orden, y también para la defensa del país, sujeto sin embargo, a la supervisión de la Mandataria; pero no las usará para otros propósitos que los anteriormente especificados, salvo en el consentimiento de la Mandataria.

.....
A la Mandataria será permitido en todo tiempo, usar caminos, ferrovías y puertos en Palestina para el movimiento de fuerzas armadas y el transporte de combustibles y aprovisionamientos".

: - : - : - : - :

La división política originada con la organización de los Mandatos, tuvo consecuencias en el desarrollo posterior de la nacionalidad en las regiones dependientes.

Los grupos nacionalistas, al plegarse a la lucha, tenían presente el logro de su autonomía: lo que también significaba, libertad para la reunión según afinidades e intereses nacionales (económicos, de defensa, políticos, culturales).

Por ello, las disposiciones que se impusieron a determinados grupos en el sentido de integrar estados diversos, motivó en algunos casos la rebelión armada (por ejemplo en Siria); o, sin llegar a conflictos armados, dió lugar en otros casos a la oposición de la opinión pública (por ejemplo, el caso de los sionistas, al conocer que Transjordania sería separada de Palestina).

Una vez impuestos los límites políticos, los sentimientos nacionales de sus habitantes, fueron consolidándose, según evoluciones de distinto ritmo y arraigo, en las distintas regiones.

Según Hans Kohn, "El crecimiento del nacionalismo es un proceso de la integración de las masas populares en una forma política común. Por lo tanto, el nacionalismo presupone la existencia de hecho o como ideal de una forma centralizada de gobierno, en un territorio grande y definido". (81)

Los factores necesarios para el desarrollo del nacionalismo estaban presentes, aunque debieron regirse por condiciones de dependencia: integración de las masas populares en una forma política común, territorio definido.

Respecto de los judíos, el factor "territorial" se había hecho presente durante generaciones como idea, como anhelo; por eso el nacionalismo judío cobró gran incremento, cuando fué considerada factible la obtención de un territorio determinado, y la reunión de las connacionales dentro de sus límites.

Tan pronto como fueron conocidas las condiciones que serían impuestas en el Cercano Oriente como consecuen-

cia del común acuerdo de Francia e Inglaterra,estallaron revueltas en toda la extensa región.

Recién en 1921, en la Conferencia de El Cairo, se lograron solucionar ciertas demandas árabes.

Las revueltas que tuvieron lugar en todo el Cercano Oriente desde 1919 a 1921, pueden considerarse como la etapa inicial de la lucha nacionalista árabe contra los imperios de Francia e Inglaterra.

La lucha surgió, no como consecuencia de hábitos guerreros. No es como dice Lawrence, que no supieran vivir en paz (82), (aunque, efectivamente, dentro del grupo de pueblos árabes, las tribus beduínas se sentían muy a gusto en la guerra); eran las condiciones de aquella paz lo que objetaban.

Durante los años de guerra, la opinión pública árabe había sido guiada por la idea de que el resultado de la lucha junto a los aliados, una vez vencida Turquía, sería el logro de la autonomía para la región.

Cuando al fin de la lucha, la Liga de las Naciones aprobó el sistema de los Mandatos para el Cercano Oriente, los nacionalistas árabes consideraron frustrados sus ideales: ese tipo de administración implantaba controles imperiales, dificultando para un futuro indeterminado el gobierno de las sociedades nativas por sí mismas.

: : : : : :

En la conferencia de San Remo, el criterio de dar autonomía a cualquier región de Mesopotamia, fué muy combatido.

La siguiente declaración tomada a Yale, uno de los miembros de la comisión de E. E. U. U. para ^{las} tratativas de paz, hace referencia a los motivos británicos de oposición:

"Hay fuerzas operantes en el Gobierno británico que se resisten a entregar el control directo de la Mesopotamia, o ha hacer concesiones a los árabes. Se supone que estas fuerzas están representadas por la Cia. Anglo-Persa de Petróleo, por el Almirantazgo y

tal vez por el Ministerio de la India".(83).

La administración por Mandatos, significaba un paso atrás en el logro de la autonomía(a pesar de lo que la letra de los mismos decía), comparándolos aún con las condiciones de Sykes-Picot:

..."El tratado de Sykes-Picot era la única garantía de los árabes. Los franceses se dieron cuenta e hicieron esfuerzos frenéticos para establecer el mandato/(84)//. Por medio de un desdichado arreglo, los ingleses los apoyaron, para obtener en cambio la Mesopotamia. Según el tratado Sykes-Picot los franceses sólo recibían la costa y los árabes (administración nativa) iban a recibir Aleppo, Hama, Homs, Damasco y Transjordania. El sucio asunto del mandato les permitió a Inglaterra y Francia quedarse con todo" ... (85)

Las decisiones de San Remo provocaron una ola de serias luchas en Siria en 1920.

En plena guerra ya habían sido tomadas medidas militares que constituyeron un antecedente directo de los acontecimientos que agitaban a Siria después de la Conferencia de San Remo: en 1918 atendiendo sus intereses y los de Francia, los británicos trataron de evitar que los árabes, que estaban ante las puertas de la ciudad, la tomaran de los turcos.

Allenby mandó un mensajero a Feisal (1918-Agosto 9):

..."rogaba ante todo a Feisal que no embistiera inmediatamente sobre Damasco, sino que se mantuviera hasta que los acontecimientos fueran con toda seguridad favorables". (86)

Reiterando la defensa de sus intereses en Siria, respondió Feisal:

..."que aquel mismo otoño intentaría, aunque se cayera el cielo, la captura de Damasco, y que si los británicos no podían participar en el ataque, salvaría a su propio pueblo concertando una paz separada con Turquía". (87)

Antes de establecer definitivamente el Mandato para Siria, hubo un intento por parte de Francia e Inglaterra, de concertar un acuerdo por el cual se le adjudicaría la autonomía.

Estas gestiones fracasaron, demostrando con ello las dificultades que tenían los propios imperios de resolver el problema: cada una de las potencias con intereses en la zona, te-

mía que su rival ocupara la zona nativa, después de que a dicha zona se le hubiera permitido gobernarse en forma autónoma.

En 1919-Setiembre 15-, por acuerdo entre Clemenceau y Lloyd George, se decidió que Siria no quedaría bajo directo control de Francia o de Gran Bretaña; si los británicos evacuaban sus tropas, Francia se comprometía a no ocupar la región.

Era un esfuerzo por el que las aspiraciones nacionalistas sirias serían atendidas.

Lawrence, en carta a Lloyd George, comenta el acuerdo muy favorablemente:

..."En su convenio con Siria, cumple usted todas las promesas que les hicimos, les da más de lo que acaso ellos merecieron..."(88)

Sin embargo, esta solución fué suplantada en San Remo, por el Mandato.

Cuando sus términos fueron conocidos en Siria, los partidarios de Feisal, reunidos en un Congreso (marzo 8 de 1920) le nombraron Rey de Siria y Palestina; y a su hermano Abdullah, Rey de Irak.

El Emir Feisal luchó pocos meses contra Francia; siendo derrotado. Era un nuevo episodio de la rivalidad franco-británica en la zona.

Francia luchó con determinación contra Feisal, porque el triunfo del Emir permitiría la ulterior influencia británica en Siria, ya fuera ésta ejercida por gobierno directo, o por alianza con los gobernantes *árabes* (89)

Ciertas capas de la población siria también fueron opositoras del Emir Feisal; eran también integrantes de los grupos nacionalistas, pero consideraban que la unión sirio-hashemita debía llegar a su fin.

Los motivos principales que motivaron la oposición a Feisal de estos sectores, que habían estado unidos durante la lucha contra Turquía y el período de las negociaciones de

paz, se debieron a los resultados de la Conferencia de San Remo, pero sobre todo, al intento del Emir de coronarse Rey de Siria.

La unión había sido pasajera, constituyendo un paso de estrategia política; no había obedecido al deseo de unión en un solo estado, de Siria con Yemen.

La opinión general en Siria estaba en contra de esa unión. Por el contrario, Siria, que había sido la primera en organizar las asociaciones nacionalistas, aspiraba ella misma a la dirección del mundo árabe que renacía.

Se miraba con desconfianza la formación de una Gran Siria que fortaleciera a los Hashemitas. Aún ante la posibilidad de que Feisal gobernara zonas independientes de las que su padre regía, la idea de que Siria fuera gobernada por una monarquía, también encontró oposición, pues la forma republicana de gobierno era mirada con más simpatía, en los grupos de población integrada por comerciantes, y en general, habitantes de centros urbanos de Siria.

Después de derrotado Feisal por los franceses, siguió la lucha en Siria contra el Mandato tratando de defender la autonomía y los límites de su país, considerablemente disminuidos.

De lo que consideraban su territorio, los Sirios perdían Mosul (en abril de 1920), que pasaba a formar parte del Irak y que quedaba así bajo influencia británica; y Líbano (en diciembre del mismo año), que se constituía en Estado aparte, con lo que se cerraba la salida a la costa mediterránea a Siria, al sur de Trípoli.

Durante la lucha que libró Feisal contra Francia, quedó señalada la posibilidad, en caso de triunfar el Emir, de que Siria, en la que se incluía la región de la costa que hoy forma el Líbano, fuera anexada a las regiones que los Hashemitas gobernarían en un régimen monárquico.

La población de la costa claramente diferenciada del resto de la región siria, se sintió inclinada a la sepa-

ración y formación de una administración desligada de la de Siria.

Entre los habitantes de las dos regiones, había diferencias religiosas, puesto que la mayoría cristiana se había concentrado en la costa, la musulmana en el interior. Había también diferencias generales en lo social y cultural, por cuanto en Líbano había una considerable clase media formada por gran número de comerciantes, de ideas liberales, más infidos que en el interior por las ideas occidentales.

Ya durante la guerra contra Turquía, había sido encarada la posibilidad de que la zona costera se rigiera por administración distinta de la del interior; motivo por el cual, deliberadamente, se evitó que los Legionarios que Lawrence conducía, lucharan por conquistar aquel territorio.

..."Feisal ordenó a su gente que se mantuviesen lejos del litoral sirio que está al sur de la entrada de Tripoli".

Y:

..."Hablemos del Líbano y de Beyrut. Yo había obtenido de Feisal y de su gente, la promesa de que iban a dejar que los aliados ocuparan la región..."(89)

Estas condiciones impuestas a la Legión Árabe, trataban de no contradecir los términos de Sykes-Picot. Inglaterra demostraba respetar los límites de la zona que correspondería a Francia.

Y, de acuerdo a la idea general de que los nativos luchaban en zonas que de alguna manera les correspondería, evitaron que intervinieran en la conquista de regiones cuya ocupación los aliados habían previsto.

Las condiciones locales que separaban a la costa del centro sirios, evolucionaron rápidamente y amalgamaron a sus habitantes, según características que fueron diferenciando y definiendo nacionalidades diversas.

: : : : : : :

ración y formación de una administración desligada de la de Siria.

Entre los habitantes de las dos regiones, había diferencias religiosas, puesto que la mayoría cristiana se había concentrado en la costa, la musulmana en el interior. Había también diferencias generales en lo social y cultural, por cuanto en Líbano había una considerable clase media formada por gran número de comerciantes, de ideas liberales, más influídos que en el interior por las ideas occidentales.

Ya durante la guerra contra Turquía, había sido encarada la posibilidad de que la zona costera se rigiera por administración distinta de la del interior; motivo por el cual, deliberadamente, se evitó que los Legionarios que Lawrence conducía, lucharan por conquistar aquel territorio.

..."Feisal ordenó a su gente que se mantuviesen lejos del litoral sirio que está al sur de la entrada de Tripoli".

Y:

..."Hablemos del Líbano y de Beirut. Yo había obtenido de Feisal y de su gente, la promesa de que iban a dejar que los aliados ocuparan la región..."(89)

Estas condiciones impuestas a la Legión Árabe, trataban de no contradecir los términos de Sykes-Picot. Inglaterra demostraba respetar los límites de la zona que correspondería a Francia.

Y, de acuerdo a la idea general de que los nativos luchaban en zonas que de alguna manera les correspondería, evitaron que intervinieran en la conquista de regiones cuya ocupación los aliados habían previsto.

Las condiciones locales que separaban a la costa del centro sirios, evolucionaron rápidamente y amalgamaron a sus habitantes, según características que fueron diferenciando y definiendo nacionalidades diversas.

: : : : : :

El Emir Feisal llamó en su ayuda a las tribus transjordanas para que colaboraran en su lucha contra Francia.

Los beduinos y los campesinos de esta región, habían sido adictos fieles de Feisal durante la guerra.

El sentido de la lucha en 1920, no se dirigía tanto al problema de la reivindicación en favor de la autonomía, como a la formación de un reino que el Emir gobernara.

Aquel sector se sentía mucho más cerca de los sostenedores de la religión y de la tradición de Meca, que de las novedades políticas (república) y sociales (vida en las ciudades) que la Siria opositora de Feisal significaba.

: : : : : :

La conmoción de 1920 se propagó también a Palestina.

Aunque los nacionalistas judíos aspiraban a la formación de un estado independiente, la organización del Mandato Británico para Palestina, fué interpretado por la opinión general judía, como un paso de transición, hacia la autonomía, según el cual se organizaría y fortalecería la administración del país.

Como los dirigentes árabes querían evitar la consolidación del Hogar Nacional Judío, antes de que comenzara la Administración Civil, estallaron conflictos.

Además, la lucha armada contra los judíos, constituía una forma de llamar la atención pública internacional en momentos en que se organizaba la conferencia de San Remo; y hacer pensar que Palestina debía integrar la órbita árabe.

La oposición a Gran Bretaña también se hizo presente y general en esta lucha; contribuía a ello, el hecho de que la colaboración en el pasado (y también de los años venideros), fuera siempre realizada en acuerdo con las esferas árabes de gobernantes-grupo minoritario y cerrado; en el ánimo de la población en general, primaba un sentimiento de desconfianza, que

se trocaba en oposición abierta en los momentos críticos.

Al igual que en Transjordania, los árabes palestinos se unieron a la lucha, no por la defensa de su propia autonomía, sino en vinculación con el hecho del nombramiento de Feisal como Rey de Siria y Palestina; el deseo de Feisal de unir Palestina a la "probable Gran Siria", fué apoyado por la población árabe palestina, que, en ese momento, consideró favorablemente su reunión con las otras zonas, bajo el gobierno del Emir.

En Palestina, Gran Bretaña no evitó de inmediato las luchas entre árabes y judíos (90); de igual modo que en el caso de la lucha de Feisal en Siria, Gran Bretaña esperaba los acontecimientos: si Feisal triunfaba tal vez fueran consideradas las posibilidades de unión de Palestina a las regiones ganadas por el Emir, con lo cual Feisal incluiría en su gobierno a las zonas que en la correspondencia Mac-Mahon-Husseini no habían sido adjudicadas a los Hashemitas.

La vaguedad de dicha correspondencia respecto de Palestina, permitía ^{la especulación sobre} una doble posibilidad: esa región integraría Siria, si Feisal ganaba la lucha; en caso contrario, caería fuera de la órbita árabe, solucionándose su futuro de acuerdo a la Declaración Balfour.

Esta fué la posición que finalmente adoptaron las potencias europeas en la Conferencia de San Remo: la Declaración Balfour fué confirmada e impuesto el Mandato Británico sobre Palestina.

: : : : : : : :

A la vez que en el Congreso de Siria (marzo de 1920), los adherentes de Feisal le nombraban Rey de Siria y Palestina, la corona de Irak fué adjudicada a su hermano Abdulla.

Se buscaba unir, de este modo, a la vasta región mesopotámica, bajo el gobierno de los Hashemitas, que también gobernaban en el Yemen.

El nombramiento de Abdulla había contado con el asentimiento británico; pero, por los acuerdos de San Remo, esta solución de autonomía política fué suplantada por la de Mandato.

Dos años antes, el Emir Feisal había demostrado su conformidad con la posibilidad de que Inglaterra tuviera una directa influencia en Irak:

..."d) En Irak los árabes dejan a los británicos tener el control. El jerife, apoyándose en su tratado con nosotros (91) aspira a una administración nominalmente árabe allí" (92)

Era el momento en que vencidos los turcos en Siria por los británicos, y con la colaboración de la Legión Árabe, el Emir consideraba las posibilidades de reinar en Siria, extender su influencia sobre lo que más tarde fué Transjordania, tener acceso en Palestina.

Pero la derrota de Feisal en Siria, con el consiguiente ^{establecimiento del,} Mandato francés, y las disposiciones de San Remo, significaban la más completa derrota de los principios de autonomía de los nacionalistas árabes.

Irak había quedado como reducto último de las aspiraciones del gobierno de Feisal; la administración por Mandato terminaba con ellas.

El movimiento nacionalista iraquí, coincidió en su lucha, con las poderosas familias iraquíes, que apoyaron a Feisal.

Grandes disturbios estallaron; la lucha no se limitó ya a pequeños círculos nacionalistas; en ella tomó parte la población en general; también las poderosas familias de terratenientes iraquíes apoyaron a Feisal:

..."Se encuentra oficiales ingleses asesinados en las calles y la Revuelta se extiende al desierto"...

(93)

En esta lucha generalizada la xenofobia no era uno de los motivos menores.

Aún después de sofocados los disturbios, 40.000 soldados ocuparon Irak (lo que costaba 30.000.000 de libras ester-

linas por año al gobierno británico) para impedir que la rebelión volviera a estallar(94).

Pero en octubre del mismo año, Percy Cox había logrado silenciar las revueltas contra el Mandato, y formar un gobierno provisional.

Según lo acordado en la Conferencia de El Cairo- que se examinará más adelante-en agosto de 1921, Inglaterra otorgó la corona de Irak a Feisal.

Satisfacía así al propio Feisal, aliado de por vida a Gran Bretaña; y a la vez, las demandas iraquesas de autonomía, que, sin embargo, fué necesariamente restricta:

..."Nuestro propósito era un gobierno árabe, con ci mientos suficientemente amplios y nativos para que pudiera emplear el entusiasmo y el sacrificio de la rebelión traducida a términos de paz"...(95)

La independencia era formal. Aún después que Irak sustituyó el régimen político del Mandato por el de Reino, las decisiones sobre los principales problemas económicos del país, fueron dadas por los intereses de los inversionistas extranjeros. Los problemas sociales, como la miseria de la gran mayoría de la población; los conflictos religiosos de los shiitas contra sunnitas; las luchas de las minorías por evitar las restricciones impuestas por el Gobierno (caso de los Kurdos, por ejemplo), no hallaron solución.

También en este país, Imperio y clase nativa gobernante, defendieron en colaboración sus intereses comunes.

: : : : : :

Al examinar los cambios producidos en el Cercano Oriente por la caída del viejo Imperio Otomano, y su suplantación por los Imperios de Francia e Inglaterra, es imprescindible extender el análisis, incluyendo en él a Egipto.

A pesar de que la tierra del Nilo integra el continente africano; y de que sus habitantes, étnicamente considerados no son árabes, obligan su inclusión en el estudio del

renacimiento árabe nacionalista, así como del papel que Egipto desempeñó en él, los lazos que le unen con el Cercano Oriente; lazos de unión que son religiosos (de excepcional importancia en esta región del mundo), políticos, económicos, culturales.

Egipto compartió con el mundo árabe, todo el proceso de infiltración europea en la región y la subsiguiente lucha desarrollada por los movimientos nacionalistas.

Al iniciarse la guerra contra Turquía, Inglaterra proclamó que Egipto se veía libre de la dominación turca, y que la región quedaba bajo su protección.

Se hablaba de protección, no de anexión, porque lo crítico del momento y el cuidado de no herir la opinión pública de sus aliados, tanto de Europa, como entre los musulmanes (los de India inclusive), influyeron sobre el grado de dominio que el gobierno británico podía ejercer en Egipto en aquel tiempo.

Sobre este problema, explica Edward Grey, el criterio adoptado:

... "Las condiciones de Egipto respecto de Turquía, no habían sido afectadas por la ocupación británica, en lo que concernía a la legislación internacional. Automáticamente, los egipcios se transformaron en sujetos enemigos desde que los turcos entraron en guerra contra nosotros. Era pues necesario tomar medidas para imedir las complicaciones legales. ~~A~~ Anexar Egipto hubiera sido en realidad la solución radical, pero también un error político, porque hubiera sido atentar contra el prestigio musulmán y el carácter de Egipto como Estado musulmán, mientras que nuestros Aliados no hubieran dejado de interpretar lo como una manera de aprovechar bien rápido la ocasión que nos ofrecía la guerra, para mejorar nuestra situación y obtener una ventaja por separado. El resultado inevitable hubiera sido despertar sospechas por parte de nuestros Aliados, de ofender los sentimientos y las susceptibilidades de los musulmanes en India y muy probablemente de crear perturbaciones en el mismo Egipto. El momento no era bien elegido como para correr tales riesgos. La mejor solución consistiría, pues, por el momento, en declarar un protectorado; lo que dejaba, sin embargo, en suspenso para más tarde, graves cuestiones a reglamentar". (96)

En 1914, el gobierno fué encabezado por un egipcio adicto a Gran Bretaña, el Khedive Hussein, junto a quien gobernaron los ingleses, configurando el típico cuadro de administración inglesa en colonias. (97)

En la hora de la paz, se consideró oportuno hacer público el protectorado sobre Egipto.

El movimiento egipcio nacionalista, organizado, y con una anterior experiencia política, se opuso vehementemente a esta decisión. El Wafd se integró en sus principios, por egipcios de todas las tendencias, pero que coincidían en exigir la independencia para Egipto.

A las decisiones de la Conferencia de Paz de París, contestó el Wafd con la huelga general, saboteos en los caminos, aún boycott al comercio británico, constituyendo el motivo ocasional la deportación a Malta de Zghlul, principal leader del Wafd.

Los disturbios que conmovieron todo el Cercano Oriente, también se produjeron en Egipto; y continuaron hasta 1920.

El 18 de agosto, Inglaterra reconoció la independencia egipcia; en cambio, Egipto debía conceder a Inglaterra el derecho de mantener tropas en su territorio.

La influencia británica se hizo sentir en Egipto decisivamente hasta la Segunda Guerra Mundial:

..."Ellos/los británicos/dispersaron la armada egipcia y crearon el acuerdo de una fuerza, comandada por oficiales británicos; consejeros británicos fueron instalados en cada oficina de gobierno e investido con poder como para ejercer control total.....La política financiera empobreció al país.....monopolios en carteles dominaron el mercado egipcio"(44)

La forma que asumió la influencia de los británicos y franceses en Egipto fué similar; ambas potencias buscaron la colaboración con un sector nativo, al que apoyaban en el gobierno; así, los sectores más acaudalados de la población egipcia colaboraron con los británicos y los franceses, dificultando al país en su lucha por la real autonomía.

..."La historia de Egipto en estos años, se centra en el esfuerzo por liberar al país del yugo extranjero y de encontrar una política capaz de extirpar los males acumulados por el feudalismo y formados en el mal uso de los poderes de gobierno. Fué una búsqueda larga y penosa. Los egipcios esperaban por líderes que defendieran su causa y sus intereses, pero políticos y partidos se transformaron en su mayoría en subordinados a las fuerzas que asolaban el país. Gobernantes británicos, monarcas corruptos, señores feu-

En la hora de la paz, se consideró oportuno hacer público el protectorado sobre Egipto.

El movimiento egipcio nacionalista, organizado, y con una anterior experiencia política, se opuso vehementemente a esta decisión. El Wafd se integró en sus principios, por egipcios de todas las tendencias, pero que coincidían en exigir la independencia para Egipto.

A las decisiones de la Conferencia de Paz de París, contestó el Wafd con la huelga general, saboteos en los caminos, aún boycott al comercio británico, constituyendo el motivo ocasional la deportación a Malta de Zghlul, principal leader del Wafd.

Los disturbios que conmovieron todo el Cercano Oriente, también se produjeron en Egipto; y continuaron hasta 1920.

El 18 de agosto, Inglaterra reconoció la independencia egipcia; en cambio, Egipto debía conceder a Inglaterra el derecho de mantener tropas en su territorio.

La influencia británica se hizo sentir en Egipto decisivamente hasta la Segunda Guerra Mundial:

..."Ellos/los británicos/dispersaron la armada egipcia y crearon el acuerdo de una fuerza, comandada por oficiales británicos; consejeros británicos fueron instalados en cada oficina de gobierno e investido con poder como para ejercer control total.....La política financiera empobreció al país.....monopolios en cartelas dominaron el mercado egipcio"(49)

La forma que asumió la influencia de los británicos y franceses en Egipto fué similar; ambas potencias buscaron la colaboración con un sector nativo, al que apoyaban en el gobierno; así, los sectores más acaudalados de la población egipcia colaboraron con los británicos y los franceses, dificultando al país en su lucha por la real autonomía.

..."La historia de Egipto en estos años, se centra en el esfuerzo por liberar al país del yugo extranjero y de encontrar una política capaz de extirpar los males acumulados por el feudalismo y formados en el mal uso de los poderes de gobierno. Fué una búsqueda larga y penosa. Los egipcios esperaban por líderes que defendieran su causa y sus intereses, pero políticos y partidos se transformaron en su mayoría en subordinados a las fuerzas que asolaban el país. Gobernantes británicos, monarcas corruptos, señores feu-

dales, una clase gobernantes no egipcia y sus satélites egipcios".(99)

El triunfo de los aliados fué sentido por los países de habla árabe como derrota de sus propias aspiraciones nacionalistas; motivo por el cual, al terminar la Guerra Mundial, las potencias europeas debieron enfrentarse al problema de pacificar al mundo árabe y terminar con sus convulsiones.

Este fué el intento británico, al organizar la Conferencia de El Cairo de 1921, que contó con la intervención (oficial y extraoficial) de quienes colaboraban con el Ministerio de Colonias, a cargo en aquel momento de W. Churchill. (100)

En San Remo, se había decidido la división de la zona por Mandatos; pero su realización y consolidación sólo se llevaron a cabo después de la presente Conferencia.

En ella, primó el concepto de conceder a los países árabes un gobierno con autonomía relativa, según el cual, Gran Bretaña ejercería su influencia, y dejaría el número de tropas necesario sólo para la defensa de los intereses imperiales. (101)

La autonomía relativa dada a determinados países nativos, fué una forma de gobierno que posibilitó a Gran Bretaña estabilizar la situación en la región; y además, asegurar el uso de controles que impidieran a Francia intervenir en sus zonas de influencia.

Los acuerdos de la Conferencia de El Cairo, confirmaron la independencia para Egipto (aunque las condiciones de esa independencia la restringían).

Irak se transformaría en reino, que se iría haciendo independiente, según un plan que culminaría 25 años más tarde. Se hacía constar el expreso compromiso de salvaguardar los intereses de Gran Bretaña.

Surgía un nuevo estado: Transjordania que sería un reino administrado como Mandato Británico igual que Palestina y de cuyo territorio se le había separado.

La creación de este nuevo estado de Transjordania, satisfizo los intereses árabes y británicos en varios aspectos:

Durante la Revuelta Árabe, la colaboración británica con el Jerife de Meca y su familia había sido muy estrecha. Y aunque sus ambiciones de gobierno no siempre se habían visto concretadas en la forma de documentos, había acuerdo tácito de conceder zonas de gobierno a sus integrantes.

Desde el principio de las tratativas, Abdullah, uno de los hijos de Hussein, se había mostrado tan interesado como Feisal, su hermano, en elegir al aliado británico. Con el respaldo inglés se había nombrado a Feisal Rey de Siria y Palestina (Congreso de Siria), y se había adjudicado el título de Rey de Irak a Abdullah. Pero cuando el último reducto de Feisal lo constituyó Irak, se creó un nuevo trono que se adjudicó a su hermano.

Así se dió el gobierno a dos hijos del Jerife (que por otra parte, consideró debilitado su poder, puesto que quería esos gobiernos para sí), que fueron aliados y defensores constantes de la causa británica en el Cercano Oriente.

Transjordania era un reino pobre, en recursos naturales; de economía agraria no desarrollada; habitado en su mayoría por beduinos; pero justamente por ello, dócil.

Puesto que Siria quedaba definitivamente bajo órbita francesa, Transjordania facilitaba el paso desde Irak al Mediterráneo (por la vía de Akaba-Mar Rojo-Canal de Suez).

El transporte de petróleo también se realizaría en una zona que quedaba íntegramente bajo Mandato inglés; de inmediato comenzó a construirse un oleoducto que partiendo de Irak, pasaba por Transjordania y Palestina.

Transjordania se había creado por la separación de territorio palestino, encomendado a Gran Bretaña en Mandato. Esta medida despertó la más viva oposición de los nacionalistas judíos, que quedaban limitados a la región de Sisjordania. (102)

Aún en 1919 se había decidido la inclusión de la región al Este del Jordán, en el territorio de Palestina:

... "Fué decidido incluir Transjordania en Palestina, hacerla indiferenciada de Palestina, y abrirla a la inmigración judía". (103)

Las complicaciones que surgieron a raíz de la revuelta en todo el Cercano Oriente, hicieron presentes nuevas condiciones, que también rigieron en el Este del Jordán:

..."Había tres posibilidades:

- I) Dejar una guarnición británica en Transjordania.
- II) Establecer allí un Estado nativo bajo control británico.
- III) Dejárselo a los franceses". (104)

El surgimiento de Transjordania tuvo sus efectos en la opinión pública del Cercano Oriente: la toma de territorio que se hubiera podido adjudicar al Hogar Nacional Judío (al ser emitida la Declaración Balfour, Palestina incluía las dos márgenes del río Jordán), y que, en vez, integró un reino árabe, despertó decepción y protesta en el mundo hebreo; pero aplacó la opinión pública árabe, fuertemente en contra de Inglaterra desde fines de la guerra.

Al satisfacer de alguna manera los requerimientos árabes, Inglaterra aún contribuyó a solucionar los levantamientos árabes producidos en zonas de influencia francesa.

: : : : : :

En la Conferencia de El Cairo, fueron satisfechos también los intereses petroleros de Estados Unidos, mediante el permiso concedido a compañías de aquel país, de comprar acciones de la que había sido la Compañía Turca de Petróleo; con lo cual se facilitaba el suministro de petróleo para las industrias en Estados Unidos y la venta en India y China.

Las soluciones políticas para Irak se vieron facilitadas por esta participación en las acciones de la Compañía Turca, puesto que no habían sido ajenos los intereses del petróleo a los levantamientos anti-británicos del Irak, en abril de 1920. (105)

: : : : : :

La estabilización de la zona, lograda por las decisiones aceptadas en la Conferencia de El Cairo, permitió a Gran Bretaña afirmar su poder en sus zonas de influencia.

La superación de los conflictos no vino por la solución de los problemas que habían conmovido a los pueblos o a su final aceptación del status político impuesto, sino mediante el entendimiento de las clases más conservadoras de los distintos países árabes con los británicos.

Eran las clases sociales más ricas, las menos numerosas (lo que simplificó el entendimiento). Estas clases eran latifundistas, y estaban tan interesadas como Gran Bretaña en no querer desarrollar industrias, explotando en vez la riqueza agraria del país, como en el caso de Irak y Egipto. Trataban de retardar todo progreso técnico y social para mantener bajo el nivel de vida de la población en general, por cuanto su riqueza provenía de la obtención de materia prima, que era tanto más barata cuanto el nivel de vida exigía salarios más bajos.

Para evitar la agitación política, coincidieron estas clases dirigentes con las potencias ocupantes en la imposición de una tendencia general aletargamiento de toda exaltación de los valores nacionalistas; situación que en el terreno de la vida cultural, provocó la desviación del interés hacia problemas y puntos de vista europeos; también influyó en la disminución del número de las clases estudiantiles superiores, por cuanto se temía que de ese núcleo surgieran organizaciones nacionalistas en el futuro, como efectivamente sucedió. (106)

Los movimientos nacionalistas de extrema derecha, que propugnaban la expulsión de la potencia imperial, y de extrema izquierda, que además de querer esa expulsión

pedían la reforma social, fueron acalladas:

..."La conquista occidental del Cercano Oriente fué mental no menos que física. Abrumada e inestable, el pensamiento oriental perdió casi por completo los valores nacionales, no pudiendo sin embargo, absorber los valores occidentales..."
(107)

Los imperios de Francia e Inglaterra, habían propiciado las asociaciones nacionalistas durante la guerra, transformándolas en sus aliadas. Cuando la paz mundial permitió el afincamiento de aquellas potencias imperiales en estas regiones, trataron de ecallar al movimiento nacionalista.

Y en esta obra fueron secundados por las clases árabes gobernantes. Para ellas, la adjudicación de la autonomía permitió realizar una gestión de gobierno, que fué aún apoyada por las clases medias urbanas (en Irak y Palestina), satisfechas de esa autonomía, sin tomar en cuenta sus restricciones.

Paralela a la idea de "Arabia renacida" se hizo presente en los movimientos nacionalistas la de "Arabia unida"; lo que equivale a decir Panarabismo.

Solución nacional y conjunta para todos los países de habla árabe, fueron tendencias que se fortificaron en la población nativa, a la vez que se extendía la influencia de la organización de la Legión Árabe. Así como los británicos auspiciaron las ideas nacionalistas encauzándolos hacia la formación de dicha Legión, así adoptaron después la idea panárabe y la impusieron, pero modificándola en sus fines, según se verá.

Durante la crisis de 1919-1920 los pueblos árabes consideraron a Gran Bretaña su enemiga; y enemiga también del ideal panárabe.

Las soluciones de la Conferencia de El Cairo amortiguaron la oposición de estos pueblos a la Gran Bretaña. Y el concepto de panarabismo fué convenientemente reajustado, de acuerdo a la nueva situación política que era consecuencia de dicha Conferencia.

Desde esta época, el panarabismo debe interpretarse como el anhelo de unión de estados árabes, pero de aquellos estados fieles a Gran Bretaña. (108) Y quien habla de movimiento panárabe entre las dos Guerras Mundiales, debe forzosamente pensar

en el Imperio Británico, puesto que los ideales de unión árabe, están condicionados por su control.

La otra potencia imperial de la región, Francia, no hizo hincapié en la defensa de esos ideales panarábigos, puesto que su acción sólo se desarrollaba en dos de los estados del mundo árabe. (Siria y Líbano).

El panarabismo unificó los criterios y sus concretas aplicaciones en toda la vasta región árabe bajo influencia británica. Actuó sobre los partidos nacionalistas de los países árabes amortiguando su acción, aunque parezca paradójico.

El movimiento es político, y hay que diferenciarlo del movimiento religioso panislámico.

Mientras que el concepto religioso rige en más amplias regiones (pues agrupa a los musulmanes desde Africa hasta el Extremo Oriente), y los individuos que se ligan a él lo hacen por lazos de distinta naturaleza a los que caracterizan un movimiento político, el concepto de panarabismo incide sólo sobre los árabes; pero sobre todos ellos, musulmanes de todas las sectas, y árabes cristianos.

Naturalmente que siendo musulmana la inmensa mayoría de los árabes, ambos movimientos tienen muchos puntos de contacto. Y los dirigentes políticos generalmente tienen también altas investiduras religiosas, con lo que dan a las aspiraciones políticas una

significación religiosa,mezclándose ambas esferas en la opinión general.

Las ideas panárabes habían sido gestadas a principios de este siglo,difundidas desde las escuelas militares y las universidades turcas,en las que estudiaba la juventud árabe;hasta el desmembramiento de su Imperio,los turcos auspiciaron la idea de la unión árabe,bajo su dirección;cuando los movimientos árabes nacionalistas lucharon contra Turquía, las ideas panárabes cobraron nuevo significado y fueron difundidas por aquellos movimientos clandestinos. En el período intermedio a las dos grandes guerras, fué Gran Bretaña la que nuevamente encauzó las ideas panárabes,que fueron aplicadas por las capas árabes gobernantes,siendo el Emir Faisal una de las figuras rectoras de este movimiento.(109)

Por ser el panarabismo una fuerza importante y extendida,todas las potencias políticas que una época o en otra dominaron en la zona,trataron de dirigirla en provecho de sus intereses.

Según se verá más adelante,los ideales de este movimiento,en los que Gran Bretaña se apoyó para mantener unida la zona durante treinta años,fueron encauzándose lentamente en su contra,después de la Segunda Guerra Mundial.En la lucha por el dominio del movimiento panárabe fué Gran Bretaña sustituida por distintos grupos árabes,rivales entre sí,ambiciosos de gobernar en el Cercano Oriente;y también por dos

potencias cuya influencia comenzó a hacerse sentir
en la segunda post-guerra: Rusia y Estados Unidos.-

- -

NOTAS A LA INTRODUCCION

- I - Dichos estados y la fecha de su independencia, son: Egipto en 1922; Irak, en 1931; Jordania, en 1946; Líbano, en 1941; Arabia Saudita en 1916; Siria en 1941; Yemen en 1918; Israel, en 1948; Libia tierra africana, ganó su independencia en 1951, fecha que va más allá del período que nos ocupa.

NOTAS DEL CAPITULO I

- (2)- Grey, Edward. Memoires. Trad. del inglés por H.D' Ronfroi. Ed. Payot, Paris 1927. Cap. XXV- pág. 462. Trad. del francés. Relac. Ext. 15 de agosto de 1914.
- (3) - Grey E. Memoires. Ob. Cit. XXIX- pag. 522.
- (4) - Tres fueron las agrupaciones árabes más importantes: "El Khataniya", fundado en 1908 por Aziz el Masri. "El ahd", (unión) comité secreto militar dentro del ejército turco (este comité tenía su centro en Siria y dos filiales, en Mosul y Bagdad) y "El Fatat" (Jóvenes Árabes), comité secreto civil, más amplio y en el que en realidad se apoyaron las gestiones de Feisal frente a los ingleses, según se verá. Cf. Bernau, F.W. Le réveil du Monde Musulman. Ed. Du Seuil. Paris. 1955. Cap. III pág. 89.
- (5) - Durante la Revuelta Árabe fué el lugar por el cual los ingleses hicieron pasar armas y alimen-

tos para los árabes, desde Egipto.

- (6) - Cartas de Lawrence a Florence Messham. Carchemish, diciembre 20 de 1913.

... "Mañana nos vamos de aquí... hacia el Sur, más allá de Jerusalem, para ayudar a los Ingenieros Reales, que están ejecutando mapas de parte del desierto..."

- (7) - Cartas de T.E. Lawrence. Reunidas por David Garnet. Trad. de Patricio Canto. Ed. Sur-Bs. As. 1944- Carta No. 66, pág. 131.

La carta fué escrita desde un campamento arqueológico, que encubría en verdad una misión militar. Esta misión tuvo como objeto realizar mapas del Sinaí que formaba parte del Vilayet correspondiente a Egipto, Palestina; estuvo bajo el mando del Cap. Newcombe, que tuvo destacada actuación durante la Revuelta Árabe. Cf. T.E. Lawrence by his friends. Editado por A.W. Lawrence. Jonathan Cape London 1954-Dowson, Sir Ernest-pág. 110-111.

- (7a) Habiendo alcanzado el grado de Coronel en el ejército turco, se pasó a las fuerzas del Jerife Hussein; intervino más tarde en La Revuelta Árabe, junto a Lawrence.

- (8) - Lawrence, T.E. Siete Pilares de la Sabiduría. Traducido por Victoria Ocampo. Ed. Sur-Bs. As.-1965 - Cap. VI-pág. 64.

- (9) - Cartas de Lawrence. Ob.cit. La reconstrucción de Arabia. No. 107. Escrita en noviembre 4 de

de 1918.págs.233-234.

- (10) -El contacto se veía facilitado por la experiencia de este militar británico que actuara en Egipto desde los últimos años del siglo pasado, en que tuvo a su cargo la dirección de las operaciones en la batalla librada en Khartum(1898), que posibilitó la reconquista del Sudán.
- (11) -El escaso número de oficiales ingleses que actuaron dirigiendo e instruyendo a los árabes y de acuerdo al mismo plan, a los judíos- durante la lucha, confirma la faceta nacionalista de todo imperalismo:

... "Mi mayor orgullo es que en mis treinta batallas no derroqué sangre inglesa. Todas las provincias coloniales del imperio no valían para mí la vida de un muchacho inglés"...

Lawrence, T.E. Cartas. Ob.cit. 3a.parte. pág. 230. (tomado de la introducción de "Los siete pilares de la sabiduría" en la versión de Oxford, que no aparece en la edición hecha a los suscriptores, que tuvo mayor difusión). ?

- (12) -Lawrence, T.E. Siete Pilares de la Sabiduría. Ch. Cap.VI - pág.63.
- (13) -Cartas de Lawrence. Ob.cit. No.107. La reconstrucción de Arabia.pág.233.
- (14) -Grey, E. Memorias. Ob.cit. Cap.XXIX-pág. 521.

Trad. del francés.

..."lorsque la Turquie disparaîtrait de Constantinople et des Détroits, il faudrait qu'il y eût quelque part ailleurs, dans l'intérêt de l'Islam, un Etat politique musulman indépendant, dont le centre serait tout naturellement aux Lieux Saints musulmans, et qui engloberait 1) Arabie. Mais encore faudrait-il décider ce qu'il conviendrait d'y inclure, car nous n'avions pas jusqu'ici déterminé si la Mesopotamie en ferait partie, ou si nous réclamerions cette région pour nous memes"...

- (15) - Francia había comenzado su infiltración en la zona en 1860, en que ayudó a los libaneses a "proteger" a los drusos, y anexarlos al Líbano, influyendo en la economía de la región desde entonces.
- (16) - En forma idéntica se trató, con los judíos el derecho de ocupar Palestina. Según se verá, un funcionario del Ministerio de Colonias, se dirigió en forma personal al Presidente de la Organización Sionista, y no a la Organización misma. Como en el caso árabe, fué la fuerza de las organizaciones nacionalistas lo que en mayor medida contribuyó a dar a las cartas validez de documento político.
- (17) - Cf. Keller, Pierre: La question Arabe. Presses Universitaires de France, Colección "que sais-je?" No. 503. 1948 - Cap. II, pag. 24.
- (18) - Cf. Keller, Pierre: La question Arabe. Respuesta de Mac-Mahon del 30 de agosto de 1915. Cap.

II-pág.24.

(18a)-Marlowe, John: Rebellion in Palestine.The Cresset Press.London-1946. Cap.I pag.27.

(19) -Documentado citado pag.12.

(19a)-Tomada de Marlowe, John: Rebellion in Palestine.

Ob.cit. Cap.I, pages.27-8-9:

I have received your letter(of 9 th september)with much pleasure;and your expressions of sincerity and friendliness have given me the greatest satisfaction.

I regret that you should have received from my last letter the impression that I regarded the question of the boundaries with coldness and hesitation:such was not the case,but it appeared to me the moment had not arrived when they could be profitably discussed.

I have realised,however,from your last letter,that you regard this question as one of vital and urgent importance.I have therefore lost no time in informing the Government of Great Britain of the contents of your letter;and it is with great pleasure that I communicate to you on their behalf the following statement which,I am confident,you will receive with satisfaction:

The districts of Mersina and Alexandretta and the portions of Syria lying to the west of the districts of Damascus,Hama,Hama and Aleppo cannot be said to be purely Arab,and should be excluded from the proposed limits and boundaries.With the above modification,and without prejudice to our existing treaties with Arab chiefs,we accept these limits and boundaries,and in regard to those portions of the territories therein in which Great Britain is free to act without detriment to the interests of her ally,France,I am empowered in the name of the Government of Great Britain to give the following assurances and make the following reply to your letter:-

Subject to the above modifications,Great Britain is prepared to recognise and support

the independence of the Arabs within the territories included in the limits and boundaries proposed by the Sheriff of Mecca. Great Britain will guarantee the Holy Places against all external aggression and will recognise their inviolability.

When the situation admits, Great Britain will give to the Arabs her advice and will assist them to establish what may appear to be the most suitable forms of government in those various territories.

On the other hand, it is understood that the Arabs have decided to seek the advice and guidance of Great Britain only, and that such European Advisers and officials as may be required for the formation of a sound form of administration will be British.

With regard to the vilayets of Baghdad and Basra, the Arabs will recognise that the established position and interests of Great Britain necessitate special measures of administrative control in order to secure those territories from foreign aggression, to promote the welfare of the local population, and to safeguard our mutual economic interests.

I am convinced that this declaration will assure you beyond all possible doubts of the sympathy of Great Britain towards the aspirations of her traditional friends, the Arabs, and will result in a firm and lasting alliance the immediate results of which will be the expulsion of the Turks from the Arab countries and the freeing of the Arab peoples from the Turkish which, for so many years, had pressed heavily upon them...."

- (20) - Comentarios en págs. 14 y 15.
- (21) - Gran Bretaña había hecho claro su interés en ocupar Palestina y Transjordania desde marzo de 1915. Ver nota de E. Grey a F. Bertie, pag. 12.
- (22) - Las reivindicaciones de la familia de los Hachemitas sobre Siria se prosiguieron desde esta época hasta 1920. Durante la Revuelta Árabe, Feisal se apoyó en los nacionalistas sirios; los in

gleses entraron en Damasco, Feisal lo hizo junto a Allenby. Después de firmada la paz Feisal luchó aún contra los franceses, que finalmente lo obligaron a pasar la frontera hacia Irak.

- (23) -Transcripta en las pag.16 y 17.
- (24) -El compromiso posterior con los judíos, mediante la Declaración Balfour de 1917 que establecía que Palestina sería "Hogar Nacional Judío", y no zona internacional, cambiaba las posibilidades políticas expuestas para la región por este acuerdo.
- (25) -Referencias al Tratado Sykes-Picot en: Keller F. La question Arabe-Ob.cit. Cap.II,pág.27-28.
Lloyd George, D. War Memoirs-London Ivor Nicholson and Watson - 4a.ed. Octubre 1934. Tomo IV.
Lawrence, T.E. Cartas - Ob.cit. No.113, al Director del "Times", pag.249.
Marlowe, J. Rebellion in Palestine. Ob. cit. Cap. II,pags.38-39.
- (26) -Grey, Edward. Memoires-Ob.cit. Cap.XXIX,pag.522:

..."Rien ne nous obligeait à occuper et à administrer la Mésopotamie, mais il était désirable de s'assurer que d'autres Puissances européennes ne pussent pas juger qu'en Mésopotamie ni jusqu'en Golfe Persique".

- (27) -Grey E. Memoires. Ob cit. Cap.XXIX- pag.522.

(28) - Pág.17.

(29) - idem

(30) idem

(31) Lawrence, T.E. ^{la} Siete Pilares de Sabiduría. Ob.cit.
Cap.XLVIII-Pag.317.

(32) - Según se verá, siguiendo estos lineamientos, hubo aún dos tratativos más en este período: fueron dadas promesas por los británicos en un Congreso de Siete Sirios de El Cairo, en las que se contradecían cláusulas de Sykes-Picot; y el Gobierno británico envió a Hogarth en una misión frente al rey Hussein, en que se contradecían los alcances que Gran Bretaña había dado al documento presentado a los sionistas.

(33) - Marlowe, J. Rebellion in Palestine- Ob.cit. Cap.
II-pag.39:

..."Lloyd George....appreciated that the Zionist movement might be utilised as a wooden horse of Troy to introduce British control into Palestine"....

(34) - El rechazo del plan Uganda fué dirigido dentro del Movimiento Sionista por los representantes de las colectividades judías de Europa Oriental, muy perseguidas en aquella época. Este ejemplo puede ilustrar sobre la firmeza con que los sionistas pensaron en Palestina como única solución.

- (36) - Herzl T. El Estado Judío. Tomados de los escritos de Herzl-publicados por Lewisohn Ludwig: "Theodor Herzl. A portrait of this age". The World Publishing Company-Cleveland and New York-1955 - "The Jewish State" pág.233.

- (36) - Respecto de la exacta situación de los sionistas bajo el Gobierno turco en 1915:

..."Los miembros más conspicuos de la colectividad judía, purgaban la culpa de su raza en el calabozo, y los turcos anunciaban ya que, terminada la guerra, iba a ser prohibida toda inmigración judía a Palestina".

Jebotinsky, Vladisiro: La Legión Judía. En la guerra de 1914. Ed. Israel. Bs.As. 1945. Cap. II-pág.21.

- (37) - Jebotinsky, V. La Legión Judía. Ob.cit. Cap. III pág.35.

- (38) - idem. idem. idem.
pág.37.

- (39) - idem. idem. idem.
IV - pag. 91.

- (40) - Feizmann Chaim "A la verdad por el error-Palestina". Ed. Santiago Ruode. Bs.As.-1949- Cap. XVI- pág.260.

- (41) - Como en el caso de Mac-Mahon frente al rey

Hussein, Sir Mark Sykes actuó junto a los sionistas con la autoridad que le confería su actuación en el Foreign Office, pero como simple particular, y no como representante de su gobierno.

(42) - Tomado de Weitzmann Ch. A la verdad por el error. Ob.cit. Cap.XVI - pag.257 a 258.

(43) - Weitzmann Ch. idem.
idem. idem. pág.258.

(44) - Este cuidado por parte de ambos gobiernos de ocupar con firmeza sus posiciones en la zona, se revelaba en las grandes líneas, y también en hechos de importancia secundaria:

..."En la Conferencia Anglo-Francesa realizada en Londres el 28 de diciembre, 1916, M.Ribot ofreció unir a nuestras fuerzas un batallón francés, como para mostrar la bandera francesa. Yo propuse la aceptación de este ofrecimiento hasta que nuestras tropas estuvieran entrando en Palestina"...

Lloyd George, D. War Memoirs. Ob.cit. Tomo IV.
Cap.LVI - pág. 1827.

"Los políticos vigilaban el campo de batalla: el pequeño contingente de soldados franceses fué aumentado en el frente del norte de Palestina, cuando se preveía la lucha por Damasco y Aleppo. Numerosos destacamentos franceses aparecieron junto al ejército inglés".

Tomado del mismo autor: Tomo IV - Cap. LVI pág.
1827.

- (45) - Tomado de Weitzmann Ch. A la verdad por el error. Ob.cit. Cap. XVIII - pag. 288.
- (46) - Figuran en el cap. XVIII de la misma obra.
- (47) - Marlowe John. Rebellion in Palestine. Ob.cit. Cap. II - pag. 41 - Trad. del inglés.
- (48 - 49) Cf. Weitzmann Ch. A la verdad por el error. Ob.cit. Cap. XVI - pag. 258.
- (50) - Desde la fundación de la Organización Sionista Mundial, en 1897, periódicamente se reunían (hasta hoy en día) los representantes de todas las asociaciones sionistas del mundo en Congresos, por cuyas decisiones se guiaba la Organización Sionista en todos los problemas internos e internacionales.
- (51) - Lawrence. Los Siete Pilares de la Sabiduría. Ob.cit. Cap. XIV - pag. 111
- (52) - idem. idem.
Cap. XV - pag. 115.
- (53) - Las subvenciones inglesas dadas a los árabes fueron para gastos de guerra, en los que incluyeron pagos como el que se menciona a continuación:

En carta de Lawrence al mayor R.H. Scott. / Abael-Lissan/1918-agosto 27:

..."Feisal quiere 2.000 libras en billetes. Podría usted enviárselas, en caso de tenerlas, y ponerlas a cuenta de la Subvención Especial? Si esto no puede ~~xxx~~ hacerse, póngelas usted en la cuenta de septiembre, ya que está pendiente la aprobación de El Cairo (solicitada) de un regalo para Feisal de 1.200 libras en papel".

Cartas de Lawrence. Ob.cit. No.104-pág.215.

(54) - Cf. Marlowe, J. Rebellion in Palestine. Cap. I
pág.30.

(55) - ..."Hasta el final de la guerra, los británicos situados en Mesopotamia..... / se encontraron/...con una población local pesivamente neutra o sombrivamente hostil
..."

Lawrence T.E. Los Siete Pilares de la Sabiduría. Ob.cit. Cap.VI - pág.65.

(57) - Tomado de un manual publicado en 1920 por el Foreign Office y citado por Weitzmann Ch. en

"The Jewish case before the Anglo-American Committee of Inquiry en Palestine, as presented by the Jewish Agency for Palestine". Statements and Memoranda. Jerusalem 1947.

(58) - Un grupo judío, el Zion Mule Corps, intervino efectivamente, junto a los británicos en Galípoli, puesto que se les había dado autorización para hacerlo en Palestina, a principios de la guerra.

(59) - Cf. Jabotinsky V. La Legión Judía. Ob. cit.

Cap. II - pág. 23.

(60) - Recordaremos algunos de los nombres que, dentro de un número mucho mayor e ilustrando lo dicho, se presentaron como voluntarios a las autoridades británicas: Ben-Zvi, que hoy es Presidente del Estado de Israel; historiador, que ocupara diversos cargos, dirigente en la Agencia Judía para Palestina. Ben-Gurión, Ministro de Defensa, figura prominente del Estado y movimiento obrero de Israel; Berl Katzenelson, figura intelectual de gran influencia en el movimiento obrero, ensayista, redactor del diario "Davar" (uno de los más importantes hoy en día); Smilansky, conocido escritor hebreo de actuación en las colonias agrícolas; Trumpeldor, destacada figura del movimiento colonizador agrícola y colectivista, teniente del ejército ruso, capitán del ejército inglés que actuó con el "Zion Mule Corp" en Gallipoli junto a los británicos en 1915; V. Jabotinsky, que intervino en la organización de la Legión Judía en la cual combatió; ocupó diversos cargos de responsabilidad en la Organización Sionista, dirigente más tarde del sector sionista de extrema derecha.

En el mundo árabe: Faisal, rey de Irak y Abdullah, rey de Transjordania, hijos del Jeri-

fe Hussein, estrechamente vinculados a Lawrence en la organización de la Legión y Revuelta árabes. Haj Amin Effendi el Hussein, Mufti de Jerusalem (cuya actuación ha de ser examinada más adelante), ex-oficial de la armada turca, que en esta época se plegó a las fuerzas de Feisal y luchó junto a él en Damasco; Jaafer Pashá, figura prominente de la diplomacia iraquí hasta que fuera asesinado, organizó y entrenó a los regulares de la Legión, siendo uno de los jefes del Estado Mayor de Feisal; Nuri Seid, Primer Ministro de Irak después de la revuelta fascista de Rashid Ali en la 2a. Guerra Mundial, portavoz británico en el Cercano Oriente, principal organizador de la Liga Árabe, actuó junto a Feisal en su lucha contra los turcos, en Damasco.

(61) - Sobre todo lo referente a la Legión Judía, consultado Jabotinsky V. La Legión Judía.

(62) - Jabotinsky evalúa a la Legión como constituyendo el 20% de la guarnición total de Palestina.

(63) - Su jefe fué el Coronel John Henry Patterson; conocía a sus hombres, puesto que había sido el jefe del Zion Mule Corps, en 1915. Con el tiempo, al ponerse en íntimo contacto con los soldados, se hizo verdaderamente adicto al movimiento nacionalista judío, sin abandonar sus

puntos de vista británicos.

- (63a)- Este puerto, que durante el Mandato Británico fué terminal de oleoductos provenientes de Irak y Siria, había sido objeto del interés de Francia e Inglaterra, y también de los nacionalistas sirios. El hecho de que los soldados judíos combatieran en este lugar, significaba, a la luz de un futuro protectorado británico, que era presumible que el puerto quedara bajo su influencia. Y no sólo el puerto, sino toda la región del norte hasta el lago Hule, disputada a la vez que Haifa, por opuestos intereses de Francia y Gran Bretaña.
- (64) - Lawrence T. E. Siete Pilares de la Sabiduría. Ob.cit. Cap. XLVIII-pag. 315-316.
- (65) - idem. idem.
 idem. pag. 315.
- (66) - Cf. Keller, Pierre. La question árabe. Ob.cit. Cap. III-pág. 70.
- (67) - Esta es una figura típica de la oficialidad británica de formación intelectual que actuó en colonias: Arqueólogo, estudioso de las civilizaciones antiguas del Cercano Oriente, recorrió la región en misiones de investigación, antes de la guerra. Durante la guerra, actuó en el Arab Bureau de El Cairo en servicio diplomático, desde donde fué enviado en su misión al

rey Hussein; actuó como militar también, junto a Allenby.

Cf. Marlowe J. Rebellion in Palestine. Ob. cit.

Cap.III pag.43 y Lawrence T.E. Siete Pilares de la Sabiduría. Cap.LXXVII pag.501.

Sobre la misión Hogarth consultados:

Marlowe J. Rebelión in Palestine. Cap.III pag.43-44.

Koller P. La question arabe. Cap.III-pag.70

Mac-Lean, Dr. Norman. La espada de la venganza.

Publ.Comité Argentino pro Palestina. Bs.As.1946
Cap.IV pag.53-59.

(67a)-Tomado de Mac-Lean, Dr. Norman: la espada de la venganza. Cap.IV pie de pags.53-59.

(68) -Aún antes que la Declaración Belfour se hiciera pública, pero estando ya adelantadas las negociaciones entre sionistas y británicos, en El Cairo, se realizó un así llamado Congreso de los Siete Sirios, en el que se aseguró a los estados árabes organizados como tales antes de la guerra, serían independientes, así como también las regiones liberadas de Turquía por los árabes durante la lucha.

Cf. Cartas de Lawrence. Ob.cit. No.113-pag.250.

Las propuestas como las del Congreso de los Siete Sirios, estaban en contradicción con tratados existentes, y eran de dudoso cumplimiento;

pero se debían al apremio de los tiempos de guerra.

- (69) - Aún hoy en día, los trabajos para irrigar la zona con las aguas del Hule, constituyen un serio motivo de conflicto en la frontera sirio-israelí.
- (70) - La mera reunión del ya citado Congreso de los Siete Sirios en El Cairo era contraria a los intereses de Francia, potencia a la que el acuerdo de Sykes-Picot le había adjudicado Siria.
- (71) - Weitzmann Ch. A la verdad por el error. Ob. cit. Cap. XIX pag. 292.
Se integró con representantes de los judíos de Italia, Francia, Inglaterra; esto es, de los países aliados en guerra. Oficial de enlace de la Comisión Sionista con las autoridades militares británicas fué Ormsby-Gore.
- (72) - Sobre contactos y acuerdos de Weitzmann y Feisal, consult. Weitzmann Ch. A la verdad por el error. Ob. cit. Cap. XXI-XXII.
Keller P. La cuestión árabe. Ob. cit. Cap. III.
- (73) - Cartas de Lawrence- Ob. cit. No. 107. La reconstrucción de Arabia. pág. 237.
- (74) - Weitzmann Ch. A la verdad por el error. Ob. cit. Cap. XXII-pág. 339.

- (75) - Declaración del Emir Feisal, tomada de Statements and Memoranda The Jewish Case before the Anglo American Committee of Inquiry on Palestine, as presented by the Jewish Agency for Palestine. pág. 102:

"If the Arabs attain their independence as requested by us in our memorandum to the British Foreign Office in January 4, 1919, then I agree to what is contained in the provisions of this document, but if there is the slightest change, then Y will not be bound or tied by any word and this treaty will be considered as null and void and Y shall not be held responsible".

- (76) - Tomado de Marlowe J. Rebellion in Palestine.

Ob.cit. Cap.III - pág.46:

"The object aimed at by France and Great Britain in prosecuting in the East the war let loose by German ambition is the complete and definite emancipation of the peoples so long oppressed by the Turks and the administrations deriving their authority from the initiative and free choice of the indigenous populations".

- (77) - Tomado de Marlowe J. Rebellion in Palestine

Ob.cit. Cap.III-pág.47:

"Far from wishing to impose on the populations of these regions any particular institutions, they are only concerned to secure by their support and by adequate assistance the regular working

of Governments and administrations freely chosen by the populations themselves".

- (78) - Lawrence, en carta al Director de "The Times", se refiere a los documentos emitidos por Francia a Inglaterra a los árabes:

... "Todos ellos fueron concebidos bajo la presión de la urgencia militar para inducir a los árabes a que pelearan con nosotros".

Cartas de Lawrence-Ob.cit. No.113, al Director de "The Times" Set.1919 pág. 250.

- (79) - Generalizando sobre esta disposición comercial de libre acceso a los países bajo mandato, se lee en William F. y Johnson A.: Encyclopedia of the Social Sciences. Mac Millan-Nueva York-1969- Tomo VII "Imperialism" pág. 611:

... "Cuando los poderes marítimos forzaron la puerta abierta... en los países mahometanos del mundo y obligaron a los gobiernos nativos a crear puertos por tratados en los que los extranjeros pudieran comerciar con los nativos sin estar sujetos a la ley nativa, su política comercial era coercitiva, y no competitiva, política más que comercial-en breve, imperialista".

- (80) - Artículos tomados de Mandate for Palestine, together with a Note by the Secretary-General

ral relating to its application to the Territory known as Trans-Jordan... Ap.en Marlowe J. Rebellion in Palestine.Appendix-pag. 261-267-Art.12:

"The Mandatory shall see that there is no discrimination in Palestine against the nationals of any State Member of the League of Nations (including companies incorporated under its laws) as compared with those of the Mandatory or of any foreign State in matters concerning taxation, commerce or navigation, the exercise of industries or professions, or in the treatment of merchant vessels or civil aircraft. Similarly there shall be no discrimination in Palestine against goods originating in or destined for any of the said States and there shall be freedom of transit under equitable conditions across the mandated area".

Art.30.

"The Mandatory shall, as far as circumstances permit, encourage local autonomy".

Art.50.

"The Mandatory shall be responsible for seeing that no Palestine territory shall be ceded or leased to, or in any way placed under the control of, the government of any foreign Power".

Art.120.

"The Mandatory shall be entrusted with the control of the foreign relations of Palestine and the right to issue exequaturs to consuls appointed by foreign Powers"...

Art.150.

"The Mandatory shall see that complete freedom of conscience and the free exercise of all forms of worship... are ensured to all. The right of each community to maintain its own schools for the education of its own members in its own language, while conforming to such educational requirements of a general nature as

the Administration may impose, shall not be denied or impaired".

Art.16o.

"The Mandatory shall be responsible for exercising such supervision over religious or eleemosynary bodies of all faiths in Palestine as may be required for the maintenance of public order..."

Art.17o.

"The Administration of Palestine may organise on a voluntary basis the forces necessary for the preservation of peace and order, and also for the defence of the country subject, however, to the supervision of the Mandatory, but shall not use them for purposes other than those above specified save with the consent of the Mandatory.
...The Mandatory shall be entitled at all times to use roads, railways and ports of Palestine for the movement of armed forces and the carriage of fuel and supplies".

- (81) - Kohm Hans: Historia del nacionalismo. México.

Fondo de cultura económica. 1949-Trad. de Samuel Cosío Villegas. Introduc. pág. 18.

- (82) - ..."El ejército árabe, nacido y criado en la línea de fuego, no había conocido jamás hábitos de paz y no se enfrentó hasta el armisticio con los problemas de su sostenimiento. Entonces su fracaso fué rotundo".

Lawrence. Siote Pilares de la Sabiduría. Ob
cit. Cap. XCII- pág. 589.

- (83) - Declaración hecha por Yale, miembro de la Comisión Norte-americana para negociar la paz
Escrito por David Garnett, compilador de las cartas de Lawrence.

- (83a) - Cartas de Lawrence. Ob.cit.pág.256.
- (84) - Los esfuerzos no fueron menores por parte de Inglaterra.
- (85) - Cartas de Lawrence. Ob.cit. A. William Yale-1929, octubre 22-No.397-pág.651.
- (86-87) Lawrence.T.E. Siete Pilares de la Sabiduría. Ob.cit. - Cap.I pág.638.
- (88) - Cartas de Lawrence. Ob.cit. No.114. A Mr.Lloyd George-1919 (oct.) Jueves 9- pág.255.
- (89) - Inglaterra había venido brindando un poderoso apoyo al Emir Feisal desde 1917.
Instructores de la Legión Árabe, dinero, armas, consejeros, fueron británicos:

..."El General Allenby cambió de política con respecto a los árabes, y los ayudó todo lo que pudo con materiales, consejos y hombres. El rápido éxito de ellos se debe a él".

Cartas de Lawrence. Ob.cit. No.107. Reconstrucción de Arabia. pág.234.

- (89a) - Cartas de Lawrence. A William Yale. Westminster 1929-octubre 22-No.397 - pág.650.
- (90) - Ilustra la forma en que Gran Bretaña observaba los acontecimientos y los dejaba sucederse, el program de Jerusalem de 1920 al cual se

refiere una crónica aparecida en "The Times" en 1923, escrita por Philip Graves:

"Algunos miembros de la administración militar cometieron errores. El Jefe de la Administración del Estado Mayor de la administración militar, parece haber dejado Jerusalem para realizar un viaje a Jericó, en el momento en que las multitudes estaban acumulándose de manera ominosa en las cercanías de la Puerta de Jaffa".

Cit. en Weitzmann Ch. A la verdad por el error.

Ob.cit. Cap. XXIII - pág. 352.

- (91) - Tomado de Cartas de Lawrence. Ob.cit. Reconstrucción de Arabia. 1918-Novbre. 4. No. 107 pág. 237.
- (92) - Se refiere a Mac-Mahon-Musseini en el texto.
- (93) - Keller, Pierre. La question arabe. Ob. cit. Cap. III - pág. 53.
- (94) - Tomado de Lawrence by his friends. W. Churchill pág. 159.
- (95) - Lawrence, T.E. Siete Pilares de la Sabiduría. Ob.cit. Cap. CXX pág. 749.
- (96) - Grey E. Memoires. Ob.cit. Cap. XXV pág. 466.
- (97) - Criterio aplicado por igual para los altos cargos de gobierno como para otros departamentos, siempre que se tratara de dirigir asuntos indi-

gonas.

Lawrence. Siete Pilares de la Sabiduría.

Cap.CVI - pág. 665.

(98) - Nasser G.A. The Egyptian revolution. Ap.
en Foreign Affairs. An American quarterly
Review-jan.1955- pag.200. Trad.del inglés.

(99) - Nasser G.A. The Egyptian revolution. Ap.
en Foreign Affairs-Jan.1955-pág.199 -Trad.
del inglés.

(100) - Asistieron a la conferencia Sir Percy Cox,
Gertrude Bell, Jusufer Pashá, Sir Herber Sa-
muel, nombrado más tarde el primer Alto Co-
misionado en Palestina.

(101) - El hecho de que Gran Bretaña, que había pro-
piciado el Levantamiento Árabe, y que había
organizado la Legión, mantuviera tropas que
luchaban contra los nativos, ofendieron e
irritaron altamente la opinión pública co-
lonial. Y en la propia metrópoli, era eviden-
te el disgusto que ocasionaba el hecho, que
dos años después de la guerra, había solda-
dos británicos movilizados en ultramar.

(102) - La Legión Judía intervino en la lucha jun-
to a los ingleses, en Sisjordania. Todos los
intentos hechos por los judíos, de llevar la
Legión al campo de batalla, atravesando el
Jordán, fueron impedidos, en previsión, tal vez

de los arreglos políticos que seguirían a la Paz.

- (103) - Según versión dada por Lawrence, anotada por Sir L.B.Namier. T.E. Lawrence by his friends. Ob.cit. pág.191.
- (104) - idem. idem idem.
- (105) - Cf. Gathorne Hardy. A short history of international affairs. 1920-1930. pág.117-118.
- (106) - Lo que a continuación se dice de Egipto, puede generalizarse y considerarse verdadero también para los demás países árabes.
Nasser G.A. The Egyptian revolution. Ap. en Foreign Affairs. Jan.1955 - pág.200.
- (107) - idem idem idem
 idem pág.199.
- (108) - Es ilustrativo el caso de Irak país en el cual en 1936, durante un levantamiento fascista contra el gabinete de Feisal, se propugnó abandonar la lucha por el panarabismo, puesto que este concepto se asociaba al del Imperio Británico.
- (109) - Los vagos ideales de este movimiento cristalizaron en la Liga Árabe, organizada en plena Segunda Guerra Mundial. En aquel momento, fué Egipto quien contó con el apoyo y dirección británicos, más la preeminencia sobre los de-

9-12

más estados árabes(no más los Heshemitas);
y fué Egipto, la principal inspiradora del
programa de la Liga Árabe.

- : : : : : -

CAPITULO II - EL CERCAÑO ORIENTE ENTRE LAS DOS
GUERRAS MUNDIALES

1922 - 1939

Introducción a los problemas más importantes del período.

I) REINO SAUDITA:

- Conquista y consolidación-Guerra entre los Hashemitas e Ibn Sand.
- Concesiones petroleras en Arabia Saudita-Consecuencias para el país.
- Organización política y social del reino.
- Consideraciones en torno al problema nacional en la región.

II) - IRAK, MANDATO BRITANICO:

- Concesiones petroleras
- Tratado anglo-iraquíes de 1931
- Tratados bilaterales de Irak con los países vecinos
- Fin del Mandato. Condiciones internas del país.

III)- Mandato británico de Transjordania

- Constitución de 1924
- Consideraciones en torno al problema nacional en la región.

IV)- Cese del PROTECTORADO EN EGIPTO

- Condiciones según las cuales se organiza la monarquía.
- Influencias fascistas en Egipto
- Tratado anglo-egipcio de 1936

V)- MANDATO BRITANICO DE PALESTINA

- Británicos y sionistas
- Agencia Judía
- Supremo Consejo Musulmán-Disturbios de 1929-Comisión Shaw

- Influencias fascistas en Palestina árabe-
- Política de "apaciguamiento" de la Mandataria y sus consecuencias.
- Disturbios de 1936
- El Hogar Nacional Judío en la época de los disturbios. Comisión Peel.
- Disturbios de 1937
- Palestina en vísperas de la 2a. Guerra Mundial.

VI) -MÁNDATO FRANCÉS SOBRE SIRIA Y LÍBANO:

- Divisiones políticas en la región y sus consecuencias.
- Compañía Francesa de Petróleos.
- Influencias fascistas en Siria y Líbano.

- : : : : : : : -

EL CERCAÑO ORIENTE ENTRE LAS DOS GUERRAS MUNDIALES

De 1922 a 1939

Para los países del Cercano Oriente que serían administrados por Francia e Inglaterra en Mandato adjudicado por la Liga de las Naciones, los años intermedios a los dos grandes conflictos bélicos mundiales, se caracterizaron por el paso de la administración de guerra a la administración civil.

El paso fué gradual; y como consecuencia, en general, de la oposición de los nativos a las resoluciones europeas para sus territorios, tuvo que ser impuesto en medio de serias luchas.

Pero puede decirse que en general, por el 1930, se afirma la gestión administrativa de las Potencias Mandatarias, con normalidad relativa (puesto que a lo largo de todo el período hay disturbios esporádicos).

Es propósito del presente estudio demostrar que frente al problema del nacionalismo en el Cercano Oriente, el criterio adoptado por los Imperios durante los años de guerra, varió en el presente período: en lugar de adjudicar el libre gobierno que fuera prometido a los grupos nacionalistas, les fueron impuestas relaciones de dependencia.

Estas relaciones de dependencia tuvieron consecuencias de importancia en varios aspectos:

En relación con el problema de la evolución de la nacionalidad, las Potencias Mandatarias trataron de adormecer los sentimientos nacionalistas-fundamentalmente en los países que habían ya durante estos años alcanzado un mayor grado de maduración nacional; actitud que fué compartida por las clases nativas gobernantes. Atendiendo a necesidades imperiales, por medio de coacción armada o

política, fueron determinadas la unión o la separación, según los casos, de minorías importantes, que no se sentían amalgamadas a una determinada nacionalidad.

El status político impuesto después de la Primera Guerra Mundial, fué una causa de surgimiento y reunión de grupos nacionales, ^{realizada} en un proceso lento, que aún no ha terminado en nuestros días para algunas regiones.

Trataremos de demostrar que, contrariamente a lo que sucedía frente a los grupos nacionales consolidados, las Mandatarias trataron de que los grupos con e-
volución nacional (a veces minorías de número importante), se ajustaran al nuevo status político, auspiciando el sur-
gimiento de un nacionalismo que contribuyera a su amalga-
miento; o contribuyeron, en otros casos, en la transforma-
ción de corrientes de sentimiento que eran localistas-no
nacionalistas, pero que con el tiempo fueron tomando ese
carácter.

Hubo casos, por el contrario, en que la gestión de la Mandataria tendió a oponerse a la consolidación nacional de diversos grupos minoritarios: ya fuera separando a sus integrantes uniéndolos a estados diferentes, cuando los límites convenidos entre Francia e Inglaterra así lo exigieron. O ejerciendo coacción política y militar, para evitar que grupos minoritarios que habían alcanzado un e-
volucionado grado de amalgamamiento nacional, se transforma-
ran en mayoría en su territorio asignado.

Sentimientos localistas fueron en cambio res-
petados: importantes grupos fuertemente diferenciados de la
sociedad que los rodeaba, lograron en ciertos casos formas
de gobierno de gran autonomía.

No debe considerarse que la oposición sólo se

presentó en términos de "Imperio contra nacionalismo nativo"; sino que los propios grupos nacionales en lucha por lograr su autonomía, en muchos casos ejercieron coacción sobre otros grupos nacionales, en minoría o más débiles.

El intento por parte de las Mandatarias, de interferir en la evolución de los grupos nacionales con solidados (aletargarla o evitarla), complementó una gestión, caracterizada por la restricción en la autonomía de los gobiernos nativos:

En los casos en que el grado de madurez y organización de los nacionalistas, hicieron imposible el sostenimiento de una gestión dependiente, se adoptó la fórmula de darles autonomía pero restringida y controlada. Esta fórmula de gobierno se aplicó también en casos en que la cooperación de las clases nativas gobernantes con la Mandataria era estrecha y segura, independiente de las exigencias de la población.

En base a esa dependencia de las potencias europeas, las regiones del Cercano Oriente cobraron distinto significado; algunos países se hicieron muy importantes: los que eran productores de materia prima (petróleo, algodón, cereales, minerales). Otros, secundarios frente a ellos: los países por donde se debía realizar el transporte de la materia prima.

En especial la explotación del petróleo está íntimamente vinculada con el desarrollo de cada país del Cercano Oriente: imprime características simultáneas y similares a toda la zona; determina la prioridad de unos países sobre otros.

Así, una vez lograda la pacificación de la zona por parte de las Potencias Mandatarias, comienza la in-

industria del petróleo o deben volverse en gran escala, alrededor del 1930; época en que comienza, también, la organización de los países árabes en bloques, relacionados por tratados bilaterales entre sí, y a la Potencia Mandataria simultáneamente.

La extraordinaria riqueza devenida de la explotación de la materia prima, su venta y su transporte, benefició directamente a las Potencias Mandatarias, junto a empresas de otros países, con capitales invertidos en esta región.

Respecto de las consecuencias para el mundo árabe, devenidas de la explotación de estas riquezas, el presente estudio intenta demostrar que sólo fué enriquecida extraordinariamente después de la Primera Guerra Mundial una poderosa minoría, integrada por los gobernantes nativos y la clase pudiente que los rodeaba; esta situación no se reflejó en general, en la vida económica y social de los países árabes de extracción de materia prima; el nivel de vida de millones de hombres, se mantuvo casi invariablemente bajo.

El aletargamiento o la represión de las tendencias nacionalistas de la población se producen hasta alrededor de 1933; en esa época, en forma pujante, vuelven a imponerse los esquemas ideológicos nacionalistas que se presentan bajo la forma de oposición a las Mandatarias, y de simpatía por los nazis.

El movimiento nacionalista judío también se intensifica y extiende por el 1933; comparte con los pueblos del Cercano Oriente la oposición a las gestiones de la Administradora. Importantes núcleos hebreos, sufren las consecuencias de la persecución nazi en Europa.

Durante los años de guerra, la familia de los Hashemitas había demostrado tener cierta preponderancia en la conducción del movimiento nacionalista árabe. La rivalidad de los grupos de gobernantes árabes hubiera hecho tal preponderancia más difícil, sin el apoyo británico.

Pero en los años de post-guerra, surge en pocos años un nuevo poder (1) que reúne bajo su égida grandes extensiones de Arabia, e imprime características a la vida de sus habitantes, la más apegada a la tradición medioeval del mundo árabe.

Es Ibn Saud, que partiendo de la región del Nejd (Arabia Central), logra dominar a los pequeños principados del resto de Arabia, conquistar la Meca, obligar al Yemen a seguir su política; por el 1925, el territorio saudita ya ha sido unificado.

La influencia de Hussein en su calidad de Rey del Yemen y Jefe de Meca(2), decayó simultáneamente a las conquistas de Ibn Saud.

Gran Bretaña dió su aquiescencia al nuevo poder, abandonando a su aliado de guerra(3), pero apoyando con el máximo esfuerzo a los hijos del Jefe en los reinos bajo su gobierno/Mesopotamia.

Ellos eran ahora los depositarios de los planes de una posible Gran Siria.

La lucha entre Ibn Saud y los Hashemitas-Faisal y Abdullah, era inevitable:

Los sucesores (y herederos posibles) del poder del Jefe Hussein, veían a la vez dominado el Yemen, en peligro el status que en Mesopotamia (sólo, tras grandes esfuerzos se evitó que Ibn Saud incursionara en Siria y

Transjordania); seriamente comprometido su prestigio en el movimiento nacionalista, perdidas las posibilidades de unir a la Gran Siria (plan tan ambicionado, aún hasta nuestros días), con Arabia.

Fué la rivalidad de ambos grupos de gobernantes y el enorme prestigio personal de Feisal e Ibn Saud, lo que motivó y alimentó la lucha.

Al declarar la guerra, ambos monarcas crearon serios problemas a Gran Bretaña, que era aliada a la vez de Irak y de Arabia Saudita. Además, para las compañías que extraían petróleo en Arabia Saudita e Irak, era urgente que la lucha cesara; sobre todo desde que los yacimientos de Babagurfur (Irak, cerca de Kirkuk), comenzaron a producir petróleo en cantidades negociables (en 1927). La guerra saudí-irquesa perturbaba también el transporte del petróleo de estos países, puesto que, había que hacerlo llegar, desde las zonas de extracción, hasta los puertos, ya fueran del Mar Rojo (vía Suez-Mediterráneo), o sobre el Golfo Pérsico.

En el caso de Irak, la diferencia en distancias de salida por el Mediterráneo o por el Golfo Pérsico, no era grande. La dificultad estribaba en la forma de transportar el petróleo; puesto, que, a pesar de que La Irak Petroleum Cy. había logrado desde 1925 (marzo), una concesión para construir oleoductos, recién pudo hacerlo en 1932(4).

La situación se ilustra en la siguiente carta, enviada por Lawrence a Sir Hugh Trenchard, Mariscal de la R.A.F. (1928):

"...Con suficiente cuidado se podrá abrir todo el desierto al tráfico motorizado; el petróleo es la llave de la situación. Yo me comprometo a defender toda la Transjordania Oriental con un puñado de carros blindados y un perso-

nal experto".(5)

La paz entre Faisal e Ibn Saud, sobrevino en 1931; (abril 7) en el Nejd firmaron un "pacto de fraternidad árabe y de alianza".

El hecho que de la lucha entre dos poderes - Irak y Sudia- surgiera como tratado de paz, un "pacto de fraternidad árabe", y no un tratado de paz saudita-iraquíes, por ej., adelanta las características del tratado, así como también la intención de dar el primer paso en la formación de un bloque árabe.

El tratado saudita-iraquíes(7) se ocupa de los problemas generales de la unión árabe; de la unión por el Islamismo, y de los problemas de la cultura islámica; prevé consultas.

En cuanto al problema concreto de la paz de ambos contendientes, son tomadas disposiciones en el sentido de prohibir la intervención en los asuntos internos de cada país, de arreglar pacíficamente las diferencias, de respetar las fronteras. En cuanto a política exterior, ambas partes se comprometen a la consulta, en caso de conflicto.

: : : : : :

Yemen quedó como país políticamente independiente, aunque demasiado ligado a Arabia Saudita como para serlo realmente.

En 1934 -mayo 20- Yahia y el rey Ibn Saud firmaron un pacto. En su art. lo. se afirmaba que:

..."existe entre los dos reyes y sus países una fraternidad musulmana árabe".

Y en el art. VI:

..."los lazos de una fraternidad musulmana de la raza árabe hacen de los dos países una sola na-

ción".(8)

Lo que indica, además de apuntar a la tendencia general de unión árabe por factores étnicos y religiosos, la integración en "una sola nación" del Yemen con Arabia Saudita.

: : : : :

Arabia Saudita comenzó en estos años la explotación de su riqueza petrolífera, que se incrementó extraordinariamente durante la Segunda Guerra Mundial, y en los años de post-guerra.

El gobierno saudita dió la concesión para la explotación de petróleo a la Aramco, compañía estado-unidense, integrada por la Standard Oil Cy., la Texas Oil Cy, la Standard Oil Cy. de California, y la Socony Vacuum (30% de acciones de cada una, salvo la última, con 10% de acciones). La intervención en las ganancias de la Compañía del Rey Ibn Saud, fué siempre en proporción muy importante.

Para comprender cómo riquezas tan extraordinarias, afluídas a un medio social paupérrimo, no han influido para cambiar su situación de proverbial pobreza, es necesario tomar en cuenta el hecho de que el gobierno saudita, lo forma el Rey Ibn Saud, su familia, y una pequeña clase allegada.

Mientras que la familia reinante se ha enriquecido cada vez más rápidamente (a veces con procedimientos tan sencillos como aumentar el precio del barril del petróleo), seis millones de sauditas viven un nivel de vida muy bajo; la organización de esta sociedad tan herméticamente cerrada a las influencias exteriores, ha sufrido muy pocos cambios: la enorme mayoría de la población vive en tribus nómades y se dedica al pastoreo; los centros for

mados por agricultores sedentarizados, son pocos; sus centros urbanos son escasos y poco poblados (Meca que es la ciudad más habitada del reino tiene 150.000 habitantes de residencia permanente).

Los cambios producidos en la sociedad saudita están íntimamente relacionados con la actividad vinculada al petróleo; algunos nuevos centros urbanos surgieron, formados por nativos y extranjeros—en menor proporción—constituyendo nuevas fuentes de trabajo.

Dahran constituye el caso más importante; surgida del petróleo, tiene 10.000 residentes norteamericanos (técnicos y obreros) y 15.000 nativos. (En 1957 fué concedida a E. U. S. como base militar).

Los esporádicos esfuerzos por sedentarizar a los beduinos y organizar en escala mayor cualquier tipo de empresa distinta al petróleo, ha fracasado: la aridez del desierto, el desinterés de los gobernantes, las fáciles ganancias para los nativos que trabajan en los centros petrolíferos, han contribuido a ello.

La frugalidad de las costumbres tribales, contribuye a que las necesidades de la población sean satisfechas con el ganado, que es muy abundante, y pocos productos de la agricultura; muchos cereales que la población consume son importados de Egipto y Canadá.

Las únicas industrias del país, son las domésticas de las tribus.

Obras públicas, caminos, organización de la enseñanza, han sido empresas a las que no se han dedicado grandes sumas; y aún así, han sido subsidiadas exclusivamente por entradas derivadas del petróleo.

La organización política del país dificulta enormemente cualquier cambio en su configuración econó-

mica, o en su conformación social: El Gobierno lo integran el rey, su familia y sus allegados.

En el Nejd (la región del centro de Arabia, desde la cual se lanzó Ibn Saud a sus conquistas), los poderes del monarca son absolutos. Es Imán (título religioso) de los Wahabitas, patriarca de las tribus.

En el Hedjaz, satisfaciendo ciertas apariencias de organización gubernamental, Ibn Saud preside:

El Consejo de Ministros, formado por tres ministros y el príncipe heredero, Emir Saud.

La Cámara Consultiva, parecida a un Senado, con 40 miembros (en un país de 6.000.000 de hab.)

Un Consejo Real Privado, formado por hijos de Ibn Saud, y consejeros íntimos. (9)

Rigiéndose hoy en día según cánones dictados siglos atrás, Arabia Saudita vive en un régimen en que gobierno interno, política exterior y religión están muy íntimamente vinculados.

Por convicción o por coerción, todos los habitantes del Nejd (la región más conservadora, y la primera del núcleo que formó Saudía), se rigen por el Wahabismo, "una adaptación en cierto modo moderna del rito hambolí, el más ascético y estricto de los cuatro ritos o escuelas jurídicas ortodoxas de que consta el Islam verdadero o Sunnita". (10)

En las demás regiones, distintas sectas musulmanas son admitidas; pero el wahabismo tiene gran preponderancia.

El hecho que el wahabismo sea la religión universalmente impuesta, dirige a los creyentes en la vía de la sumisión; facilita a su gobernante la sujeción y

la unión de las discolos y dispersas sociedades tribales.

Es el brazo en que se apoya eficazmente Ibn Saud, sin necesidad del ejército (que no está organizado, como en los países vecinos); el país se rige de acuerdo a un régimen fiscal elemental. A diferencia de los demás países árabes en que el nacionalismo es móvil de primera magnitud, la unión por la religión suplanta a la idea nacional; no se da aquí el fenómeno de un sentimiento nacionalista genuino influyendo en las masas; sino que, una vez integrado el territorio de Arabia Saudita, tras rápidas y decisivas luchas contra pequeños potentados, el principal factor de unión es el religioso, junto a la veneración personal (sincera o impuesta), hacia su férreo gobernante.

Se hace prematuro hablar hoy en día de la existencia de un nacionalismo saudita.

El propio nombre del país, derivado del nombre de quien conquistó las tierras que lo integran ^{de fusión} y lo gobierna, hablan, antes que nada, de una poderosa gestión personal. La tradición estatal del país sólo se remonta a dos generaciones atrás.

Las relaciones del país con el exterior, también están vinculadas con el problema religioso: la identidad con la fe musulmana, la inclusión en sus territorios de los Santos Lugares Musulmanes, posibilita a Ibn Saud la relación con todos los países árabes, y también con los países europeos o asiáticos en que viven musulmanes.

En esta preponderancia religiosa tiene a Egipto como único rival.

Esta situación le ha permitido también evitar

su inclusión oficial, clara, entre los beligerantes, en la última Guerra Mundial (aunque, como se verá, no hay dudas sobre su colaboración con los nazis durante la lucha).

Pareciera ser que la característica general de la vida política del reino, fuera el aislamiento: sin embargo, múltiples perturbaciones políticas de los países vecinos, han contado con el apoyo y la ayuda económica sauditas, dueños sus gobernantes de los enormes recursos que no se han aplicado en el propio país.

Muchas veces el contacto fué dado por intermedio de sectas religiosas. Así, por ejemplo, los 25.000 chiitas sauditas han posibilitado el contacto con sus cofrades de la misma secta iraquesa, que son mayoría opositora a la minoría gobernante, que es sunnita. O los musulmanes chasi, que viven en Hadramauth, en contacto con los creyentes en mayoría de la secta, que viven en Egipto.

: : : : :

Si el cambio hacia la definitiva administración civil fué la tendencia general adoptada por las potencias Mandatarias para ser adoptadas en sus territorios asignados después de la Primera Guerra Mundial, el caso de Irak requirió la inmediata aplicación de aquellas medidas de gobierno que aseguraban el normal desarrollo del país.

Refiriéndose a Irak en los primeros años de post-guerra, dice Lawrence en una carta:

..."La administración de guerra que allí había no era conveniente, ni para nosotros, ni para los iraqueses". (11)

Según se ha visto, las revueltas provocadas en el país por las decisiones de San Remo que sometían a Irak a la administración por Mandato, en lugar de adjudicarle gobierno autónomo, fueron rápida y enérgicamente dominadas por la Mandataria.

Es así que la afirmación de Lawrence de que

..."Irak ha tenido cinco años de paz proporcionados por nosotros..."(12)

resulta verdadera.

La paz interna en el Irak, era condición imprescindible para producir petróleo:

..."País del petróleo, lo es por sus orígenes/su territorio/...muerde al N.E. sobre los Zagros, justo lo que hace falta para encerrar los campos petrolíferos de Kirkuk y de Mossul, engloba al W. un pedazo geométricamente recortado del desierto sirio..."(13)

Desde 1920 al 1930, en que Irak dejó de ser Mandato y cobró su independencia formal, la industria del petróleo y su transporte fueron organizadas.

Transcribimos los siguientes párrafos de W. Churchill (siendo 1er. Lord del Almirantazgo-1913), que aclaran el verdadero valor y significado de la lucha del Imperio Británico, por ocupar las fuentes productoras del petróleo:

..."El objetivo final de nuestra política, es hacer del Almirantazgo el propietario y el productor independiente del petróleo que él necesita. Necesitamos, a este efecto, constituir enseguida, en nuestro propio país, reservas suficientemente abundantes para cubrir nuestras necesidades de tiempos de guerra e igualar a las variaciones de precio en tiempos de paz. Nos es necesario, enseguida, estar en posición de dominar en todo momento el mercado de la nafta... El segundo aspecto de nuestra política a largo plazo implica que el Almirantazgo sea capaz de refinar, trabajar o destilar toda especie de petróleo bruto a fin de darle las cualidades requeridas para su empleo sobre el mar ... El tercer aspecto es la necesidad de de-

venir propietario de al menos, una fracción del petróleo natural necesario a nuestro ~~a~~ aprovisionamiento, o al menos, controlarla en sus fuentes".(14)

La Compañía explotadora del petróleo iraqués, fué la Irak Petroleum Cy, formada bajo esa denominación en 1928, aunque los dueños de las acciones de esa Compañía, tenían participación muy anterior en los intereses petroleros de la región.

La intervención del Estado británico en la Anglo Persian Oil Cy(15) se remonta a 1909 en que adquirió las acciones de uno de los fundadores de la Compañía, el australiano William Knox D'Arcy. La Anglo-Persian también ~~entregó~~ la "Turkish Petroleum Cy" después ~~que~~ cuando se produjo el conflicto mundial.

En 1912 los británicos habían integrado la "Turkish Petroleum Company", réplica inglesa a las concesiones que los alemanes (que estaban construyendo, además, el ferrocarril de Bagdad), habían logrado de Turquía en 1911.

Por un acuerdo del 23 de octubre de 1912, se dividieron las acciones en 25% poseídas por la Shell, 25% por la Deutsche Bank, 50% por el Banco Nacional de Turquía. Al estallar la guerra, como se ha dicho, la Anglo Persian Cy logró ser la poseedora del 50% perteneciente a Turquía (debido a las maniobras de un agente petrolero, Gulbenkian, premiado con un 5% de acciones); además el 25% de Alemania pasó a ser de la Shell. Este fué el origen de la intervención de la Turkish Petroleum Cy, en Irak.

El Imperio Otomano derrotado, en cuanto las condiciones del país lo permitieron, y la extracción del petróleo lo fué en medida negociable, se disolvió la "Turkish Petroleum Company", y en su lugar se organizó la "Irak Petroleum Cy" en 1928. Esta Compañía fué explotadora

exclusiva del petróleo iraqués.

La propia composición de esta poderosa Compañía, se debe a las rivalidades de las compañías petroleras de distintas naciones.

Ni Francia ni Estados Unidos quedaron impasibles ante el poder que asumía Gran Bretaña en las fuentes petrolíferas iraquesas. La rica zona de Mosul (entre Siria e Irak), fué objeto de serias luchas armadas entre Francia y el Emir Feisal a quien los británicos apoyaban; la región logró ser separada de Siria (Mandato francés); y más tarde, la Liga de las Naciones la reconoció como formando parte de Irak.

La "Irak Petroleum Company" surgió tras serias presiones (incluyendo la amenaza de confiscar todos los bienes británicos en Estados Unidos)

(16)

La componían:

Anglo-Persian	.23,75 %	
Anglo-Saxon	.23,75 %	
	47,50 %	británico
Compagnie française de Pétroles	23,75 %	francés
Near East Corporation(formada por mitades, por la Standard Oil de New Jersey y Vacuum Oil, Te- xas).	23,75 %	est. unid.
M. Gulbenkian	5 %	

Desde alrededor del 1930, hasta el día de hoy, la gravitación del petróleo en la vida económica nacional iraquesa ha sido tan importante, que las demás empresas económicas del país han quedado relegadas a un segundo lugar en relación con el "oro negro"; aún la agricultura, producción que tiene gran importancia en el país.

- : : : : -

Pacificado Irak, encaminada su economía de acuerdo a una vinculación directa con los intereses del Imperio Británico en la extracción, refinería y transporte del petróleo, comienza para el país una época de estabilización en sus relaciones, a la vez con Gran Bretaña y los estados vecinos (aunque según se verá sólo con los que estaban bajo influencia británica y no francesa).

En 1930, julio 30, se firma el tratado anglo-iraqués.

Su fecha, nos adelanta ya algo sobre el mismo.

Es comparativamente temprana, pues los pactos bilaterales entre los estados árabes vecinos y Gran Bretaña, se realizaron unos años más tarde. Señales de más rápido acuerdo entre la colonia y el imperio, y de administración ya encaminada.

El tratado iría a sustituir al Mandato británico sobre Irak (que terminó en 1932): una aparente independencia política, era condicionada por el control británico sobre el gobierno, y la ocupación militar en puntos estratégicos del país.

En todas las cuestiones de política exterior, debían ambos contratantes ser consultados y no actuar en forma independiente; también debía Irak facilitar a Gran Bretaña, las vías por agua, ferrocarriles, puertos, campos de aviación, y todo medio de transporte; y autorizarle la ocupación militar de ciertos aeródromos. (17). Recordemos también que la exigencia de consulta a Gran Bretaña figuraba aún en el acuerdo entre Feisal e Ibn Saud (de abril de 1931), en que, junto a las condiciones de paz entre ambos países, se esta-

blecía que Irak no podía tomar ninguna disposición contraria a los intereses de Gran Bretaña.(18)

Las condiciones del tratado, y la disposición de los gobernantes iraqueses de llevarlo a la práctica, dieron como resultado la más estrecha vinculación de Irak a Gran Bretaña, cuyos intereses en el Cercano Oriente los Hashemitas apoyaron constantemente.

Al tratado con Inglaterra, se siguieron una serie de tratados de Irak con los países árabes vecinos.

En el mismo año (abril 7), Irak firmó con Arabia Saudita un tratado de "fraternidad árabe y alianza", ya examinado, y en 1934 se adhirió al pacto firmado por Ibn Saud y Yahía, del Yemen.

Estos tratados bilaterales constituyeron el primer paso en la formación de una unión de países árabes. Y a la vez que beneficiaban a los estados contratantes (por las seguridades de no intervenir en los asuntos internos y de respetar las fronteras), conducían a un determinado acuerdo de los firmantes con Gran Bretaña, en los problemas de política exterior, y a la pacificación de la zona que era una condición de gran importancia para la industria del petróleo.

El logro de estos acuerdos facilitó la construcción de líneas de oleoductos que debían atravesar países diferentes en su ruta desde los pozos de extracción hasta la costa. En 1932 comenzó la Irak Petroleum Cy. las pipelines debían llevar el petróleo hasta al Mediterráneo, siendo Trípoli la terminal francesa y Haifa terminal británica. Ambos ra-

males fueron terminados en 1934.

Las condiciones de los tratados bilaterales, recaían, por el momento, en la limitada esfera de los reinos árabes independientes de Mesopotamia: Irak, Arabia Saudita y Yemen, vinculada a ella.

Siría y Líbano se excluían, por su situación de dependencia; y porque Gran Bretaña no podía actuar abiertamente sobre zonas de influencia francesa. (20) Egipto aún no había resuelto su situación con Inglaterra. En cuanto al reino de Abdullah, sólo indirectamente podía ser tomado en cuenta en esta línea de tratados bilaterales—por intermedio de Irak—pues era aún Mandato Británico.

Una clara postulación de la ideología nacionalista árabe, aparece en los puntos tratados en el pacto saudita-yemenita-iraqués de 1934 (mayo 10).

Sus enunciaciones se diferencian de los postulados árabes anteriores—sobre todo los de los años inmediatos a la Primera Guerra Mundial—porque en el criterio de unión no está ya sólo implicado el nacionalismo, sino que se hacen resaltar dos factores nuevos: raza, religión.

En todo el mundo árabe la raza y la religión constituyen factores básicos de unión, ancestrales, de arraigo universal; y aún anteriores y más sentidos que el nacionalismo. Por ello justamente, estos conceptos fueron enunciados y asociados al de nacionalismo en el pacto saudista-yemenita-iraqués, en cuyo preámbulo se dice que es

... "un tratado musulmán y de fraternidad á-árabe". (21)

Insistiendo en el mismo concepto (y refiriéndose a Yemen y Saudi-Arabia), destaca como factores de

unión, en el art. IV:

..."los lazos de una fraternidad musulmana de la raza árabe..."(22)

En los pactos inter-árabes firmados durante estos años, es también objeto de atención especial la unión árabe por medio de la cultura, el conocimiento de sus fuentes en el pasado, su desarrollo en el presente.

Estos postulados básicos del panarabismo trataron de ser especialmente impuestos por la Liga Árabe, formada años más tarde, durante la Segunda Guerra Mundial. Pero según se verá, los postulados de unión por raza, religión, cultura, fueron objeto de algunos cambios, que se hizo necesario introducir para permitir la inclusión en el movimiento panárabes de árabes no musulmanes, (por ej. del Líbano); cambios que también trataron de evitar la vigencia de conceptos que pudieran entrañar contradicción radical con la presencia de las potencias británica o francesa en la región.

Pero en estos años intermedios a las dos Guerras Mundiales, esta red de tratados significó el logro de determinado acuerdo entre los estados árabes independientes y el control sobre ellos para la Potencia Mandataria.

Por el 1935, para los Imperios de Francia y Gran Bretaña ya no se trata sólo de defender sus bienes e imponer sus necesidades políticas a los gobiernos nativos en el Cercano Oriente; su control se vuelve de importancia vital en relación con el factor "fascismo" cuya influencia comienza a hacerse notoria por estos años.

Más adelante examinaremos las condiciones

generales que inclinaron muchas simpatías en el mundo árabe hacia el fascismo. Entre las causas más importantes de su aceptación, hay que considerar la oposición árabe al predominio que ejercían las Potencias Mandatarias, y la creencia que Alemania e Italia proporcionarían el apoyo necesario para combatirlas.

Los conceptos de unión por raza y religión, habían motivado en muchas ocasiones, demostraciones y enófonas, dirigidas contra grupos rivales en el propio Cercano Oriente, o contra los Imperios, sentimientos que presentaban su forma más aguda en las épocas de crisis y disturbios generales. Según se verá, en los años de auge del nazismo, los factores raciales y religiosos fueron esgrimidos por la propaganda junto a las ideas de liberación nacional para inducir a los pueblos del Cercano Oriente a luchar contra los aliados.

La política dirigida al logro de la conclusión de pactos de tendencia pan-árabe que Irak auspició(22), concordaban con los intereses británicos en el Cercano Oriente; constituían la forma en que el Imperio Británico organizaba sus defensas en aquella parte del mundo, contra el posible estallido de un conflicto.

Para completar la defensa en la zona del Este del Cercano Oriente en 1937, 8 de julio, fué firmado el pacto de Saadabad por el cual Irak, Turquía, Iran y Afghanistan convinieron respetar las fronteras, la no agresión entre los firmantes, no intervención en los asuntos internos de cada país y consultas en los problemas de política exterior(23), todos puntos comunes al pacto de 1931 firmado entre Irak, Arabia Saudita y Yemen.

¿Qué grado de consolidación nacional había alcanzado Irak en este período de los años intermedios a las dos Guerras Mundiales en momentos en que el establecimiento de una monarquía hashemita suplantaba el Mandato británico en el país?

De límites artificialmente recortados debidos a su propio surgimiento-transacción entre Francia y Gran Bretaña, país del petróleo- su seguridad externa, cohesión y pacificación internas, eran sólo aparentes.

La red de pactos inter-árabes firmados entre Irak y el anillo de estados vecinos a él, se estableció sólo entre países que estaban bajo influencia británica, interviniendo en la alianza tanto estados árabes independientes como los que aún estaban bajo Mandato, como Transjordania y Palestina árabe, zonas cuya dirección Irak aspiraba en el futuro.

Estos tratados tendían a regularizar las relaciones en interés de los propios países árabes y de la Gran Bretaña. Pero la arraigada rivalidad de los países vecinos (basada en los motivos más diversos, como ser familiares, religiosos, económicos, de gobierno), fué causa de que las alianzas no fueran, en la realidad, firmes ni constantes.

Contribuyen a esa situación los propios límites de Irak pues daban lugar a celos y reclamaciones por parte de los países que bajo el gobierno turco habían integrado zonas que ahora eran iraquesas; pero que habían sido administradas junto con Siria o Líbano, por ejemplo.

En el orden interno, la administración del país y su gobierno estaban aseguradas por el rey Feisal, que apoyaba, y que a su vez era fuertemente respaldado, por la Gran Bretaña.

La empresa más importante del país era la del

petróleo, para cuyo desarrollo se habían logrado las condiciones necesarias. La agricultura, que le seguía en orden de importancia, no llenaba las necesidades del país. Las otras actividades económicas del país estaban poco desarrolladas y eran secundarias, en relación con el petróleo y la agricultura.

La gestión británica, que había encaminado al país hacia esta preponderancia absoluta de la industria del petróleo, por sobre toda otra empresa, benefició enormemente a la clase pudiente y gobernante árabe, que actuó en forma concorde con los intereses del petróleo.

El nivel de vida fue mejorado entre ciertos sectores urbanos y grupos nativos vinculados a las industrias petroleras; pero en nada cambió la estructura social campesina, feudal por sus características: gran número de nómadas (cerca de 5.000.000)(24); con campesinos sedentarizados, viviendo muy alejados aún de los poblados, rigiéndose por los marcos de una economía agrícola primitiva.(25)

Como consecuencia del delineamiento de las fronteras con los países vecinos, Irak tuvo grandes dificultades en cuanto al amalgamamiento nacional-dificultades no vencidas hasta hoy en día.

Importantes minorías separadas de sus connacionales por los tratados entre Francia e Inglaterra, fueron un constante pretexto de interferencia con los problemas internos del Irak, usado por los estados vecinos o las potencias rivales de Gran Bretaña: kurdos, separados de los kurdos residentes en Turquía; persas, separados de Irán(26).

Grupos religiosos y étnicos diferenciados claramente, también dieron motivo a segregaciones, a odios: los árabes chiitas, mayoría, contra los sunnitas, minoría y co-

bernante; los judíos, sector de población en su gran mayoría urbano, residente en el país desde siglos atrás, pero en situación variable de seguridad por no ser musulmanes, apoyando a los judíos de Palestina.

Ferrocarrilista autónoma, Irak compartió, con los demás países, el deseo de hacer menos estrecha la vigilancia y el control de Gran Bretaña que sin ser ya Mandataria, seguía rigiendo los destinos de la zona.

Después de la victoria italiana sobre Etiopía, el gobierno pro-británico de Feisal tuvo que hacer frente a los grupos opositores, que presentaron su protesta bajo faz nacionalista, y que estaban influidos y subvencionados por los nabis.

Viejos consillos, políticos nuevos, hicieron cuerdal del descontento que despertaban las concesiones que el gobierno de Irak hacía a Gran Bretaña compartiendo esta nueva vigorización de los sentimientos nacionalistas, muchos de los cuales fueron organizados en asociaciones militaristas: ellos luchaban a la vez contra el imperialismo (apoyándose en otro) y contra sus gobernantes.

El estallido de revueltas o golpes de Estado fascistas fueron evitados en Irak, contando con la fuerte ayuda militar que los británicos dieron al gobierno; y ejercieron de también represión en el terreno político(27)

: : : : : :

Las condiciones en que surgió el pequeño estado de Transjordania, hacían prever las líneas generales de su desenvolvimiento posterior:

Reino hashemita, adjudicado en las condiciones

ya examinadas al hermano de Feisal, Abdullah, acompañó fielmente los intereses de la Mandataria.

En 1924 fué impuesta en Transjordania la Constitución: se aseguraba en ella la integración de británicos en el Consejo de Ministros.

Cuatro años más tarde, un pacto anglo-jordano daba los más amplios poderes a la Mandataria.

Estas medidas se realizaron no sin oposición interna: ella vino de las tribus, que lograron boycotear la elección de los diputados al Parlamento.

Primaba en ellas más bien la interpretación que daban de lo "árabe" en contraposición a lo "extranjero", que un sentimiento nacionalista jordano.

La idea que sobre la libertad tenían las tribus, también influyó para que se opusieran a la organización de un gobierno tan estrechamente vinculado a los británicos. Concepto parejo en su arraigo, al de la xenofobia, y al sentimiento de odio al no-musulmán.

Esta oposición, sin embargo, no gravitó mucho en la situación general del país, que fué rápida y decididamente pacificado.

Transjordania acompañó a Irak en su política de alianza con los países árabes vecinos.

Con la idea pan-árabe por estandarte, el rey Abdullah de Transjordania quería llegar a formar y regir una Gran Siria, integrada por aquellos territorios árabes que habían formado parte del Imperio Otomano (con la lógica exclusión de la poderosa Arabia Saudita).

Así como a Feisal, también a su hermano Abdu-

Allah auspició Gran Bretaña en sus sueños de expansión: porque fuera quien fuera el poder unificador, tendría tras de sí a la Mandataria.

Por ser Mandato, y no un reino independiente, Transjordania no pudo suscribir aquellos pactos interárabes que unían a Yemen, Arabia Saudita, Irak.

Sólo indirectamente, por medio de ellos, por intermedio de Irak, con quien había firmado un pacto de amistad en 1931.

El gobernante de Transjordania defendió tan fielmente como el de Irak los intereses de la Mandataria en este período intermedio a las dos guerras. Ambos gobernantes constituyeron también una excepción, respecto de la infiltración fascista, a la que combatiaron.

: : : : : :

Los países del Cercano Oriente ganaron su independencia de facto y de jure después de la 2ª. Guerra Mundial. Pero durante los años intermedios a aquellos dos conflictos mundiales, las potencias imperiales bajo cuyo control la zona fue gobernada, trataron de diferir en lo posible el cumplimiento de las reclamaciones nacionalistas.

La región que Gran Bretaña debía controlar, en defensa de intereses imperiales, abarcaba distantes y diversas zonas, comprendidas entre el Nilo, el Tígris y el Eufrates.

En este definido marco de tierras y pueblos, la independencia había sido ganada por Irak (país que brindaba seguridad absoluta sobre la fidelidad del gobierno nativo), por Arabia Saudita que se había expandido inevitablemente; (aunque en su rápida conquista hubo de detenerse ante zonas de interés para Gran Bretaña, como Kuwait, Qatar, Adén y Aram).

El caso de Egipto fué diferente:

La lucha nacionalista egipcia organizada, fué bastante anterior a la de los demás países árabes; y las reclamaciones de independencia (basadas también en las esperanzas que los británicos habían alentado en los egipcios en el curso de la Primera Guerra Mundial para convertirlos en enemigos activos de Turquía), habían alcanzado un tal grado de madurez y virulencia, que exigían ser satisfechas.

El 15 de marzo de 1922, el Sultán Fuad se transformó en Rey de Egipto, aunque no "Rey de Egipto y de Sudán", como los egipcios habían reclamado.

En lugar del régimen de protectorado, Egipto se organizaría como reino: esta concesión a las aspiraciones nacionalistas daba al país una independencia aparente, pues el control británico era mantenido, aunque no mediante la firma de un acuerdo anglo-egipcio como había propuesto realizar Gran Bretaña. Dicho acuerdo representaba para Gran Bretaña mayores garantías de control sobre el gobierno que se organizaba en Egipto siguiendo formas de autonomía. Por otra parte, la experiencia colonial británica le había guiado a aplicar en muchas ocasiones un procedimiento según el cual a la vez que otorgaba autonomía a un estado nativo, se aseguraba el control en determinados aspectos por medio de acuerdos mutuos (como en el caso de Irak o de Transjordania,

por ejemplo).

Por todo lo cual la firma de un acuerdo anglo-egipcio, fué muy combatido por el movimiento nacionalista en Egipto, oposición que se ilustra suficientemente por el hecho de que dicho tratado sólo se obtuvo en vísperas de la Segunda Guerra Mundial, en las condiciones que serán examinadas.

Con el fin del Protectorado en Egipto, se crea una monarquía constitucional, en el que los cuerpos de gobierno tradicionales subsisten, pero con distribución de funciones y poderes diferentes al de su modelo occidental.

(28) El Rey y sus Ministros y un seleccionado número de Senadores detentan en realidad el poder:

El Rey gobierna con ayuda de un Consejo de Ministros que él nombra y destituye, pero que no dirige (siendo un Ministro el Presidente del Consejo).

El sistema de gobierno es bi-cameral: Cámara de Diputados, electa íntegramente cada cinco años. Senado, compuesto por egipcios con más de cuarenta años de edad, elegido sólo según determinadas categorías militares o religiosas. Siendo electo en 2/5 por el Rey, 3/5 por sufragio universal, dura en sus funciones diez años (y se renueva por mitades cada cinco años).

El derecho de sufragio es masculino (entre las modificaciones hechas a la Constitución egipcia, el voto dado a la mujer es logro reciente), indirecto.

También la sucesión real se hace sólo por línea masculina.

El Rey tiene poder ejecutivo y legislativo; poder legislativo, ejercido junto con las Cámaras; ejecutivo,

junto y por intermedio del Consejo de Ministros.

Es interesante aclarar que mientras que la Cámara de Diputados jugó un rol decisivo en los problemas financieros del país, en el terreno político sólo podía influir en la actuación del Consejo de Ministros. (29).

: : : : : :

La redacción de esta Constitución de 1923, fué muy debatida, principalmente por el Wafd, que consideraba excesivos los poderes del Rey, escasas las garantías para controlar la influencia británica en Egipto.

La oposición del Rey su Corte, y el Wafd, fueron permanentes. Y dieron oportunidad a Gran Bretaña para intervenir, actuando a veces con una parte, otras con la contraria.

El partido nacionalista del Wafd-partido mayoritario-fué también el más importante opositor a la situación creada por Gran Bretaña de facto, que mantenía a determinados funcionarios con grandes atribuciones y poderes.

Así por ejemplo, el Alto Comisario, que habiendo abandonado sus atributos oficiales de Ministro de Relaciones Exteriores, seguía actuando como Consejero en el Consejo de Ministros. Y que además tenía bajo sus órdenes directas a funcionarios británicos, y a agentes egipcios de la Corona.

Serio motivo de oposición y crítica wafdist lo constituyó, también, el problema de las bases milita-

res que Gran Bretaña mantenía en Egipto en tiempos de paz o de guerra, de la misma forma que los mantenía en los demás puntos estratégicos del Cercano Oriente.

Las condiciones de entendimiento entre Egipto e Inglaterra, aceptadas como estables, sólo se estipularían quince años más tarde, en 1936.

En este lapso, dominó en Egipto la constante inestabilidad ministerial, debida no tanto a problemas internos (pues las reivindicaciones por mejoras sociales y económicas pasaron a un segundo plano), como a la lucha por lograr la total independencia de Gran Bretaña.

Las cláusulas del acuerdo anglo-egipcio, aún el hecho mismo de su firma, deben de ser interpretados, para su mejor comprensión, en consonancia con el surgimiento del fascismo como nuevo factor, poderoso y amenazante para las estructuras establecidas en el Cercano Oriente desde el fin de la Primera Guerra Mundial. Deben tomarse en cuenta las consecuencias que produjo la penetración armada de Italia en el área colonial de Francia e Inglaterra, producida por la derrota de Abisinia; y examinar sus efectos tanto en el terreno político internacional, como en las sociedades nativas del Cercano Oriente.

: : : : : :

El triunfo avasallante de las nuevas tendencias dictatoriales en Alemania e Italia, la respuesta de apaciguamiento que dieran Francia y Gran Bretaña, su actuación frente a la guerra en España, no sólo serían el germen inmediato de la Segunda Guerra Mundial; motivarían también un rápido cambio de la opinión general del mundo

árabe, respecto de las Potencias Mandatarias:

Las nuevas condiciones parecían probar su debilidad; además, si a actos de fuerza, ellas respondían con la política de "apaciguamiento", parecía claro por el momento que la fuerza era el arma de éxito, que podía en estas condiciones ser esgrimida.

Después de la agresión abisinia, éstas fueron las declaraciones hechas por Mr. Eden:

... "En una declaración cuidadosamente considerada, en Leamington en noviembre 20, 1936, Mr. Eden definió nuestras obligaciones y actitud después de las agitaciones y confusión en meses recientes. Nuestras armas no han de ser nunca usadas en agresión, para propósito alguno inconsecuente con la Convención o el Pacto de París. Han de ser usadas en defensa de Alemania, si un nuevo acuerdo europeo-occidental puede ser realizado, contra agresión no provocada contra tal acuerdo, por cualquier otra parte. Estos, junto con nuestro tratado de alianza con Irak y nuestro proyectado tratado con Egipto, son nuestras definidas obligaciones..." (30)

La advertencia de que las armas sí serían usadas en defensa del Imperio, no escondía las debilidades de la oferta de usarlas, también, en "defensa de Alemania", rival británico en todos los aspectos, y aliada del poder que, contra la Liga de las Naciones, y contra los propios intereses imperiales, había ocupado Abisinia.

Las tendencias liberales-asimiladas del occidente por las minoritarias capas sociales de la surgente clase media árabe-fueron suplantadas rápidamente por una corriente de opinión conservadora.

En consonancia con la creencia en la eficacia de la fuerza, las organizaciones nacionalistas adoptaron métodos de educación pre-militar para la juventud; en aquellos años, el club político se antepuso a los centros

al estudio.

Con elementos provenientes de estas organizaciones juveniles, que fueron numerosas, lograron aumentar su caudal los partidos políticos nacionalistas.

La campaña fascista de Abisinia motivó en la opinión pública árabe cierta pérdida del respeto y del temor logrado por Francia y Gran Bretaña a partir de una gestión caracterizada por la superioridad militar y la decisiva influencia política y económica.

Resultaba sorprendente en Egipto, que Italia lograra hacer atravesar por el Canal de Suez sus barcos de guerra, pasaje imprescindible hacia las bases de operaciones en Somalia Italiana y Eritrea; y más aún, que se hubiera hecho lo imposible por disuadir el intento de la Liga de las Naciones, de oponerse al paso por aquella vía.

Es que, por opuesta que Inglaterra fuera a la campaña en Etiopía, aún ante la pérdida de prestigio que ese acto motivó para el Imperio, era el procedimiento (característico de la época de apaciguamiento), necesario para evitar que el Canal fuera destruido, o que constituyera un motivo de lucha armada.

Pasado el momento crítico, Egipto aún seguía en peligro inminente de ser ocupada por Italia: Sudán, limítrofe con Abisinia, era una puerta de invasión; Libia otra frontera de peligro (años más tarde, la guerra lo demostró).

La debilidad militar egipcia, su posición estratégica (por el Canal de Suez, por enfrentar su costa a la costa italiana), podían hacerla tierra de fácil conquista.

Egipto contaba, pues, ahora, con Inglaterra, como único apoyo.

La inminencia y seriedad del peligro contri-
buyeron a que los dos interesados hicieran concesiones
necesarias para lograr un acuerdo, concesiones que ha-
bían sido consideradas como inaceptables durante quin-
ce años.

El tratado anglo-egipcio fué firmado en Lon-
dres en agosto de 1936 y aprobado por los dos Parlamen-
tos de Egipto e Inglaterra; contribuyó a definir, a fijar
con claridad la situación; los derechos y las responsa-
bilidades de nativos y ocupantes se legalizaban.

Preside el espíritu del tratado la inminencia
de la guerra, la preocupación de Gran Bretaña por asegu-
rarse la más activa colaboración egipcia si la guerra
estalla. Provee la defensa de ciertos intereses imperia-
les para los tiempos de paz. El acuerdo estipula, por ~~a-~~
otra parte, cese de la tutela británica en el gobierno
y de la intervención europea.

(31) Los puntos del tratado, que no habían ha-
llado solución desde 1922 en que se instaurara la mo-
narquía, se referían a cuatro problemas de importancia
capital: defensa de Egipto contra agresión extranjera,
seguridad de las comunicaciones imperiales, protección
de los intereses extranjeros, el problema del Sudán.

Los dos puntos primeros son solucionados
en el tratado por el cese de la ocupación británica
militar, punto que motivaba los ataques más serios de
los nacionalistas; una alianza militar anglo-egipcia
suplantaba las anteriores condiciones de ocupación.

Dicha alianza pone en pie de igualdad a
los estados contratantes formalmente; pero en reali-
dad Gran Bretaña sigue manteniendo las tropas en el
país, y se asegura su permanencia, hasta que Egipto

pueda defenderse, en caso de guerra.

El caso de guerra previsto, puede no ser de guerra directamente contra Egipto, puesto que ese país no queda obligado a declarar la guerra en caso de que Inglaterra lo haga contra alguna potencia: en cambio, si Inglaterra entra en guerra, Egipto se compromete a ayudarla en todo lo posible, permitiendo la ocupación militar en todo el país, y tomando medidas complementarias, como, por ejemplo, censura y toque de queda.

(32)

El estacionamiento de tropas en el Canal de Suez es especialmente estipulado.

Estas medidas habrían de regir también en caso de "amenaza de guerra" que dada la tensión del momento en que el tratado se firmaba, podrían tener un valor de aplicación inmediata.

En el tratado anglo-egipcio se estipulan también, las condiciones que regirán el estacionamiento de tropas británicas en Egipto en los tiempos de paz: podrán ocupar algunos puntos del país, no serán comandadas por británicos, aunque sí habrá instructores de aquella nacionalidad.

En el orden interno, tiene gran importancia el cambio del Alto Comisario británico y el cuerpo de funcionarios dependientes, por un embajador, al que ha de corresponder un embajador egipcio en Londres.

De gran trascendencia para Egipto es la estipulación de que Gran Bretaña ha de abandonar los privilegios y las Capitulaciones, tan afrentosos para los nacionalistas como la propia ocupación militar y que ha de propiciar el mismo cambio de actitud en

tre las otras potencias beneficiadas por dichos privilegios, puesto que

..."el régimen capitulario es incompatible con el espíritu de los tiempos y la situación de Egipto".(33)

Con el fin de las Capitulaciones(34), los extranjeros pasarán a regirse según las leyes egipcias; abandonándose privilegios en las leyes o en materia fiscal (cuyo origen databa desde la época de la denominación turca). Esta exigencia de regirse según leyes del país, iba acompañada de las seguridades en el sentido que Egipto no legislaría medidas de excepción perjudiciales para los extranjeros, sobre todo en materia impositiva.

Con el cese de las Capitulaciones, se aplicaron medidas económicas que estaban de acuerdo con las tendencias nacionalistas, y que tuvieron amplias consecuencias en el desarrollo del país. Al perder los extranjeros sus regalías, se planteó en Egipto una reforma general del régimen fiscal. Deseando terminar con los empréstitos (vía por la cual las potencias europeas habían logrado sus privilegios), se propició un nuevo régimen impositivo más pesado que el anterior, pero que trataba de cubrir lo que el Fisco debería conseguir recurriendo a los préstamos en el exterior.

La carga impositiva derivada de esta situación, fué también combatida porque recaía especialmente sobre los desposeídos.

Uno de los problemas que había significado un escollo principal, durante los años anteriores para la firma del tratado anglo-egipcio, lo había constituido el de la futura administración del Sudán, territorio sobre el cual británicos y egipcios querían ejer

cer su dominio.

Ya se ha visto cómo, en el momento de proclamar la monarquía, los egipcios habían intentado unir el Sudán a su territorio.

El Sudán con alrededor de 2.000.000 kms² es un territorio mayor que Egipto, (que tiene alrededor de 1.000.000 kms.²) a cuya economía está íntimamente vinculado por sus producciones: así por ejemplo, el algodón que produce el Sudán, es en parte industrializado en Egipto y en mayores cantidades exportado. Otros de sus productos son también importantes fuentes de riqueza como el café, el azúcar (que abastece casi por completo las necesidades de Egipto), etc.

No menos importante es el hecho geográfico de que el curso del Nilo atraviesa Sudán, antes de irrigar a Egipto; y que quien domina las fuentes de aquel río puede regular la producción agrícola del Valle del Nilo. El Sudán significaba además la posibilidad de descongestionar el superpoblado Valle del Nilo egipcio.

El tratado anglo-egipcio estableció que el dominio sobre el Sudán sería compartido por ambas partes. Se desglosaban las funciones del Gobernador General, que hasta el momento había sido Comandante: la Gobernación sería asignada a un británico, la Comandancia a un egipcio.

Estas disposiciones desatendían las propias reivindicaciones del sector autonomista sudanés; y constituyen un nuevo ejemplo de coerción efectuada por un grupo nacional, que a pesar de su propia difícil experiencia por obtener la soberanía trata de imponerse sobre otro grupo social más débil.

El partido sudanés que exigía la completa
autono-

mía de Egipto, era dirigido por el hijo del Mahdi; aunque también había otros partidos que propugnaban la unión a Egipto, rigiéndose por una administración propia.

Sudán es un estado independiente desde 1954, aunque sigue muy estrechamente vinculado a Egipto.

Un año después de firmado el pacto anglo-egipcio, en 1937, Egipto pasó a formar parte de la Liga de las Naciones, integrándose a su régimen.

: : : : : : : :

En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, puede afirmarse que Egipto, compartiendo el destino político de la mayoría de los países del Cercano Oriente (excepción de los Mandatos de Palestina y Transjordania), ha logrado una independencia con restricciones.

La guerra que se avecina, es la causa real del status político egipcio frente a Gran Bretaña, situación crítica que es aprovechada para condicionar las relaciones anglo-egipcias en los años de paz.

Esa independencia restringida es sólo aceptada por los gobernantes: el pueblo egipcio en general, tras tantos años de agitación nacionalista, constituye una masa relativamente informada; e insiste en su lucha contra la ingerencia europea, que es militar y económica, fundamentalmente.

En contradicción con tratados y tendencias que Gran Bretaña trata de imponer, las inclinaciones extremistas de la población aceptan nuevas directivas, que no son compartidas por el sector moderado.

Matices de fanatismo religioso, creencia de que ciertas clases han de gobernar por predestinación, y otras,

ser gobernadas; la predilección en la dirección del pueblo, según cánones de fuerza y prestigio personal del dirigente, se combinan con un nacionalismo exacerbado; se extiende rápidamente la opinión de que "el Eje salvará a Egipto de Inglaterra".

Y ya que el gobierno ha de colaborar con Gran Bretaña-en algunos casos por franco deseo de hacerlo, otros por presión británica- se impone una neutralidad que esconde una verdadera tendencia filo-nazi.

En cuanto a la actuación de Egipto en relación con los otros países árabes, habiendo estado en contacto con ellos, no desempeñó en estos años el activo papel que tendría durante la guerra y post-guerra. Esto se debió a sus dificultades internas, y al propio hecho de que mientras Egipto era violentamente anti-británica, el bloque árabe de Mesopotamia, ya libre de una independencia formal, era más moderado respecto de la Mandataria.

El problema de Palestina constituyó una excepción: según se verá y más acentuadamente desde 1936 en el Cairo se reunieron varios congresos árabes, en las que se debaten soluciones tendientes a organizar un estado árabe en Palestina.

Un influyente papel en el seno de los países árabes espera a Egipto, después de la guerra.

: : : : : : : :

Los convenios entre Francia y Gran Bretaña, dividiéndose el Cercano Oriente en zonas de influencia, dieron definitivamente la ocupación de Palestina a Gran Bretaña. Y en consecuencia, parecía llegado el momento de dar cum-

plimiento a las promesas hechas a los sionistas por el Gobierno británico, en el sentido de auspiciar en Palestina el Hogar Nacional Judío.

Dentro del marco de los intereses imperiales de Gran Bretaña interesaba la región de Palestina, por su posición geográfica, complementaria de la zona comprendida entre el Nilo, el Tigris y el Eufrates; por ser de gran importancia en el transporte comercial y militar; en los años en que fué incrementada notablemente la extracción de petróleo del Irak, sus costas del Mediterráneo fueron propicias para establecer terminales de oleoductos. Con el tiempo Palestina interesaría también a Gran Bretaña, por algunos de sus productos, y como mercado para algunas industrias de la metrópoli.

Debido a que la gestión civil en Palestina no tenía para Gran Bretaña un valor especial, la Mandataria no demostró urgente disposición en cambiar los marcos de la administración militar, a diferencia de lo que había sucedido, por ejemplo, en el Irak.

Además, pasado el momento crítico de la guerra, observando las dificultades que planteaban dirigentes árabes de los países vecinos que actuaban junto a figuras árabes palestinas y frente al hecho de que los judíos constituían en aquel momento una minoría en el país, se trató de retardar la aplicación de la Declaración Balfour.

Gran Bretaña mantuvo en el gobierno de Palestina a un grupo de militares inadaptados, para la gestión administrativa civil, poco familiarizados con ella, que habían hecho su experiencia en materia de administración en las colonias, sobre todo en Egipto. Y las condiciones en Palestina, especialmente en el sector judío, eran muy diferentes de aquellas que los oficiales británicos habían cono-

oido, y sobre las que se basaban para ejercer sus funciones en el Mandato.

En una crónica de Phillip Graves, aparecida en "The Times" en 1923, se dice:

"/Los militares/...cuidaban con celo de sus prerrogativas oficiales y objetaban enérgicamente la manera cómo los miembros y empleados de la Comisión Sionista(35)demasiado a menudo se sobrepasaban en sus funciones, y trataban, según creían los soldados, de dictarles órdenes...."(36)

En estos años de administración militar, contribuyó al desentendimiento con la población judía además del hecho de que se aplicara en Palestina la experiencia ganada en otras colonias, el caso de que muchos de los altos puestos fueran ocupados por árabes-en su mayoría provenientes de Siria- que habían sido perseguidos por los turcos debido a su filiación nacionalista: y que, justamente por ello, eran más punzantes en su oposición a los nacionalistas judíos.

La natural inclinación de estos funcionarios, sumada a la inadaptación a las funciones civiles de los militares británicos, -influídos, por otra parte, por la disposición demostrada por el Gobierno, ~~de~~no actuar con decisión en la formación del Hogar Nacional Judío-, trajo como consecuencia cierta condescendencia hacia el sector árabe de la población.

Según Philip Graves: (37)

..."hubo casos en que oficiales hicieron gala de simpatías arabófilas y pan-árabes. Los musulmanes, a veces alentados-tal vez inconscientemente-por tales oficiales se hacían más y más petulantes".

La gestión de la Mandataria demostró claramen-

te auspiciar y defender en Palestina, todos los aspectos de su administración que se relacionaran con el Imperio; por lo cual el desarrollo del Hogar Nacional Judío en muchos aspectos se debió al celo de los sionistas.

Según se ha visto, el trabajo de reconstrucción de los sionistas, había comenzado desde el siglo pasado. Pero aún en los años en que Gran Bretaña comenzó su gestión como administradora, Palestina era una región pobre, devastada, con muchos villorios y pocas ciudades que eran de escasa importancia: tal la consecuencia de la administración turca, del abandono en que por siglos se había dejado a la región, del desinterés en desarrollarla que habían demostrado tener las poderosas familias de terratenientes dueñas de grandes extensiones.

Palestina lo necesitaba todo: irrigación, agricultura, caminos, industria: más que nada, repoblación.

Eran esas las necesidades que había que satisfacer, si se trataba de tomar

..."todas las medidas necesarias para salvaguardar los intereses de la comunidad en conexión con el desarrollo del país..."(38)

Los sionistas no contaron con este apoyo por parte de los británicos.

No hubo, por vía de ejemplo, cesión de las tierras fiscales que habían pertenecido al gobierno turco, para su productivización; por el contrario, la colonización y población de importantes zonas de Palestina judía se pudieron realizar, sólo después que la Comisión Sionista comprara tierras(39)-que hoy son del Estado- como si se tratara de una gestión privada:

..."cada parcela de tierra que necesitáramos pa

ra nuestra colonización, tendríamos que adquirirla en el mercado abierto a precios fantásticos, que crecían a medida que nuestra misma obra iba aumentando en importancia"(40)

Un punto que incidía directamente en la consolidación del Hogar Nacional, era el de la inmigración judía a Palestina: según se verá, mientras que la entrada al país de ciudadanos extranjeros, fué ilimitada e incondicional, la entrada de los judíos se vió sometida a restricciones, según determinadas cifras y condiciones.

La Comisión Sionista atendió los problemas de la inmigración, de la organización, de la administración de los organismos judíos con funciones públicas, de la enseñanza que la Organización Sionista financió en gran parte, porque los rubros destinados por la Administración resultaban insuficiente. Estas tareas y responsabilidades que la Comisión asumía, fueron consideradas de muy distinta manera, según las partes: imprescindibles y justas para los judíos, rechazados por los árabes, mejor vistas en Londres, por el Ministerio de Colonias que por la Administración en Palestina.

El hecho que la actuación de la Comisión Sionista en cuestiones de gobierno y administración no fuera reconocida por la Mandataria, constituyó un serio inconveniente para el normal desarrollo del Hogar Nacional Judío.

Sólo en 1929(23 de agosto), pudo constituirse la Agencia Judía para Palestina, organismo que tomó el lugar de la Comisión Sionista y cuya formación, funciones y atribuciones habían ya sido estipulados en el Mandato.

Artículo IV del Mandato para Palestina:

..."Una apropiada Agencia Judía será recono-

cida como un organismo público, con el propósito de aconsejar y cooperar con la Administración de Palestina, en materias tales como económicas, sociales, y otras, que puedan afectar el establecimiento del Hogar Nacional Judío, y los intereses de la población judía en Palestina, y, sujeta siempre al control de la Administración, para ayudar y tomar parte en el desarrollo del país.

La Organización Sionista, en tanto que su organización y constitución son apropiadas en la opinión de la Mandataria, será reconocida como tal Agencia"...(41)

: : : : :

Aunque unos años más tarde que en otras regiones del Cercano Oriente (en que Gran Bretaña había recurrido hasta a la fuerza para imponer soluciones que permitieran una gestión gubernativa regularizada), éste era el intento, por parte de los judíos y de la Administración británica, de poner fin al período de transición desde el fin de la guerra, y encauzar al país por las vías de la administración corriente.

Pero la constitución de la Agencia Judía despertó la oposición de ciertos sectores árabes, que la consideraron un nuevo paso hacia la formación de un Estado Judío en Palestina.

De inmediato conmovieron al país una serie de ataques árabes sobre poblaciones judías, que no eran efecto de una oposición espontánea, sino que obedecía a un jefe, que contaba con una organización comenzada años atrás.

En 1921-bajo la administración del primer Alto Comisario en Palestina, Sir Herbert Samuel- se había creado el Supremo Consejo Musulmán, organismo completamente independiente del Gobierno y a cuyo control escapaba, pero que tenía considerable influencia sobre los árabes de Palestina.

La elección de su primer presidente, Haj Amín Effendi el Hussein(42), que además, ya desempeñaba las funciones religiosas correspondientes a la alta investidura

de Mufti de Jerusalem, no daba lugar a dudas sobre su acción futura.

En 1929(año de formación de la Agencia Judía), se desencadenó la ola de ataques a poblados judíos de que antes se hablara, apoyándose la organización de éstos en el Supremo Consejo Musulmán y en el partido político árabe nacionalista y musulmán llamado Awqaf. Este partido(cuyo administrador era el Mufti), brindaba ayuda económica a sus adherentes, y además, ejercía sobre ellos la dirección religiosa y una gran influencia moral.

Estos ataques, que se prosiguieron durante muchos años, se hicieron cada vez más extendidos, mejor organizados; y fueron más serios sus golpes sobre la economía, la administración, las vidas de árabes, británicos, judíos.

No hubiera sido difícil la pacificación inmediata en Palestina: desórdenes más graves habían sido dominados rápidamente por los británicos en otros puntos del Cercano Oriente.(43)

Pero estas luchas fueron consecuencia de una determinada forma de actuar del gobierno británico, que, enfrentando al nacionalismo judío y al arraigo del pueblo árabe(auspiciado por los nacionalistas árabes de los países vecinos-y de ahí su fuerza frente a Gran Bretaña), no intentó obligar verdaderamente al cese de la lucha en forma total.

La oposición de árabes y judíos permitió a la Mandataria desviar la atención, evitando ser considerada como objetivo de lucha: en que un grupo actuaba contra el otro, no contra Gran Bretaña.(44). La oposición árabe-judía debilitó las fuerzas de ambos movimientos; dió la oportunidad a Gran Bretaña de actuar

en la zona como si su permanencia se debiera a fines de pacificación, de mediación entre litigantes, en tanto que atendía sus intereses y mantenía el acantonamiento de tropas, que en su hora, sirvieron al Imperio en los países árabes vecinos.

Puede asegurarse que, en general, fué de acuerdo a estas características que actuó Gran Bretaña en Palestina hasta el fin del Mandato, en 1948.

La solución adoptada por el Gobierno Británico, frente a los sangrientos disturbios de 1929, puede también ser considerada característica de su procedimientos: se nombró una Comisión Investigadora.

Múltiples comisiones investigadoras fueron nombradas para Palestina, mientras fué Mandato: se postergaron así las resoluciones de tipo definitivo, en la promesa de hacer efectivas las recomendaciones de la última Comisión Investigadora.

Los hechos demostraron que cualesquiera que fueran las recomendaciones, la Mandataria procedió invariablymente según sus propios compromisos—aún en casos considerados atentatorios contra letra o espíritu del Mandato, por la Comisión Permanente de Mandatos de Génova.

En Octubre de 1929, se reunió el Congreso Árabe de Jerusalem, siendo su demanda principal el cese de la inmigración judía a Palestina. Exigencia ésta que fué continuamente presentada, puesto que el desarrollo del Estado Judío estaba íntimamente vinculado a este problema.

Frente a estas demandas, el gobierno británico publicó enseguida un Libro Blanco—de Passfield, según el cual, tratando de contemplar la opinión públi-

ca árabe, se prometía el cese de la inmigración a Palestina, la restricción en la venta de tierras, la disminución de poderes de la Agencia Judía.

Estas resoluciones eran atentatorias contra el Hogar Nacional Judío; más aún, contradecían expresas condiciones del Mandato:

Art. 2º-

..."La Mandataria será responsable de poner al país bajo tales condiciones políticas, administrativas y económicas, que asegurarán el establecimiento del Hogar Nacional Judío.... y el desarrollo de instituciones de auto-gobierno..." (45)

Respecto de las funciones de la Agencia Judía, dice el art. 4º-

..."Una apropiada Agencia Judía será reconocida como organismo público, con el propósito de aconsejar y cooperar con la Administración de Palestina, en materias tales como económicas, sociales, y otras, que puedan afectar el establecimiento del Hogar Nacional Judío, y los intereses de la población judía en Palestina..." (46)

Respecto de la inmigración judía a Palestina, y distribución de tierras, dice el art. 6º:

..."La Administración de Palestina, mientras que asegura que los derechos y posición de otros sectores de la población no son perjudicados, ha de facilitar la inmigración judía bajo condiciones apropiadas y estimulará, en cooperación con la Agencia Judía referida en el art. 4º, el firme asiento de judíos en la tierra, incluyendo tierras del Estado, y tierras baldías no requeridas por necesidades públicas". (47)

A la vez que hacía conocer las cláusulas del Libro Blanco de Passfield, nombró el gobierno británico una Comisión Investigadora, presidida por Sir Walter Shaw (que publicó sus conclusiones en marzo de 1930), y la Co-

misión Simpson (que se expidió en octubre del mismo año).

Aunque la Comisión formada para investigar el porqué de los disturbios de 1929, reconocía que los atacantes habían sido árabes, se recomendaba restringir la actividad judía, su inmigración al país, y la venta de tierras; recomendándose, en vez, la asignación de tierras fiscales para ser trabajadas por árabes exclusivamente no por integrantes de los dos grupos bajo Mandato.

También planteaba la Comisión la necesidad de prohibir la organización de colonias agrícolas judías, hasta que mejorara el nivel de vida árabe; y de restringir la industria judía, mientras hubiera en el país desocupación árabe. (48)

Estas recomendaciones no fueron la opinión aislada de los componentes de esta Comisión Investigadora: por el contrario, durante todos los años que duró el Mandato en Palestina, las comisiones británicas presentaron soluciones similares, variando sólo los alcances en la restricción de acuerdo a la tensión existente en el país.

Enunciaciones como las del Libro Blanco de Passfield (y también el de 1939), buscaban el entendimiento con el sector árabe de la población palestina sobre todo, con el sector árabe palestino dirigente, poderosa minoría latifundista que dominaba sobre una extendida clase campesina.

El movimiento sionista se caracterizó por luchar a la vez por su consolidación nacional y por organizar a su país según un marco liberal y avanzado en la relación entre las clases sociales.

El hecho de prestar su apoyo al sector ultraconservador de la población en Palestina, era complementario de la gestión británica en general, puesto que era

con la colaboración de este sector de población, junto al cual el Imperio gobernó en todo Cercano Oriente.

Recomendaciones como las presentadas por la Comisión Shaw, no solucionaban los problemas que afectaban a los árabes palestinos; dificultaban, en vez, el desarrollo del Hogar Nacional Judío.

En lugar de fomentar la producción en la zona árabe, y subir su nivel de vida, se trababa el esfuerzo judío, porque constituía un ejemplo considerado inconveniente por la clase árabe pudiente. En vez de paliar la desocupación árabe con medidas de gobierno adecuadas, se restringía la industria judía-agravando ^{en ello} el problema de la desocupación (que fué grande en los años de crisis de post-guerra), (49) afectando al sector judío de la población, y también al sector árabe, puesto que la industria judía era fuente de ocupación para ambos grupos de población.

Esta medida en especial tendía al beneficio de la clase social árabe poseedora de empresas industriales, porque la industria judía era rival; y motivo—por los sueldos más altos que exigía el obrero judío—de suba en los salarios de sus propios obreros árabes.

La restricción en la creación de nuevas colonias agrícolas judías—según aconsejara la Comisión Shaw—no era medida adecuada para desarrollar la zona; ni intento serio de elevar el nivel de vida del depauperizado campesinado árabe.

En cuanto a las restricciones en la inmigración judía, el hecho de que la entrada al país se permitiera sólo a poseedores de determinado capital, tendía a la vez a disminuir la fundación de nuevas colonias colectivas (formadas generalmente por personas sin bienes),

y al debilitamiento del movimiento obrero judío en Palestina.

Estas medidas de efecto perturbador para el Hogar Nacional Judío, fueron reprobadas por la Comisión Permanente de Mandatos de la Liga de las Naciones. Su criterio general fué, que, en esa región, los intereses judíos debían ser activamente desarrollados; protegidos y asegurados los intereses no judíos. (50)

Respecto de los acontecimientos de 1929, se expidió dicha Comisión de la Liga de las Naciones en los términos siguientes:

..."La acusación contra el Gobierno de Palestina, de no haber cumplido mediante acciones reales, la obligación de fomentar el establecimiento de un Hogar Nacional, se vió notablemente reforzada por el hecho de demostrar al Gobierno su incapacidad de proveer la condición esencial para el desarrollo del Hogar Nacional Judío, la seguridad de hombres y bienes".

(51)

En Gran Bretaña, también la oposición criticó duramente las decisiones tomadas para Palestina; pero se trataba, justamente, del fustigamiento político de una fuerte oposición conservadora, contra un gobierno liberal débil.

La entrada de judíos a Palestina fué, en verdad, restringida por Gran Bretaña. Pero una inmigración ilegal- que tuvo que afrontar los peligros del patrullaje en las costas, en el mar, y la fiscalización dentro del país hecha por soldados de la Mandataria- aminoró los efectos perturbadores para el movimiento nacionalista judío de tal disposición. (52)

La importancia de la región palestina fué su-
mentada rápidamente a la vigilancia que se podía ejercer
desde su zona sur, sobre la orilla este del Canal de Suez,
se encontraba el puerto de Haifa ^{en la} Terminal del oleoducto que
atravesando Transjordania hacia llegar el petróleo de Irak
al Mediterráneo. (13)

La lucha en Abisinia demostró, además, la impor-
tancia que el puerto de Haifa podía tener para abasteci-
miento y transporte, en caso de guerra.

Esta importancia creciente, agudizó la necesi-
dad británica de mantener a la zona bajo su influencia;
a la vez que incidía también sobre los distintos intere-
ses que habían venido debatiéndose por ella.

Las luchas entre árabes y judíos, ininterrumpi-
das desde el principio del Mandato y que habían tenido di-
versos grados de violencia, prosiguieron. Pero en las dis-
turbios del 1932 en adelante, ciertos cambios se hicieron
notorios: una mayor organización entre los grupos de lucha
árabe; contacto ineludable con las potencias vecinas, que sumi-
nistraron dinero para la paga de los hombres en armas, pa-
ra las propias armas y uniformes.

En estos años, la ayuda fué prestada a ciertos
grupos de hombres, relativamente poco numerosos, guiados por
sus jefes.

Sobre todos, se impuso rápidamente Haj Amin ef-
fendi el Husseini, Mufti de Jerusalem, quien logró ayuda de
Egipto, Siria, y más tarde de Transjordania, Arabia Saudí-
ta.

Sobre este andamiaje ya preparado, contando con
el mufti como jefe, y con sus grupos de asalto, un nuevo fac-
tor habría de incidir en Palestina alrededor del 1935: el

fascismo

Así como en el resto del Cercano Oriente, también en Palestina la guerra etíope provocó el refortalecimiento de sentimientos árabes nacionalistas y violentamente anti-británicos. (54)

La prensa árabe de Palestina, tal como lo venía haciendo desde años atrás, propugnó y apoyó los ataques de los hombres del Mufti contra empresas y centros judíos de población; pero ahora trataba de guiar la opinión pública en la asociación de los conceptos "Imperio Británico-Ingles" y "Nacionalismo Judío", para ser combatidos juntos.

Esta era la versión para Palestina de los planes de Alemania, en su lucha contra los imperios rivales por un lado; en su sangrienta persecución contra los judíos, por otro.

La infiltración alemana en todo el Cercano Oriente, y especialmente en Palestina, comenzó a realizarse años antes de la guerra, en forma indirecta, apoyándose en el Mufti y sus hombres.

En un borrador de informe preparado para el Almirante Canaris pasando revista a la situación del mundo árabe y a las posibilidades de Alemania de contar con su colaboración, se resume lo siguiente:

"1o. Solamente por medio de fondos suministrados al Gran Mufti de Jerusalem por Alemania fué posible llevar a cabo la revuelta en Palestina(...)

"2o. Alemania mantendrá la conexión con el Gran Mufti. Se elevarán armas para el Mufti con Ibn Saud en Arabia.(....)

El mismo Ibn Saud mantiene relaciones estrechas con el Gran Mufti y los elementos descontentos en Transjordania.(....)

"4o. Para llevar a cabo nuestro trabajo, se enviará un agente alemán a Cairo.(....)

"5o. El documento no lleva fecha, pero es obvio que fué escrito antes del comienzo de la guerra en 1939. No está firmado".(55)

Es bien sabido que por aquellos años, la respuesta que dieron Francia y Gran Bretaña a Alemania e Italia, fué la política de apaciguamiento.

Y puesto que se trataba de "apaciguar" al Eje y sus aliados probables, la consecuencia en Palestina fué dar satisfacción a las exigencias de los dirigentes árabes.

De una carta escrita por Weitzmann a Ormsby-Core, en 1937:

..."El Mufti se encuentra en libertad. Recorre el país bajo los mismos ojos de la administración organizando la resistencia armada....logrando la ayuda de elementos destructivos de los países vecinos. Los reyes árabes están movilizándose, una vez más, para impresionar al gobierno de su Majestad y especialmente al Ministerio de Relaciones Exteriores, con el fantasma del pan-islamismo y la fuerza del movimiento nacional árabe.....movimiento que es crudo en su naturaleza misma y que trata de sacar partido del odio de británicos y judíos; que considera a Hitler y Mussolini sus principales héroes y trabaja con el apoyo del dinero italiano; usted conoce todo esto, lo sabe bien y permite que esas cosas continúen".(56)

El mero hecho de que en esos años las revueltas debieran ser incitadas a partir del dinero proporcionado por los fascistas y de sectores árabes del exterior, caracteriza la situación en que vivía la masa árabe palestina: su descontento fué provocado para ser aprovechado por distintos intereses entre los cuales, hay que considerar a los estados vecinos, buscando cada uno de ellos intervenir en los asuntos internos de Palestina y anexarla; Alemania, estimulando toda fuerza que quisiera expulsar a Gran Bretaña del Cercano Oriente; distintos caudillos, deseosos de poder.

Reunidos en el Congreso de Naplus(1935), después en el Congreso de los Ulemas(1936), los árabes tomaron medidas anti-judías(boycot económico principalmente), y anti-británicas.

Intentando crear empresas que, al ayudar a los árabes, evitaran que ellos tuvieran que solucionar sus problemas vinculándose con el sector judío de la población- como hasta el momento había sucedido-, surgieron instituciones de ayuda.

Así, por ejemplo, por medio de un Banco de ayuda, se trató de evitar que los árabes trabajaran en empresas judías. La venta de tierras a los judíos fué duramente criticada por la prensa y en los Sermenes de los Viernes; muchos pequeños terratenientes cedieron sus tierras al partido nacionalista del Awaf, para que éste las administrara; así, este partido fué el inmediato beneficiario de aquella propaganda. (57)

Así como en otros países del Cercano Oriente, también en Palestina se organizaron clubs de tipo pre-militar y deportivos que trataban de reunir e influir en los jóvenes, (58) desde el punto de vista nacionalista radical.

Los factores examinados- dinero y agentes fascistas, tolerancia de la Mandataria frente a los agitadores árabes, plena era del "apaciguamiento"- actuaron sobre una población nativa depauperizada, con un bajo nivel de cultura, a la que se le inducía a considerar como remedio a su situación una solución de tipo nacional, para obviar las requeridas soluciones económicas y sociales. La consecuencia fué la propagación general de la aguda oposición a la Mandataria y al Hogar Nacional Judío.

La población judía, había venido fortaleciéndose

económicamente y en número de habitantes: a pesar de los disturbios y las restricciones, Palestina judía mostraba un firme desarrollo en la agricultura, en la industria, en la construcción. En cuanto a la inmigración, entre 1933-35, se considera que entraron alrededor de 100.000 judíos al país, totalizando 335.000 habitantes, es decir, $1/4$ de la población total.

Decididos los judíos a luchar encarnizadamente por todos los medios para sobrevivir como nación; reafirmados vigorosamente los sentimientos nacionalistas de los árabes, la oposición de los dos grupos fué agudizándose cada vez más. Graves disturbios estallaron en Palestina en 1936.

: : : : : :

En 1936 se formó el Alto Comité Árabe, organismo integrado por representantes de distintos sectores políticos. (59)

Fueron Haj Amin Eff el Hussein, el presidente; su tesorero, Ahmed Hilmi Pashá, a la vez miembro del partido nacionalista Istqlal y gerente de un Banco organizado para ayudar a indigentes y clase media- con lo que la ayuda se resolvía finalmente, en obligación a colaborar con el Alto Comité. Lo integraban además, el Mayor de Jerusalén, miembro de la familia Nashashibi (60); el primo del Mufti (61), Jamal Bey el Hussein, un notable de Nablus; Jacob E-ff al Chusein, integrante de una familia de terratenientes en el sur de Palestina; Alfred Eff. Rock, católico apostólico romano, puñente negociante en citrus y navegación marítima; un representante, en fin de los árabes cristianos ortodoxos.

La enumeración de los integrantes del Alto Comité- y de sus actividades, caracteriza un tipo de representación en el seno del organismo, de ciertos sectores políticos y religiosos de Palestina árabe, así como de distintos altos intereses económicos: ajeno, sin embargo, a los problemas más afligentes de la población (económicos, sociales, de instrucción), con su conocida secuela de consecuencias.

La labor en este período del Alto Comité fue efímera, por lo coincidencia de varios factores: escaso arraigo popular, seria rivalidad entre los propios componentes(62); pero sobre todo, sus actividades filo-fascistas, que determinaron que la Mandataria lo disolviera poco tiempo después de formado (lo que no impidió que Gran Bretaña permitiera su reorganización al finalizar la Segunda Guerra Mundial, puesto que representaba al sector de la población árabe palestina junto a la cual había colaborado durante toda su gestión).

Fruto de la labor del Alto Comité Árabe, fueron los serios disturbios de 1936, así como la colaboración con los nazis antes y durante la Segunda Guerra Mundial.

Inmediatamente después de ser organizado, el Alto Comité Árabe planteó a Londres sus exigencias políticas:

- Prohibición de la venta de tierras árabes a los judíos.
- Organización de un gobierno que trabajara de acuerdo con un Consejo Representativo.
- Cese de la inmigración judía.

A la vez, bandas armadas comenzaron una serie de disturbios, que irían extendiéndose por todo el país.

En el momento en que los disturbios se produjeron, no resultaba claro quién los organizaba; hoy en día no hay dudas de que la responsabilidad por la organización de aquellos recae sobre el Alto Comité Árabe, que los financió (en parte con dinero obtenido de fondos religiosos). Y que, para reforzar su acción en el campo interno, organizó una huelga general y el boycott económico a los productos judíos.

La huelga general fue el arma de protesta por excelencia en las ciudades, a la vez que eran organizadas en todo el país acultas a los centros de población, emboscadas en los caminos, actos de sabotaje, destrucción de cosechas.

Aparte de antedichos por el poder u otros factores laterales, que en seguida serán examinados, la defensa nacionalista fue la idea que animaba a ciertos líderes árabes palestinos y a sus partidarios, el Mufti entre ellos. Pero, la significación que la población árabe palestiniana en general dio a estos alcances, fue de defensa localista, más bien, que de reivindicación nacional. Esta situación se ilustra claramente, si recordamos que después de la guerra árabe-israelí de 1948, el sector vecino de Transjordania, fue integrado a este reino, mientras que en el oeste, siguiendo al Mufti, los árabes de Gaza quedaron vinculados a Egipto. Esta unión a países tan distintos, y aún rivales, con tolerancia en general por parte de la población integrada, no hubiera podido ocurrir, si fuera vedado en esos grupos sociales un sentimiento nacionalista.

También ^{interfirió en el estallido} de estos disturbios el deseo de expulsar a quienes se consideraba extranjeros ocupando territorio árabe (judíos y británicos); al heroe no-culmin.

Llevados a las armas por la consigna de luchar contra la Potencia Mandataria y el Estado Judío, estos grupos armados fueron cambiando sus objetivos: a pocas semanas de iniciados los disturbios, actos de terrorismo, venganzas familiares, guerrillas entre jefes rivales, llevaron el caos a los propios árabes.

Esta deformación de los fines del movimiento se debió, en parte, a las relaciones de tipo patriarcal que los jefes tenían sobre sus hombres, a quienes hicieron luchar muchas veces por sus propios intereses; en parte porque muchos eran soldados mercenarios, obedientes a quien los pagaba; en parte, por el arraigo que tenían en la población campesina los focos de sangre - rivalidad familiar especialmente atentatoria contra cualquier intento de amalgamamiento. "Para el campesino común, la unidad familiar era mucho más real, más importante, más significativa, que el concepto de nacionalismo árabe..." (63)

Sin programas social o económico que ofrecer a las masas para lograr su apoyo, los dirigentes palestino-árabes recurrieron a ancestrales sentimientos religiosos y al probado amor por lo árabe, para despertarlos a títulos de propiedad nacional, ya que no a otros títulos.

Los grupos armados fueron integrados por nativos de Palestina - en Galilea y Nablus el Mufti tenía gran influencia - y por soldados mercenarios de los estados vecinos de Transjordania, Irak, Siria. "...muchos, tal vez la mayoría de los rebeldes no fueron de nacionalidad palestina, y uno de los líderes ha ocupado un puesto oficial importante en la administración de Ibn Saud". (64)

La intervención de árabes de fuera de Palestina

en los asuntos internos del país, contrastaba con la tendencia que se había impuesto en los tratados inter-árabes (ya examinados), que siempre contenían seguridades contra la intervención de un estado en los asuntos internos del otro.

En el caso de Palestina los estados vecinos se habían puesto de acuerdo para apoyar la lucha de los nativos contra el Hogar Nacional y contra la Mandataria, en el entendido no de ayudarlos a ganar su lucha, sino por el contrario, intentando cada uno integrar a Palestina a su propio territorio; lo cual era, naturalmente, atentatorio contra una probable Palestina Árabe independiente.

Por su parte, Gran Bretaña atendía a la oposición a su gobierno, que surgía inevitablemente en cada grupo nacionalista organizado: así, en Palestina, mientras que por un lado toleraba que la oposición árabe se organizara en nombre del nacionalismo contra los judíos, por otro permitía la intrusión armada de elementos ajenos a Palestina, que en el nombre más general del Panarabismo, debilitaban una clara reivindicación nacionalista que también se opondría a Gran Bretaña (como en los slogans se opuso), pero sin fuerza suficiente en hombres y armas. ... "la vinculación entre los árabes de Palestina y las bandas armadas alzadas en el mismo territorio, así como las traídas desde el exterior, parece establecida definitivamente; las autoridades civiles persistieron en sostener que no existía vinculación alguna e insistieron en tratar de impedir un pronunciamiento público contra el empleo de una fuerza armada por parte del Mufti y se negaron a actuar vigorosamente contra los líderes árabes. Sigue siendo un misterio el porqué de esa teoría".

(65)

Para el autor de esta cita resulta de oscura

interpretación lo que pasaba en Palestina: Se trataba, sin embargo, y como queda dicho, de la tolerancia hacia las diferentes partes interesadas en Palestina, tendiendo al debilitamiento de los nacionalistas, y en consonancia con la política general adoptada, de apaciguamiento.

El clima político impuesto por Gran Bretaña en aquel momento (que, por otra parte, continuaba las líneas generales de su gestión desde el principio del Mandato), tendió a no reprimir severamente los desórdenes, sino tan solo evitar que la situación se volviera verdaderamente peligrosa.

Cuando comenzó la ola de disturbios, la población árabe la consideraba inminente desde meses atrás; la población judía sabía que se desencadenaría; sin embargo, la Administración no se consideró preparada para intervenir.

A pesar de la gravedad de los disturbios, la Mandataria no impuso ley marcial. (66)

Sólo después de seis meses de revuelta, se intentó pacificar la región, con el envío de fuerzas de la Armada, bajo el mando del General Sill.

La situación se había vuelto perturbadora para la Mandataria, debido, justamente, a aquellas fuerzas que había permitido desarrollar; y que luchaban contra el Hogar Nacional Judío, pero también contra Gran Bretaña. (67)

A fines de 1936, la intervención de la Armada y las negociaciones ya mencionados de Irak frente al Alto Comité Árabe, llevaron a una tregua en la revuelta.

Los disturbios de 1936 incidieron en una etapa de desarrollo del Hogar Nacional Judío, que podía ser caracterizado en general, como de afianzamiento.

La esforzadísima labor de los nacionalistas judíos-que databa de principios de siglo- comenzaba a rendir frutos. En el terreno económico, un auge pronunciado se venía haciendo patente desde alrededor del 1933.

Los ataques árabes hubieran promovido una ola de represalias: aunque escondidas (de la Mandataria), los hebreos tenían armas; y un crecido número de hombres (también mujeres, y jóvenes de ambos sexos), había debido entrenarse en forma óptima, para responder a los continuos choques que, desde el principio del Mandato habían tenido con los árabes; choques respecto de los cuales la Mandataria había mostrado insuficiente defensa o indiferencia.

Pero queriendo evitar que se extendieran el caos y la acción de terroristas, la Agencia Judía se regió por el principio del dominio, frente a los ataques, que impuso a la población judía: en lugar de la represalia, la defensa organizada.

Se trataba de la formación de un cuerpo militar (el mismo que, tras de cumplidas distintas etapas, es hoy el Ejército del Estado de Israel), creado de acuerdo a un concepto nacional; concepto que excluía absolutamente el alzamiento circunstancial de tropas que se ponían al servicio en determinados casos, de la causa pública; y en otros, de la causa privada.

Cuando la Mandataria trató de aminorar el número de armas y municiones-prohibiendo absolutamente las de largo alcance- la defensa judía se organizó clandestinamente: el enrolamiento se hizo entre la población en

general que atendía a la vez sus tareas civiles y el servicio militar.

Cuando a fines de 1936, la Mandataria requirió estas fuerzas en apoyo de sus soldados, un crecido número integró las fuerzas de policía, que pasó a defender al país con ese carácter, sobre todo las colonias judías.

La mejor organización militar por parte de los hebreos; el tácito reconocimiento por parte de la Mandataria (a fines de 1936), de que sin esa defensa sobrevendría el exterminio para el sector judío de la población palestina, fueron ^{alg} unas de las consecuencias de los disturbios.

Las consecuencias en el terreno económico y de población resultaron imprevistas:

Aunque en el campo significaron un grave perjuicio los incendios de árboles (siendo la forestación de vital importancia para posibilitar la vida de las colonias agrícolas en aquellas áridas regiones), de cosechas, la destrucción de cañerías de agua, numerosos puntos fueron poblados en los propios meses de los disturbios, puesto que la población significaba defensa de la zona habitada.

Al comenzar los disturbios, los tres mil judíos residentes en Jaffa, debieron ser evacuados a la vecina ciudad de Tel-Aviv. Y cuando el boycott a los productos judíos cerró aquel puerto a sus mercaderías, se obtuvo el permiso necesario para habilitar a Tel-Aviv como puerto, siendo grande su importancia desde ese momento, ya que comenzaba a trabajar con la base del movimiento que Jaffa perdía (2/3 de las entradas totales).

Habiendo la huelga general y el boycott tenido como fin el de ahogar la industria y la economía judías, fué enorme el esfuerzo de las empresas hebreas

tratando de evitar que el hambre y la desocupación se impusieran en su sector de población: así, junto a la intensificación en los trabajos de la agricultura y en artículos de primera necesidad, se desarrollaron industrias nuevas, como, p. ej., las de los materiales de construcción y la propia construcción de viviendas. (68)

Junto a la represión armada emprendida por Gran Bretaña a fines de 1936, se trató de buscar una solución por vías políticas, que contemplara los intereses del Imperio y fuera considerada conveniente por árabes y judíos.

En noviembre de 1936 llegó a Palestina la Comisión Peel, encargada de investigar los motivos que llevaron a la lucha. Debía también estudiar la conveniencia de seguir rigiendo a la zona por la forma del Mandato asignado en nombre de la Liga de las Naciones; en caso de que fueran necesarios cambios, la Comisión debía indicar cuáles habrían de ser.

Fue integrada por peritos y personas altamente calificadas; entre ellos, ex-funcionarios coloniales y del cuerpo diplomático en Europa y un erudito en Historia Colonial de Gran Bretaña. (69)

Tras un estudio general de la situación, y las entrevistas con los dirigentes árabes y judíos, teniendo presente la gravedad de los disturbios últimos, la Comisión Peel recomendó: dividir Palestina en dos Estados independientes, árabe y judío; habría zonas libres, determinadas por motivos religiosos. La libertad de estas zonas estaría bajo protección británica (e incluiría a Haifa y Jaffa, importantes como puertos y como terminal de oleoducto, aunque carentes de una especial significación religiosa).

La idea principal de las recomendaciones de

la presente Comisión-división de Palestina en dos estados independientes- fué aprobada por el Gobierno Británico.

Esta aprobación suponía también el tácito reconocimiento de que, dando satisfacción a los movimientos nacionalistas por medio de la autonomía, cesarían los disturbios.

En setiembre de 1937, en Bludan (Siria), tuvo lugar un Congreso en el que intervinieron árabes palestinos de todas las facciones, y representantes árabes de todos los estados vecinos.

De sus deliberaciones surgió una respuesta negativa a la propuesta de partición: se insistía en lograr un estado independiente árabe en Palestina, sin querer reconocer- como el plan de la Comisión Peel proponía- a un Estado Judío autónomo.

Pero se hizo notorio en este Congreso, que la colaboración que se daría al Mufti, sería retaceada (como efectivamente sucedió, según se verá, cuando ese dirigente desencadenó la segunda ola de revueltas en 1937).

Por la misma época tuvo lugar el Congreso Sionista de Zurich de agosto de 1937, en cuyo temario figuraba la discusión sobre el plan presentado por la Comisión Peel.

El plan de esta Comisión Investigadora proponía organizar un Estado autónomo, en un territorio que quedaría privado de importantes zonas destinadas a la colonización y al cultivo agrícola-Galilea en el Norte, Neguey en el sur; sin las ciudades de Haifa y Jaffa, privado del Jordán; y dividido en zonas sin continuidad, con figurando bolsones rodeados de habitantes árabes, en el propio territorio asignado.

A pesar de las inconveniencias anotadas-y de que los sionistas consideraban que ya había sido hecha una división en el territorio asignado al Hogar Nacional, con la cesión a Transjordania de las tierras al oeste del Jordán- el presidente del Congreso, Dr. Weitzmann (figura conciliadora dentro del Sionismo), pidió autorización al mismo para discutir los términos de la partición, adoptándola en principio

Las siguientes son parte de las resoluciones adaptadas en el Congreso Sionista, respecto del plan de partición:

"El Congreso declara que el plan de división presentado por la Comisión Real es inaceptable.

El Congreso faculta al Comité Ejecutivo para entrar en negociaciones con vistas a determinar los términos precisos del gobierno de Su Majestad, para el propuesto establecimiento de un Estado Judío.

En tales negociaciones el Comité Ejecutivo no se comprometerá así mismo ni tampoco a la Organización Sionista; pero en el caso de que surja un plan concreto para el establecimiento de un Estado Judío, tal proyecto será presentado ante un nuevo Congreso para su decisión" (70)

Las consecuencias reales del plan de la Comisión Peel, no estuvieron en consonancia con las intenciones hechas públicas, al nombrar sus integrantes y encomendarles revisión del Mandato, en búsqueda de soluciones que fueran definitivas.

Por el contrario, tales soluciones fueron, una vez más, postergadas: mientras se prometía estudiar los problemas prácticos para llevar a cabo la partición, se trataba de apaciguar la zona. Y para evitar que los desórdenes comenzaran nuevamente, se tomaron medidas lesivas en alto grado a los judíos, tales como prohibición de ventas de tierras, restricciones a la inmigración.

Aunque las medidas tomadas fueron presentadas como pasajeras, se impusieron largamente, aún en los terribles años de la Segunda Guerra Mundial.

El criterio que regía para la asignación de permisos de entrada al país, para inmigrantes judíos, se cambiaba desde este momento: en vez del número de personas que el país podía absorber (número determinado por la Organización Sionista con el control de la Mandataria, y que trataba de evitar, fundamentalmente, la desocupación), la cuota de entrada sería determinada por la Mandataria, según su criterio, y tratando de mantener un equilibrio árabe-judío de población.

No sólo el futuro del Hogar Nacional que la Liga de las Naciones había asignado a los judíos ponía en peligro esta medida, que impedía que en algún momento los hebreos formaran en esa región la mayoría; sino que atentaba contra la vida misma de los hombres perseguidos por los nazis en Europa. Las persecuciones de Hitler a los judíos, ya había hecho importante el número de inmigrantes que querían entrar al país. Con el transcurso de la guerra, en número alcanzó grandes cifras.

La solución que hallaron los hebreos para disminuir las consecuencias de esta prohibición, fué la organización de la inmigración sin certificados—que por eso fué llamada ilegal, y el establecimiento de aquellas personas en Palestina.

Las dificultades que surgieron ante el plan de partición, fueron la causa de que el Gobierno Británico tratara de corregir las recomendaciones de la Comisión Peel: la Comisión Woodhead fué la encargada de estudiar—también sobre el terreno— las condiciones técnicas en que la partición podría hacerse; pero en forma tal, de demostrar su

imposibilidad "técnica".

Estos fueron, pues, los resultados de los estudios de la Comisión Woodhead.

Aunque lograda la tregua en la revuelta árabe de 1936, la situación en Palestina ya no pudo ser dominada por la Mandataria.

(71) En 1937 se reanudaron los disturbios promovidos por los árabes contra los judíos y la Mandataria. Cuando finalmente fueron dominados por la intervención militar, fueron los judíos quienes se levantaron en armas.

La revuelta en el año 1937, tan penosa por las pérdidas que ocasionó en vidas y bienes, aunque siguió agitando la propaganda típicamente nacionalista, fué impulsada y realizada en gran parte, sólo por los hombres del Mufti.

Sus actos de terrorismo asolaron las regiones de Palestina habitadas por judíos; pero también atacaron poblaciones árabes no adictas a El-Russeini. Aún en Damasco y Egipto asesinaron los hombres del Mufti a oponentes suyos.

La ola de agresiones conmocionó seriamente al país.

En el seno del Alto Comité Árabe, los demás integrantes retiraron su apoyo a la fracción del Mufti: el hecho de que las tropas mercenarias le obedecieran directa y preferentemente, le dieron la posibilidad de transformarse en jefe dominante, situación que los demás componentes

del organismo querían evitar.

El Mufti era, en relación a ellos, demasiado radical en su lucha contra Gran Bretaña; y los actos de terrorismo, que ya escapaban al control del Alto Comité, muy comprometedores.

También en el terreno religioso las posiciones eran definidas distintamente: algunos integrantes del Alto Comité consideraban al Mufti fanático, extremo.

En junio de 1937 se separaron del Alto Comité, Rangeb Nashashibi y Jacoub Farraj, opositores de el-Musseini.

Justamente en esos días se dió muerte a un componente de la familia Nashashibi, activo agitador en contra del Mufti en Jaffa, entre los obreros portuarios y dirigentes de la ciudad.

Debido al asesinato del delegado británico en Galilea (zona del norte de Palestina, donde el-Musseini tenía muchos adictos), el Mufti debió huir del país, pues se le consideró responsable de esa muerte. Pasó al Líbano; desde ese momento, los actos terroristas en Palestina fueron dirigidos desde fuera, generalmente desde Siria y Líbano, países en los cuales alternadamente vivió el dirigente. (72)

Ataques en las ciudades-aún en las calles principales, se ^{se} cedieron casi diariamente.

Los terroristas árabes en Beeránaba (principal ciudad del sur, a las puertas del desierto del Neguev), y en Gaza (sobre el Mediterráneo), no fueron reprimidos con suficiente decisión; por lo que a mediados de 1938, la influencia de Haj Amin Eff. en el sur de Palestina fué de consideración. También dominaban sus hombres en la región

montañosa del norte en Galilea y Samaria.

Por la vía de ataques y actos de sangre, se cuestionaba nuevamente la propia existencia del Hogar Nacional Judío.

De una carta enviada por Weitzmann a Crosby-Gore (en abril de 1938):

... "La posición es análoga a la de 1914-1917, aunque mucho más grave.... para nosotros en particular". (72)

En efecto: aun ue la tenencia de los organismos dirigentes sionistas, había sido defender vida y bienes de su sector, sin atacar hasta el momento a los contrarios, la creciente gravedad de los ataques, así como la convicción por parte de los judíos, de que su defensa no vendría de parte británica, trajo represalias. Fue haciéndose frecuente que a un ataque árabe, se siguiera otro judío.

Al decidir la Mandataria intervenir para terminar con las causas inmediatas de esta agravada situación, vino la represión: pero contra los judíos con mayor severidad.

Mientras que la huida del Muftí era facilitada, y el castigo establecido para integrantes del Alto Comité era la deportación, penas de muerte fueron dictadas contra judíos implicados en actos de represalia.

Así, por ejemplo, el 29 de junio de 1938 la Administración británica en Palestina, cumplió sentencia de muerte contra Schlomo ben Josef, ue junto con otros dos jóvenes atacara un ómnibus árabe en Safed, en represalia contra los sangrientos ataques a esa ciudad, hostigada diariamente durante dos semanas.

Esa muerte, que, naturalmente, hirió profundamente a la población judía, no logró, si esa era la intención británica, convencer a los grupos armados árabes sobre la fuerza de la Mandataria; tampoco logró, si se buscaba tal ejemplo, atemorizar a la población judía, pues las represalias, los desórdenes sangrientos prosiguieron(74).

: : : : : :

En la turbulenta época inmediatamente anterior a la guerra, se hizo cada vez más claro que la Mandataria se mostraba reacia en la prosecución de la formación y defensa del hogar Nacional Judío, imposibilitada ya de imponer la paz, tratando de volcar a su favor la opinión general del mundo árabe.

Los sucesos de 1939 ilustran claramente la intención británica de organizar en Palestina un Estado tal, que no promoviera la oposición de los estados árabes vecinos; y que, además, pudiera entrar en el marco de Estados Unidos a Gran Bretaña por pactos bilaterales, como los pactos existentes en los países árabes del Cercano Oriente bajo su influencia.

Buscando la concreción de la organización de un Estado que se pudiera regir por estas condiciones, tuvo lugar en Londres una Conferencia (1939, febrero 7) siendo Chamberlain Primer Ministro), en que Gran Bretaña examinó el problema de Palestina separadamente con árabes y judíos.

Los británicos proponían:

lo.) que se organizara en fecha inmediata un Es-

tado autónomo en Palestina, unido a Gran Bretaña por medio de un pacto. 2o.) que se estudiaran las formas de transición, condiciones y constitución del nuevo Estado. 3o.) Intretanto, el Alto Comisario nombraría a los integrantes árabes y judíos de un organismo que actuaría junto a él.

Estas propuestas fueron rechazadas por ambas partes, puesto que no solucionaba el problema principal: el Estado en Palestina, aunque autónomo, sería judío o árabe?

Así, los representantes árabes formularon nuevamente su exigencia de que se pudiera fin al Hogar Nacional Judío, que el Mandato británico cesara, reemplazándolo un Estado Árabe autónomo, unido por pacto a Gran Bretaña.

Mientras que los ingleses encoraban la posibilidad de organizar un nuevo estado árabe autónomo en Palestina, los fascistas promovían las revueltas en contra suyo. Referido a 1939:

... "Se han interceptado documentos que prueban que los terroristas árabes recibieron L.50.000 de Alemania y L.20.000 de Italia para financiar la campaña". (76)

el autor

Aunque no ~~xx~~ aclara suficientemente sobre los documentos a que se hace referencia, los contactos que el Mufti tuvo con Hitler (que serán documentados y examinados más adelante), corroboran la posibilidad de que las revueltas de Palestina en los años inmediatamente anteriores a la guerra, hubieran contado con la ayuda económica de Italia y Alemania.

Las propuestas de la conferencia de Londres de 1939, amenazaban destruir toda la labor realizada por los nacionalistas judíos, quienes insistieron en esa ocasión,

en que prosiguiera el Mandato-hasta que fuera garantizado la consolidación del Hogar Nacional Judío.

Desde el Líbano, el Mufti atendió el curso de las negociaciones, consultado allí por los propios británicos, obligados a tener en cuenta a un rival viejo y renovado: Francia.

Desde su zona bajo Mandato (Siria y Líbano fueron base de las operaciones del Mufti desde que huyera de Palestina), también el Gobierno francés tenía en cuenta sus propias posibilidades de infiltración en Palestina. (77).

Las negociaciones con Gran Bretaña fracasaron una vez más, por factores muy frecuentes en este núcleo de dirigentes árabes: rivalidad ambición.

El-Husseín se negó a hacer algunas concesiones a Gran Bretaña, esperando que las hiciera la otra facción, representante de los Hashashibi; pensaba mantener así su fama de radical e intransigente; y poder más tarde delegar en ellos la responsabilidad de las concesiones hechas para quedar solo en el poder. Pero los Hashashibi apoyaron al Mufti paso a paso cuidando en no encabezar oposición alguna.

Ante la falta de acuerdo, el Gobierno Británico anunció sus propósitos en el Libro Blanco de 1939 (mayo 18):

Proseguiría su gestión como Mandataria; la independencia de Palestina era un problema cuya solución se difería para 10 años más tarde; fecha en la que si las circunstancias aún impidieran otorgar la independencia, Gran Bretaña consultaría con la Liga de las Naciones y con los países árabes vecinos.

Aunque estas disposiciones no resolvían el problema (y tampoco sentaban las bases para reales modificaciones en el futuro), diferían las soluciones políticas; quedaban así en pie, para ser resueltos inmediatamente, los básicos problemas de la inmigración judía y la venta de tierras.

La venta de tierras quedaba pendiente del permiso del Alto Comisario.

En cuanto a la inmigración, declaraba el Libro Blanco de 1939, que la Mandataria tomaría no sólo en cuenta la capacidad absorbente económica del país, sino también las condiciones políticas que de ella emanaban. Por lo cual durante cinco años, permitiría la entrada de 75.000 personas, al fin de los cuales, la entrada de nuevos inmigrantes debería contar con el asentimiento árabe.

Estas disposiciones impusieron así restricciones muy graves para la compra de tierras, perjudicando la colonización agrícola; cerraba las últimas posibilidades de sobrevivir a millones de judíos europeos, cuya muerte era segura.

Las persecuciones de los fascistas y el arraigo del sentimiento nacionalista de los judíos de Europa, promovieron, entre los que aún podían huir, una corriente continua de miles de refugiados.

Ya no era, como la anterior inmigración judía ilegal, compuesta preferentemente por elementos productivos (clase media, industriales, obreros, profesionales), sino formada por todas las capas sociales, por todas las edades.

Esta inmigración contó con la colaboración de las instancias sionistas oficiales y con la ayuda de la población judía en general: era uno de los últimos refugios para sus connacionales.

La prohibición de inmigración judía sobre la cuota de 15.000 personas por año, fué impuesta por los británicos, aún en los años de la Segunda Guerra Mundial - siempre atendiendo al apaciguamiento de los árabes.

Los judíos europeos afluyeron desde todos los países hacia puertos del Mediterráneo, en donde se embarcaban rumbo a Palestina en los así llamados barcos-estados.

Dos de tales barcos fueron hundidos: el "Patria", frente a la costa de Palestina; el "Struma" en alta mar, en plena guerra, (1942).

De los inmigrantes que lograban llegar a la costa palestina por estos medios, muchos fueron internados por los británicos en la Isla Mauricius.

..."El hundimiento del S.S. Salvador, la explosión del Patria, la expulsión de los refugiados del S. S. Atlantic a Mauricius y el hundimiento del Struma, ilustran el trabajo de la política. Mientras que la maquinaria de homicidio germana estaba destruyendo una colectividad judía tras otra, la política del Libro Blanco para Palestina, trancaba eficazmente la puerta contra cualquier intento de escapar". (78)

El Libro Blanco de 1939 despertó la más seria oposición, no sólo por parte de los judíos de Palestina y del resto del mundo, sino también en el seno de la Liga de las Naciones y en Gran Bretaña.

En la Cámara de los Comunes fué atacado por incumplimiento de los acuerdos anteriores (W. Churchill entre los opositores).

La Comisión de Mandatos de la Liga de las Naciones en Ginebra declaró:

..."La política establecida en el Libro Blanco no está de acuerdo con la interpretación que con la aprobación de la potencia mandataria y el Consejo, la Comisión ha dado al Mandato de Palestina". (79)

Las críticas que despertaron estas medidas im-

puestas como necesarias (necesarias para la defensa de intereses imperiales británicos, y también para un sector de la población árabe palestina), no evitaron ni minoraron el rigor de su aplicación.

: : : : : :

Los territorios asignados al Mandato Francés por la Liga de las Naciones que hoy constituyen los dos estados diferenciados de Líbano y Siria, se encaminaron por la vía de la administración civil muy dificultosamente. Casi podría afirmarse que tal estabilización no se logró.

La gestión de Francia encontró una fuerte oposición a los múltiples esfuerzos realizados en el intento de hallar un *modus vivendi* entre los nacionalistas nativos y la defensa de sus propios intereses.

: : : : : :

Según se ha visto, a la toma de posesión de Damasco por Allenby y los hombres de Feisal, se siguió una breve gestión de gobierno en el que el Emir colaboró junto a un Gobernador militar británico para organizar la administración interna, mientras que Allenby retenía el mando militar y la dirección de los asuntos de relaciones exteriores (en intentos británicos por retener a esta zona asignada a Francia por Sykes-Picot, bajo su influencia).

Gestión y representación natives fueron puramente formales: un Consejo de Estado consultivo, que actuó durante dos años junto al Emir Feisal, se mostró muy obediente a su autoridad y tuvo escasa influencia en los asuntos de estado.

Y... "buena parte de sus miembros eran jefes regionales influyentes, pero desprovistos de cultura o de experiencia, y que se encontraban allí sólo para facilitar la unión con Siria a regiones que relevaban su autoridad. Se veía a tal Cheik analfabeto en Transjordania, tal Jefe árabe tal otro Príncipe beduíno. El Consejo no ha tenido, en suma, ningún provecho de su presencia". (80)

En julio de 1920 Feisal declaró la guerra a Francia. A fines del mismo mes, el General Gouraud entraba en Damasco, después de un combate en Ihan Meysalun.

El gobierno del Emir Feisal en Siria no había sido aceptado unánimemente, pues significaba un intento de reunir a Siria con Irak, además de otras regiones cuya inclusión a una u otra unidad política (que en ciertos casos fué la causa de la integración de grupos sociales a determinada nacionalidad), era materia aún no resuelta.

A pesar de las oposiciones, a pesar también de la tutela que los británicos ejercían sobre él, el Emir Feisal era reconocido como un pro-hombre árabe, de cuyo nacionalismo (en el sentido pan-árabe de la palabra), nadie dudaba.

Por ello fué más enconada la oposición nativa a la Mandataria francesa, después de la derrota de Feisal; y más severo, también, el régimen militar impuesto durante seis años a Siria y Líbano.

Los territorios administrados por Mandato fueron

puestos bajo el mando de generales:Goureaud,Weygand,Sarrail, sucesivamente.

La región que Francia había de administrar, se hallaba desvestida(la Primera Guerra Mundial,luego la lucha de Feisal contra Francia habían contribuido grandemente a ello);empobrecida,castigada por bandas de salteadores. La represión militar era ejercida para terminar con tal situación de anarquía;pero también se empleó tratando de imponer por la fuerza medidas de gobierno que los nativos rechazaban.

La descentralización de todo el territorio sirio y la separación de Líbano,del Estado de los Aluítas y del territorio del Djebel Druso(81),encontró gran oposición en Siria.

Las divisiones fueron hechas teniendo en cuenta sentimientos autonomistas y diferenciaciones étnicas y religiosas de minorías importantes.

A 60.000 drusos se les dió una gobernación de 104000 k²as. regida en condiciones de gran autonomía;a los aluítas,que eran 350.000,la gobernación de Lataquia, de 6.500 k²as.

Pero estas medidas,impuestas a la fuerza,aunque satisficieron a ciertos sectores de la población,determinaron constantes luchas y revueltas-que prosiguieron aún después de terminado el Mandato francés.

En 1924 estallaron en Djebel Druso series luchas contra Francia,que se prolongaron hasta 1926.

La oposición unió ahora a drusos y damascenos, partícipes,sin embargo de viejos odios y rivalidades. En su lucha contra Francia,contaron también con la ayuda de

los árabes de los estados vecinos-países bajo influencia británica; así, por ejemplo, en el Cairo funcionó en 1925 - 26 un Comité sirio-palestino, que intervino muy activamente en esta revuelta contra Francia.

Fué este un nuevo capítulo en la rivalidad de los Imperios de Francia e Italia, rivalidad que a menudo alimentó y apoyó considerablemente a los nacionalistas implicados en revueltas en los países regidos por el Imperio contrario.

La insurrección siria fué, sin embargo dominada. Y la administración civil trató de ser impuesta definitivamente por Francia en su Mandato.

La paz se hacía ahora imprescindible para encauzar el comercio; para las exportaciones⁽⁸²⁾ y las inversiones de la metrópoli; para desarrollar la región, poniéndola en condiciones similares a las de los países vecinos, bajo esfera de influencia británica, que en general, en esos años, ya habían logrado encauzar su administración.

En mayo de 1926, fué segregada del resto de Siria una franja costera sobre el Mediterráneo, de 9.000 k² y proclamada República del Líbano.

Cuatro años más tarde, en 1930, era reorganizado el Estado de Siria de acuerdo a instituciones de la democracia occidental, adaptadas sólo en su forma, puesto que el libre ejercicio de los controles sobre el poder estatal se vió trabado.⁽⁸³⁾

Este fué un procedimiento al que las Mandatarias recurrían para satisfacer las exigencias de autonomía planteada por los movimientos nacionalistas; autonomía quedaba sin embargo, restringida y controlada por

vía de hecho. Puede asegurarse que las características de inestabilidad que presentan casi todos los gobiernos del Cercano Oriente hoy en día, así como las repetidas intervenciones de fuerza que en ellos realizan los militares, cuentan entre sus múltiples causas, la de esta defectuosa aplicación de formas de gobierno democráticos.

La separación de Siria y Líbano fué política, pues económicamente seguían vinculadas en una dependencia que remontaba a los años de administración turca; Desde esa época no se había modificado sustancialmente el hecho de que la zona interior-Siria-fuera fundamentalmente agrícola; y que la costa-Líbano-a la vez de ocuparse de cultivos agrícolas, se dedicara sobre todo al comercio con el exterior y el envío de productos a Siria.

Los gobiernos de Líbano y Siria realizaban su gestión de acuerdo con el Alto Comisario francés, que desempeñaba, así, funciones decisivas en la economía de ambos países. "...el Alto Comisario francés, teniendo supremos poderes sobre la política económica y monetaria de los dos países y actuando con plena soberanía, reglamentaba todo conflicto y resolvía todo litigio que pudiera surgir entre los dos Gobiernos. Mucho más, hasta los últimos años del Mandato, los gobiernos libanés y sirio no tuvieron ninguna responsabilidad por la economía de sus respectivos países". (83)

La unión económica de la región favorecía especialmente a la extracción y conducción del petróleo.

Desde la Conferencia de San Remo la explotación total del petróleo de Francia había sido encomendada a una Compañía privada, controlada por el Gobierno en caso necesario.

En carta de M. Poincaré escrita a Ernest Mercier, encargándole la dirección de una Comisión de estudio de los problemas del petróleo (20 de setiembre de 1923), se puntualiza que entre todas las zonas de extracción petrolífera, la Mesopotamia debe ser tenida en cuenta en primer lugar (y siguiéndole en importancia Francia, concesiones en Rusia) posibles fuentes de extracción en Argel) (24)

La Compañía Francesa de Petróleos (integrada con acciones del Estado en un 35%), tuvo una cuarta parte de participación (23,75% de acciones), en la Irak Petroleum Co; siendo los pagos de los beneficios percibidos en petróleo bruto.

El transporte del petróleo hasta el Mediterráneo se efectuó por oleoductos construídos en la región bajo Mandato francés; en 1934 se terminaron los dos oleoductos que llevaban el petróleo desde Kirkuk hasta Trípoli (Líbano) y Banías (Siria).

: : : : : : : :

La gestión de la Mandataria en Siria y Líbano, había dado lugar a una serie de intentos de encontrar una forma estable de conciliación entre los intereses de Francia y de los nativos.

Pero las aspiraciones de los nacionalistas, aún de los moderados, no habían logrado todavía su concreción en la crítica época de la guerra italo-abisinia.

La renovada vitalidad del nacionalismo, con las

características ya anotadas comunes a todo el mundo árabe, se extendió rápidamente en Siria y Líbano.

También en estos países se consideró que la consigna de la hora era volcar las fuerzas nacionalistas en favor de Italia y Alemania, para poner fin al Mandato francés.

Personalidades de gran influencia sobre la opinión pública, en los círculos intelectuales, organizaron movimientos juveniles inspirados en la estructura e ideología de los movimientos similares italianos y germanos. De 1936 son las Falanges Libanesas, uniformadas con la clásica camisa kakí del movimiento; entre sus fundadores figuraban conocidos escritores y periodistas árabes, como Helou, Samayel, Naccache.

La oposición de los nativos en las colonias; el peligro alemán agigantándose al otro lado de la frontera en Europa, la política del apaciguamiento adoptado, fueron factores que hicieron que el gobierno francés buscara soluciones para mitigar la tensión, para evitar la lucha en su zona bajo Mandato.

Así como Gran Bretaña en su zona de influencia, trató Francia de organizar en Siria y Líbano gobiernos autónomos, aunque bajo su control.

En 1936, Francia propuso a Siria y Líbano organizar entidades dentro del Estado que encaminarían al país paulatinamente, hacia la autonomía e independencia final, que sería reconocida tres años más tarde. En esa fecha, se firmarían dos acuerdos de alianza franco-siria y franco-libanesa, de 25 años de duración.

Los tratados firmados en 1936, fueron aprobados por los dos Parlamentos en los Mandatos-pero no lograron

ser ratificados por el Parlamento francés hasta la fecha en que estalló la Segunda Guerra Mundial. Aunque por ellos se aseguraba la posterior influencia francesa en la región (aunque se sabía, también, que desde su organización se consideraba ~~en~~ el Mandato como una forma de administración esencialmente pasajera), parecieron muy liberales sus términos a los militares y a los partidos de derecha de Francia.

La propuesta de independencia para Siria y Líbano tampoco pudo verificarse en 1939.

Estos tratados bilaterales propuestos, tenían muchos puntos similares a los tratados firmados por Gran Bretaña con los países de su zona de influencia. Reconocían la independencia de Siria y Líbano, demostrando, aceptar un importante cambio de concepto en cuanto al gobierno de la región colonial; puesto que la organización del Mandato establecida veinticinco años atrás, se había basado en el supuesto de la incapacidad de estos pueblos para regirse por sí mismos. Los acuerdos bilaterales, a la vez de reconocer la independencia, establecían las condiciones necesarias para unir al Imperio de Francia el destino de los nuevos Estados en lo económico, político, militar (era muy importante, por la inminencia de la guerra, la estipulada cesión de bases militares), también cultural.

NOTAS DEL CAPITULO II

- 1) - Ibn Saud había logrado no intervenir ni a favor de turcos ni de ingleses, propiciando una actitud característica de este reino: replegarse en sí, manteniendo los contactos con el exterior imprescindibles, y siempre a través del Rey o sus familiares, personalmente.

- 2) - "En el momento presente, lo que más se acerca a un imperio árabe, es el gobierno de Ibn Saud..."
Cartas de Lawrence-No.342 a D.G.Pearman, pag.554-Año 1928.

- 3) - Sobre la gestión de gobierno de Hussein, dice Lawrence, en 1921:

..."Hussein no es querido en la Meca..."

Cartas de Lawrence, C.M.Doughty-pág.300-Yemen 1921, junio.

Y años más tarde, en 1928:

..."Hussein fué un legado de la guerra. Como nosotros dependíamos de él, la ayuda armada que había de prestarnos, no podíamos (no podemos) manifestar nuestra condenación de su mal gobierno..."

Cartas de Lawrence No.342 a D.G.Pearman-pag.554/55
 Es éste un nuevo ejemplo de la desvinculación de la gestión imperial con el adecuado gobierno de los pueblos coloniales. A pesar de su reconocido "mal gobierno", Gran Bretaña siguió apoyando a Hussein, hasta que Ibn Saud lo venció; ocasión en que el Gobierno Británico le facilitó un barco para pasar de Yemen a Chipre.

- 4) - Cf. Hoskins, Halford L.: "The Middle East". Ed. Mac Millan Company-Nueva York-1954 Cap.11-pag.214-16.

- 5) - Cartas de Lawrence-No.354-Al Mariscal de la R.A.F. Sir Hugh Trenchard-pág.577.

- 6) - Tomado de Keller, Pierre: "La Question Arabe" Cap.III

- 7) - Gran Bretaña auspició la firma de este tratado (así como la de una serie de tratados de países árabes entre sí y de los mismos con Gran Bretaña);encaró también la formación de un bloque árabe,sobre el cual se aseguraría la influencia.
- 8) - Tomado del texto del tratado que cita Keller P. La question árabe.Ob.Cit.Cap.V-pag.115 a 117.
- 9) - Cf. Benumeña R.G. Panorama del mundo árabe.Ed. Instituto de estudios africanos.Madrid,1952.Ob. cit.Cap.IX-pag.167.
- 10) - Benumeña R.G Panorama del mundo árabe.Ob.Cit.Cap. IV-pag.175.
- 11) - Cartas de Lawrence 1928-No.342 a D.C.Pearman Ob.Cit.pag.555.
- 12) - Cartas de Lawrence No.314 Al Mariscal de la R.A.F.Sir Hugh Trenchard-pag.504-1927 Jun.30
- 13) - Beaujeu Garenier:L'Economie du Moyen-Orient. Ed.Presser Universitaires de France-Paris,1951 Ob.Cit.Cap."Irak"pag.97.
- 14) - Tomado de Jouan R:Le pétrole roi du monde.Ed. Payot,Paris 1949.Ob.Cit.Cap.VI pag.92.Trad.del francés.
- 15) - Jouan R. Le pétrole roi du monde. Ob.Cit.Cap. VI-pags.98-101.
- 16) - Ca.Jouan R. :Le pétrole roi du monde.Ob.Cit. Cap.VI pags.100-101.
- 17)- Tomado de la versión que sobre el texto del tratado da Keller P. Ob.Cit. La question árabe.Cap. III pag.55.
- 18) - Según la versión que sobre el texto del tratado,

da Keller, P. Ob.Cit. La question arabe.Cap.III
Pág.58.

19)- Pág. 105

20)- Aunque los árabes insurrectos contra Inglaterra o contra Francia, encontraron múltiples veces apoyo en la Mandataria rival en los hechos, pero aliada por tratados vigentes y acuerdos políticos generales.

21)- Según texto del pacto traducido y citado por Keller P. La question arabe.Ob.Cit.Cap.V-pag.115-117, ya examinado en las pags. 105-106.

22)- A invitación británica, Irak se vinculó también a los árabes de Palestina, en un esfuerzo por relacionarlos más estrechamente a los marcos pan-árabes en momentos en que los choques entre judíos y árabes se habían hecho muy violentos en 1936.

23)- Keller, P. Ob.Cit. La question arabe.Cap.III-pag. 59.

24)- Beaujeu-Garnier:Ob.Cit. L'économie du Moyen-Orient. Irak-pag.96

25)- "...la structure sociale est encore féodale et certaines cheiks possèdent des propriétés de 40.000 ha. qui sont travaillées par des hommes ayant véritablement tous les caractères du serf et ne recevant que le 30% a 40% de la maigre récolte qu'ils font pousser".

Beaujeu-Garnier-Ob.Cit. L'économie du Moyen Orient "Irak" pag.99

26)- Según este mismo autor(en el Cap."Irak" pag.97), hay 500.000 kurdos iraqueses, separados de 1.500.000 kurdos de Turquía; 250.000 persas; 100.000 judíos.

27)- Un golpe de fuerza de 1936, fué rápida y energícamen

cumpliera lo estipulado.

- 33)- Cita del tratado anglo egipcio tomada de Chrétien, M. Histoire de L' Egypte moderne. Ob.Cit. parte 3a.Cap.I-pag.84.
- 34)- Según la Convención de las Potencias Capitulares de Montreux(Suiza),del 8 de mayo de 1937.
- 35)- Nombre que se dió al principio al organismo judío encargado de los problemas de gobierno,y que se relacionaba con el Ministerio de Colonias británico.
- 36)- Tomado de Weitzmann,Ch:A la verdad por el error - Ob.Cit.Cap.XXIII-pags.351-52.
- 37)- De una crónica aparecida en "The Times"en 1923 - Ob.Cit.por Weitzmann,Ch: A la verdad por el error Cap.XXIII-pags.351-52.
- 38)- ..."all necessary measures to safeguard the interests of the community in connection with the development of the country..." Art.11 del Mandato para Palestina-Figura en Marlowe,J.^o Rebellion in Palestine.-Appendix.
- 39)- Muy a menudo sus dueños eran terratenientes que vivían fuera de Palestina.Es el caso de la región del Esek Izreel,que hoy es habitada por miles de personas,que por el 1920 pertenecía a la familia Gursuk-típicos propietarios ausentistas,y contenía sólo unas pocas aldeas árabes devoradas por la malaria.
Weitzmann,Ch. A la verdad por el error.Ob.Cit. Cap. Cap.XXII págs.348-49.
- 40)- Weitzmann Ch. A la verdad por el error.Ob.Cit. Cap.

XXII-pags.347-48.

41)-

"An appropriate Jewish agency shall be recognised as a public body for the purpose of advising and co-operating with the Administration of Palestine in such economic, social and other matters as may affect the establishment of the Jewish national home and the interests of the Jewish population in Palestine, and, subject always to the control of the Administration, to assist and take part in the development of the country.
The Zionist organisation, so long as its organisation and constitution are in the opinion of the Mandatory appropriate, shall be recognised as such agency..."

Mandato para Palestina-art.IV.Tomado de Marlowe,

J. Rebellion in Palestine-Ob.Cit. Appendix.

42)-

..."El doble oficio lo invistió al Mufti/da tremenda influencia, a la vez financiera y moral; esta influencia la usó con el único fin de convertirse en amo de una independiente nación árabe en Palestina".

Marlowe, J. Rebellion in Palestine. Ob.Cit. Cap. IX - pag.117.

Es ilustrativo resumir actitudes y actuaciones de esta figura que tiene gran influencia política y religiosa entre los árabes palestinos:

Fué oficial de la Armada Turca. ✓

Sirvió junto al Emir Faisal en Damasco.

1918 ayudó a las autoridades británicas a conseguir reclutas para la Armada del Jerife. x

1920 a causa de su actuación durante las revueltas de ese año en Jerusalem, fué condenado in absentia a 10 años de prisión. Como estaba en Transjordania, obtuvo los beneficios de una amnistía general dada por el Alto Comisionado, y volvió a Palestina. Poco después fué elegido Mufti.

- 1922 marzo: Dieciocho meses después fué elegido Presidente del Supremo Consejo Musulmán.
- 1935: valiéndose de la organización religiosa dirigió la oposición de los árabes de Palestina al Imperio Británico.
- 1935, en ocasión de la invasión italiana a Abisinia, se vinculó a los fascistas.
- 1936: se formó el Alto Comité Árabe-organizador de la revuelta árabe de aquel año-y el Mufti fué su presidente.
- 1937: debido al asesinato del Comisionado británico en Galilea, fué retirado de la presidencia del Supremo C. Musulmán y de la Secretaría General del partido Awqaf. Huyó a Siria.
- 1939: comenzó su clara colaboración con el Eje.
- 1941: estaba en Bagdad, en el momento en que se produjo el movimiento fascista encabezado por Fasihid Ali; apoyando esta revuelta en Irak, el Mufti apeló a la Guerra Santa a todos los árabes.
- 1941: huyó a Italia.
- 1941 noviembre: pasó a Berlín, donde organizó oficinas de espionaje, propaganda, sabotaje en distintos puntos de todo el Cercano Oriente.
- 1942: con árabes residentes en Europa ocupada y prisioneros árabes, comenzó a organizar legiones árabes, que pelearan junto al Eje.
- 1946: pasó de París, donde había estado internado, a Egipto; poco después, volvía a asumir la presidencia del Alto Comité Árabe.
- 1948: dirigió la oposición a la decisión de partición de Palestina, determinada por las N.U.
- 43)- Más adelante se verá cuánto esfuerzo costó a Gran Bretaña dominar al Mufti, cuando sus tropas de asalto, ya

muy bien organizados, no sólo contra los judíos, sino contra la Mandataria también.

- 44)- Al principio del Mandato, la oposición árabe en Palestina se dirigió por igual contra judíos y británicos; pero rápidamente se vió, que mientras que la oposición a los últimos se atenúa rápidamente, la lucha contra los judíos era mantenida.

En 1930, ciertos sectores obreros judíos y árabes, buscando el entendimiento de ambos grupos, intentaron formar una asociación para combatir las tendencias de lucha entre sus co-nacionales. La Administración disolvió rápidamente esta asociación.

- 45)- Art.2 del Mandato para Palestina:

"The Mandatory shall be responsible for placing the country under such political, administrative and economic conditions as will secure the establishment of the Jewish national home, ill.... and the development of self-governing institutions"

- 46)- Art.4 del Mandato para Palestina: Citado y transcrito en la pág.139-40.

- 47)- Art.6 del Mandato para Palestina:

"The Administration of Palestine, while ensuring that the rights and position of the population are prejudiced, shall facilitate Jewish immigration under suitable conditions and shall encourage, in co-operation with the Jewish agency referred to in Article 4, close settlement by Jews on the land, including State lands and waste lands not required for public purposes.

Artículos del Mandato, tomados de Marlowe, J. Rebellion in Palestine. Ob.Cit. Appendix.

- 48)- Cf. Marlowe, J. Rebellion in Palestine-Ob.Cit. Cap. IX-págs.125-26.

- 49)- El problema de la desocupación en el sector judío, fué en parte aliviado por la formación de colonias

agrícolas colectivas.

- 50)- Cf. Marlowe, J. Rebellion in Palestine. Ob. Cit. Cap. III pag. 55.
- 51)- Cit. por Pearlman, Nochi. Teniente Coronel: la batalla de Israel. Ed. Estrellas. Buenos Aires 1950-Ob. Cit. Cap. III pag. 32.
- 52)- En 1929 entraron 5.269 inmigrantes judíos
En 1930 " 4.994 " "
Según Marlowe, J. Rebellion in Palestine. Ob. Cit. Cap. IX-pag. 131. Cifras que indican que las restricciones a la inmigración y los disturbios de 1929, casi no modificaron el número del año siguiente.
- 53)- En Haifa estaba la terminal británica, mientras que la Mandataria Francesa había construido (simultáneamente con la de Haifa) sus terminales en Banias (Siria) y Trípoli (Líbano).
- 54)- Oposición recrudecida en toda la zona, también por el hecho de que la guerra en Abisinia produjo cierta paralización en las actividades comerciales, motivada por el temor y la incertidumbre sobre el curso de los acontecimientos; y cuyos efectos incidieron más agudamente sobre los sectores más pobres de la población.
- 55)- Resumen del documento No. 792-Ps. de la Oficina del Jefe del Consejo para la prosecución de los criminales del Eje. Ubicación del original, desconocida. Copia en archivos del OCC en Nuremberg (17 de Sept. 1945). Figura en "Record Documental" presentado a las Naciones Unidas-Mayo de 1947 por "The nation Associates". El Alto Comité Árabe. Su origen personal, propósitos. *ob. cit.*
Es de interés transcribir las siguientes anotaciones

que figuren junto con la transcripción del documento, hechas por la Oficina del Jefe del Consejo para la prosecución de los criminales del Eje.

Archivos OKW, Flensburg-17 de Setiembre de 1945.

Análisis de las pruebas del Consejo

Descripción del documento adjunto.

Título y Naturaleza: Borrador de un informe para el Almirante Canaris acerca de la situación en el mundo árabe y las posibilidades de una revuelta contra Inglaterra y Francia.
 Copia(x): Idioma alemán.

Referencias al índice:

1. La guerra agresiva, declaraciones y planes.
2. Penetración extranjera: Quinta Columna; propaganda
 "El Alto Comité Árabe" p-ag.30

- 56)- De una carta de Weitzmann a Ormsby-Gore. Londres, 1937, julio 4 WM.Cit.en Weitzmann Ch.: A la verdad por el error. Ob.Cit. Cap.XXXVI-pag.536.
- 57)- Recordemos de pago que el administrador del Awqaf en esta época era el Mufti.
- 58)- Cf. Marlowe, J.: Rebellion in Palestine. Ob.Cit. Cap. IX pag.134.
- 59)- Cf. id. id. id. id. CpX
 pag.151 y "El Alto Comité Árabe" Ob.Cit. pag.4 a 8.
- 60)- Familia de árabes palestinos muy pudientes, de gran influencia política, enemigos del Mufti-algunos de cuyos integrantes fueron asesinados por su orden poco después. Respecto a Raghab Bey Nashashibi, ex Mayor de Jerusalem refiere Marlowe, como "...el principal rival del Mufti, cuyo largo período oficiando como Mayor de Jerusalem había terminado hacia alrededor de un año, como resultado de un proceso, que hizo claro que el término de sus funciones había sido señalado por

una enorme malversación, en la cual él había.....
perseguido fines personales y familiares, en detrimento de sus deberes oficiales".

Marlowe, J. Rebellion in Palestine. ^{dat.} Cap. X pag. 150.

- 61)- Secretario y hombre de confianza del Mufti, jefe del Partido Árabe de Palestina; intervino directamente en la organización de los disturbios de 1936-1939. Representó al Mufti en la Conferencia de Londres (1939) y fue el vocero árabe en esa ocasión. Pasó a Irak (en 1939), donde organizó junto con el Mufti, propaganda pro-nazi. Durante la guerra fue internado por los británicos. En 1946, fue puesto en libertad y obtuvo el permiso para volver a Palestina.
- 62)- Fivolidad que se transformó en un problema de vida o muerte: El Mufti mandó matar en 1936 a centenares de árabes de influencia, pero opuestos a sus directivas, 24 de los cuales fueron dirigentes políticos.
- 63)- Marlowe, J. Rebellion in Palestine. Ob. Cit. Cap. X - pag. 107.
- 64)- id. id. id.
Relaciónese también con el documento citado en la pág. 148-49, en que se mencionan contactos del Mufti con Ibn Saud y con "los elementos descontentos de Transjordanía".
- 65)- Simpson, J. H. Gobierno británico y rebelión. Cit. por Weitzmann, Ch. A la verdad por el error. Ob. Cit. Cap. XXXVI págs. 523-24.
Un ejemplo de la intervención de los árabes del exterior de Palestina, de facto reconocida por Gran Bretaña, lo constituyó el hecho de que, invitado por la Mandataria, el Ministro de Relaciones Exteriores de

Irak negoció en agosto de 1936, condiciones de pacificación con el Alto Comité Árabe.

- 66)- Como ejemplo: el 15 de abril de 1936 dos judíos fueron muertos en la carretera Tulkerem-Nablus. Al otro día, fueron muertos dos árabes cerca de Fataj-Tikwah. el 17 fueron atacados muchos árabes en Tel-Aviv, a raíz de los funerales de los dos judíos muertos. El 19, en Jaffa (casi un barrio de Tel-Aviv, que era habitado por árabes en gran mayoría), fueron muertos nueve judíos en la calle. Una muchedumbre árabe trató de ir sobre Tel-Aviv; pero un escuadrón con carros blindados fué suficiente para restablecer el orden en esta incidencia.

Cf. Marlowe, J. Rebellion in Palestine. Ob. Cit. Cap. X pág. 151.

- 67)- En 1936 sobre los gastos previstos por Gran Bretaña, hubo alrededor de 1.500.000 L.E. de gastos; y sobre las entradas habituales, 1.000.000 L.E. de pérdidas. Además de otra 1.000.000 L.E. que la Tesorería de la Administración en Palestina tuvo que pagar por gastos militares: en total, 3.500.000 L.E. de pérdida en 1936.

Tomado de Marlowe, J. Rebellion in Palestine. Ob. Cit. Cap. X pag. 172.

- 68)- Había que dar vivienda a más de 60.000 inmigrantes llegados al país en 1936.

- 69)- La Comisión Peel fué integrada por: Conde Peel, político conservador, ex Secretario de Estado para India; Sir Horace Rumbold, ex miembro del Servicio Diplomático que había sido Embajador Británico en Berlín; Sir Laurie Hammond, ex Gobernador de una Provincia en Londres; Sir Maurice Carter, ex Juez de la Suprema Corte en Kenya; Sir Harold Morris, Pre-

- sidente de la Corte Industrial en Inglaterra; y Prof. Coupland, conecador de Historia Colonial.
- Cf. Marlowe, J. Rebellion in Palestine. Ob. Cit. Cap. XI pag. 173.
- 70)- Tomado de Weitzmann, Ch. A la verdad por el error. Ob. Cit. Cap. XXXVI-pag. 530.
- 71)- Cf. Marlowe, J. Rebellion in Palestine. Ob. Cit. Cap. XI pag. 190-207.
- 72)- La Administración dió distinto trato a otros integrantes del Alto Comité; al ser éste disuelto, varios integrantes de aquel organismo fueron deportados a las Islas Seychelles; mientras que la huida del Mufti contó con la aquiescencia británica.
- 73)- Weitzmann, Ch. A la verdad por el error. Ob. Cit. Cap. XXXVII-pag. 543.
- 74)- Hechos acaecidos en fechas inmediatas a la muerte de Ben Iosef: 6 de julio, dos bombas, una en una calle de Tel-Aviv, otra en Haifa, dieron como saldo, 23 muertos y 79 heridos. Al otro día, una bomba fué arrojada en el sector árabe de Jerusalem. El 10 de julio, otra bomba estalló en el interior de un ómnibus, en Haifa.
- 75)- Cf. Marlowe, J. Rebellion in Palestine. Ob. Cit. Cap. XIII pag. 215.
- 76)- MacLean, Jr., Hermann-Capellán de S. M. el Rey Jorge VI. La espada de la Venganza. Un libro sobre Palestina y los hebreos. 1946. Buenos Aires. Cap. VI-pag. 74.
- 77)- Carta de setiembre 25, 1939. Tomada de "El Alto Comité Árabe" ^{dat.} pag. 46.
- 78)- ... "The foundering of the S.S. Salvador, the explosion of the Patria, the expulsion of the S.S. Atlan-

tic refugees to Mauritius and the sinking of the Struma illustrate the working of the policy. While the German machinery of homicide was wiping out one Jewish community after another, the Palestine White Paper policy effectively bolted the door against any trying to escape".

Organización Sionista y Agencia Judía para Palestina-"Reports of the Executives submitted to the twenty-second Zionist Congress at Basle".

Public. Jerusalem, 1946.-Introducción-pag.2.

79)- Tomado de Weitzmann, Ch. A la verdad por el error.

Ob.Cit.Cap.XXXIX pag.560.

80)- Sabea, Michel: La réorganisation du Conseil d'Etat en Syrie". Ed. Ernest Leroux-Paris.1932-pags.18-19.

81)- Lawrence(decidido opositor de Francia en el Cercano Oriente),consideraba inconvenientes estas medidas:

..."Siria, en un principio solamente, debió haber sido mejor que el Irak, porque su población estaba más adelantada y era más progresiva. Pero los franceses, después de echar a Feisal, se rehusaron a admitir un gobierno central único en todo el Líbano, y lo dividieron en cuatro partes. Una región tan pequeña no tolera cinco administraciones..."

Cartas de Lawrence-No.342 a D.G.Fearman-1928 pág.555.

82)- Ya al principio del Mandato, las cifras revelan una enorme diferencia en la importación de productos de Francia, sobre la exportación de productos de la zona. En 1921:

Importación, 600.146.643 fr.

Exportación, 69.648.500 fr.

Tomado de "Annuaire du Monde Musulman"-Statistique, historique, social et économique. Rédigé par L. Massignon. Première Année(1923). Ed. Leroux. Paris. pág.343.

83)- Las elecciones de 1933 demuestran que se había tratado de cambios formales; puesto que la composición del Parlamento, integrado sólo por moderados y la

elección del presidente, recaída en una figura amiga de Francia, no eran el exponente real de las tendencias generales de la población siria, que contaba con considerables grupos nacionalistas.

De una conferencia de Mobarak, Moussa: L'union douanière-Avantages et inconvenients". Ap. en "Les Conférences du Cénacle" Líbano-Junio 1950 pag.187.

- 84)- Jouan, R. Le pétrole, roi du monde. Payot-Paris, 1949.
Ob.Cit.Cap.IX pág.188.

CAPITULO III : EL CERCAÑO ORIENTE DURANTE LA 2a.GUERRA
MUNDIAL

Introducción a los problemas más importantes del período:

- I) - IRAK: Revuelta fascista de Rashid Alf. Negociaciones de Rashid Alf y el Mufti de Jerusalem, en Alemania e Italia. Fin de la revuelta. Gobierno de Nuri-Said.
- II) - EGIPTO: Colaboración con el Eje en 1940-42.
 La batalla de El Alamein y sus consecuencias.
 Preliminares de la organización de la Liga Árabe.
- III) - ARABIA SAUDITA: Su actuación durante el conflicto.
 Problemas derivados de los intereses de las compañías petroleras.
- IV) - SIRIA Y LÍBANO bajo el régimen de Vichy.
 Reconquista aliada. Rivalidad entre Gran Bretaña y Francia.
 Lucha de los nacionalistas contra la Mandataria.
 Independencia de Siria y Líbano.
 Su intervención en las preliminares de la organización de la Liga Árabe.
- V) - PALESTINA: Aplicación del Libro Blanco de 1939.
 Consecuencias.
 El sector judío de Palestina durante la guerra.
 Brigada Judía.
 Palestina árabe durante la guerra.
 Brigada Árabe.
 Situación económica general del país durante la guerra.-

Los años de guerra cambiaron las condiciones de los Imperios de Francia y Gran Bretaña de tal modo que el régimen que se había impuesto en el Cercano Oriente durante el período intermedio a las dos guerras resultó inadecuado después de la lucha. Las normas de gobierno y administración establecidas para las zonas de influencia no se ajustaban ya a la nueva realidad.

Los países árabes que al estallar el conflicto ya habían alcanzado un grado de autonomía controlada, lograron anular aquellas disposiciones típicamente coloniales que les había regido, en algunos casos tras lucha armada, en otras, como resultado de negociaciones.

Este proceso se vió apresurado por la intervención-relativamente nueva en el Cercano Oriente- de Estados Unidos y Rusia, cuyo poder se hizo sentir en medio del conflicto, pero cuya influencia habría de acrecentarse rápidamente después de la Segunda Guerra Mundial.

Estados Unidos auspició las tendencias nacionalistas, actuando en contra de los Imperios rivales de Francia y Gran Bretaña, apoyando a Siria y Líbano que vieron confirmarse su independencia. En un proceso que tiene ciertos rasgos similares la intervención estadounidense también contribuiría en los años de post-guerra en el establecimiento de Israel como Estado independiente.

La colaboración con el Eje de importantes sectores en el mundo árabe. Vino como consecuencia de la oposición general a la gestión imperial de Francia y Gran Bretaña y de la creencia de que el Eje expulsaría a aquellas potencias del Cercano Oriente.

Esa connivencia que introdujo cambios también en el terreno ideológico fué natural consecuencia de la configuración social y espiritual de los países árabes, pero sobre todo de las características de las capas sociales dirigentes, a las que los Imperios habían elegido para colaborar, desde la guerra anterior, encumbrándolos y armándolos en muchos casos.

Alejado el peligro nazi del Cercano Oriente, Gran Bretaña trató inmediatamente de organizar la unión de los países árabes a su favor.

Trataremos de demostrar que en aras de ese proyecto aún en medio de la guerra, la colaboración árabe con los nazis fué considerada en segundo plano, fortificando y uniendo por el contrario, una vez más, a aquellos sectores dirigentes de todos los países árabes, que se mostraran dispuestos a acompañar la gestión imperial británica.

Aunque la Liga Árabe se organizaba como centro regional y dentro de marcos de autonomía, Gran Bretaña se aseguraba la influencia efectiva sobre dicho organismo, solucionando así el problema de su ulterior permanencia en el Cercano Oriente, región en lo que el control debía asumir formas diferentes a las dos guerras, puesto que cada uno de los países que la componían iba ganando su independencia, tras severas luchas. La inclusión en dicha organización panárabe de países como Siria y Líbano, aseguraba la ex

tensión de la influencia británica /también hacia países que habían integrado la órbita de intereses del Imperio rival francés.

: : : : : :

Palestina judía fué aliada natural de Gran Bretaña y Francia debido a las persecuciones que el nazismo había infligido a los judíos en Europa, debido también a su propia configuración política y social.

A pesar de configurar un sector adicto, las restricciones que habían sido impuestas al Hogar Nacional Judío antes de estallar la guerra se mantuvieron vigentes. Y la colaboración de guerra al esfuerzo aliado que los hebreos estaban dispuestos a ofrecer, fue aceptada con limitaciones por la Mandataria, que además, impuso postergaciones a la intervención activa en la lucha, de los contingentes militares judíos.

Estas medidas fueron una de las consecuencias que se derivaron de la tendencia del gobierno británico de atender al apaciguamiento del mundo árabe, disposición que hay que considerar como una constante en sus lineamientos políticos para la zona .

: : : : : :

EL CERCAÑO ORIENTE DURANTE LA SEGUNDA GUERRA
MUNDIAL - 1939 - 1945

Con el estallido de la Segunda Guerra Mundial, toda la región se vió de inmediato comprometida; la neutralidad era imposible.

Lenta, pero seguramente, había Italia preparado en sus colonias africanas en Libia, Abisinia, Eritrea, Somalia, carreteras estratégicas; y había estacionado a lo largo de ellas guarniciones militares.

Después de la caída de Francia comenzaron los meses de tremendas luchas para Gran Bretaña, que hizo frente a Alemania sólo con sus fuerzas, las de sus Dominios y colonias que constituyeron un aporte militar logrado no sin dificultades.

Debido a la necesidad de defender el Mar Mediterráneo-vital para las comunicaciones de las Islas Británicas con India y Australia principalmente- el refuerzo militar del Cercano Oriente se realizó inmediatamente después del estallido de las hostilidades.

En una carta que Churchill envía a Menzies, Primer Ministro australiano (2 de octubre de 1940) la grave situación se expone claramente. De ella extractamos lo que sigue:

..."Nuestras fuerzas son mucho menores que las que los italianos tienen en Libia y Abisinia, y los alemanes pueden siempre ayudarlos. La defeción de Francia ha puesto a todo el Cercano Oriente en peligro y cortó nuestra comunicaciones por el Mediterráneo. Hubimos de enfrentar el peligro de invasión aquí, y toda la fuerza de los bombardeos alemanes sobre nuestra ciudades, fábricas y puertos. Sin embargo, hemos reforzado constantemente el Cercano Oriente, y a pesar de todos nuestros peligros en casa, y escasos re-

cursos, han sido enviados alrededor de 30.0000 hombres, cerca de la mitad de nuestros mejores tanques, muchas armas anti-aéreas necesarias para proteger nuestras vitales fábricas de fuerza aérea; dos de las mejores unidades de la Flota, el "Villustrious" y el "Valiant", y un considerable número de Hurricane y bombarderos Wellington.-

.....
 "...no puedo garantizar una "victoria clara y tajante" en el Cercano Oriente, o que Cairo, Khartum, el Canal de Suez y Palestina, no puedan caer en manos italianas o alemanas. No creemos que lo harán, y estamos haciendo lo imposible por resistir los ataques que se aglomeran contra nosotros. Pero no puedo de ninguna manera hacer promesas de victoria, ni tampoco puedo hacer promesas de que incidentes lamentables o de los que nos arrepintamos, no vayan a ocurrir, o que no vaya a haber dudas y errores. Por el contrario, creo que la única seguridad es de que tenemos en verdad tiempos muy malos que atravesar, antes de emerger de los mortales peligros por los que estamos rodeados". (1)

Habiendo los fascistas ganado en el transcurso de la guerra importantes posiciones en el Norte Africano Francés; habiendo Alemania ocupado Europa hasta incluir los Balcanes, después de atacar a Rusia, era previsible que la lucha se desarrollaría configurando una vasta operación de pinzas que desde Gibraltar y el Cercano Oriente, ^{trata de} conquistaría el dominio del Mediterráneo y sus accesos.

Así como la estrategia militar, tanto la aliada como la del Eje, implicaban a la región en la lucha, así también las fuerzas políticas nativas trataron de unirse a aquella fuerza con cuyo apoyo esperaban ver realizadas sus aspiraciones en el frente interno.

El curso favorable a los fascistas que tuvieron las operaciones de guerra en los primeros meses del conflicto, provocó grandes simpatías hacia el Eje en la opinión general de los países árabes, en los que Alemania e Italia obtuvieron directa colaboración a partir de negociaciones entabladas con sus dirigentes.

La significación que el Cercano Oriente ^{tenía} para las campañas del Fuhrer, el vuelso político esperado por el grupo de dirigentes árabes que actuó en íntima vinculación con los nazis, se ilustran claramente en la siguiente transcripción hecha por Haj Amin Effendi el Nusseini, después de una entrevista personal mantenida con Hitler (en 1941, noviembre 21):

..."durante la guerra,....llegaremos hasta la región sureña del Cáucaso.

 ..."creo que con este avance árabe/refiriéndose al plan de organizar las fuerzas árabes que colaborarían con el Eje/,comenzaré la liquidación del mundo británico.El camino entre Rostov e Irán o Iraq es más corto que la distancia entre Berlín y Postov.Espero que aniquilaremos esta barrera el año próximo"....(2)

La expansión del Eje hacia los países árabes fué más temida por los aliados que por los propios nativos;por lo que fué sobre sus ejércitos que recayó el esfuerzo mayor.(3)

La propagación de las ideas fascistas en el mundo árabe,se vió facilitada,por el hecho de tener ciertos rasgos comunes:

Así el resentimiento de los nacionalistas contra Francia y Gran Bretaña,provocado por las promesas de autonomía nacional,no cumplidas,o logradas tras largas luchas;el sentimiento de frustración provocado por la idea de que,por su ascendencia y pasado históricos,les correspondía un lugar prominente en el mundo,al que aquellos Imperios se oponían;la necesidad, en fin de la revancha,fueron todos conceptos vigentes,activos,para los alemanes,y también para los árabes.

Aunque fundamentado en razones distintas por su

origen, el odio al inglés, al francés(4), al judío, eran igualmente compartido.

Las arraigadas creencias en la pureza racial de los árabes, su xenofobia, encuadraban dentro del sistema de ideas racistas nazis. Aunque explicaciones y derivaciones debieron ser estudiadas para explicar a los semitas árabes que el antisemitismo (con la consecuente "comprobación científica" de los atributos de raza inferior), se refería sólo a los semitas judíos.(5)

Si bien las luchas entre árabes y judíos habían constituido una característica de los años de la gestión británica (es del caso recordar que en largos períodos históricos, ambos pueblos convivieron en paz, en distintos lugares), se presentaban como consecuencia de la rivalidad de grupos nacionales. La idea de la oposición por la raza se impuso con la influencia de Hitler en el Cercano Oriente(6). Convenientemente usada en aquellos años, volvió a ser suplantada por la oposición nacional, sentimiento que hoy en día tiene para aquellos pueblos mayor vigencia que cualquier expresión derivada de conceptos étnicos.

Una simpatía general a favor del fascismo fomentada y dirigida por la propaganda de los años de guerra la comunidad de ciertos rasgos convenientemente destacados, se transformaron en activa fuerza organizada en contra de los aliados.

Las victorias que el Eje lograba a lo largo de un extendido frente militar hicieron pensar a los pueblos coloniales en la debilidad de los Imperios bajo cuya égida habían vivido.

El propio éxito parecía justificación suficien

te; y constituyó (junto a la infiltración que databa de años atrás), una trama apta para la acción diplomática del Eje: los problemas fueron planteados en modo tal, de satisfacer anhelos de jerarcas y opinión pública árabe a la vez.

"Arabia para los árabes", fué la fórmula que los alemanes difundieron; fórmula resumida, eficaz, ^{fué} prometía satisfacer los sentimientos nacionales del conjunto de los pueblos árabes, así como también su reunión, según el concepto panárabe(7)

Como Alemania no tenía tradición colonial en el Cercano Oriente (las tendencias expansionistas se habían volcado en terreno europeo, con preferencia a los países de ultramar), le era doble afirmar que tampoco en el futuro tendría intereses coloniales en la zona. Aunque según se verá más adelante, y sobre todo en relación con la revuelta iraquesa de Rashed Ali, las intenciones de Hitler eran ocupar la región, no considerándola ni aún "zona de influencia", según la fórmula franco-británica.

"Alemania nunca ha ocupado ninguno de los estados árabes y no tiene ninguna clase de ambiciones sobre estos territorios. Nuestra opinión es la de que los árabes....son capaces de auto-gobernarse"...(8)

En cuanto a la promesa del reconocimiento del gobierno por sí mismos de los pueblos árabes, eran conocidos sus efectos, sobre todo entre aquellos pueblos que habían llegado a la Segunda Guerra Mundial sin que las Mandatarias les hubieran permitido verificar su autonomía.

En una carta secreta enviada al Mufti, por Hitler, (en el momento en que más se hacía sentir la influencia del Eje sobre los árabes), se resume lo que en el do-

cumento se presenta como la "política alemana respecto de los árabes". Ella nos permite conocer la forma en que la diplomacia alemana se presentaba al mundo árabe, lo que le prometía:

..."Su secretario particular dió principio a las discusiones por usted requeridas en su carta; y en respuesta a su deseo de ver clarificada la política alemana respecto de los árabes, he sido autorizado para comunicarle lo siguiente:

Alemania nunca ha ocupado ninguno de los estados árabes y no tiene ninguna clase de ambiciones sobre estos territorios. Nuestra opinión es la de que los árabes, que son poseedores de una antigua cultura y han demostrado juicio administrativo y su madurez política son capaces de auto-gobernarse: Alemania reconoce la plena independencia de las naciones árabes, y si ésta no ha sido obtenida, su derecho a ella.

Los árabes y los alemanes tienen enemigos comunes en los ingleses y en los judíos y están unidos en su lucha en contra de ellos"...
(9)

Los enemigos comunes son reiteradamente señalados. Durante una entrevista mantenida por el Mufti con Hitler, se indica en el primer punto:

..."Primero, continuaré mi lucha hasta que sea destruída totalmente el régimen judío-bolchevique".(10)

Arroja más luz sobre el alcance de estas declaraciones (que parecen haber sido enunciadas en fórmulas generalizadas, aptas para ser usadas por la propaganda), el cotejo con otras declaraciones, también dirigidas por Hitler al Mufti en forma secreta, y formuladas en el transcurso de una entrevista que tuvo lugar en Berlín (el 21 de noviembre, ya citada).

Un punto básico del movimiento nacionalista árabe que el Mufti encabeza, queda sin resolver en la for-

ma requerida por los árabes. El reconocimiento por parte de los poderes del Eje, hecho público, de la independencia de los países árabes; y formulado no en términos sobre-entendidos y amplios, que dieran lugar a vaguedades, sino en la forma específica de un tratado, u otro documento, que, a la vez de establecer las condiciones para tal reconocimiento y hacerlo público, habría de dispensar a los árabes las ventajas de la alianza con las entonces triunfantes potencias del Eje.

Tal declaración (cuya importancia se acrecienta con la insistencia con que parece ser exigida), era reservada para ser hecha tan sólo cuando pudiera ser útil; es decir, para cuando los ejércitos alemanes pudieran asegurar el uso político de tal reconocimiento. Según los planes estratégicos alemanes, esa situación se produciría cuando después de ocupar el Cáucaso y la zona que está al sur, les fuera posible pasar al Cercano Oriente.

Según anotaciones hechas de puño y letra del Mufti en su Diario, en el día de la entrevista mantenida con Hitler, los términos en que el Fueherer se expresó, son los siguientes:

..."Ahora le voy a confiar un secreto.

.....
Segundo, durante la guerra,llegaremos hasta la región sureña del Cáucaso.

Tercero, entonces desearía hacer una declaración abierta porque la hora de la liberación de los árabes habrá llegado. Alemania no tiene ambiciones en esta área y solamente quiere aniquilar la potencia que produce a los judíos.

.....
..."Espero que aniquilaremos esta barrera el año próximo. Será más efectivo una declaración por ese entonces, que ahora cuando no podemos ayudar en nada.

Entiendo el deseo árabe para esta (declaración)..... Pero cuando las columnas blindadas alemanas lleguen hasta la parte sureña del Cáucaso, llegará el momento apropiado

para anunciar esa declaración.

Dijo(en contestación a una solicitud en el sentido de que se hiciera una declaración secreta o un tratado),que una declaración,cu yos términos son conocidos por varias personas,no puede permanecer secreta,sino pronto será del dominio público.Yo(Hitler)he hecho muy pocas declaraciones en mi vida,no soy como los británicos que han hecho tantas.Si yo hago una declaración,será cumplida

En síntesis le manifiesto lo siguiente:

Cuando lleguemos a la parte sureña del Cáucaso,habrá llegado también la hora de liberación de los árabes.Puede confiar en mi palabra".(11)

No sólo promesas políticas relativas al nacionalismo árabe fueron hechas por Hitler:El propio El-Husseini vería cumplirse sus deseos de poder y gobierno en Palestina,y aún sobre el mundo árabe,ambiciones diferidas por largos años.

De la transcripción que se examina:

..."Cuarto,me alegro que usted haya escapado y está ahora con las potencias del Eje. Llegará la hora en que usted hablará por sí mismo y no será solamente el conductor de nuestras declaraciones.Usted será el hombre que dirigirá a los árabes,y entonces no me atrevo a pensar lo que pasará a los pueblos occidentales".

La declaración pedida por el Mufti a Hitler (que hubiera dado mayor trascendencia al movimiento que el Mufti encabezaba y que se apoyaba fundamentalmente en sus adictos en Palestina),fué requerida-y propuesta,en muchas ocasiones.

Es ilustrativo el estudio de esas propuestas no aceptadas,que son expuestas en un borrador(tomado entre quince que escribió),preparado por el Mufti para ser firmadas por Italia y Alemania,y referidas no sólo a Palestina,sino a todo el Cercano Oriente(12):

"Alemania e Italia declaran oficialmente que su política hacia los países árabes es la siguiente (y se comprometen a orientar su política para lograr estos propósitos):

- 1) Alemania e Italia reconocen la completa independencia de los países árabes ya independientes: Iraq, Egipto, Sudán, Saudi-Arabia y Yemen".
- 2) Alemania e Italia también reconocen la independencia de los países árabes ahora bajo mandato británico, como Palestina y Transjordania; o protectorados como Kuwait, Dobay y Omán Hadramauth.
.....
- 4) Las potencias del Eje declaran nulas e inválidas las reservaciones inglesas con respecto a la independencia de Egipto y del Sudán.
- 5) Alemania e Italia no impondrán ningún obstáculo jurídico a la completa independencia de los países árabes, como el sistema de los mandatos, invento hipócrita de la Liga de las Naciones y las democracias para disimular sus ambiciones imperialistas".

Habiendo sido Siria y Líbano reconquistadas por Francia (julio de 1941) se hace apropiado el pedido del Mufti en el sentido de reconocer las fascistas la independencia de ambos países:

..."3) Alemania e Italia declaran que no se opondrán a ningún esfuerzo por parte de Siria y Líbano en pro de su independencia completa".

No sólo la independencia de los países árabes es prevista; también se quiere dar cumplimiento al viejo anhelo panárabe (en beneficio, esta vez, del Mufti).

..."6) Alemania e Italia reconocen el derecho de los países árabes de establecer su unidad nacional por medio de una o más federaciones de acuerdo con sus propios intereses y deseos. Los gobiernos del Eje no obstaculizarán ningún esfuerzo de los países árabes para llevar a cabo un programa de unidad nacional".

Respecto del Hogar Nacional Judío redacta el Mufti condiciones violentamente contrarias (que no hubie-

ran hallado, seguramente, oposición; la dificultad se planteaba sobre los problemas del mundo árabe, propiamente); involucrando también a las colectividades judías de los países árabes. Sus conceptos son conocidos y directamente filiados a la acción del Eje, como el propio texto remarca:

..."7) Alemania e Italia reconocen la ilegalidad del Hogar Nacional Judío en Palestina. Reconocen asimismo que Palestina y los demás países árabes tienen el derecho de solucionar la cuestión de los elementos judíos en Palestina y en los otros países árabes, de acuerdo con los intereses nacionales árabes, en la misma manera en que fué solucionada esta cuestión en los países del Eje. Por lo tanto, no se permitirá ninguna inmigración judía a los países árabes". (13)

En previsión del probable cambio de influencias que sobrevendría en el Cercano Oriente si el Eje resultaba victorioso, el Mufti promete colaboración árabe en el terreno económico, para "todas las potencias del Eje"; pero "sobre la base de reciprocidad".

..."8) Alemania e Italia desean que el mundo árabe goce de una gran prosperidad y que desempeñe un papel natural e histórico dentro de su legítimo espacio vital. Aspiran a un nuevo y mejor orden mundial y esperan colaborar económicamente con todas las potencias del Eje sobre la base de reciprocidad".....

Tales las propuestas presentadas al Eje, por el sector árabe nacionalista del Mufti y sus adherentes: Plegaban al mundo árabe en la guerra, luchando contra los aliados; incluían al Cercano Oriente en la esfera económica de Italia y Alemania.

Estas fueron las propuestas presentadas al Eje por el Mufti y sus adherentes dirigentes del Movimiento Árabe de la Libertad que estaba compuesto fun-

damentalmente por los adictos palestinos de Haj Amin el-Hussein; pero lo que daba importancia al movimiento era la posibilidad de incluir en él, ya no sólo al grupo de los árabes palestinos (poco numeroso en comparación con el resto de la zona), sino a los demás países árabes, por cuanto sus dirigentes estaban en contacto muy estrecho, como lo ilustrará más adelante, el examen de la revuelta de Rashid Alí en Irak y sus repercusiones en toda la región.-

- : : : : : : : -

El acuerdo político con el Imperio Británico que tradicionalmente se impusiera el gobierno en Irak, tuvo crecientes dificultades en su aplicación después de 1935.

La oposición surgía con las nuevas tendencias filo-fascistas adoptadas entre determinados grupos de las clases dirigentes iraquesas, que años antes de la guerra habían establecido contactos por medio del Embajador alemán en Irak, Dr. Grobba. Habiendo actuado por largos años en general acuerdo con los británicos, habiendo logrado poder y posición prominente, estos dirigentes pudieron influir en la población en general, que, de acuerdo a los cambios devenidos en su país y en el resto de la región, demostró por aquellos

años, su simpatía por Alemania e Italia, su oposición a la Gran Bretaña.

Como consecuencia fué sólo tras vencer demoras y dificultades que pudo ser puesto en vigencia el tratado Anglo-Iraqués de 1930. (14)

La estipulación hecha en dicho acuerdo en el sentido de ser consultadas ambas partes en los problemas de política exterior, apuntaba en el momento de estallar el conflicto, a la declaración de guerra a Alemania y poco más tarde a Italia por parte de Irak; declaración que fué retardada hasta 1943.

Las cláusulas previendo la ocupación militar de ciertos aeródromos y el libre uso de las vías de comunicación en el país, fueron puestas en vigencia de inmediato. Habbanyah y Basrah, puerto iraqués sobre el Golfo Pérsico, por el cual se transportaba el petróleo iraní y ^{pasaban} las tropas hindúes ^{hacia} el Cercano Oriente, fueron puestas bajo administración militar.

El norte de Irak fué también puesto bajo control militar, en defensa, principalmente, de la región petrolera de Mosul, y de la frontera con Siria, dependiente de Vichy.

Peligro singular por lo extendido y difícil de combatir (porque contaba con general aprobación), lo constituyó la acción de los agitadores nacionalistas fascistas, que en elevado número trabajó en todos los ambientes iraqués.

A partir de los clubs deportivos y culturales (al uso del fascismo en Europa), que se habían formado años antes de estallar la guerra, su prédica se

vió facilitada por el hecho(no casual),de que muchos de estos agitadores ocuparon cargos como maestros.
(15)

..."La colección de documentos que ha sido publicada en Irak bajo el título de "Al - Wathaba",muestra que los líderes tenían la colaboración de oficiales,jefes de tribus, obreros,beduínos"....(16)

Muchos también vinieron de Palestina,y transmitieron a los iraqueses sus ideas nacionalistas, su oposición a los británicos y a los judíos.(17)

Cuando,al estallar la guerra,fué imposible para este movimiento seguir en contacto con el Embajador alemán en Irak,las directivas fueron impartidas desde las embajadas alemanas en Baghdad y Ankara(Von Papen fué una figura importante en estos enlaces); desde donde el Mufti habría de organizar una oficina especial de propaganda,espionaje y saboteo en el Cercano Oriente.

Contando con estas fuerzas,dirigidas por políticos y militares hechos poderosos,en muchos casos,a partir de la colaboración con Gran Bretaña); apoyándose en el Eje para combatir influencia e intereses británicos en Irak,se produjo el levantamiento fascista de Rashid Alí,que dominó al país durante muy breve tiempo.

Tres meses antes de que estallara la revuelta,el Mufti de Jerusalem enviaba un memorandum a Hitler por intermedio de su secretario,Dr.Mustafá Wakil(enero,1941),requiriendo su ayuda para combatir a los británicos en nombre del nacionalismo árabe.

A la vez, requería la definición de las intenciones políticas alemanas respecto de los árabes:

"Secreto
Marzo de 1941

..."Eminencia:

El Fuehrer recibió su carta a través de su secretario particular. Mostró mucho interés en lo que usted le escribe acerca de la lucha nacional de los árabes quedó debidamente informado, con gran interés y simpatía, de su reporte, referente a la lucha nacional de los árabes. Le complacieron las amigables palabras que le fueron dirigidas a nombre del nacionalismo árabe y en el de usted.

Su secretario particular dió principios a las discusiones por usted requeridas en su carta; y en su deseo de ver clarificada la política alemana respecto de los árabes, he sido autorizado para comunicarle lo siguiente:

"Alemania nunca ha ocupado ninguno de los estados árabes y no tiene ninguna clase de ambiciones sobre estos territorios. Nuestra opinión es la de que los árabes, que son poseedores de una antigua cultura y han demostrado su juicio administrativo y su madurez política, son capaces de autogobernarse. Alemania reconoce la plena independencia de las naciones árabes, y si ésta no ha sido obtenida, su derecho a ella".

Indicando que la ayuda había sido pedida, ella
/fué prometida, antes de estallar la rebelión de Rashid Alf, mientras se la estaba organizando (según se anotó, este documento le antecede en tres meses); promesa que, demás está decirlo, debería mantenerse en secreto riguroso:

..."Alemania, tradicionalmente amiga de los árabes y de acuerdo con los deseos expresados por el secretario particular de Su Eminencia, está dispuesto a cooperar con usted, y a prestarle toda la ayuda posible-militar y financiera-necesaria a los preparativos de su lucha en contra de los británicos, que hará realidad las aspiraciones de su pueblo.

Con el propósito de capacitar a los árabes para que se alistén en su futura guerra en

contra de los británicos. Alemania está dispuesta a enviar a usted inmediatamente, de encontrar los medios de transportarlo, material bélico.

Con el objeto de ultimar los detalles de nuestra amigable cooperación, me gustaría que enviara de nuevo a su secretario particular, o, si no estuviera éste disponible, a otro emisario.

Le suplico mantener secreto el contenido del presente comunicado. El Gobierno Italiano ha sido ya informado de su contenido y lo suscribe".

La carta termina asegurando a los árabes que han de colaborar junto a los poderes victoriosos, en una afirmación que parecía definitiva en aquel momento.:

"Estoy seguro que el secretario particular de su Eminencia le informará de sus impresiones sobre Alemania, que la victoria del Eje es indiscutible y la caída de los británicos está asegurada.

Con los mejores deseos para su salud personal y por el éxito de su vigorosa empresa a favor de la causa árabe, quedo de Su Eminencia, muy devotamente, Freiherr Von Weizaecker". (18)

La rebelión fascista estalló en Irak en abril de 1941.

Por la fuerza de las armas, un grupo de militares opositores al gobierno, actuando junto a Rashid Alí ⁷ ~~el~~ Kailani, puso en fuga al regente de Irak, que gobernaba junto al sucesor de Feisal que era en esos momentos menor de edad; su puesto lo ocupó Jarraf, que también era de la familia real

En la figura de Rashid Alí convergen la ambición personal de poder, junto a una larga trayectoria en el movimiento nacionalista, que remonta a los orígenes mismos del Irak, como Estado monárquico: sun-

nita, de familia poderosa, había sido considerado por Inglaterra como candidato posible para ocupar el trono en 1920, que fué sin embargo adjudicado al ~~Emir~~ ^{pues} Emir Feisal. Esta era una nueva posibilidad de gobernar. Rashid Alí era nacionalista antes que fascista. Pero en su gestión se apoyó en un grupo militar de claras tendencias favorables al Eje y rápidamente toda su actuación se vinculó a aquel campo de fuerzas.

A partir de la cōsta militar-fortalecida entre las dos Guerras por la Gran Bretaña- y del partido de la oposición, Al Ikha, del que Rashid Alí era uno de los jefes, la revuelta se extendió rápidamente.

También, las fuerzas religiosas intervinieron en esta revuelta: dirigentes espirituales sunnitas (Rashid Alí era sunnita) y shiitas apoyaron la revuelta y exhortaron a la Guerra Santa contra los británicos.

Una vez instalado el gobierno, fueron dictadas las medidas necesarias para afianzar en poder a Rashid Alí; se intentaron reformas internas constitucionales; y fué asegurada la colaboración junto a los nazis en el frente de guerra. En mayo fué atacada la importante base aérea británica de Habbanyah, comenzando así la lucha que duró alrededor de un mes, y que terminó con la derrota de la revuelta.

Durante las semanas de gobierno de Rashid Alí fueron estipulados acuerdos sobre el petróleo de Mosul, libre uso de los ferrocarriles y aeródromos; a la vez, Alemania prometió seguir prestando

su ayuda militar.

Curiosa era la situación alcanzada por el sector nacionalista en el gobierno: las condiciones anotadas, son similares a los compromisos que Irak contrajera frente a Gran Bretaña por el pacto anglo-iraquíes de 1930-sólo que ahora se aplicaba en beneficio del Eje.

Las repercusiones en el mundo árabe de esta breve revuelta, fueron de importancia; y reveladoras de las simpatías con que el Eje podía contar:

Los jerarcas religiosos tradujeron para las masas, al lenguaje de la fe, lo que los políticos impulsaban a hacer desde esferas de gobierno y partidos políticos.

A la vez que el Mufti de Jerusalem llamaba a combate en "Guerra Santa" desde Bagdad, en el Líbano actuaba Hasan Mahmud Amín Hussein, jefe shiita; y el Mufti sunnita Muhammad Tawfiq Khalid.

En Egipto, el rey Faruk, en desafío a los británicos, envió públicas felicitaciones al nuevo régimen iraqués.

En Siria y Líbano, administradas por Vichy, se trató de facilitar la colaboración con los iraqueses en revuelta.

... "En ciudades sirias, se organizaron comités para la colecta de fondos, ayuda médica y reclutamiento de voluntarios. Estudiantes de la Universidad Americana de Beyrut informaron al Gobierno libanés de su deseo de formar una unidad combatiente"... (19)-(20)

En Transjordania, mientras que el rey Abdullah apoyaba a los británicos, debía contener la oposición de su hijo y un sector de población que le ~~era~~ adicto.

La Legión Árabe se mantuvo leal a Gran Bretaña; e importantes fuerzas acantonadas en Transjordania, así como en Palestina, pasaron a combatir a los hombres de Rashid Alí. La obediencia de los hombres de Glubb Pashá fué hecha conocer ampliamente por los británicos, en intento de contrarrestar la propaganda que difundía Radio Berlín.

La población en general, no siempre mostró aquella disciplina: tribus beduínas atacaron a los obreros árabes de los oleoductos en el desierto, entre Irak y Transjordania; la Fuerza Jordana Fronteriza se rehusó a colaborar con las fuerzas británicas, habiendo sido enviados algunos de sus destacamentos a combatir a los hombres de Rashid Alí. (21)

Gran Bretaña vió complicarse la situación militar a raíz de esta revuelta, que la obligaba a luchar en un nuevo frente en el Cercano Oriente, diverso del de Siria y Egipto, en donde se luchaba con esfuerzos máximos en aquel momento.

Bajo la presión de la gravedad de la situación militar se produjeron también cambios en regiones estratégicas: a cambio de su neutralidad y la del Yemen, Ibn Saud pidió, y obtuvo, una región en la costa del Golfo de Akaba—que en aquellos momentos estaba bajo la exclusiva administración británica, según Mandatos de Palestina y Transjordania. Yemen que estaba bajo el directo control saudita, ganó

tierras hacia Adén.

Hitler consideró la revuelta de Rashid Alí en conexión con el amplio mundo árabe ^{enfoque que} obedecía a una interpretación correcta ~~de la~~ ^{de la} realidad política y social.

Y es al examinar la revuelta en el marco del Movimiento Liberador Árabe que se aprecia el exacto valor que podía tener para el Eje y los peligros que entrañó para los aliados, para Gran Bretaña en especial:

Ocupado el Irak, Alemania ocuparía todo el Cercano Oriente.

En un documento secreto del Cuartel General del Fuehrer, escrito en mayo 23 de 1941, se lee:

(22)

"Medio Oriente"

"1) El movimiento Liberador Árabe en el Medio Oriente es nuestro aliado natural en contra de Inglaterra. Por ello debe asignarse especial importancia a la liberación de Irak. Fortalece, más allá de las fronteras del Irak, a las fuerzas del Medio Oriente hostiles a Inglaterra, interrumpe las vías de comunicaciones inglesas, y distrae a las tropas británicas y a sus barcos de transporte, a costa de otros teatros de guerra. He decidido por lo tanto avanzar en el Medio Oriente apoyando a Irak.

Si y cómo se solucionará la posición inglesa entre el Mediterráneo y el Golfo Persa-en conexión con una ofensiva en contra del Canal de Suez-no se decidirá sino hasta después de Barbarossa".

La intervención de Alemania en la revuelta de Rashid Alí, se realizó de acuerdo a un plan, por el cual fuerzas militares alemanas pasarían a ~~los~~ ^{los} Irak: y/nativos serían ayudados con armas.

Según el documento que examinamos:

"2) En resumen de mis decisiones individuales ordeno el Apoyo al Irak
Envío de una Misión Militar
Objetivos auxiliares de la Fuerza Aérea,
Envío de armas.

3) La Misión Militar (nombre-clave: sonders-
tab F) está bajo las órdenes del General
Felmy de la Fuerza Aérea.

Su tarea es:

(23)

- a) Aconsejar y ayudar a las Fuerzas Armadas del Irak.
- b) Tanto como sea posible hacer conexiones militares con las fuerzas hostiles a Inglaterra, inclusive fuera del Irak.
- c) Ganar experiencia y bases para las Fuerzas Armadas Alemanas en esta región. Las normas que rigen estas tareas son reguladas por el Jefe del Alto Mando de las Fuerzas Armadas".

Algunas consecuencias de importancia pueden ser deducidas de las disposiciones adoptadas respecto de problemas referentes a la jerarquía militar.

Se establecía la separación clara de las funciones militares de las políticas, evitando las tratativas de militares con el Gobierno de Irak. Además una misma oficina atendería las funciones de Relaciones Exteriores y de Propaganda (Ver el apartado 6 del documento que se examina):

"La Jerarquía militar es la siguiente:

- a) Todos los miembros de las Fuerzas Armadas en Irak están bajo las órdenes del Jefe de la Misión Militar, a excepción de la Jefatura de Enlace en Siria.
- b) El Jefe de la Misión Militar está bajo el Jefe del Alto Mando de las Fuerzas Armadas, con la provisión de que las órdenes y política que afecten a las unidades aéreas serán expedidas exclusivamente por el Comandante en Jefe de las Fuerzas Aéreas.
- c) El Jefe de la Misión Militar se entiende solamente con las Oficinas del Servicio Militar en Irak. Negociaciones con el Gobierno del Irak sobre asuntos de

la Misión, son llevados a cabo por los representantes de la Oficina de Relaciones Exteriores en Irak.

En órdenes militares que puedan provocar una reacción política extranjera, el Jefe de la Misión Militar debe obtener un permiso previo del representante de la Oficina de Relaciones Exteriores.

- d) Los miembros de la Misión Militar tienen prioridad por ser voluntarios (al igual que los de la Legión Cóndor -acotación fuera del texto). Usan uniforme tropical, con insignia del Irak. Esta última la llevan también las unidades aéreas".

A la Fuerza Aérea se le encomendaba misiones militares; pero era objeto de cuidado especial el que su actuación tuviera también efectos psicológicos favorables a Alemania sobre el pueblo iraqués:

"4) FUERZA AEREA

Su uso, numéricamente limitado, sirve no sólo para cuestiones puramente militares, sino el propósito de activar la moral y la voluntad de resistir de las Fuerzas Armadas y del pueblo del Irak. El Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas determina la naturaleza y extensión de la intervención alemana".

Respecto del aporte alemán de armas para la revuelta en Irak, se dice en el documento:

"5) EMBARQUE DE ARMAS

El jefe del Alto Mando de las Fuerzas Armadas expide las órdenes necesarias (embarque de Siria según lo acordado con Francia al respecto, y de Alemania).

Como es bien sabido, la propaganda fué cuidadosamente aplicada por los nazis, que se sirvieron de ella también en el terreno militar. Para el caso de Irak, era puesta al servicio de las fuerzas armadas, y organizada por una oficina (la Oficina de Relaciones Exteriores), que se encargaba a la vez de los asuntos políticos iraqueses,

y de los de Relaciones Exteriores. Es el sentimiento nacionalista árabe y anti-británico, que la propaganda había de dirigirse:

"6) GUIA PARA LA PROPAGANDA

En el Medio Oriente es tarea de la Oficina de Relaciones Exteriores, quien para este propósito colabora con el Alto Mando de las Fuerzas Armadas. El pensamiento básico de la propaganda es:

"La Victoria del Eje traerá a los países de Medio Oriente la liberación del yugo británico y por lo tanto su derecho a autodeterminación.

"Aquel que ame la libertad, se unirá al Frente contra Inglaterra"

No debe hacerse propaganda en la posición francesa en Siria".

Esta expresa excepción de Siria, en cuanto a la difusión de propaganda nacionalista, cuya directa consecuencia era la natural agitación de las masas en busca de su auto-determinación, se complementa en el mismo documento con el deslinde de las Fuerzas Armadas de Siria, respecto de las Fuerzas Armadas en Irak (Ver apartado referente a la Jerarquía militar, a) - pág. 217).

En Siria y Líbano bajo la gestión de Vichy, toda agitación nacionalista es cuidadosamente evitada.
(24)

Finalmente, anotamos la rivalidad entre Italia y Alemania; el deseo que demuestra un poder de sobreponerse al otro:

"7) En cuanto a que Miembros de las Fuerzas Armadas Italianas están siendo utilizados en Irak, la colaboración ha de ser con base en la presente orden. Intentaremos colocarlos bajo el Mando del Jefe de la Misión Militar Alemana.

ADOLF HITLER

Doy fe: (firma ilegible/Capitán)".-

- : : : : : -

..."Durante la campaña en Irak,...la simpatía del pueblo alemán entero estaba en favor de los iraqueses. Era nuestro propósito ayudar a Irak, pero debido a las circunstancias, no pudimos suministrar ayuda efectiva. Toda la ayuda que prestamos a Irak no fué lo suficiente para salvarla de las fuerzas británicas".....(25)

"Las circunstancias": Las tropas británicas 4- irrumpieron desde Palestina y Transjordania, cuya Legión Árabe al mando de Glubb Pashá, ayudó a dominar la revuelta de Rashid Ali.

Ese breve experiencia había demostrado la importancia militar y política que tenía para Gran Bretaña y para el sector árabe en minoría que no era fascista, la formación de un gobierno iraqués que garantizara la no colaboración con los nazis. Dominada la revuelta, volvieron al gobierno figuras de anterior y decidida colaboración con los británicos, como Nuri el-Said, nombrado en octubre de 1941, Primer Ministro y Ministro de Defensa.

Las cláusulas del tratado anglo-iraqués, fueron impuestas, e impartidas disposiciones para la represión de los que habían colaborado con los nazis.

Los principales dirigentes responsables de es-

te levantamiento, recibieron penas graves formalmente, que no podían cumplirse; y que al carecer de eficacia real, permitieron a los inculpados seguir su lucha contra Gran Bretaña. (26). Cincuenta notorios ^{agentes} del Eje fueron internados. Juzgados por Corte Marcial (1942, enero), Rashid Ali y Cornel Salah el-din Sabbagh, ^{que fueron} condenados a muerte "in absentia" (Rashid Ali estaba en esos momentos en Roma, con el Mufti, en tratativas con el Eje). Sentencias de muerte y prisión fueron dictaminadas contra otros jefes, que tampoco podían cumplirse, porque estaban del otro lado de la frontera, en Irán, país hacia el cual también huyó el Mufti, que encontró asilo en la Embajada del Japón; de allí, pasó a Europa, en donde se puso en contacto con el Eje. Jamal Hussein, primo del Mufti y su estrecho colaborador en la revuelta de Rashid Ali, tampoco fue presentado en la Corte Marcial, porque los británicos lo internaron, previamente, en Rhodesia.

La intervención alemana en el mundo árabe que se vio facilitada con la revuelta en Irak, no terminó con la represión del movimiento encabezado por Rashid Ali: los contactos fueron mantenidos; el sabotage, la información secreta, la propaganda fascista en todo el Cercano Oriente, fueron mejor organizados, y puestos al servicio del Eje.

En el Diario secreto de uno de los más altos oficiales del Abwehr, Mayor General Erwin Lahousen, en el día 3 de setiembre de 1941 (a alrededor de un mes de dominada la revuelta), se lee:

"El Gran Mufti, quien salió de Irak rumbo a Irán, ahora tiene conexión con el Abwehr 11 (División de Sabotage del Abwehr). Según in-

formes de Teherán, está asilado en la embajada japonesa".(27)

Desde Roma, los dirigentes del fracasado intento nazi de dominar Irak, siguieron encarando las posibilidades de levantar nuevamente a la población nativa en contra de los británicos(28); y de organizar un gobierno árabe, que desde Trípoli dirigiera la lucha.

Del Diario de Lahousen:

"El ciudadano italiano Capitán Simen, celebró pláticas con el Gran Mufti con el fin de utilizar las conexiones del último para lograr los propósitos de Abwehr II, y demostrar la solidaridad de las potencias del Eje".(29)

En el mismo Diario, (en el día 13 de julio de 1942):

"Se celebró una reunión entre el jefe del Abwehr(30) y el Gran Mufti de Jerusalem en el departamento del jefe. Yo (Lahousen) participé en la discusión. El Mufti ofreció al jefe los servicios de los miembros de Movimiento Árabe de la Libertad, dirigidos por él, y los de los partidarios del ex-primer ministro del Iraq, Kailani, para propósitos de sabotaje y sedición en el Cercano Oriente en colaboración con Abwehr II".(31)

Se trataba, pues, una vez más en el transcurso de la guerra, de coordinar un movimiento subversivo árabe en todo el Cercano Oriente, que basándose en las aspiraciones nacionalistas habría de colaborar con el Eje en el frente militar y político.

Desde que el Mufti pasara a Berlín, después de la fracasada revuelta iraquesa, se había venido or-

genizando una oficina especial el "Buro des Grossmufti", con dependencias en distintas partes de Italia y Alemania. Esta oficina se encargó de propaganda, espionaje, la organización de unidades militares musulmanas en países ocupados por el Eje y en Nor-Africa y Rusia, el establecimiento de legiones árabes, una brigada árabe y la organización de actividades quinta-columnistas en el Medio Oriente, incluyendo el sabotaje y expediciones paracaidistas. (32)

El Mufti trató de respaldar su colaboración con el Eje organizando militarmente a los árabes. En 1942, junto a la organización de la "Oficina del Gran Mufti", comenzó el entrenamiento de los hombres que formarían la Legión Árabe; muchos de ellos reclutados entre los propios árabes prisioneros de guerra, y también estudiantes árabes sorprendidos por la guerra en Alemania. Su uniforme era el del ejército alemán, sólo diferenciado por la inscripción "Arabia Libre", que los legionarios llevaban en la manga. (33)

La labor del Mufti, en cuanto a propaganda pro-nazi y el acrecentamiento de las fuerzas de los legionarios, se prosiguió hasta el fin de la guerra.

En 1942, en textos casi iguales (pero contienen algunos puntos tratados en forma diversa, según se verá), son estipulados los compromisos a los que, en principio, se comprometen las potencias de Italia y Alemania.

Aunque los compromisos por parte árabe son expresados en fórmulas vagas, como "confianza de los pueblos árabes en las potencias del Eje", o "su decisión de lu-

char contra el enemigo", los organismos anteriormente mencionados, como la Legión Árabe, o la "Oficina del Gran Mufti", indican que los árabes también tenían a su vez, compromisos más directos de colaboración con aquellas potencias.

Transcribimos el texto que el Ministerio de Relaciones Exteriores dirige a Haj Amin Eff. el-Husseini:
ins:

"Ministerio de Relaciones Exteriores

Berlín, 28 de abril de 1942

Su Eminencia:

En contestación a su carta y a la comunicación adjunta de Su Excelencia, el Primer Ministro Rashid Ali el Gailani, y confirmando los términos de nuestra plática, tengo el honor de confirmarle:

El gobierno alemán aprecia ampliamente la confianza de los pueblos árabes en las potencias del Eje, en sus propósitos y en su decisión de luchar contra el enemigo hasta que se logre la victoria. El Gobierno alemán tiene la más honda comprensión para las aspiraciones de los países árabes, en la manera en que usted las expresaron, y la más profunda simpatía por los sufrimientos de sus pueblos bajo la opresión británica.

Por lo tanto, tengo el gusto de asegurarle, de acuerdo con el Gobierno italiano, que la independencia y la liberación de los países árabes, actualmente sufriendo bajo la opresión inglesa, también es una de las metas del Gobierno alemán.

Por consiguiente, Alemania está dispuesta a dar todo su apoyo a los países árabes oprimidos, en su lucha contra la dominación británica, para el cumplimiento de sus aspiraciones de independencia y soberanía y para la destrucción del Hogar Nacional Judío en Palestina.

Conforme a lo acordado, el contenido de esta carta se guardará en secreto absoluto hasta que decidamos de otro modo.

Ruego a Su Eminencia que acepte mi más alta estima y consideración.

(firma) Ribbentrop". (34)-(35)

De la lectura de estas dos cartas, surge clare-

mente la preminencia del Mufti en las presentes negociaciones, aunque a Rashid Ali se le trate de acuerdo al rango derivado de su posición en el gobierno del Irak durante la revuelta fascista, como si aún invistiera aquel mando.

Es sobre el sector dirigido por el Mufti que el Eje se apoya; y son sus declaraciones las que son tenidas en cuenta:

..."El Gobierno alemán tiene la más honda comprensión para las aspiraciones de los países árabes, en la manera en que ustedes dos/Haj Amin y Rashid Ali/las expresaron"...

El texto italiano es algo más concreto en los reconocimientos que el texto alemán. Y menciona la probable federación de estados árabes (y que Inglaterra suspiró en 1943, con la Liga Árabe); asunto que, a pesar de su gran importancia, no es mencionado en el texto alemán.

Ambos textos hacen referencia, en cambio, a la lucha contra los británicos y el Hogar Nacional Judío, por cuanto eran los puntos más importantes, y en los que coincidían absolutamente.

Al dominar la revuelta en Irak; al reconquistar, junto con las fuerzas de Francia Libre, el Líbano y Siria; habiendo expulsado, junto con los hombres de Hailé Selassie, a los italianos (junio de 1941); habiendo en fin, alejado el peligro de invasión alemana por el lado egipcio, Gran Bretaña consolidaba por el 1943 su situa-

ción militar del Cercano Oriente.

La victoria militar fué causa decisiva en los cambios que se produjeron en el panorama político de la región en la segunda etapa de la guerra, que iba volcando la victoria hacia los aliados.

La posibilidad de organizar una federación de estados árabes que había sido proyectada en muchas ocasiones, pero que siempre fuera considerada de materialización remota, fué propuesta en 1943 por Gran Bretaña, que esperaba así lograr la unión y alianza panárabes. Este paso constituía un intento de transformar en fuerza asociada a este poderoso conglomerado que la fuera hostil en los años de victoria para el Eje; y que al perder las posibilidades de aquella ayuda se encaminaba por las vías de la neutralidad.

Eden propuso, despertando gran sorpresa en su época, la formación de un organismo asociado de estados árabes.

Fueron líderes principales de este movimiento panárabe, hombres adictos de Gran Bretaña: Nuri Pashá Said, Primer Ministro de Irak (y quien tomara sobre sí la tarea nada fácil de gobernar a los iraqueses, después de la experiencia de Rashid Ali); y Nahas Pashá, de Egipto que gobernaba con el sector opuesto al rey Faruk, y ^{a/a} apoyado por los británicos.

El tratado anglo-egipcio de 1936 habia sido logrado-en las condiciones ya examinadas- a partir del convencimiento del gobierno egipcio de que el fascismo era un peligro;y que habria de ser contenido o combatido,en alianza con el Imperio Británico.

Cuatro años más tarde arraigadas tendencias anglófonas volvían a dominar en Egipto.(36)

La diplomacia fascista y la propaganda desvanecían temores afirmando que ningún peligro directo para Egipto entrañaban la ocupación de Abisinia o el avance por Europa.

La propia ocupación de Francia,los tremendos esfuerzos de Gran Bretaña por detener a los ejércitos alemanes,hicieron dudar a los egipcios del poder imperial.

(37)El tratado de 1936 y sus cláusulas de aplicación militar,parecía contrato inútil;su puesta en vigencia se retardaba.

Cuando Italia declaró la guerra a Gran Bretaña en junio de 1940,Egipto se negó a romper a su vez las relaciones con Italia,que tenía muchas tropas en Abisinia,Somalia y alrededor de 215.000 soldados italianos en el Norte de Africa.(38)

Era opinión británica generalizada que los egipcios lucharían sólo en el caso de que el Eje invadiera su territorio(39).Pero mientras ese suceso se contara sólo entre las posibilidades de la guerra,debía gran Bretaña mantener a numerosas tropas regulares traídas desde otros países, que debían también

asegurar que la situación interna de Egipto no favoreciera al enemigo.

En tiempos en que la invasión alemana a Egipto debía ser rechazada, fuerzas británicas y de De Gaulle, combatían a la vez también en Irak y Siria.

Aún se dió el caso de que figuras como la del Ministro de Defensas (siendo Alí Maher Primer Ministro), colaboraran directamente con el Eje: Salih Harb Pashá comunicó al Servicio de Inteligencia italiano planes secretos de la defensa de Egipto, y también información militar británica recibida por el gobierno egipcio.

El Jefe de Estado Mayor egipcio, Aziz al Masri, estuvo implicado en la revuelta iraquesa. Aún sobre el propio Primer Ministro, Alí Maher, recayeron dudas de complicidad con los nazis.

Estas actividades (que, por otra parte, no fueron excepcionales en el Egipto de la primera época de la guerra, pues una extensa quinta-columna fué organizada en todos los sectores de la población), se afirmaban con cada batalla ganada por los nazis.

A parte de constituir ^{un} frente de guerra, la importancia de la actuación de Egipto era excepcional, puesto que por su territorio pasaban el abastecimiento e implementos de guerra para los ejércitos aliados operando en Africa del Norte y Cercano Oriente; así como también el transporte de hombres y material bélico que venía desde India, Africa del Sur, Australia, etc.

El Canal de Suez daba paso al petróleo de los países árabes, Por su costa, Egipto era base de operaciones de la flota en el Mediterráneo Oriental; y sus aeropuertos y puertos marítimos constituían importantes centros de comunicaciones.

Desde el principio de la guerra, detentaron el gobierno, hombres adictos al rey Faruk, que tenía abiertas simpatías por los nazis. Los líderes del Wafd, que no integraban el Consejo de Ministros, se veían favorecidos por la agitación que conmovía al país; agitación que auspiciaban, puesto que de ella se servían para demostrar al sector gobernante que su gestión no era aprobada por el pueblo.

En los momentos de mayor peligro, veía Gran Bretaña transformarse en letra muerta el tratado anglo-egipcio de 1936 y usar de la neutralidad como fórmula para poder en realidad, ayudar activamente al Eje.

Egipto insistía en que aquella guerra no era la suya; por lo que quería mantenerse neutral.

Sin embargo, las gigantescas implicaciones de la lucha hacían de la neutralidad una mera fórmula.

La colaboración egipcia con los nazis realizada desde su propio territorio, influyó aún en la marcha de las operaciones en frentes de guerra más alejados, como los Balcanes:

De una carta de Eden a Churchill, escrita desde

El Cairo(5/4/41) (en donde estaba en misión de inspección de las fuerzas militares,junto con el General Dill), tomamos lo siguiente:

..."La conclusión general a la que hemos llegado es que el esfuerzo italo-germano en Cirenaica/sobre el Mediterráneo, en la frontera libio-egipcia/, es una desviación mayor bien regularizada para proceder al ataque alemán a los Balkanes. Este concepto de ninguna manera disminuye la seriedad del perjuicio indirecto para Egipto, porque es bien claro que hemos de esperar que el enemigo exprese toda ventaja que gane. Desgraciadamente, sus primeros movimientos tuvieron mayor éxito de lo que era esperado, y él está consolidando su éxito inicial". (40)

Los propios alemanes pensaban emplear fuerzas militares que estaban en consonancia con la posible buena voluntad de los egipcios; la idea general del Mariscal de Campo Von Keitel era enviar tropas especiales, bien equipadas, pero no en grandes cantidades.

El rompimiento de relaciones diplomáticas con Vichy, Bulgaria, Finlandia, se produjo en 1942 debido a la fuerte presión británica. Tras lo cual, el rey Faruk exigió la renuncia del Primer Ministro Hussein Sirry Pashá, que había sido quien había realizado la gestión.

La afirmación de los procedimientos anti-británicos de Faruk, se producía en momentos en que se luchaba en Cirenaica, del otro lado de la frontera; lo que contribuía a encender la más viva agitación popular entre los egipcios, que, además, guiados por líderes de la oposición, hacían ahora coincidir sus protestas contra Inglaterra, por la disminución en la producción del algodón y su-

ba de precios que se habían producido como consecuencia de la guerra.

Los peligros de esta situación fueron resueltos por los británicos ayudando a dominar en el Gobierno a aquel poder que garantizara la neutralización de las corrientes anglófobas y pro-nazis de Egipto; acción que tuvo que ser resuelta con la ayuda de las fuerzas armadas y de tanques rodeando el Palacio."El 2 de febrero el Embajador británico, Sir Miles Lampson vió al rey Faruk, mientras que movimientos de las fuerzas imperiales y tanques en la capital, prevenían a los agitadores a estar alerta. Los detalles no se dieron al público. Pero cuando fué conocido que Faruk había designado a Nahas Pashá, el líder del Wafd, para formar Ministerio, y que él había aceptado, era claro que la diplomacia inglesa había ganado una victoria"...(41)

Hasta el estallido de la Segunda Guerra Mundial, la gestión británica se había afianzado en Egipto usando del procedimiento de apoyar alternativamente a Faruk y su Corte, o al Wafd. Ambos poderes habían visto repetidas veces en los años intermedios a los dos grandes conflictos, a Gran Bretaña como su opositora; el sentimiento anti-británico, era igualmente arraigado en ambos sectores.

Porqué, entonces, usó Gran Bretaña de la fuerza, para dar el gobierno a Nahas Pashá, es decir, al Wafd, partido nacionalista, tradicional opositor del Imperio Británico?

Porque, aunque nacionalista radical, Nahas Pashá no compartía con otros nacionalistas sus simpatías y actividades en favor del Eje.

Porque, además, habiendo ascendido al poder con la colaboración de fuerzas armadas británicas, habría de formalizar el compromiso aceptado en 1936, mediante la firma del tratado anglo-egipcio.

Desde el punto de vista partidario interno, el Wafd, que había permanecido fuera del Gabinete desde el estallido de la guerra, debía asegurar el cese de la seria agitación popular (que había propiciado o desencadenado no pocas veces, como partido de la oposición).

Contribuyeron a la pacificación interna, y a la restricción a la colaboración pro-nazi, la ley marcial, la censura impuestas.

Las elecciones, que se realizaron inmediatamente después del nombramiento de Nahas Pashá como Primer Ministro (marzo de 1942) dieron a su partido una gran mayoría en el Gabinete y en el Parlamento; resultado debido, en gran parte, a la gestión de Faruk, que había despertado una violenta oposición; pero también debido al apoyo británico.

Su fórmula pública de gobierno, fué la neutralidad: correspondía a sus propias convicciones; y, al no propiciar una directa colaboración con los aliados, contemplaba las tendencias generales del pueblo egipcio.

La aplicación del tratado de 1936, la represión de actos de colaboración pro-nazi por el arresto de cientos de militares, políticos, estudiantes, fueron las medidas adoptadas por el gobierno de Nahas Pashá en los meses de El-Alamein.

Mientras que las fuerzas del Eje marchaban por territorio egipcio (en julio de 1942 estaban a poco más de 100 kms. de Alejandría), y sus ciudades eran bombardeadas, ^{las} demostraciones nazófilas más agudas lograban ser dominadas.

A la vez, Nahas Pashá negociaba con los británicos el cese de toda lucha por Alejandría, si la ciudad era conquistada por Alemania.

Esta aplicación de la neutralidad, llevó al Gobierno egipcio a exigir en varias ocasiones durante la guerra, que las autoridades militares británicas abandonaran El Cairo, y la declararan ciudad abierta.

El gobierno wafdista de Nahas Pashá no configuró, pues, un cambio decidido pro-británico; era una tregua en la lucha, durante la cual no se dejó de reiterar el cumplimiento para el fin de la guerra, de los puntos básicos que el programa nacionalista defendía: el retiro de las fuerzas británicas y la unión del Sudán a Egipto.

La conquista de Egipto, que había constituido una amenaza real desde la rendición de Abisinia a Italia, fué considerada como imposible después del resulta-

do de la lucha en El-Alamein (octubre de 1942).

Así como ^{sucesión} los otros países árabes, la declaración de guerra al Eje, tuvo lugar con miras a ser considerado país beligerante en la Conferencia de la Paz. Egipto declaró la guerra al Eje el 26 de febrero de 1945, (42) sincronizando la declaración con Siria y Líbano, que la declararon el mismo día.

En cuanto el esfuerzo militar aliado logró alejar el peligro de invasión germano-italiana del Cercano Oriente, la patria del mundo árabe (cuyas bases estaban en la oposición a Francia y Gran Bretaña), logró ser conmovida por el sorprendente discurso de Eden: las fuerzas árabes habrían de unirse, buscando formar un organismo panárabe.

Fuerzas que hacía pocos meses eran encubiertas colaboradoras del fascismo, gracias a esta iniciativa, se organizaban, siguiendo un objetivo en consonancia con sus tendencias inequívocas y con su raíz árabe, pero asociados a una de las potencias aliadas.

Al hablar de panarabismo Gran Bretaña no ofrecía la concreta autonomía nacional de cada país árabe, si no una reunión de estados árabes que encaraba soluciones favorables a los problemas nacionalistas en forma mucho más vaga.

El arraigo popular que tenían las empresas vinculadas al renacimiento panárabe era bien conocido, aunque también era tenida en cuenta la presencia de un factor

que las debilitaba: la rivalidad de cada uno de los dirigentes árabes, ansiosos de ser los titulares de una gestión que permitiría el gobierno sobre millones de hombres en todo el Cercano Oriente.

Consolidar el panarabismo; y consolidarlo como aliado de Gran Bretaña, tal el significado político de las gestiones que dieron origen a la Liga Árabe.

Ese proyecto contrarrestaba los planes a los que el Mufti y sus adherentes daban forma desde Roma y Berlín, en el sentido de lograr una unión pan-árabe bajo la insignia gamada. (43).

Gran Bretaña intentaba, a pesar de convenios y protestas de Francia Libre, reunir a Siria y Líbano con los otros estados árabes, extendiendo su influencia sobre una zona en la que se sabía estaba vivamente interesada desde la Primera Guerra Mundial. Manteniendo su influencia sobre un organismo inter-árabe, que estaba formado por las figuras militares y políticas que tenían directa ingerencia en los problemas básicos de cada país, el Imperio británico aseguraba su influencia en el Cercano Oriente, en previsión de la oposición futura de los sectores nacionalistas, oposición sobre la que no podían caber dudas. Fué la reunión y fortalecimiento de estos elementos lo que contribuyó a desencadenar después de la Segunda Guerra Mundial, como se verá, la lucha en Palestina.

Nuri Said en Irak, Nahas Pashá en Egipto, incluyeron sobremedida en la opinión pública a favor de la reunión panárabe de los pueblos del Cercano Oriente.

El Wafd propició la rápida organización de la Conferencia preparatoria de la Liga Árabe.

Encaminada por las vías de una industria incipiente que suplía la necesidad de productos que no podían venir de ultramar debido a la guerra; enriquecido por la suba de los precios del algodón, Egipto vio su economía mejorada, aliviada la tensión general.

País con un movimiento nacionalista más organizado que el de otros países vecinos, volvía ahora a entrever posibilidades de dominio (espiritual, cultural, político, económico) sobre ellos.

El poder de Ibn Saud parecía ser su único rival.

La reunión preliminar de la Liga Árabe tuvo lugar en Alejandría-25 de setiembre de 1944-, con delegados de Egipto, Irak, Transjordania, Siria, Líbano. En posición de defensa y reserva, Arabia Saudita y Yemen enviaron observadores. Palestina árabe, bajo Mandato, envió un delegado no oficial.

Nahas Pashá, Primer Ministro de Egipto, dirigente del Wafd, apoyado por los británicos, presidió la Conferencia.

Los principios que rigieron la organización de

la Liga Árabe así también como las tratativas preparatorias, pueden considerarse como continuación perfeccionada, de la red de pactos bilaterales concertados en el período intermedio a las dos Guerras Mundiales, entre los estados árabes entre sí, y con la Gran Bretaña.

preparatorio de la Liga Árabe

En el preámbulo del protocolo, se hace referencia a los factores de unión, que son generales, vagamente caracterizados; se realizan

..."en afirmación de la unión indisoluble y numerosos lazos que unen a todos los países árabes, y en la preocupación más seria por reforzar y consolidar estos lazos y encaminarlos hacia el bienestar de todo el mundo árabe para mejorar sus condiciones, medir su futuro, y realizar sus esperanzas y aspiraciones".(44)

El protocolo de la Conferencia de los Estados Árabes, firmado en Alejandría, el 7 de octubre de 1944, dice:

"La liga Árabe sería dirigida por un Consejo, en cargo de /...ejecutar los acuerdos que los Estados árabes concluirán entre ellos y de organizar reuniones periódicas para reafirmar sus relaciones y coordinar sus programas políticos en vista de realizar la cooperación entre ellos, de cuidar su independencia y su soberanía contra toda agresión, y de ocuparse de una manera general de los asuntos de los países árabes y de sus intereses".(45)

Acuerdo previo sobre las cuestiones políticas, interdicción de actuar perturbadoramente un país árabe en el otro, organización entre todos de la defensa del país árabe que fuere atacado desde el exterior, son decisiones que tuvieron distintas aplicaciones, según las alternativas del

cambiante panorama político del mundo árabe. Pero que deben ser examinadas, teniendo en cuenta que fueron hechas en medio de la guerra y que fué el Ministro de Relaciones Exteriores británico quien las suscribió y propuso públicamente.

Aunque el texto no lo indicara expresamente, era probable, a partir del cambio de las operaciones de guerra favorable a los aliados, que fuera contra el Eje que podría dirigirse esa unión de estados árabes, que habrían de "cuidar su independencia y su soberanía contra toda agresión" (según el protocolo).

Al querer evitar la agresión externa, ^{se}apuntaba también a Francia Libre, que trataba de volver a organizar a Siria y Líbano en relaciones de dependencia.

Al prevenir la agresión interna, se trataba de frenar / las tendencias expansionistas de Egipto, los Hashemitas, e Ibn Saud.

Es sólo después de 1948, en que Gran Bretaña pierde su todo-poderosa influencia en el seno de este organismo, que la Liga Árabe se refiere a su acción como agresiva y la combate (según se verá, con el apoyo de Estados Unidos).

La Liga Árabe se formó con países independientes, característica que tiene en común con los pactos bilaterales, realizados siempre entre aquellos países que habían alcanzado la independencia política. Países que se unían en condiciones no estrictas, contemplando la e-

existencia de diferencias entre los países miembros y sus rivalidades, las más difíciles de vencer.

Tres fueron las propuestas examinadas, cada una determinando un distinto grado de asociación entre los estados miembros: (46)

Una unión bajo un gobierno único, centralizado; una unión federal, con un Parlamento; o, en fin, una federación no estricta, de estados árabes, que aceptarían las decisiones de dicha federación, libremente y si así lo desearan.

Para los países que buscaban una asociación más estrecha que la lograda por la federación de estados, última fórmula aceptada, fué facilitada la posibilidad de consultas aparte (art.9).

Esta asociación más estrecha de estados, era la reunión bajo un poder, -que quedaba así diferida y sujeta a consultas; pero no evitada definitivamente.

El poder podría ser Hashemitas (Casa reinante en Irak y Transjordania) o Ibn Saud. Pero, Egipto, Siria y Líbano, veían con temores por su integridad nacional a todo tipo de asociación que favoreciera a aquellos dos grandes poderes.

Dinastías enemigas, tradiciones, intereses, intenciones de anexión de zonas aún indefinidas desde el punto de vista nacional, contribuyeron a debilitar una federación de por sí floja, que no pudo actuar so-

bre los estados miembros, en su desarrollo general, como en el documento se había enunciado.

Sólo sobre dos problemas lograron acuerdo pleno los integrantes de la Liga Árabe, durante esta Conferencia de octubre de 1944: Oposición al Hogar Nacional Judío (con las consiguientes protestas contra la inmigración judía a Palestina). Y apoyo a Siria y Líbano en su lucha por lograr la independencia y consolidar su autonomía.

- : : : : : -

En octubre 7 de 1944, terminaba la Conferencia organizadora de la Liga Árabe. Egipto era una de las signatarias.

Poco después, el rey Faruk nombraba a Ahmed Maher Pashá como Primer Ministro, en lugar de Nahas Pashá, que fué acusado de colaborar con los británicos. Se formaba un Gabinete contrario al Wafd.

Pero la Liga Árabe quedaba organizada, y se-

[gipto formando parte de ella.-

- : : : : : -

Puede decirse en general, que la mayoría de los países árabes habían querido imponer títulos de neutralidad a una colaboración más o menos encubierta con los nazis, durante el primer período de la guerra.

Los intereses involucrados que inevitablemente incidían en los pueblos árabes los arrastraban a la lucha.

La conmoción mundial no transpuso, sin embargo, las fronteras del hermético reino saudita, más allá de lo que Ibn Saud y su Corte consideraron conveniente.

La siguiente transcripción de St. John Philby, Consejero británico de Ibn Saud (que se convirtiera en musulmán para poder serlo), da una cuidada versión de la situación:

..."Tuvimos que luchar en Irak y Persia; tuvimos que realizar difíciles regateos con Turquía; tuvimos que internar nacionalistas sirios para evitarles perjuicios; tuvimos que andar de

licadamente con Egipto; y en los menores estados árabes tuvimos que mantener tropas para asegurar su buena conducta...

Aún Ibn Saud no puede ser tomado en cuenta entre nuestros aliados. El es neutral de facto, como quiera que sea, benevolenta hacia nosotros; mientras que de jure, en su inescrutable sabiduría, él simplemente ignora el estado de guerra que rodea su país por todos lados. El Rey de Yemen, por otra parte, /dependiente políticamente de Arabia Saudita/, hace tiempo que formalmente proclamó su neutralidad"....(47)

En su turno, exigencias aliadas o del Eje fueron complacidas: Al representante de Vichy con residencia permanente en Jiddah, correspondió igual representación saudita en Francia ocupada; pero por otra parte había sido posible entablar negociaciones en algunas ocasiones, con representantes de Francia Libre.

Cuando los británicos pidieron ayuda para dominar la revuelta de Rashid Ali, Ibn Saud se abstuvo de hacerlo; y cuando Abisinia, con ayuda de los ejércitos británicos, expulsó a las fuerzas italianas, Ibn Saud hizo abandonar Jiddah a diplomáticos y ciudadanos italianos. (48)

El petróleo se vendió, sin embargo, al campo aliado (en transacciones realizadas por vía privada, no es total), puesto que estado-unidenses eran las empresas explotadoras del petróleo en Arabia Saudita.

En 1933 había sido constituida la ARAMCO, con la reunión de las siguientes compañías petroleras del reino Saudita: Texas Cy Standard Oil Cy de California, Standard Oil de New Jersey, y Socony Vacuum. Pero el hallazgo de los yacimientos petrolíferos de extraordina-

ria importancia data de 1936, fecha en que comenzó la explotación de los pozos situados en el Este del país, sobre la costa del Golfo Pérsico.

Es de interés examinar cómo el criterio privado de las compañías se impuso a organismos del Gobierno de los Estados Unidos, aún cuando eran intereses nacionales los que la guerra ponía en juego.

(47) En plena lucha, (julio de 1943), fué organizada la Petroleum Reserves Corporation, dependiente del Gobierno de los Estados Unidos, y encargada de los problemas del petróleo.

Un acuerdo fué concluido en enero 24 de 1944 entre aquel organismo gubernamental y las compañías que integraban la Aramco, que no pudo ser aplicado. Y de ahí el interés de su examen:

El Gobierno de los Estados Unidos fijaba las condiciones para la construcción de un oleoducto que atravesaría Sudia, Transjordanía, Palestina que era el primero dentro de un plan que estudiaba la construcción de pipelínes en los países del Cercano Oriente, con terminales sobre el Mediterráneo y refinerías adjuntas.

Aunque dicho acuerdo aceptaba claramente la intervención de dichas compañías en la vida política de los países árabes en donde ellas operaban, el Gobierno trataba de encauzar por vías políticas útiles una actividad que de hecho dichas compañías vanían desarrollando.

De la cláusula 2 de dicho acuerdo, tomamos lo siguiente:

"En la ejecución y realización del presente contrato, es deseo e intención de las partes, no sólo promover y apoyar el desarrollo del petróleo en las zonas afectadas por este acuerdo, sino también promover los intereses de los gobiernos de tales zonas, respetar su soberanía y proteger sus derechos. Es el deseo de Estados Unidos que los connacionales americanos, que disfrutaban privilegios con respecto al petróleo en países que se encuentran bajo gobiernos extranjeros, tengan activa participación en la paz y la prosperidad de dichos países, y ejerzan sus derechos con la debida consideración a los derechos, inclusive aquellos de integridad política, de los gobiernos de dichos países". (48)

Las disposiciones según las cuales el Estado intervendría en negociaciones o ventas del petróleo por razones de seguridad nacional, despertaron la especial oposición de las compañías petroleras.

En el artículo 80. del acuerdo que estudiamos se decía que:

"Las políticas y prácticas comerciales y otras de las compañías deberán conformar la política exterior de los Estados Unidos".

según la cita del documento que hace Gervasi, que agrega: "El artículo 8 del acuerdo daba derecho al gobierno de los Estados Unidos a recibir informes sobre todas las negociaciones de las compañías con cualquier gobierno extranjero. El gobierno de Estados Unidos mantenía asimismo, el derecho de veto para las ventas de las compañías a na

ciones o gobiernos extranjeros, si tales ventas se consideraban contrarias a los intereses de los Estados Unidos".

En febrero de 1944, se hizo pública la intención del Petroleum Reserves Corporation, de comenzar la construcción del oleoducto desde el Golfo Pérsico al Mediterráneo:

"/La empresa ha de...apuntar hacia una significativa participación de los Estados Unidos, en los deberes de policía naval de post-guerra, en aquella parte del mundo".(49)

Proyecto que despertó gran oposición por parte británica (pues éstos han de ser considerados episodios de la rivalidad anglo-estadounidense, creciente desde la última guerra hasta nuestros días); y, también, de las compañías petroleras implicadas.

El triunfo de la Aramco, que se opuso a la aplicación del control estatal sobre sus operaciones, a pesar de su innegable importancia nacional durante la guerra y en el período que le siguió, pone en claro el poder del sector económico vinculado a los intereses del petróleo; ilustra a la vez, el carácter privado de la intervención saudita en el esfuerzo de guerra, en este aspecto.

Fué recién en la post-guerra, que las negociaciones saudí-estado-unidense se encaminaron por vías estatales.

- : : : : : -

El aislamiento saudita(aunque preciso es agregar, que se trata de aislamiento, sólo en medida conveniente); su rivalidad con la Casa Hashemita, así como con el rey Ferauk y sus intentos de primar por sobre los demás países del Cercano Oriente; el propio hecho de la existencia, en su territorio, de cuantiosos intereses estado-unidenses, dieron por resultado una acogida con grandes reservas a la invitación formulada por Eden de intervenir en un organismo panárabe.

En la Conferencia de Alejandría, Saudía sólo tuvo un observador(así como también el Yemen); y no firmó el protocolo constitutivo de la Liga Árabe.

Lo que no obstó para que, por medios políticos y económicos, la influencia del reino saudita se hiciera sentir en el seno de la Liga Árabe en los años siguientes.

- : : : : : -

Los sectores de los países árabes que volcaron sus simpatías hacia el Eje, lo hacían contraviniendo todas y cada una de las tradiciones e instituciones propugnadas por los británicos; Siria y Líbano, en vez, aceptaron un régimen fascista impuesto desde la metrópoli.

La influencia germana se impuso sobre Siria y Líbano de inmediato y con más fuerza que la del propio Pétain: rápida rendición, rivalidad de figuras prominentes, oposición sangrienta entre colaboracionistas y demócratas, pusieron en claro la precariedad política y militar a la que se había llegado en la metrópoli; y debilitaron los ya escasos lazos de unión del Mandato Francés con el Imperio.

La inmediata connivencia de los nativos con el régimen fascista, permitió a los alemanes la ocupación de esta estratégica zona; tanto más importante, si se toma en cuenta que Hitler tenía la posibilidad de combinar este frente, con el Norte-Africano, en un plan de pinzas, a partir de estas posesiones del Imperio Francés.

En una publicación contemporánea a estos hechos, se decía que: "Los alemanes están en Siria, y su infiltración en Marruecos Francés así como en Dakar es un secreto conocido. Túnez y Argelia, en realidad toda África del Norte francesa, con sus bases navales y riquezas naturales, puede caer en manos germanas..." (50)

Siria y Líbano bajo el régimen de Vichy, podían

constituir bases de ataques aéreos sobre Egipto; Canal de Suez sobre todo. Saboteos y espionaje anti-británicos (también anti-sionistas), tuvieron sus bases de operaciones desde esta región.

Por Siria y Líbano pasó (marzo de 1941) el material bélico requerido por Rashid Alf para su revuelta en Irak. Mientras que en 1940, una refinería petrolífera era instalada en Trípoli, para abastecer a las tropas del Eje, que operaban en Africa del Norte, las refinerías de Abadán (Irán), corrían peligro de ser bombardeadas desde bases sirias.

A mediados de 1941 se hizo imprescindible para los aliados, tomar Siria y Líbano.

Citamos de un comunicado de Churchill a Wavell (28 de mayo de 1941):

... "Nuestra acción inmediata en el Cercano Oriente, es dictada por los hechos siguientes:
 I) La posesión de Creta permitirá al enemigo establecer directa línea de comunicaciones hacia Cirenaica, vía costa desde Grecia y Creta. Al menos que podamos establecer fuerzas aéreas en Cirenaica, no podremos interrumpir esta línea ni mantener Malta con facilidad; y continuar la interrupción en la línea de comunicaciones de Trípoli.
 II) Un ataque por Turquía y/o por Siria no pueden transformarse en fuerza verdadera por unas cuantas semanas". (53)

Semanas (seis) entre junio y julio de 1941, que los aliados aprovecharon, y durante los cuales reconquistaron Siria y Líbano.

Fuerzas de la armada provenientes de Egipto, pasaron por Palestina y Transjordania. Estaban al Mando británico del General Wilson, y la integraban conjuntamente con fuerzas de Francia Libre.

El acuerdo anglo-francés en esta campaña, se logró no sin dificultades ni recelos mutuos. (52)

El armisticio (53) firmado en julio 14 de 1941, estipulaba la ocupación aliada de Siria y Líbano, la concentración de los prisioneros de Vichy a la espera del acuerdo del canje de prisioneros de guerra, ocasión en que serían repatriados. Se dejaba expresa constancia de que pasarían al control aliado las vías de comunicación, puertos, arsenales, aeródromos, navíos, fuerza aérea, reserva de petróleo. Las autoridades militares británicas se harían cargo de las tropas locales (libaneses, circasianos, etc.), a medida ir siendo demilitarizadas de los cuerpos de ejército de Vichy. Medidas de seguridad serían impuestas por los británicos en Djebel Druse - explosiva zona libanesa de tradicional animosidad contra Francia.

Las condiciones de la lucha (general británico dirigiendo la reconquista del Mandato Francés, ocupación británica de Djebel Druse, mando británico sobre los nativos demilitarizados), ponían una vez más en claro, la rivalidad de los Imperios Inglés y Francés.

La ocupación conjunta de bases y demás puntos de valor estratégico; el requisamiento de armas y

petróleo, contravenía el espíritu conciliador con las tendencias autonomistas que Gran Bretaña y Francia prometían respetar, en términos muy similares a los emitidos también en forma conjunta durante la Primera Guerra Mundial.

El General Catroux aseguraba a sirios y libaneses que su independencia y la libertad serían reconocidas y confirmadas por un Tratado; sólo que aquél sería concluido en cuanto las condiciones de la guerra lo permitieran.

Al mismo tiempo, Churchill debía reafirmar a los nacionalistas árabes que su independencia sería respetada; y a sus aliados de guerra, que Gran Bretaña no trataba de desplazarlos de la zona:

..."los intereses históricos de Francia en Siria y la primacía de estos intereses sobre los intereses de otras naciones europeas es preservada, sin perjuicio para los derechos y soberanía de las razas sirias".(56)

Puntualizaciones similares ya habían sido hechas también por Churchill a De Gaulle, en las vísperas de la acción conjunta (el 6 de junio de 1941):

"Deseo enviarle mis mejores deseos de éxito, en nuestra empresa conjunta en Levante. Espero que esté Vd. satisfecho por cuanto todo lo posible está haciéndose por proveer ayuda a las armas de Francia Libre. Estoy seguro que Vd. estará de acuerdo en que esta acción y en realidad toda nuestra política futura en Cercano Oriente debe ser concebida en términos de confianza mutua y colaboración. Nuestra po-

lítica hacia los árabes debe correr en líneas paralelas. Vd. sabe que no hemos pensado en adquirir ventajas especiales en el Imperio Francés, y que no tenemos intención de explotar la trágica posición de Francia para nuestra ganancia.

Yo doy la bienvenida por consiguiente, a vuestra decisión de prometer independencia a Siria y Líbano y, como Vd. sabe, yo creo que es esencial que prestemos a esta promesa todo el peso de nuestra garantía. Estoy de acuerdo en que no debemos en ningún acuerdo de la cuestión siria, arriesgar la estabilidad del Cercano Oriente. Pero sujeto a esto, debemos ambos hacer todo lo posible para honrar las aspiraciones y susceptibilidades árabes. Estoy seguro que Vd. dará cuenta cabal de la importancia de éste.

Todos nuestros pensamientos están con Vd. y los soldados de Francia Libre. En esta hora, cuando Vichy toda nuevas bajezas de ignominia, la lealtad y el coraje de Francia Libre salvan la gloria de Francia.

Debo pedir a Vd. en esta hora grave, que no insista en declarar a Catroux, Alto Comisionado para Siria". (57)

Churchill envió un resumen de esta nota al presidente Roosevelt. (58)

Meses más tarde, los pasos dados por los británicos en Siria (que si bien desde el punto de vista militar se pueden interpretar como exigencias de guerra, tienen un significado político bien conocido para Francia y los nacionalistas nativos), requirieron reiteraciones tranquilizadoras sobre las intenciones británicas en esta zona:

De un discurso pronunciado por Churchill en el Parlamento (1941, setiembre 9):

"No tenemos ambiciones en Siria. No es nuestra intención reemplazar o suplantar a Francia, o sustituir intereses franceses por británicos

en ninguna parte de Siria....Debo dejar bien en claro que nuestra política, a la cual nuestros aliados franceses se han suscripto, es de que Siria será devuelta a los sirios, que asumirán tan pronto como sea posible sus independientes derecho soberanos".(57)

Bajo la presión de la guerra y la que ejercían los nacionalistas en el frente interno, debiendo tener en cuenta a Gran Bretaña, que se presentaba en el Mandato Francés como defensora de las ideas de autonomía, el General Catroux(60) se vió obligado a organizar en Siria un gobierno que se caracterizó por permitir ciertas concesiones a la independencia política, que era, sin embargo, restringida y condicionada en lo militar, económico, político al control de la Mandataria, que quería asegurarse, por un lado, su permanencia en la zona; por el otro, que los sirios no colaboraran con el Eje.

Como presidente de la República de Siria, fué elegido Taj-ed-Din el Hussein(1941, setiembre 17).

Del ala moderada, se embarcó en una política cooperadora en muchos aspectos con la Mandataria: y de ahí los ataques que le infligieron los nacionalistas radicales, que no querían concluir ningún tipo de acuerdo como el presente, hasta que la independencia definitiva e irrestricta fuera reconocida. También los guiaba la idea de no plegarse al lado aliado totalmente, pues aún se barajaba la posibilidad de que el Eje resultara victorioso en la guerra.

Según se verá, la independencia sin limitacio-

nes fué diferida por la Mandataria todo lo posible; en cambio la elección del sector nativo moderado para colaborar en el gobierno, las medidas restrictivas impuestas, trataban de evitar la ingerencia del sector nacionalista extremo, en la dirección de asuntos de Estados Sirios, puesto que contaba con muchos colaboradores del Eje, y también con muchos edictos del Mufti (que preparó desde Damasco la revuelta, junto con Rashid Ali).

Había que prevenir un vuelco que diera nuevamente el poder a los colaboradores árabes de Alemania en Siria, que seguían en contacto con Hitler por intermedio del Mufti.

En la entrevista personal del Mufti con Hitler (del 21 de noviembre, ya mencionado), el Fuehrer era exhortado a hacer una pública declaración sobre Siria:

"La situación es la siguiente: Estamos empeñados en una gran campaña para abrimos paso hacia el norte del Cáucaso. Confrontamos dificultades en el transporte debido a la destrucción de los ferrocarriles, de los caminos y el invierno. Si, en vista de estas circunstancias, hiciera yo una declaración respecto a Siria, entonces se fortalecería el movimiento degaullista en Francia y éste podría ser causa de una rebelión. Estos hombres (los franceses), se convencerían entonces de que una unión con los ingleses sería más ventajosa, y que la separación de Siria es el primer paso en la disolución del Imperio Francés. Eso aumentaría el partido de De Gaulle en las colonias. Si hago una declaración ahora, surgirán dificultades en la Europa occidental y tendremos que enviar fuerzas defensivas al Oeste en vez de dedicar todo nuestro empeño a la lucha en el Este". (63)

Aunque denegada la declaración pública, es evi-

dente que el bloque nacionalista radical colaboraba con Alemania, para oponerse al gobierno de Catroux y de Taj-ed-Din.

El peligro fascista sólo fué verdaderamente alejado de Mesopotamia cuando la lucha en El Alamein lo alejó también de Egipto. La acción subversiva de agentes nazis y su propaganda, cedieron cuando el resultado de aquella victoria aliada hizo parecer más remoto el triunfo del Eje; e indujo a pensar que la victoria habría de dilucidarse en un teatro de guerra que no era el Cercano Oriente.

- : : : : : -

El tratado franco-libanés de 1936, que no había logrado ser ratificado por el Parlamento francés cuando estalló la guerra, era puesto en vigencia en 1941.

Catroux nombró a Monsieur Alfred Naccash, como Presidente del Líbano el 25 de noviembre de 1941.

La Declaración de Independencia, proclamaba al Líbano, República soberana e independiente, con derecho a

representación diplomática y fuerza militar.

Para después de la guerra, era prevista colaboración económica mutua. Pero mientras durara la lucha, ciertas restricciones eran impuestas, así como las seguridades otorgadas a Francia del libre uso de los aeropuertos, vías de comunicación, etc. (62)

El puntual cumplimiento de estas cláusulas, dió a los aliados mayores seguridades en los tiempos de guerra que en los otros países árabes.

Líbano venía así confirmarse su separación como ente nacional distinto de Siria, división que se había venido desarrollando desde el fin de la Primera Guerra Mundial y que se basaba en rasgos distintos de la población, (por ejemplo: drusos, sectas musulmanas, cristianos), que no llegaban a tener características de diferenciación nacional; pero que fueron conformándose debido, en gran parte, a las divisiones político-administrativas impuestas por Francia.

Una vez lograda la independencia formal se reanudaba la lucha entre los distintos grupos étnicos, religiosos, sociales de Siria y Líbano, que tuvieron grandes dificultades de amalgamamiento nacional. Estos conflictos que han sido características en todo el mundo árabe, en algunos casos se prolongan hasta nuestros días.

El reconocimiento de la independencia de Siria y Líbano representaba para los nativos la más importante, de diversas y difíciles etapas cumplidas en el logro de la consolidación nacional.

Francia Libre había otorgado la autonomía como una necesidad de la guerra; pero una vez salvado el peligro crítico, aunque aún en medio de la lucha, las enunciaciones de 1941 trataron de ser diferidas. Se quería volver a regir Siria y Líbano, según administración de Mandato.

En procedimiento similar al de la Primera Guerra Mundial, los compromisos asumidos trataron de ser evitados o restringidos en su aplicación. Sólo que ahora, potencias interesadas de alguna manera en la región (Gran Bretaña, Estados Unidos), se ponían del lado nacionalista nativo, movimiento que, a su vez, se había consolidado, y ganado una mayor experiencia política.

En el Líbano fueron provistas las elecciones por el Parlamento, para formar un Gobierno Provisional y elegir un Presidente de la República, siguiendo visos de legalidad (agosto-setiembre de 1943).

Tratando de salvaguardar los intereses imperiales franceses del Cercano Oriente, así como de evitar que las colonias del Norte de Africa tomaran como antecedente el ejemplo de emancipación siria y libanesa, Desde Argelía trató De Gaulle de entablar negociaciones dirigidas no a negar abiertamente las declara-

ciones hechas por su gobierno en 1941, sino a proseguirlas, como si Siria y Líbano hubieran sido administradas como Mandato hasta aquel momento.

Las intenciones del Comité Nacional de Liberación se mostraron con claridad cuando, al aprobar el Parlamento del Líbano por unanimidad una Constitución en la que se desconocía todo derecho de gobierno sobre aquel país a Francia, el nuevo Residente dió orden de arresto contra el Presidente electo, el Primer Ministro y otros siete ministros.

La actuación de M. Hellen, delegado del Comité de Liberación Nacional, precipitó a los partidos de la oposición que desde 1941 asistían a una política dilatoria. Serios levantamientos se produjeron en Beyrouth y en Siria, en Sidón, en Trípoli; oposición nativa que había que tomar en cuenta si se quería evitar que una vez más, su simpatía y colaboración fueran dedicadas al Eje.

Basados en este temor y atendiendo la opinión general del mundo árabe, e intentando volcar a sirios y libaneses a su favor, Gran Bretaña volvió a interponer sus oficios para lograr de Francia el cumplimiento del reconocimiento de independencia de las zonas bajo su Mandato.

Aunque eran aliados en la guerra contra el Eje, Francia y Gran Bretaña seguían atendiendo sus intereses imperiales, que eran riveles en el Cercano Oriente.

La versión siguiente fué tomada por "The Times" (en noviembre 15 de 1943) de una entrevista mantenida entre el representante británico, De Gaulle y Mas'asigli, Comisionado de Relaciones Exteriores:

"La profunda preocupación británica en la crisis libanesa, proviene de dos bases: Primero, nos hemos asociado a la promesa francesa de independencia en 1941, y no podemos por ello ver vencidos los derechos libaneses. Segundo, Líbano formó parte de un área estratégica vitalmente importante, y no podemos correr el riesgo de disturbios populares". (61)

Los movimientos de solidaridad con Siria y Líbano que se produjeron a raíz de esta crisis en los países vecinos de Arabia Saudita, Irak, Egipto, contaron seguramente con la equiescencia de la diplomacia británica, que veía una nueva oportunidad para señalar las inconveniencias de las influencias del Imperio Francés.

La unión de los países árabes, que se estaba organizando en Egipto, contemporáneamente a aquellos sucesos; la expresa adhesión a Siria y Líbano de Nefas Pashá y Nuri-es Seid (promotores principales de la Liga Árabe), tenían una significación que iba más allá de la solidaridad panárabe: para Gran Bretaña, se trataba de incluir a los países árabes de la órbita francesa en la suya propia; y también de defender ante el mundo árabe la causa nacionalista sirio-libanesa, que, además, era zona de influencia de la potencia rival.

También para la Liga Árabe tenía una signifi-

cación especial este conflicto: aparte de prestar su natural apoyo a la lucha por la autonomía de estos países árabes, trataba de demostrar la eficacia de la nueva Unión panárabe.

El plan de formación de un organismo regional árabe, que Eden propiciaba, su propia intervención a favor de las exigencias nacionalistas, tuvieron distintas repercusiones entre sirios y libaneses: mientras algunos sectores se mostraban con reservas y desconfianza, otros apoyaron a la Liga Árabe en ^{plena} organización, con entusiasmo.

Un corresponsal que visitó a aquellos países en diciembre de 1943 (del "Times"), describe así la atmósfera política reinante:

"Mientras que las buenas relaciones franco-inglesas habían surgido exitosamente debido a los hombres de las fuerzas combatientes, las relaciones entre los servicios administrativos británicos y franceses empeoraban, en vez. Políticos locales, sobre todo en Líbano, se apresuraron a aprovechar el creciente distanciamiento. Aquellos que habían sido largo tiempo oponentes de los franceses, y aún pro-Eje, se presentaron a los británicos, cuya amistad trataron de cultivar por varios medios. Ellos lo lograron tan bien, que los franceses pronto vinieron a considerar el clamor de independencia, como un intento de transferir la protección francesa a la británica, y.... a creer que aquello era lo que los británicos querían..." (62)

En las últimas etapas de la guerra varios acontecimientos decisivos fueron claramente previsibles:

En primer lugar, la victoria aliada - por lo que Siria y Líbano declararon la guerra al Eje en febrero de 1944 (26 y 27, respectivamente).

El fin del Mandato Francés en el Cercano Oriente.

Un nuevo tipo de influencia británica, operando a partir del hecho (incontrastable ya), de la autonomía nacional de los países árabes, a los que había reunido en dependencia estrecha, y que ahora reunía en un organismo regional asociado de hecho a los intereses del Imperio Británico; situación que contribuyó a que Siria y Líbano se integraran a la Liga Árabe, firmando como signatarias de la Conferencia de Alejandría (1944, octubre 7).

Del conjunto de problemas que el Cercano Oriente planteaba, según se ha visto, fué sólo sobre dos puntos en que se logró un acuerdo común en la Liga: oposición al Hogar Nacional Judío y apoyo a las exigencias de la autonomía de las repúblicas de Siria y Líbano, que Francia debía reconocer.

A pesar de la oposición nativa sirio-libanesa y del apoyo que en distintos grados le brindaban los países de la Liga Árabe, por un lado, y las potencias de Gran Bretaña y Estados Unidos por el otro, la evacuación de las últimas fuerzas militares francesas - 25.000 hombres - fué objeto de enconada lucha: Francia perdía el apoyo de sus fuerzas militares; los sirios y libaneses só-

lo así podrían completar y asegurar el logro de su autonomía nacional.

Por representar una garantía última de influencia, esta fuerza armada fué mantenida el mayor tiempo posible por Francia (recurso que también aplicó Gran Bretaña cuando trató de la evacuación de sus fuerzas militares del Mandato de Palestina en 1948, según se verá). Mientras que se desarrollaban negociaciones simultáneas en Siria y Líbano (1945, julio-agosto) era aliviada la tensión anglo-francesa, y se lograba el acuerdo de evacuación conjunta de los dos ejércitos de ocupación, solución defendida también por Estados Unidos que interpuso a favor de ella sus decisivos buenos oficios.

- : : : : -

Al estallar la Segunda Guerra Mundial, no se modificaron las restricciones impuestas a Palestina Judía por el Libro Blanco, que eran ^{tan} ~~atentamente~~ ^{contra} el movimiento nacionalista judío, y el desarrollo mismo de la zona encomendada para ser administrada. Por el contrario, las nuevas condiciones derivadas de la guerra agre-

vaban sus efectos,-

..."las cuotas de inmigración estuvieron en suspenso durante los semestres de octubre del 39 a marzo de 1940, y desde octubre de 1940 a marzo de 1941. Este último período precedió inmediatamente a la invasión alemana de los Balcanes. Sólo se extendieron unos pocos centenares de permisos para los países balcánicos, la mayor parte de ellos demasiado tarde. El Gobierno aconsejó en realidad a la Agencia Judía que ahorrase permisos para poder emplearlos en la post-guerra...."(65)

Ni aún las excepciones interpuestas por la Agencia Judía a favor de niños y ancianos, fueron atendidas :se negó la entrada a 20.000 niños judíos de Polonia, a 10.000 jóvenes de los países balcánicos, requeridos antes de que estallara el conflicto; se negó también la entrada de los judíos residentes en países beligerantes, por alegado temor de que entraran, con ellos, agentes nazis(cuando agentes nazis y colaboracionistas actuaban con conocimiento británico en todo Cercano Oriente).-

Regía el principio del "apaciguamiento" árabe. Cálaba su aplicación el cuidado de la Mandataria de no tomar medidas impopulares en el medio árabe general, y palestino en especial, donde los adherentes del Mufti eran tantos y tan probados adeptos.

Por el 1943, conocidas las terribles condiciones de exterminio a que los judíos eran sometidos, fueron prometidos a la Agencia Judía permisos para entrar

a Palestina- vía Turquía - para los que sún pudieran huir;pero se tramitaron con tantas dilaciones que perdieron su vigencia.

Soldados y marina británica patrullaban la costa de Palestina para evitar que los refugiados en traran al país, donde eran de inmediato recogidos por los residentes judíos, ayudados por organismos sionis tas, mezclados a la población para imposibilitar su individualización y deportación.

De los refugiados localizados, 1.700 fueron apresados y enviados a la isla Mauricius (donde 100 murieron de enfermedades contagiosas); los casos de internamiento de personas venidas a las costas de Palestina en trágicas condiciones fueron múltiples; y a lo largo de la guerra se repitieron episodios como el hundimiento del "Patria", anclado frente a la bahía de Haifa en espera de permiso para entrar al país. (66).

Las disposiciones del Libro Blanco de 1939 referentes a la distribución de tierras también fueron mantenidas. Sus consecuencias restrictivas sobre las empresas judías de colonización retardaron la acción de desarrollo sobre importantes áreas palestinas.

Las disposiciones de la Mandataria dividían a Palestina en tres zonas: en una sólo árabes palestinos podían comprar tierras; en otra sólo judíos; en fin, en

la tercera, la venta quedaba supeditada al Alto Comisionado, que podía asignar tierras a uno y otro de los sectores de la población.

Ya han sido examinadas las medidas que el Supremo Consejo Musulmán había encerrado para evitar que los árabes poseedores de tierras en proporción media o mínima las vendieran; era ^{esta} una transacción a la que con dificultad se les sustraía porque pedían cifras muy superiores al valor real de su tierra.-

Este Reglamento de la Mandataria, también tendía a evitar que aquellos sectores árabes vendieran sus tierras .-Tenía, además, derivaciones políticas:

Donde los judíos habían colonizado un 3% de la tierra, les estaba vedado comprar tierras nuevas- zona que correspondía a los 2/3 de Palestina, y que incluía regiones tan importantes como Gaza y Beersheva. Esta disposición traía como consecuencias que las colonias judías, en ese sector, quedaron aisladas, rodeadas de una población que podía serle hostil (con criterio de pre-guerra, pero que cobró graves características durante el conflicto).-

Donde los judíos poseían un 7 % de tierras, se decía que la venta podía ser hecha libremente, sólo que supeditada a un previo permiso oficial, medida que ilustra sobre el poder del Alto Comisionado británico, que podía usar de sus facultades en detrimento de uno de los

sectores de la población.

En la zona en que los judíos poseían ya el 49 % de las tierras, podían seguir adquiriendo nuevas áreas.-

Estas disposiciones infringían las expresas condiciones por las cuales la Liga de las Naciones había reglamentado la actuación de la Mandataria para Palestina: así, en el art. 6, se habla de que, asegurando que no serán perjudicados los derechos de los otros sectores de la población, la Mandataria

"....facilitará la inmigración judía bajo condiciones adecuadas y auspiciará, en cooperación con la Agencia Judía....firme colonización de los judíos en el país, incluyendo tierras fiscales y baldíos no requeridos con fines públicos" (67)

Dejaba en claro la debilidad de la Liga de las Naciones, pasaba por alto las obligaciones contraídas frente a aquel Alto Cuerpo (carga con el ^{cual} ~~que~~ el Bja. fuera acusado justamente innumerables veces).

Aparte del efecto perturbador en la colonización judía que estas medidas ocasionaron, tuvieron una clara significación de segregación entre árabes y judíos; fueron en detrimento de los intereses judíos, confiados a Mandato Británico.

Pocos años más tarde(1946), la Comisión Investigadora Anglo-Americana, consideraba inaplicables estas restricciones en la compra de tierras, fundam^{en}tando su recomendación:

"Recomendación No.7(A):Recomendamos que las regulaciones de 1940 sobre transferencia de tierra sean rescindidas y reemplazadas por regulaciones basadas en una política de libertad en la venta, arriendo y uso de la tierra, sin distinción de raza, comunidad y credo; y se provea adecuada protección a los intereses de los pequeños propietarios y colonos cultivadores;(B):Recomendamos también que se tomen medidas para anular y prohibir cláusulas en los contratos, y en los arreglos con respecto a tierra, que estipulen que sólo miembros de una raza, comunidad o credo pueden ser empleados en relación con dichos contratos y arreglos..."(68)

La actitud británica despertó la más gran de agitación en la población hebreas, puesto que las restricciones que se le imponían obedecían a la política británica general tendiente a contemplar la opinión del mundo árabe(sobre todo, en relación con aquellos problemas que no ocasionaban daño al Imperio).

Aquel sector árabe dirigente, con cuya colaboración habían los británicos gobernado en todo el Cercano Oriente durante 25 años, aunque ahora se inclinaba hacia el Eje, aún era considerado por Gran Bretaña como objeto de su máximo interés. Aunque reconociendo el peligro que significaba para el Hogar Nacional Judío la oposición que difundían ciertos sectores /-

árabes de los países vecinos, estaba dentro de la característica gestión británica el tratar de no despertar las protestas que se levantarían si la Mandataria permitiera a los sionistas organizarse militarmente.

Antes de la guerra escribió Churchill lo siguiente:

... "El Estado judío, rico, apiñadamente poblado, progresista, se extiende en las llanuras y en las costas del mar. A su alrededor, en las colonias y tierras altas extendiéndose a lo lejos y a lo ancho por el ilimitado desierto, los belicosos árabes de Siria, de Transjordania, de Arabia, respaldados por las fuerzas armadas del Irak, ofrecen la incesante amenaza de la guerra. Y entre ambas, reteniendo los lugares sagrados y algunos puntos estratégicos de significación imperial británica, deben hallarse las fuerzas que Gran Bretaña pueda permitirse. Para sostenerse, el Estado Judío deberá estar armado hasta los dientes, e incorporar todos los hombres válidos para reforzar su ejército. Pero, cuánto tiempo permitirán las grandes poblaciones árabes del Irak, y Palestina que continúe este proceso? Puede esperarse que los árabes permenezcan impasibles y observen la formación, con capital y recursos mundiales judíos, de un ejército judío equipado con las más mortíferas armas de guerra, hasta ser lo bastante fuerte como para no temer a aquellos?". (67)

La exigencia árabe más difundida había sido la de expulsar a los judíos de Palestina; y aún, poco antes de estallar la guerra, según se ha visto, se pensaba formar un nuevo Estado árabe-palestino, que compartiría las características de los otros estados formados bajo la administración de los británicos.

La idea de Hitler de terminar con el "proble-

blema judío", exterminando al pueblo, llevó a los árabes a querer aplicar soluciones similares al Hogar Nacional Judío.

Y a la Administración, a dejar que el fin de la lucha decidiera sobre si aún quedarían fuerzas al movimiento nacionalista judío, como para proseguir en su lucha por un Estado Judío en Palestina.

Durante la guerra, cada paso tendiente a la consolidación del Hogar Nacional Judío, fué restringido o diferido.

Objetivo político mantenido por la Mandataria, ^{aún,} en contra de las urgencias militares de la guerra: la preparación bélica que Palestina judía había alcanzado por estos años, su combatividad, su desesperado afán de luchar en contra del Eje, hacían del rechazo de los soldados que voluntariamente se presentaban, un misterio sin explicación-que no fueran de orden político, enmarcadas en la tendencia general hacia el "apaciguamiento" árabe.

Los países vecinos del Hogar Nacional Judío, que por años habían contado con sectores de población activos en la propaganda y lucha en su contra, contaban ahora con ayuda económica y militar del Eje.

La lucha contra Inglaterra era un objetivo común y espontáneo en importantes sectores nacionalistas árabes, que implicaba riesgos; la campaña antisionista y contra los judíos de Europa, que el Eje llevaba a cabo, expresaba exactamente uno de los puntos más

arraigados de su ideología; y por el momento no parecía peligrosa.

Durante la entrevista personal mantenida por Hitler con el Mufti en Alemania, en 1941 (21 de noviembre-entrevista ya examinada en relación con distintos problemas), el Fuehrer expresa ideas que coinciden totalmente con los conceptos más difundidos en el mundo árabe, en contra del Hogar Nacional Judío en Palestina, y ^{también relativas} a imputadas asociaciones judías internacionales:

"Las palabras del Fuehrer.....
"Los objetivos de mi lucha son claros. Principalmente, sostengo una lucha sin tregua contra los judíos, y esta lucha incluye la campaña contra el llamado Hogar Nacional Judío en Palestina porque los judíos quieren establecer allí un gobierno central para lograr sus propósitos perniciosos y emprender una expansión ruinosa y devastadora a costa de los gobiernos del mundo y de otros pueblos.

Está claro que los judíos no han logrado nada en Palestina y que sus alegatos son mentiras. Todos los adelantos se deben a los árabes y no a los judíos. Estoy decidido a encontrar una solución al problema judío, paso a paso. Con respecto a eso, estoy haciendo una justa y necesaria apelación, primero a todos países de Europa, y después a los demás países del mundo". (40)

Lo que en el presente documento se llama "apelación", era el asesinato en masa de judíos (que era conocido en medio de la guerra), planeado en escala universal.

Hitler consideraba como aliados al Soviet, Imperio Británico y judíos, por un lado; Eje y mundo árabe

luchando por objetivos comunes contra aquéllos, por el otro: -Del mismo documento:

"Es verdad que nuestros enemigos comunes son la Gran Bretaña y los Soviets, cuyos principios están opuestos a los nuestros; y detrás de estos dos, estén los judíos que manejan a ambos países. La judería tiene un solo propósito en estas naciones. Ahora estamos empeñados en una lucha de vida o muerte contra estos dos países. Esta guerra no tan sólo determinará el resultado de la lucha, entre el Nacional-Socialismo y la judería, sino también los sucesos de esta guerra constituirán una ayuda positiva a los árabes empeñados en la misma lucha".

Dada la comunión de intereses, Hitler exhortaba al mundo árabe a intervenir activamente en la guerra. También el Hogar Nacional Judío sería aniquilado en lucha conjunta de árabes y ejércitos del Eje:

..."quiero subrayar un hecho en esta lucha, que decidirá el destino de los árabes... Todo el mundo unido en esta gran lucha, lo cual contribuye a su éxito, sirve a la causa común y así sirve a la causa árabe. Por lo tanto, urge tomar las medidas que nos puedan ayudar contra la judería mundial, contra la Rusia comunista e Inglaterra, y escoger entre estas, las que sean más efectivas. Solamente si ganamos la guerra, la hora de nuestra victoria también será la hora del cumplimiento de las aspiraciones árabes..." (7/)

Esto es, si la lucha conjunta de los ejércitos del Eje y árabes resultaba victoriosa, es claro que el Hogar Nacional Judío sería aniquilado.

En las primeras etapas de la guerra, la situación de Palestina judía fué de vida o muerte; y estuvo íntimamente vinculada a los resultados en los frentes de batalla en Europa, pero muy especialmente con los sucesos de Siria, Irak, Egipto.

Las autoridades sionistas organizaron para intervenir en el esfuerzo bélico, a la totalidad de hombres y mujeres en condiciones de luchar.

Responsabilidad y defensa eran consecuencia del peligro inmediato que amenazaba a Palestina judía. Indicaban, también, el grado de madurez y amalgamiento que habían alcanzado los nacionalistas judíos, así como su solidaridad con las colectividades judías que estaban fuera de Palestina.

La formación de fuerzas judías combatientes, no sólo tenían como fin, el inmediato, de defensa nacional; preparaban, también, las posibilidades para que el Hogar Nacional Judío, en la hora de la paz, fuera considerado país beligerante, pudiendo intervenir en las nuevas condiciones políticas del mundo.

Al postergar (hasta 1944) la formación de una Legión Judía, la Mandataria trataba de evitar su entrenamiento bélico y, también, la fundamentación de nuevas razones de exigencias para el definitivo reconocimiento de un Estado Judío autónomo, que pudiera derivar de su intervención en la lucha.

La Agencia Judía quiso plegarse a la acción

aliada y colaborar con Gran Bretaña desde el principio mismo del conflicto: así, por ejemplo se dice lo siguiente en una carta que Weitzmann, Presidente de la Agencia Judía envía al Primer Ministro Neville Chamberlain en 1939 (agosto 29):

"/los judíos/...permanecen junto a Gran Bretaña, y lucharán en el lado de las democracias",

estando resueltos a situarse

"...bajo la dirección coordinada del Gobierno de su Majestad". (72).

El criterio general que rigió a los hebreos en estos años, fué el de deslindar su propia lucha en contra de las condiciones impuestas por la Mandataria con el Libro Blanco de 1939 del problema de la Guerra Mundial; querían intervenir uniendo sus esfuerzos para derrotar al enemigo mayor, el nazismo. "Lucharemos con Gran Bretaña en esta guerra como si no existiera el Libro Blanco. Y lucharemos contra el Libro Blanco como si no hubiera guerra". (73), decía Ben Gurion, Primer Ministro de Israel hoy en día, y que en esos años era una figura dirigente de la Agencia Judía.

Los planes presentados por la Agencia Judía al Ministerio de Guerra Británica para organizar las brigadas de judíos combatientes, fueron hechos sobre la base del enrolamiento voluntario; y las integrarían soldados judíos palestinos y ciudadanos judíos de países neutrales, así como de regiones del Commonwealth británico, en las que no se había impuesto conscripción obli-

gatoria. No se mencionaba a los combatientes judíos de los ejércitos aliados. Se planeaba hacer intervenir estas brigadas en la defensa de Palestina y Cercano Oriente.

Para llevar a cabo la primera de éstas propuestas, en Palestina sólo se registraron 119.293 personas, esto es, la totalidad de hombres y mujeres en edad de enrolamiento. (74)

Era una cifra inconvenientemente alta: sólo fueron llamando a filas a soldados con ciertas especializaciones; o requeridos a la Agencia Judía en servicios secretos, desempeñados por pequeños grupos voluntarios (que eran dependientes de la Haganah, cuerpo de defensa nacional, hoy Ejército de Israel).

Estas directivas eran consecuencia del punto de vista de un influyente sector del Partido Conservador británico (contando entre las principales figuras con Lord Lloyd, que en ese momento era Ministro de Colonias, y Amery, que había desempeñado altos cargos en India), que luchaba por dar prioridad a intereses políticos y económicos, favorables a India, manteniendo por ejemplo a los soldados *hindúes* en su propio territorio, o en frentes de guerra en que ellos querían intervenir; o protegiendo la industria bélica de India. Ese importante sector conservador británico trataba de imponer medidas que satisficieran la opinión pública de India, que se inclinaba por la causa árabe.

Estas tendencias propiciaban medidas anti-judías en Palestina; tendían a evitar todo esfuerzo bélico de importancia, por parte de los sionistas, impidiéndoles ganar experiencia y derechos como fuerza beligerante.

Extractamos lo siguiente de una carta de Churchill, ^{dirigida} al Ministro de Colonias, Lord Lloyd, escrita en 1940 (junio 28):

"El error de la política que Vd. favorece está probada por los altos números de tropas lamentablemente necesarias que Vd. (que nosotros), tenemos que mantener en Palestina:

6 batallones de infantería
9 regimientos de artillería.
8 batallones de infantería australia-
nos

en total, probablemente, más de 20.000 hombres. Este es el precio que tenemos que pagar por la política anti-judía que ha sido mantenida por varios años. En caso de que la guerra vaya pesadamente en Egipto, todas estas tropas van a tener que ser retiradas y la posición de los colonos judíos será del mayor peligro. En verdad, estoy seguro que se nos dirá que no podemos retirar esas tropas, aunque ellas incluyen algunas de las mejores, y son vitalmente necesarias en cualquier otro lugar. Si los judíos fueran armados adecuadamente, nuestras fuerzas quedarían disponibles, ya no habría peligro de que los judíos atacaran a los árabes, porque son enteramente dependientes de nosotros y de nuestro dominio en los mares. Yo pienso que es poco menos que escandaloso que en el momento en que estamos luchando por nuestras vidas, este número de fuerzas muy numeroso, sea inmovilizado en apoyo de una política que se presenta favorablemente sólo para una parte del Partido Conservador.

Yo habría deseado que encarara Vd. la situación en Palestina desde un amplio punto de vista, y hubiera considerado como el objetivo más serio dejar libre la guarnición británica. No puedo seguramente asociarme a respuesta como Vd. me ha pedido. No admito de ninguna manera que los sentimientos árabes en el Cercano Oriente e India puedan ser perjudicados en la

forma en que Vd. sugiere".... (76)

Corroborando la urgencia con que Churchill consideraba los peligros de invasión a Palestina y la necesidad del entrenamiento militar y aceptación sin titubeos de la colaboración que los judíos querían dar en apoyo británicos, el Primer Ministro plantea su punto de vista al General Wavell, que comandaba las fuerzas británicas en el Cercano Oriente.

De un comunicado del Primer Ministro al General Wavell (transmitido por intermedio del General Ismay), del 12 de agosto de 1940:

"2) Yo no considero que se esté haciendo uso adecuado de las grandes fuerzas que están en Palestina. Lo esencial de la situación depende en armar a los habitantes de las colonias judías suficientemente como para permitirles asumir su propia defensa; así, en caso de necesidad, por un corto tiempo, toda Palestina puede ser dejado para fuerzas británicas muy pequeñas"... (76)

La disposición de Palestina judía de luchar contra el Eje, se manifestó en distintos campos:

Desde Haifa pudo Francia Libre radiodifundir a todo el Cercano Oriente, desbaratando la propaganda que difundían las emisoras del Eje.

Palestina fué punto de enlace para las tro-

pas que debían operar en toda la región del Cercano Oriente (desde Egipto, a Siria e Irak), y las que desde India, debían pasar a frentes europeos.

Las campañas aliadas en Siria e Irak, tuvieron sus bases de aprovisionamiento y campamentos de soldados en Palestina y Transjordania; acciones que se facilitaban por el paso del Golfo de Akaba (vía también muy frecuentada en la guerra anterior).

Operaciones secretas de relevamiento de mapas, informes sobre fortificaciones del enemigo, sabotaje, fueron misiones encomendadas a judíos palestinos, que también intervinieron en lucha armada.

El enrolamiento se había realizado no sólo para el servicio activo de guerra y colaboración con los británicos, sino que tuvo en cuenta, también, la defensa del país y el trabajo agrícola.

Pero era deseo general en la población judía, el poder intervenir en operaciones de envergadura y responsabilidad mayores, disposición que concordaba con las fuerzas enroladas y su entrenamiento militar. Churchill y Weitzmann prepararon un plan para formar cuerpos de combatientes judíos, que debía ser presentado al Teniente General Sir John Dill, Jefe del Alto Comando Imperial. El primer punto establecía las características y condiciones de las fuerzas que habrían de ser reclutadas:

"/se realizaría/...el reclutamiento del mayor número posible de judíos en Palestina para las fuerzas armadas, para integrar batallones judíos o formaciones de mayor importancia".(7~~6~~)

El 2o. punto preveía el aporte total de las fuerzas judías disponibles, evitando a la vez los efectos políticos de su empleo al estipular que concurrirían a la defensa de cualquier lugar del Cercano Oriente que no fuera el Hogar Nacional Judío las fuerzas judías que excedieran en número a la de los árabes palestinos:

"La Oficina de Colonias insiste en el establecimiento de una paridad aproximada en el número de judíos y árabes que debe reclutarse en Palestina, para las unidades judías y árabes. Como el reclutamiento judío en Palestina, rendirá a buen seguro un número mucho mayor que el árabe, el excedente de judíos deberá ser enviado para su adiestramiento a Egipto o a cualquier otro lugar del Medio Oriente".

Los otros puntos determinaban el mando de dichas fuerzas que estaría a cargo de un cuerpo de oficiales judíos palestinos adiestrados en Egipto, el reclutamiento de judíos extranjeros de Gran Bretaña.

Las negociaciones llevaron al acuerdo de que una Fuerza Judía Combatiente sería organizada, que contaría con 10.000 hombres, 3.000 de los cuales serían palestinos. Y aún fué enviado un alto oficial británico, que concretaría los planes junto con la Agencia Judía.

A pesar de que la cifra estipulada era mucho

menor de la que la Agencia Judía había enrolado(en Palestina y fuera de ella);a pesar del peligro que amenazaba a Palestina(la revuelta iraquesa de Rashid Ali estalló poco después de estas negociaciones),las tratativas fueron dilatadas hasta marzo de 1941,en que se informó a la Agencia Judía en que,por falta de equipos, la organización de la Fuerza Judía Combatiente quedaba diferida.(78)

Dice Philip Graves,refiriéndose a este problema:

..."el antiguo juego de apaciguamiento,que nos ha salido tan caro en cuanto al prestigio,...estaba aún siendo jugado en Whitehall".(79)

La situación geográfica de Palestina la convertía en inmediato teatro de invasión,si los germanos lograban conquistar Egipto,peligro que hacía muy inminente el tremendo poder militar del Eje y la colaboración que le prestaban fuerzas desde dentro de Egipto.

En las concillerías de Roma y Berlín,el Mufti recibía seguridades de que sería respaldado en su lucha contra el Hogar Nacional Judío.

En la misma fecha del 28 de abril de 1942,es dirigida a Haj Amin el-Husseini una carta de Ciano(80a) y otra de Ribbentrop(80b),escritas en términos muy simi-

lares:

..."Italia,....está dispuesta a dar a los países árabes del Cercano Oriente, que sufren la opresión británica, toda la ayuda posible en la lucha por sus liberación; a reconocer su soberanía y su independenciay la abolición del hogar Nacional Judío en Palestina".

Mientras Rommel avanzaba con gran facilidad hacia Tobruk y hacia Egipto, fueron provistos por los británicos planes para evacuar Egipto, en 1942 Palestina sería base de operaciones para la contra-ofensiva.

Autoridades militares británicas y la Agencia Judía actuaron en conjunto para llevar a cabo lo que se conoció como "Proyectos de post-ocupación", que tendrían lugar en caso de ocupación germana a Egipto.
(79)

De acuerdo a ellas, se organizaron fuerzas guerrilleras, que lucharían en acciones clandestinas si Rommel entraba en Palestina; una fuerza especialmente entrenada para separar el sur de Palestina, de Egipto, para asegurar el resto del país; un cuerpo clandestino de radio y servicio de inteligencia, que mantendrían los contactos con los aliados; un cuerpo judío de servicio de inteligencia, para actuar en los distintos países árabes, contrarrestando la extendida acción nazi; un cuerpo encargado de evitar la retirada alemana cuando la contraofensiva británica se produjera.

La batalla de El-Alamein alejó completamente

el peligro de invasión alemana a Palestina, y estas medidas no tuvieron que ser impuestas; pero son reveladoras respecto de las responsabilidades que los hebreos se hallaban prontos a asumir en defensa del Hogar Nacional Judío, así como de su decisión de actuar junto a la Gran Bretaña en la guerra.

La organización de la probable defensa de Palestina en caso de invasión germana tuvo consecuencias de importancia; aunque no se luchó en territorio palestino, los soldados habían sido entrenados y estaban en condiciones de intervenir en operaciones bélicas de envergadura.

A su vez, ante el enrolamiento y entrenamiento del sector judío de Palestina, disminuyeron los disturbios; porque hallaban menor eco en la población árabe los agitadores (pagos por el Muftí y el Eje) (39)

Al borde de la guerra en la misma Palestina, había la Agencia Judía desempeñado importantes funciones en la administración, en la faz económica, en la defensa del sector judío del país. Los hombres de la Haganah, habían intervenido en distintas acciones de guerra.-

La victoria de Montgomery y Alexander, la consolidación militar y política de Gran Bretaña en el Cercano Oriente, la organización, en consonancia con esos hechos de un bloque árabe, tuvieron, naturalmente repercusiones importantes en Palestina.

Mientras seguían rigiendo las cláusulas del Libro Blanco sobre inmigración, volvían a ser puestas en vigor medidas tendientes a retrasar la autosuficiencia de las instituciones sionistas previniendo el advenimiento de un Estado Judío autónomo.

Aunque la guerra exigía aún grandes esfuerzos militares, fué preocupación de la Mandataria aminorar el número de hebreos palestinos enrolados, puesto que su experiencia como administradora le hacía temer que el entrenamiento militar pudiera eventualmente servir a la causa nacionalista. Así, por ejemplo por el 1943, se hizo clara la tendencia de mantener a los obreros en sus labores, dificultando el entrenamiento militar; mientras que dificultades de tipo administrativo atrasaron las tareas de enrolamiento que efectuaban las oficinas de la Agencia Judía.

Sin embargo, las propias exigencias de la guerra llevaron a los británicos a contar con los soldados de Palestina, judíos y árabes; su número de admisión fué igualado, y enviados, después de El Alamein, a luchar fuera de su territorio, en Egipto y África del Norte aunque no en servicio de guerra activo.

La organización de la unión de los países -

árabes vecinos influyó en la situación de los árabes de Palestina: dirigentes árabes nacionalistas, que habían sido internados en campos de concentración por actuar junto al Mufti y Rashid Ali en la fracasada revuelta del Irak, lograron permisos de retorno.

A la vez, ante el deseo de que participaran también los árabes palestinos en las preliminares de la Conferencia de Alejandría, fueron hechos esfuerzos para poner de acuerdo a sus distintos sectores políticos, para que integraran un único organismo que los representara.

De un artículo del corresponsal de "The Times" en Jerusalem; escrito en 1944:

"Ningún leader árabe en Palestina goza ahora el apoyo de todos los partidos, y aquellos que dirigen las organizaciones partidarias, están preocupados por rivalidades de sectores...., más que por asuntos más importantes". (81)

El Alto Comité Árabe (formado en 1936), no pudo reorganizarse en 1943 ni en 1944, debido al temor de los adherentes del Mufti, de que tal organismo representativo se formara en su ausencia. (82)

Esta obstrucción (y el propio hecho de que Palestina Árabe fuera representada en 1944, ante la Liga Árabe, por Musa el Alami, simpatizante del Mufti, aunque no de los radicales), revela con claridad la riva-

lidad de distintos intereses por parte de los dirigentes árabe-palestinos. Pero es índice también, del poder del Mufti, ausente de Palestina, activo en Alemania.

El siguiente comunicado fué enviado a El-Husseini por Himmler, contemporáneamente a estos acontecimientos, en 1943, noviembre 2:

"Al Gran Mufti:

"El Movimiento Nacional-Socialista de la Gran Alemania inscribió en su bandera - desde el principio- la lucha en contra de los judíos del mundo. Ha seguido, por lo tanto, con especial simpatía la lucha de los árabes amantes de la libertad, particularmente en Palestina, en contra de los judíos intrusos. Es el conocimiento de ~~e~~ ese enemigo y la lucha común en su contra, lo que forma la base firme de la natural alianza que existe entre el Nacional Socialismo de la Gran Alemania y los musulmanes amantes de la libertad en todo el mundo. Animado por este espíritu, le envío hoy, en el aniversario de la infame Declaración Balfour, mis más fervientes felicitaciones y deseos porque continúe con éxito su lucha hasta la certera victoria final.

(Firmado) Reichsfuehrer-S.S. Henrich Himmler". (85)

También los sionistas llevaron la lucha desde el frente palestino a Europa, en colaboración con los ejércitos aliados, tratando de ayudar a las distintas colectividades judías.

De los grandes esfuerzos planeados por los dirigentes judíos en Palestina (86), sólo fué aceptado el envío de esporádicos grupos de volunta-

rios. Por intermedio de ellos-adiestrados desde 1943 por instructores británicos- se establecieron contactos con los movimientos subterráneos judíos en Rumania, Yugoslavia, Hungría, Austria, Checoslovaquia, ^{facilitados} informes para el servicio de inteligencia, paso de prisioneros por Rumania hacia Yugoslavia, habiendo sido establecido el contacto con los guerrilleros de Tito, desde el principio de estas operaciones.

El reconocimiento del significado nacional que tenía la acción de estos grupos judíos de combatientes (los que luchaban en Europa, en el Cercano Oriente, en el Norte de Africa), fué materia ardua.

En la guerra anterior, el sentimiento nacionalista había sido auspiciado en consonancia con la formación de las legiones árabe y judía. Ahora interponía la Mandataria dificultades para reconocer el sentimiento de unión y de defensa nacional, bien cimentado y expandido en Palestina judía.

En general puede decirse que la intervención de los combatientes judíos palestineses, fué condicionada por la Mandataria, a algunos principios claros: Por un lado aceptar el esfuerzo de los nacionalistas, pero sin permitir su movilización completa, cuidando de igualar su aporte al del sector árabe palestino (que fué mucho menor, influido también por las tendencias comunes al mundo árabe).

Deslindar de significado nacional el aporte

efectivo judío a la guerra,;para lograr lo cual se trató de evitar la formación de cuerpos militares numerosos, o se les consideró "palestinos", cuando las urgencias de la guerra hicieron aceptar mayor número de soldados judíos voluntarios.

La Mandataria consintió en la formación de una Brigada Judía en las últimas etapas del conflicto, simultáneamente a las declaraciones de guerra de los países árabes, que, en general, las hicieron en 1944. De ese modo se evitaban las exigencias que los sionistas pudieran presentar, ^{allegando} su intervención junto a los aliados durante todo el conflicto. Las tratativas entre sionistas y británicos (ya examinados) comenzadas al principio de la guerra y mantenidas durante los años del conflicto, dieron como resultado el consentimiento para formar la Brigada Judía en setiembre de 1944. El Gobierno británico ^{declarada} haber

... "decidido acceder al pedido de la Agencia Judía para Palestina de que un Grupo Judío de Brigada debería ser formado para tomar parte en operaciones activas" (85)

La Brigada Judía (86) pasó así a luchar en los distintos frentes de Europa: en Italia, integrando la 6a. Armada, bajo el mando del General Mark Clark. Más tarde pasó con las fuerzas de ocupación a Austria, Bélgica, Holanda.

Si bien los árabes palestinos se alistaron en grupos militares que lucharon con los ejércitos aliados, otro sector integró la fuerzas que el Mufti entrenó y organizó, desde Alemania. (87)

Esta fuerza se formó con árabes que estudiaban en Alemania, con prisioneros tomados a los aliados, con musulmanes residentes en países ocupados (yugoeslavos, bosnios), que formaron cuerpos de la S.S. musulmanes; musulmanes del sur de Rusia, contando con el apoyo de algunos quislings; fuerzas adictas en el Norte-Africano, donde se pensó poner a disposición del Eje a medio millón de hombres de Argelia, Túnez, Marruecos. Tuvo centros de entrenamiento en Atenas, La Haya; y contó con amplias posibilidades de propaganda.

Así, cuando el Gobierno Británico permitió la formación de la Brigada Judía, la Brigada Árabe del Mufti había ya intervenido en múltiples acciones junto al Eje, en Europa y Cercano Oriente.

Un llamado general para que integraran esta Legión Árabe fué hecha inmediatamente después de conocerse la formación de la Brigada Judía a los iraqueses, egipcios, sirios, árabes palestinos. Y fué aprovechada la oportunidad por el Mufti para pedir la ampliación de aquel cuerpo y recursos militares, para formar no ya legiones o brigadas, sino un ejército.

En carta del Mufti a Himmler, del 3 de octubre de 1944 se dice:

"Reichsfuehrer!

Me permito llamarle la atención sobre la renovación de las peligrosas demandas judías, apoyadas por los Aliados, para el establecimiento de un estado judío en Palestina, y el permiso otorgado por el gobierno británico para constituir una unidad militar judía que tomará parte en la lucha contra Alemania, y así ganarel derecho a tal estado. Según el último discurso de Churchill en la Cámara de los Comunes el 28 de setiembre de 1944, el gobierno británico está dispuesto a establecer tal unidad militar, así como suministrarle armas y entrenamientos.

Esta declaración por parte del gobierno británico, ha causado la peor reacción posible en todos los países árabes -islámicos. Por tanto, propongo que, como contrapeso a este acto, se debe anunciar el establecimiento de un ejército árabe-islámico en Alemania. Se debe formar este ejército con voluntarios árabes y otros musulmanes y unirlo a las unidades musulmanas ya existentes. El gobierno alemán debe declarar que está dispuesto a armar y entrenar tal ejército. Eso constituiría un golpe severo al plan judío-británico y aumentaría el número de soldados luchando por una Alemania más grande.

Estoy convencido de que el establecimiento de tal ejército y el anuncio de sus propósitos causaría una reacción muy favorable en los países musulmanes.

Por eso, ruego a Vd. considere la posibilidad de hacer un anuncio en ese sentido el 2 de noviembre de 1944, aniversario de la infame Declaración Balfour, que estableció el llamado Hogar Nacional Judío en 1917, y aniversario de la promesa hecha en 1943 por el Ministro de Relaciones Exteriores del Reich para destruir ese llamado Hogar Nacional Judío.

Acepte, Reichsfuehrer, la expresión de mi más alta consideración! Suyo." (38)

Algunas significaciones de importancia relativas a la creación de la Brigada Judía, son examinadas ajustadamente en este documento:

Es verdad que, además de combatir por sus premisas nacionalistas y en solidaridad con las colectividades judías europeas, con la Brigada Judía se deseaba

"ganar el derecho a tal estado" (el Estado Judío). Sólo que, para lograrlo, según se verá más adelante, debió el movimiento nacionalista librar su propia lucha contra Gran Bretaña, y contra los países árabes vecinos.

En cuanto a la reacción de los países árabes frente a la formación de un cuerpo militar judío como la Brigada, hubiera despertado, naturalmente, gran oposición. Pero Gran Bretaña permitía la organización de esta fuerza combatiente judía, a la vez que auspiciaba la reunión de los países árabes en la Liga Árabe y atendía las inquietudes de los árabes palestinos, al lograr su intervención en la Conferencia de Alejandría mediante la presencia de un delegado no oficial. El carácter de ese delegado, se debía a que, como se ha visto, no había sido posible constituir un Cuerpo Representativo de Palestina árabe, debido en gran parte a la interferencia de los partidarios de El-Husseini. Pero, se les conformaba, al permitir la presencia de uno de sus adherentes menos radicales ^{durante} / las preliminares en la formación de la Liga Árabe.

La condición de extra-oficialidad de la representación palestina se debía también al hecho de que, a pesar de no poder los británicos ignorar la influencia del Muftí en Palestina, era una fuerza de activa colaboración con el Eje.

La Conferencia de Alejandría se expidió a favor de la lucha para aniquilar al Hogar Nacional Judío; resolución única, junto con las que hacían referencia a

la independencia de Siria y Líbano, en que se logró ~~un~~
acuerdo unánime.

- : : : : : -

Mientras que es dable afirmar que la Mandataria había restringido en lo posible la significación política de las instituciones sionistas dirigentes en los años de la Segunda Guerra Mundial, hubo esferas que trascendieron a ese control, debido a las tremendas exigencias que la lucha promovió.

Así en la esfera militar. Y también en la económica.

La Guerra, principalmente la ocupación por el Eje del Mediterráneo en la costa europea, había transformado a todo el Cercano Oriente en una zona aislada, que debía bastarse ~~de~~ sí misma, y también a los ejércitos que luchaban en ella.

Por su aislamiento, las necesidades económicas fueron encaradas desde el punto de vista regional con-

junto, creando amplias posibilidades para nuevas industrias y mercados dentro de la zona.

Condiciones que hicieron de este período una excepción en la política de aislamiento económico determinado a la industria judía por sus vecinos árabes.

A la vez que el propio desarrollo, significaba este cambio una experiencia importante en varios sentidos: la posibilidad de encarar los problemas económicos como regionales, el beneficio mutuo devenido de esa situación.

En cuanto a la producción, se modificó considerablemente, por las nuevas ramas de que debió ocuparse, por la envergadura de las nuevas industrias, muchas de las cuales surgían desde organismos con base económica y distribución de beneficios cooperativas.

Así, bajo la administración de la Agencia Judía, responsable de la economía de Palestina judía en este período, agricultura e industria de aquel sector, se desarrollaron notablemente, ganando experiencia en producciones nuevas, y aplicadas en campos mucho más amplios que hasta el momento. Ese fué el caso de la industria militar y naval; de la alimentación, instrumentos de óptica, maquinarias. De obras de ingeniería realizadas fuera y dentro de Palestina (carreteras en Siria, puente sobre el Eufrates, aeródromos, ampliación de

las refineries de Haifa y Abadón), etc.

Según Lawdermilk, experto estado-unidense en la conservación de tierras, "Los fundamentos puestos durante los últimos veinte años hicieron posible el establecimiento durante la guerra, de más de trescientas nuevas importantes empresas industriales, incluyendo obras químicas y metalúrgicas, fábricas textiles, laboratorios farmacéuticos, usinas electricas.....Los contratos con la Armada totalizaron L.P. 1.000.000 en 1940, L.P. 4.000.000 en 1941, L.P. 10.000.000 en 1942". (§9)

La interrupción del boycott económico de los países árabes respecto de Israel, rigió también para la exportación; aunque, naturalmente, las cifras de exportación importantes, se debieron al aporte de materiales de guerra para la Gran Bretaña. (§9)

- : : : : : : : : -

NOTAS DEL CAPITULO III

- (1) - Churchill, Winston: "The Second World War"-Ed. Cassell y Co. Ltd-Londres 1949-Vol.II-Appendix-D. "Correspondence relating to Dakar between Mr. Churchill and Mr.Menzies"-pag.646-Trad.del inglés.

- (2) - Del Diario del Mufti de Jerusalem. Escrito el día de la entrevista con Hitler, 1941, noviembre 21. Ap.en "Alto Comité Árabe" Ob.Cit."Del Diario Personal del Mufti sobre su reunión con Adolfo Hitler" pag.16-18-Documeto fotografiado(en árabe) y traducido al español.

*No fue visto antes
No aparece en el
del opusculo
de la conferencia
C. W. P. 462*

?

- (3) - De un artículo aparecido en 1941, junio:

..."En el desierto occidental tenemos nuestras defensas y una fuerte fuerza de ataque por mar, tierra y aire....y más al sur, tenemos nuestras guarniciones y defensas en Palestina y Transjordania. En caso necesario, las guarniciones pueden ser reforzadas desde el Mar Rojo vía Akaba y el ferrocarril del Hedjaz, así como desde Egipto....Tenemos 500.000 hombres en el Cercano Oriente...."

Polson, Newmann, E.W.: "Egypt and the war"-Ap. en "The Contemporary Review" Junio, 1941-Ob.Cit. Junio 1941, pag.630.Trad.del inglés.

- (4) - En cuanto a la oposición de Francia, mientras Siria y Líbano dependieron de Vichy, fué cuidadosamente evitada.
- (5) - Una derivación de esta idea, fué la creencia ge-

neralizada en estos años por la propaganda, de que Hitler era descendiente directo de Mahoma. Y hoy en día, Nasser difunde entre sus soldados "Mein Kampf", destacando sus contactos con el nacionalismo egipcio.

(6) - Cs. Ben Morin, Eliahu: "El Cercano Oriente" - Encrucijada de la Historia - Ed. Claridad. Buenos Aires, 1944, Cap. VII - pág. 170.

(7) - Con estilo cuidadoso, dice el consejero británico en la Corte Saudita, St. John Philby:

"La propaganda del Eje juega según la nota de "India para los hindúes", "Egipto para los egipcios", "Arabia para los árabes". La sinceridad de tal propaganda puede ser puesta en duda, pero no carece de efecto".

Philby, St. John: "A pilgrim in Arabia". Ed. Robert Hale Ltd. Londres, 1946. Introducción, pags. 11-12. Trad. del inglés.

8) "Alemania nunca ha ocupado ninguno de los estados árabes y no tiene ninguna clase de ambiciones sobre estos territorios. Nuestra opinión es la de que los árabes... son capaces de autogobernarse".....

Tomado de una nota en nombre de Hitler, al Mufti, de marzo de 1941. "El Alto Comité Árabe". Ob. Cit. "La respuesta de Hitler" pag. 21.

(9) - De una carta secreta de Hitler al Mufti. /Alemania/-1941, marzo. Tomado de "Alto Comité Árabe"

Ob.cit."Hitler promete ayuda al Mufti en la re
vuelta del Iraq". pag.21.

- (10) - Idem. Ob.cit. "Del Diario personal del Mufti
sobre su reunión con Adolfo Hitler"pág.16-18.
- (11) - El Alto Comité Árabe. Ob.cit."Del Diario Per-
sonal del Mufti sobre su reunión con Adolfo Hi-
tler" págs.16-18.
- (12) - Borrador hallado entre los papeles oficiales
del Mufti en Alemania.
/Alemania/1941,setiembre 28.Tomado del Alto
Comité Árabe. Ob.cit. "Propuesto borrador de
una declaración oficial por parte de Alemania
e Italia con respecto a los países árabes".
pág.51.
Fotos del documento,escrito en francés,con aco-
taciones en árabe de puño y letra del Mufti,
pág.52.
- (13) - La exigencia de la prohibición de la inmigra-
ción judía,era fácilmente asimilable al conjun-
to de procedimientos fascistas;lo paradójico
resultaba que hubiera sido impuesto.en Pales-
tina por el Libro Blanco de 1939.
- (14) - Ya examinado en pág.114.
- (15) - Por ejemplo,Wasaf Kamal,cuya ficha bio,gráfica
tomamos de El Alto Comité Árabe. Ob.cit. "El

expediente del Mufti y sus ayudantes" pag.7:

"Wasef Kamal, miembro de una familia importante de Nablus y ex-maestro de escuela, se hizo famoso por su propaganda extrema entre los estudiantes y su conexión con el partido Istikhlal en Palestina en 1936 y después era miembro del Comité Nacional de Nablus y jugó cierto papel en la organización de los motines de 1936. Arrestado en aquel año, pronto huyó a Transjordania y más tarde a Iraq. Aliado del Mufti, Kamal desempeñó un papel importante en la rebelión iraquí de 1941 contra los británicos.

De Iraq se fué a Turquía. Durante la primera parte de la guerra permaneció aquí como agente del Servicio Secreto Alemán con goce de sueldo. En 1943 se fué a Italia y Alemania donde colaboró estrechamente con el Mufti."

Ob.Cit:

- 116) - "Jewish Case." "Note on the Arabs int. the war" pag. 366.

..."The collection of documents which has been published int Iraq under the title "Al-Kathba" shows that leaders had the cooperation of officials, heads of tribes, workers, Beduins"....

- (17) - Entre los principales, además de Haj Amin Eff. El Hussein, Jamel el Hussein, Munif el-Husni, Daud el-Hussein, Is' haq as Salih al Hussein, Amin Tamimi, Kauqji (que intervino también en la guerra contra Israel en 1948), Dr. Amin Fuweih, Nimr Uda, colaborador del Mufti, residente en Irak desde 1939.

Ob.Cit:

The Jewish Case: "Note on the Arabs" pag. 362 y La Guerra. Walter: "Comunismo y nacionalismo en el Cercano Oriente". Traduc. de Ramón Palazón-Costa-Amic. Editor-Mejico, 1957-Cap. XIII-pág. 243.

- (18) - Respuesta del memorandum enviado por el Mufti (enero 20 de 1941), de Hitler; por intermedio de Freherr Von Weizacker, del Ministerio de Relaciones Exteriores alemán. De los Archivos del Mufti en Alemania. Figura en "El Alto Comité Árabe". Ob. Cit. "La respuesta de Hitler"-págs. 21-23. Fotografía del documento original escrito en alemán-Traducido al español.

En la figura de Rashid Alí convergen la ambición personal de poder, junto a una larga trayectoria en el movimiento nacionalista, que remonta a los orígenes mismos del Irak, como Estado monárquico: sunnita, de familia poderosa, había sido considerado por Inglaterra como candidato posible para ocupar el trono en 1920, que fué, sin embargo, adjudicado al Emir Feisal. Esta era ^{pues} una nueva posibilidad de gobernar. Rashid Alí era nacionalista antes que fascista. Pero en su gestión se apoyó en un grupo militar de claras tendencias favorables al Eje y, rápidamente, toda su actuación se vinculó a aquel campo de fuerzas.

- (19) - Jewish Case-Ob. Cit. Note on the Arabs in the war. pág. 367.

- (20) - En el Líbano fué figura prominente en la ayuda a la revuelta de Rashid Alí, Riad as Sulh, Primer Ministro del Líbano en 1943-44; miembro de la delegación libanesa a la U.N. en 1946; de las personalidades sunnitas y shiitas mencionadas, en Siria, Hashim Atasi, que ocupara la presidencia de la República de Siria de 1936-39, y que era

uno de los principales dirigentes del Bloque Nacional. En el informe y publicación de documentos del presente movimiento aparecido en Irak, "Al Wathba" figuran también los siguientes colaboradores, (que ocuparon diversos cargos de gobierno en Siria y Líbano): Shukri al Kuwaitli, Habit Abu Shahla, Emile Lahud, Farid Zain ad-Din. Tomado del informe "Al Wathba", que de Jewish Case. Ob.Cit. "Note on the Arabs on the war". Pag. 367.

(21) - Cf. Jewish Case. Ob.Cit. "Note on the arabs on the war". pag. 368.

(22) - "Fuehrer Hq. 23 de mayo de 1941. 22 copias/5a. copia/El Fuehrer y Comandante Supremo/de las Fuerzas Armadas/OKW/WF.St.Dep.L.(10 p.)no.4472/41(Secreto)/Copia de traducción del alemán(6 setiembre 1945) Tomado de "El Alto Comité Árabe". Ob.Cit. "Las órdenes de Hitler" sobre la revuelta del Iraq y la conquista del Medio Oriente" págs. 26-27-28. "Barbarossa", es el nombre en clase, de la campaña alemana en Rusia.

(23) - Lo que sigue, deja bien en claro el sentido de la colaboración alemana dada a los árabes. Este documento, con las órdenes precisas de Hitler respecto de Irak, es del 23 de mayo de 1941; esto es, anterior en 6 meses a la entrevista mantenida por el Mufti y Hitler en Berlín, en noviembre 21 del mismo año, examinada en la pag. 211; allí se asegu-

ra justamente lo contrario.

(24) - Nuevamente debemos confrontar estas disposiciones acallando el nacionalismo en Siria, con los conceptos emitidos por Hitler al Mufti en su entrevista de noviembre de 1941-págs.211-12.

(25) - Tomado de la entrevista Hitler-Haj Amin del 21 de noviembre de 1941-"El Alto Comité Árabe" Ob. Cit."Del Diario personal del Mufti sobre su reunión con Adolfo Hitler"-pag.15.

(26) - Cf. Groves, Philip: "A record of the war"-- .The ninth quarter-pag.100 y Tenth quarter, Cap.V., pag.150. Hutchinson y Co. Editores. Londres.

(27) - "El Alto Comité Árabe" Ob. Cit. "El expediente del Mufti y sus ayudantes". pag.6

(28) - La siguiente transcripción de un recibo, da cuenta del pago efectuado por las oficinas del Mufti a un paracaidista y saboteador capturado por los británicos en Palestina:

"15/12/41
Recibí de su Eminencia la suma de 1.620
marcos a cuenta de Zu-el-Kifl,....y mis gastos de viaje.
En confirmación, escribí este recibo.
(firma) Rasem El Khalidi".

Tomado de "El Alto Comité Árabe". Ob. Cit. "Recibos de Rasem Khalidi enviados al Mufti por com-

cepto de pagos para actos de sabotaje contra las Naciones Unidas".pag.32.

(29) - Idem. "El expediente del Mufti y sus ayudantes".
pág.6.

(30) - Según acotación de quien hizo el análisis del documento y lo tradujo, se trata del Almirante Canaris, representante de Hitler, quien ayudó a preparar el alzamiento de Franco en contra del Gobierno Republicano en España, y con quien el Mufti siguió en contacto.

(31) - "El Alto Comité Árabe" Ob.Cit. "El expediente del Mufti y sus ayudantes".pag.6.

(32) - Idem-pág.5.

(33) - Cf. "El Alto Comité Árabe" Ob.Cit. "El expediente del Mufti y sus ayudantes".pag.6.

(34) - "El Alto Comité Árabe" Ob.Cit. "Ribbentrop al Mufti destruir el Hogar Nacional Judío" pag.56.

(35) - Idem. "Promesa de Abolir el Hogar Nacional Judío"pág.25.Esta es la versión del Ministerio de Relaciones Exteriores de Italia:

"Ministerio de Relaciones Exteriores-Roma, 28 de abril de 1942.

Eminencia:

En respuesta a la carta enviada por usted hoy, y por Su Excelencia, el Presidente del Consejo

Rashid Ali el Gailani, y confirmando nuestra conversación, tengo el honor de comunicarle lo siguiente:

El Gobierno italiano aprecia plenamente la confianza demostrada por el pueblo árabe en el poder del Eje, y en sus objetivos, así como su intención de participar en la lucha en contra del enemigo común hasta que la victoria final sea alcanzada. Esto está de acuerdo - como fué expresado por usted, con las aspiraciones nacionales de los estados árabes del Cercano Oriente actualmente oprimidos por los británicos. Tengo el honor de asegurarle, en completo acuerdo con el Gobierno alemán, que la libertad y la independencia de los estados árabes, hoy sufriendo bajo la opresión británica, es también el objetivo del Gobierno Italiano.

Italia, por lo tanto, está dispuesta a dar a los países árabes del Cercano Oriente, que sufren la opresión británica, toda la ayuda posible en la lucha por su liberación; a reconocer su soberanía y su independencia; a aprobar su federación si fuera ese el deseo de las partes interesadas; y la abolición del Hogar Nacional Judío en Palestina.

Queda entendido que el texto y contenido de esta carta serán mantenidos en secreto, hasta que juntos no decidamos otra cosa sobre el particular.

Acepte, por favor, Eminencia, la expresión de mi más alta consideración.

Ciano

Eminencia

Amín el Hussein-Gran Mufti de Palestina
Roma".

- (36) - Por ejemplo, en la prensa egipcia, en 1940, fué demanda común el pedido de que los soldados británicos abandonaran Egipto; y aún se produjeron emboscadas, en las que los soldados británicos hallaron la muerte.
Cs. Jewish Case. Ob. Cit. "Nota on the Arabs in the war". pag. 363.

- Ver
(37) - /Pag. 106.

- (38) - Cf. Churchill, W. "The Second World War" ^{abst.} - Cap. XXI -
pág. 376.

- (39) - Por vía de ejemplo, extractamos lo siguiente de un artículo aparecido en junio de 1941:

"...en el caso de un ataque sobre el mismo Egipto, está la armada egipcia. Los egipcios se muestran recalcitrantes para luchar, a menos que sean obligados a hacerlo en defensa de su patria..."

Polson, Newmann, E.W.: "Egypt and the War"-Ap.
en "Contemporary Review" Londres. Junio de 1941
pág. 630-Trad. del inglés.

- (40) - "...The general conclusion to which we have all come is that the Italian-German effort in Cyrenaica, is a major diversion well timed to precede the German attack in the Balkans. This judgement in no way, diminishes the seriousness of the indirect threat to Egypt, for quite clearly the enemy must be expected to press any advantage he gains. Unfortunately, his first moves attained a greater measure of success than had been expected, and he is following up his initial success..."

Tomado de Churchill, W.: "The Second World War".
Ob.Cit:
Tomo III- pág. 182.

- (41) - Graves, P.: "A record of the War" Ob.Cit. The
tenth quarter-Cap.V-pág. 148. Trad. del inglés.

- (42) - Fué Ahmed Maher, quien bregara públicamente por tal declaración, quien la enunció en el Parlamento; camino al Senado, para reiterarla allí, fué asesinado.

(43) - Más adelante, se verá que las condiciones restrictas en que Palestina árabe integró la Liga Árabe (con voz, sin voto), se debían en parte, a que el Mufti, con considerables fuerzas de adherentes palestinos, colaboraba tan estrechamente con los nazis.

(44) - Preámbulo del Protocolo de la Liga Árabe, tomado de Atyee, Henry C.: "Arab politics and pacts". Ap. en "Current History" Estados Unidos, Julio 1956-pág. 341. Trad. del inglés.

"In affirmation of the indissoluble bonds and numerous ties which bind all Arab countries, and in earnest concern to strengthen and consolidate these ties and direct them toward the welfare of the whole Arab world, to improve its conditions, measure its future, and realize its hopes and aspirations".

(45) - Texto del Protocolo de la Conferencia que cita textualmente Keller, Pierre: "La question arabe". Ob. Cit. Cap. V pag. 119. Traduc. del francés.

(46) - Cf. Atyee, Henry C.: "Arab politics and pacts". Ob. Cit. Ap. en "Current History" Julio 1956-pag. 340.
Fernau: "Le reveil du monde arabe" - Parte III - Cap. II-pág. 118.

(47) - Philby, St. John: "A Pilgrim in Arabia" Ob. Cit. Introducción-pág. 10-Traduc. del inglés.

- (48) - Idem. Idem.
- (49) - Cs. Hoskins, H.L. The Middle East. Cap. XI-Ob. Cit. págs. 218-19.
- (50) - Tomado de Gervasi, Frank: Para quién Palestina?-Ed. Direzan. Argentina, 1946-Cap. VIII-pág. 166-67.
- (51) - "/would/...point to a significant participation by the United States in post-war naval police duty in that part of the world"

Cit. por Hoskins, H.L.: "The Middle East". Ob. cit. Cap. XI-pág. 219.
- (52) - Soloveytchik, George. Loss and gain. Ap. en The Contemporary Review. Publ. cit. Junio 1941-pág. 621. Trad. del inglés.
- (53) - Tomado de Churchill W. The Second World War. Ob. cit. Tomo III-Cap. XVIII-pág. 292.
- (54) - Al respecto, consultar el intercambio de cartas Churchill-Wavell, General a cargo de las operaciones en Egipto, que se negaba a colaborar con las fuerzas de Francia Libre.
Churchill, W. The Second World War. Ob. cit. Tomo III-Cap. XVIII-págs. 290-91.
- (55) - Tomado de la versión que da Graves, P. A record

of the war".Cb.Cit. Eight quarter-Cap.III -
pag.108.

- (56) - "...the historic interests of France in Syria and the primacy of those interests over the interests of other European nations is preserved, without prejudice to the rights and sovereignty of the Syrian races".

De un discurso pronunciado por Churchill en el Parlamento en julio 15, 1941.

Cit. por Graves, P.: "A record of the war".Cb.Cit.
eight quarter-Trad.del inglés-Cap.III-pág.110.

- (57) - Carta tomada de Churchill, W.: "The second world war"Ob.Cit. Tomo III-pág.294 -Cap.XVIII.
Trad.del inglés.

"Y wish to send you my best wishes for success of our joint enterprise in the Levant. Y hope you are satisfied that every thing possible is being done to provide support to the arms of Free France. You will, Y am sure, agree that this action, and indeed our whole future policy in the Middle East, must be conceived in terms of mutual trust and collaboration. Our policies towards the Arabs must run on parallel lines. You know that we have sought no special advantages in the French Empire, and have no intention of exploiting the tragic position of France for our own gain.

Y welcome therefore your decision to promise independence to Syria and Lebanon, and, as you know, Y think it essential that we should lend to this promise the full weight of our guarantee. Y agree that we must not in any settlement of the Syrian question endanger the stability of the Middle East. But subject to this we must do everything possible to meet Arab aspirations and susceptibilities. You will, Y am sure, bear in mind the importance of this.

All our thoughts are with you, and the

soldiers of Free France. At this hour, when Vichy touches fresh depths of ignominy, the loyalty and courage of the Free French save the glory of France.

I must ask you in this grave hour not to insist on declaring Catroux High Commissioner for Syria".

- (58) - Churchill, W.: "The second world war". Tomo III Ob.Cit. Cap.XVIII-pág.294-95.

- (59) - Ob.cit.traduc.del inglés por Graves, P.: "A record of the war". Eight quarter-Cap.III pag.112.

"We have no ambitions in Syria. We do not intend to replace or supplant France or to substitute British for French interests in any part of Syria.... I must make it quite clear that our policy, to which our French Allies have subscribed, is that Syria shall be handed back to the Syrians, who will assume at that earliest possible moment their independent sovereign rights".

- (60) - Puesto en el gobierno de Siria, a pesar de ser muy impopular para sirios e ingleses (aunque por motivos diferentes). Véase la recomendación expresa de Churchill a De Gaulle, en el sentido de no darle la dirección del Gobierno en Siria. pag.250.
- (61) - Alto Comité Árabe. Ob.cit. "Del Diario personal del Mufti-Sobre su reunión con Adolfo Hitler" pag.16.
- (62) - Cs.Graves, P.: "A record of the war" Ob.cit. The ninth quarter-Cap.III-pag.98.

- (63) - Tomado de Graves, P.: "A record of the War"
Ob.Cit. seventeenth quarter-Cap.II-pag.80.
- (64) - Tomado de Graves, P.: "A record of the war"
Ob.Cit. Tomo XVII-Cap.II-pág.81. Traduc. del inglés.
- (65) - "El problema de Palestina"-Memorandum preliminar sometido al Comité Especial de las Naciones Unidas-por la Agencia Judía para Palestina-1947-pag.26.
- (66) - Referencias a este caso, "Struma" y otros, en relación con el problema de la inmigración judía a Palestina durante la guerra, en pag. 136.
- (67) - Mandato para Palestina, art.6:

"The Administration of Palestine, while ensuring that the rights and position of other sections of the population are not prejudiced, shall facilitate Jewish immigration under suitable conditions and shall encourage, in co-operation with the Jewish agency referred to in Article 4, close settlement by Jews on the land, including State lands and waste lands not required for public purposes".

Tomado de Marlowe, J.: "Rebellion in Palestine". Ob.Cit. Appendix-pag.262.

- (68) - "Informe del Comité Anglo-Americano de Inves-

tigación sobre Palestina". Con prólogo del Dr. A. Mibashán, delegado de la Agencia Judía para Sud-América. Análisis del Dr. Marvin Lowenthal. Junio 1946-Ed. Concentra-Buenos Aires-pag. 18.

(69) - Churchill, W.: "La partición de Palestina", art. escrito en 1937, julio 23-Aparecido en "Paso a Paso-del Crepúsculo de la Paz al resplandor de la victoria". Ed. Claridad-Buenos Aires-1943-pág. 114.

(70) - "El Alto Comité Árabe" Ob. Cit. "Del Diario personal del Mufti sobre su reunión con Adolfo Hitler" pag. 16.

(71) - "Idem idem idem.

(72) - Transcripción tomada de The Jewish Agency for Palestine: "Report on the Political Department in Jerusalem to the Twenty-Second Zionist Congress-at Basle-Diciembre 1946. Publicado por el Ejecutivo de la Agencia Judía para Palestina-Jerusalem, 1946-pág. 22.

"/the Jewes/...stand by Great Britain and will fight on the side of the democracies",/and...they were prepared to place themselves/inder the co-ordinating direction of His Majesty' s Government".

(73) - Cit. por Pearlman, Moshé: "La Batalla de Israel" Cap. VII-pag. 82.

- (74) - Jewish Agency for Palestine: "Report of the Political Department". Ob.Cit. pág. 23.
- (75) - Churchill, W.: "The second world war". Ob.Cit. Tomo II-Cap. VIII-pag. 154. De una carta del Primer Ministro al Ministro de Colonias, 28 de junio de 1940.-Traduc. del inglés.
- (76) - Churchill, W.: "The second world war". Ob.Cit. Tomo II-Cap. XXI-pág. 377.
- (77) - Puntos del programa tomados de Weitzmann, Ch. "A la verdad por el error" Ob.Cit. Cap. XXXIX-pag. 581.
- (78) - Cs. Agencia Judía para Palestina: "Report of the Political Department". Ob.Cit. pág. 24
- (79) - Graves, P.: "A record of the war" Ob.Cit. The ninth quarter-Cap. III-pág. 99
- () - "El Alto Comité Árabe" Ob.Cit. "Promesa de abolir el Hogar Nacional Judío". pag. 25.
- (80) - Idem "Ribbentrop promete al Muftí destruir el Hogar Nacional Judío". pag. 56
- De su texto, extractamos para confrontar:

... "Alemania está dispuesta a dar todo su apoyo a los países árabes oprimidos, en su lucha contra la dominación britá-

nica, para el cumplimiento de sus aspiraciones de independencia y soberanía y para la destrucción del Hogar Nacional Judío "en Palestina".

- (81) - Cs. Pearlman, Moshé: "La batalla de Israel" Ob.Cit. Cap.V-pág.57.

Jewish Agency for Palestine: "Report of the Political Department in Jerusalem" Ob.Cit.Cap. IV-pags.25-26.

- (82) - Ilustre el pago efectuado por el Mufti por labores de agitación y sabotaje, el siguiente recibo (del 15 de diciembre de 1941):

"Recibí de Su Eminencia la suma de 1.620 marcos a cuenta de Zu-el Kifl y Abdul Latif-el-Kayali y mis gastos de viaje. En confirmación escribí este recibo- (firma) Rasem-el-Khalidi"

Siendo el-Khalidi uno de los más estrechos colaboradores del Mufti, que intervino en la revuelta de Rashid Ali, por lo que después huyó a Ankara.

Fué locutor de la radio del Eje en Atenas en 1943.

Zu-el-Kifl fué paracaidista y saboteador; cayó prisionero de los ingleses en Palestina.

Tomado de "El Alto Comité Árabe" Ob.Cit. "Recibos de Rasem Khalidi enviados al Mufti por concepto de pagos para actos de sabotaje contra las Naciones Unidas" pag.32.

- (83) - Tomado de Graves, F.: "Record of the war" Ob. Cit. Tomo XVIII-Cap. II pags. 69-79.
- (84) - Cs. Idem: Ni aún la mediación de Nuri es Said, Primer Ministro de Irak, logró poner de acuerdo a las distintas partes; los partidarios del Mufti insistían en que sólo nombrarían representantes para la Liga si se ponía en libertad a Jamal Hussein, preso en Rhodesia por colaborar en Irak.
- (85) - El Mufti apeló repetidas veces frente a las autoridades del Eje, para que evitaran la salida de los grupos excepcionales de judíos europeos que tenían alguna posibilidad de salvarse, invocando la alianza de árabes y Eje. De una carta a Himmler, de 1944, julio 27;

... "he averiguado que los judíos salieron el 2 de julio 1944, y temo que otros grupos judíos podrán salir de Alemania y Francia de acuerdo con el plan de canjear alemanes palestinos. Este canje de alemanes dará ánimo a los países balcánicos para enviar sus judíos a Palestina también..... pido que Vd. haga todo lo necesario para impedir la emigración de judíos a Palestina, y de esta manera Vd. dará un ejemplo práctico de la política de nuestro aliado y amigo Alemania hacia la Nación Árabe"

"Alto Comité Árabe" Ob. Cit. "El Mufti pide la muerte de los judíos como muestra de buena fe a los árabes" -pág. 62.

- (86) - Los dirigentes sionistas presentaron a las autoridades militares británicas el ofrecimiento de hacer llegar a Europa ocupada una fuerza secreta de judíos palestinos que habría de entrar en contacto con los combatientes judíos clandestinos (entre los cuales los sionistas eran una fuerza muy importante) y que organizaría y armaría a las comunidades judías para que pelearan contra los nazis. Habría sido un extendido frente en toda Europa ocupada que hubiera luchado junto a los Aliados y que hubiera podido actuar en el servicio de inteligencia y en la ayuda para escapar a los prisioneros.

Cf. Pearlman, M. La batalla de Israel. - Cap. V pág. 60.

- (87) - Tomado de The Jewish Agency for Palestine: Report of the Political Department in Jerusalem. Ob.cit. Cap. IV - págs. 31-32 - Trad. del inglés.

..."/el Gobierno Británico anunció que ellos/...had decided to, accede to the request of the Jewish Agency for Palestine that a Jewish Brigade Group should be formed to take part in active operations".

- (88) - Cf. Idem. Idem. pág. 32

Esta fuente indica las cifras siguientes cor-

respondientes al número de judíos que intervino en las operaciones de guerra: 21.851 hombres, 3.933 mujeres.

- (89) - Es característico el hecho que el uniforme de la Brigada Árabe, fuera el uniforme alemán, portando en la manga una insignia con la inscripción "Arabia Libre".
- (90) - "El Alto Comité Árabe" Ob.Cit.- "El Mufti propone una Legión Árabe a Himmler" -pág.54.
- (91) - Lawdermilk, Walter Clay: "Palestine, land of promise" -with a foreward by Sir E. John Russell-London-Victor Gollancz Ltda.1945-trad. del Inglés .Cap.VII -pág.84.
- (92) - Por ejemplo, la Palestine Potash Cy. entregó a Gran Bretaña, entre 1940-1944, más de la mitad del total del potasio y bromo recibido por aquel país.

C A P I T U L O I V

POST - GUERRA EN EL CERCANO ORIENTE

1945 - 1948

Introducción a los problemas más importantes del período.

PALESTINA: Disturbios de post-guerra. Comisión Investigadora Anglo-Americana.

- El problema de Palestina en la U.N.: Resoluciones de bipartición. Control Internacional.
- Guerra de 1948: Antecedentes de organización y unión de ciertos sectores árabes palestinos con los países vecinos. Disturbios durante los últimos meses de la Administración Británica en Palestina. Lucha árabe-judía. Armisticios.
- Independencia del Estado de Israel: Consolidación nacional judía. Relaciones con los árabes palestinos.

CONSECUENCIAS DE LA GUERRA DE 1948: Consecuencias en la Liga Árabe. Anexión de Palestina Árabe al reino de Transjordania. Desarrollo del territorio anexo do.

- Cambios producidos en la Liga Árabe respecto del Imperio Británico. Incremento de la influencia de Estados Unidos y de Rusia en el Cercano Oriente.-

- : : : : : : : : -

EL CERCAÑO ORIENTE EN LA SEGUNDA POST-GUERRA1945 - 1948

Las condiciones internas de los países del Cercano Oriente, así como sus relaciones de dependencia respecto de los Imperios de Francia y Gran Bretaña, se modificaron notablemente después de la Segunda Guerra Mundial: aquellas potencias no pudieron ya seguir sosteniendo sus intentos de actuar en esa región de acuerdo a los marcos de gobierno que habían podido imponer por el 1939. Como se ha visto, la gestión de las Mandatarías en aquellos años se había caracterizado por administrar a los países nativos según fórmulas de independencia restricta, cuyos grados de autonomía estaban en función de los intereses imperiales y en relación también con la fuerza de los movimientos nacionalistas locales.

Después del último conflicto mundial, factores internacionales apoyando las exigencias de los movimientos nacionalistas del Cercano Oriente, contribuyeron a configurar regímenes de independencia política en toda la región. Estados Unidos y Unión Soviética intervinieron en los problemas de la zona, actuando junto a los sectores nacionalistas, cuya oposición a los Imperios de Francia y Gran Bretaña compartían. Tratando de suplantar en influencia y poder a aquellos Imperios estas dos grandes potencias hacen sentir su acción a el Cercano Oriente desde la Segunda Guerra Mundial e intervienen decisivamente en los aspectos económico y

político del Cercano Oriente contemporáneo.

La amplia región que había sido administrada desde la Primera Guerra Mundial según zonas de influencia, está hoy en día dividida en estados políticamente independientes: son Egipto, Irak, Jordania, Arabia Saudita, Yemen, Israel. Sudán y Libia han ganado también su autonomía; pero, aunque están muy vinculados al mundo árabe, son considerados como países africanos. En cuanto a los principados de Bahrein, Kuweit, Qatar, son objeto aún hoy en día de serias luchas por parte de poderes rivales, interesados en dominar esas regiones muy ricas en yacimientos petrolíferos. También en el Protectorado británico de Adén se agitan tendencias autonomistas.

El movimiento nacionalista judío cumplió sus etapas decisivas en 1948, año en que Israel ganó su independencia política; culminaba así una evolución que comenzara a principios de siglo, y que, como se ha visto, tiene muchos puntos de contacto con los demás movimientos nacionalistas del Cercano Oriente. Aunque los sucesos que dieron lugar al advenimiento del nuevo Estado judío se desarrollaron en los años que siguen inmediatamente al período del que nos ocupamos, creemos que es necesario examinar los hechos que tuvieron relación con aquel acontecimiento, puesto que así completaremos el estudio de la evolución hacia la autodeterminación política en toda la región.

Las restricciones que el Libro Blanco de 1939 había impuesto al sector judío de Palestina, y que se habían mantenido durante la guerra, continuaron siendo aplicadas después del conflicto; dicha Reglamentación se refería, como se ha visto, a dos problemas básicos en la formación del Estado judío, así como también a las condiciones necesarias para asegurar la propia existencia futura de los judíos palestinos: prohibía la libre adquisición de tierras y la entrada al país en número importante de nuevos contingentes de habitantes judíos.

Estas restricciones y los disturbios que se hicieron cada vez más graves, habían promovido actos de violencia que fueron dominados por las autoridades sionistas en su sector, sólo tras grandes esfuerzos, que fueron inútiles después de 1945.

Fueron las medidas restrictivas a la inmigración judía que Gran Bretaña mantuvo, las que principalmente levantaron la mayor resistencia, provocando la organización de movimientos clandestinos, que lucharon a la vez por resolver el inmediato futuro de miles de refugiados judíos y el establecimiento de un Estado judío independiente.

La lucha en Palestina durante el período que va desde el fin de la guerra hasta la fecha de la independencia de Israel, en 1948, se desarrolló en torno a los siguientes grandes problemas (1) :

La política restrictiva respecto de la inmigración de los judíos refugiados de Europa, que como queda dicho, motivó principalmente la lucha que los movimientos de resistencia judíos emprendieron contra Gran Bretaña.

La represión por parte de la Mandataria de dichos actos de violencia en actos de severidad y castigo cada vez más generalizados, provocó nuevas olas de actos de violencia, llevadas a cabo por las organizaciones nacionalistas judías.

Dentro del movimiento nacionalista hebreo, surgieron grupos disidentes de la Agencia Judía, que no estaban de acuerdo con sus métodos de lucha (por ejemplo, el que sus hombres sólo atacaran puestos de importancia militar, no civil), o con sus tratativas en el terreno político. Estos grupos de resistencia disidentes, hicieron más difícil para los dirigentes sionistas el poder controlar la situación interna y política internacional.

A estos factores se sumó, en fin, la lucha entre judíos y árabes palestinos, conflicto que se extendió por el apoyo que brindaron las fuerzas irregulares infiltradas desde los países vecinos a Palestina.

Como respuesta a las restricciones que Gran Bretaña mantenía a la inmigración, la Agencia Judía or

ganizó junto con el cuerpo de Defensa("Haganah"), la evacuación desde Europa de miles de refugiados, su pasaje clandestino por distintas fronteras, su embarque en puertos del Mediterráneo, entrada secreta al país e inmediato envío a puntos alejados(generalmente a las colonias colectivas), donde los británicos tenían dificultades para localizarlos.(2)

Pese a ello un número considerable de refugiados fué individualizado en territorio palestino o en el mar y llevado por la fuerza a campos de internación en la isla de Chipre. Se calcula que entre diciembre de 1946 a junio de 1947, fueron internadas en Chipre 13.000 personas; y en total hasta 1949 en número de 53.000.(3)

Un recurso al que los sionistas apelaron en defensa de los refugiados fué promover juicios legales en las Cortes de Palestina; los fallos, sin embargo, dieron la razón a la Mandataria, alegando que el ingreso al país de los desplazados ponía en peligro la seguridad pública.

En realidad, la seguridad pública se vió gravemente afectada, pero como consecuencia del círculo vicioso formado por actos de violencia que daban lugar a medidas represivas británicas, que eran a su vez contestadas por nuevos actos de violencia.

Por 1947, los ataques terroristas contra los

cuarteles de la policía y otros edificios del Gobierno se hicieron más frecuentes. Así por ejemplo, fueron volados los cuarteles generales de la policía en la ciudad de Haifa y el Club de Oficiales Británicos de Jerusalem. Grupos de resistencia irrumpieron en la cárcel de Acre, para liberar gran número de prisioneros acusados de promover actos de terror. El Gobierno respondió con medidas de represión más rigurosas: Sentencias de muerte fueron pronunciadas por las Cortes Militares, cuya ejecución levantó actos de revancha y secuestros de individuos británicos. "El 2 de marzo (1947) el Alto Comisionado asumió poderes para imponer ley marcial. De acuerdo a esas regulaciones la ley marcial fué impuesta en amplias áreas... Se les privó de servicios postales, telegráficos, servicios de transporte. No se permitió la entrada de alimentos, ni nadie fué admitido, salvo con permiso especial".

(4)

Tratando de evitar que la tensión llegara a grados verdaderamente peligrosos y buscando también solucionar el problema de Palestina, fué nombrada la Comisión de encuesta Anglo-Americana, que se expidió en abril de 1946. Y aunque sus recomendaciones, al igual que en el caso de las Comisiones Investigadoras anteriores, no pudieron ser aplicadas, es de interés conocer las soluciones que se encararon como factibles de ser puestas en práctica. (5)

Recomendación de importancia fué la de admitir de inmediato a 100.000 refugiados europeos, número

que habría de ser ampliado más tarde, alcanzando a 500.000 personas. De este modo, la Comisión no sólo trataba de solucionar el urgente problema social por el que atravesaban los judíos desplazados de Europa, sino que reconocía, también, la unidad del problema nacional para los judíos de Palestina y los del exterior. Esta disposición reactualizaba la aplicación de la letra del Mandato referente a la inmigración judía a Palestina, proponiendo el relegamiento de las reglamentaciones que la Administración adoptó posteriormente y que estaban en contradicción con aquel acuerdo.

En relación con el permiso que habría de otorgarse de inmediato a 100.000 refugiados de Europa, para entrar en Palestina, el Comité Anglo-Americano recomendó lo siguiente:

- (6) "RECOMENDACION No.2. Recomendamos (a) que sean autorizados inmediatamente 100.000 certificados para la admisión a Palestina de los judíos que han sido víctimas de la persecución nazi y fascista; (b) que esos certificados sean otorgados hasta tanto sea posible en 1946 y que la actual inmigración sea promovida tan rápidamente como las condiciones lo permitan".

Del comentario que sigue a la recomendación que la amplía y fundamenta, tomamos lo siguiente:

"No sabemos de ningún otro país donde una gran mayoría pueda ir en un futuro cercano, más que a Palestina. Aún más, allí

es donde casi todos desean ir. Ellos están seguros de recibir allí una bienvenida que les sería negada en cualquier otro lugar. Y allí esperan disfrutar de paz y reconstruir sus vidas".

En el Informe de la presente Comisión Investigadora, también se trató de que fueran modificadas las condiciones que el Libro Blanco había impuesto respecto de la venta de las tierras:

(7) "RECOMENDACION No. 7: (A) Recomendamos que las regulaciones de 1940 sobre transferencia de tierra sean rescindidas y reemplazadas por regulaciones basadas en una política de libertad en la venta, arriendo y uso de la tierra, sin distinción de raza, comunidad y credo; y se provea adecuada protección a los intereses de los pequeños propietarios y colonos cultivadores; (B) Recomendamos también que se tomen medidas para anular y prohibir cláusulas en los contratos, y en los arreglos con respecto a tierra, que estipulen que sólo miembros de una raza, comunidad o credo, pueden ser empleados en relación con dichos contratos y arreglos....."

En el Comentario correspondiente, se dice:

"Las Regulaciones de 1940 sobre Transferencias de Tierra procuraron proteger a

los arrendatarios árabes y pequeños propietarios,prohibiendo en cierta zona la venta de tierras,salvo que fuera para un árabe palestinese,restringiendo tales ventas en otra,y permitiendo la libre venta de tierras en una tercera zona.Su efecto fué tal que produjo la discriminación contra judíos;su tendencia es segregar y mantener separados a árabes y judíos.....

Somos contrarios a cualquier legislación o restricción discriminatoria contra judíos o árabes....."

Los disturbios y oposición entre árabes y judíos,y entre ambos y la Mandataria,que habían tenido lugar durante el largo período anterior,se habían debido fundamentalmente a que no se podía resolver definitivamente quien integraría el futuro gobierno autónomo de Palestina.

Esta difícil cuestión tampoco fué resuelta por la Comisión Anglo-Americana,que presentó soluciones que fueron objetadas por cada una de las partes en contienda:proponía que la Mandataria siguiera en sus funciones hasta que la región fuera puesta bajo régimen de fideicomiso por las Naciones Unidas.

- (8)"RECOMENDACION No.3.(1)que los judíos no dominen a los árabes y los árabes no dominen a los judíos en Palestina;
(2)Que Palestina no sea ni un Estado Judío ni un Estado Árabe;(3)que la

forma de gobierno que en última instancia se establezca, proteja y preserve, bajo garantías internacionales, los intereses del cristianismo y de la religión judía y musulmana en Tierra Santa. De esta manera Palestina deberá transformarse definitivamente en un Estado que proteja por igual los derechos de los musulmanes, judíos y cristianos; y acuerdo a sus habitantes, como a un todo, el grado más completo de autogobierno, de acuerdo a los tres principios asentados más arriba".

Y en la Recomendación No.4, se dice:

- (9) "...recomendamos que hasta tanto desaparezca esa hostilidad (refiriéndose a la de árabes y judíos), el gobierno de Palestina sea continuado como hasta ahora bajo Mandato, hasta que se llegue a un acuerdo de fideicomiso bajo las Naciones Unidas".

Como estas soluciones no resultaron satisfactorias en muchos aspectos para cada una de las partes, y tampoco para la propia Gran Bretaña, su gobierno decidió rechazar el plan según el cual se formarían en Palestina dos estados independientes, a la vez que anunciaba que seguirían ejerciendo sus funciones como Mandataria.

Estas propuestas no fueron aceptadas ni por los sionistas ni por los dirigentes árabes.

El país siguió convulsionado, no sólo debido a los disturbios que se producían entre árabes y judíos, sino también por la acción de los movimientos judíos clandestinos que atacaban puntos estratégicos (por ejemplo, oleoductos, estación de ferrocarril de la ciudad de Haifa, etc.), puestos militares y soldados británicos. Las luchas se generalizaban y complicaban también con los ataques contra los ingleses, que llevaban a cabo los componentes de los movimientos judíos terroristas, acciones que las autoridades sionistas trataban, por su parte, de reprimir. En respuesta, la Mandataria extremó control y restricciones sobre toda la población en general, adoptando cada vez medidas más graves (10). En Junio de 1946 fueron arrestados los dirigentes de la Agencia Judía.

Cuando unos meses más tarde fueron invitados para intervenir en una conferencia en Londres (setiembre a diciembre de 1946) los dirigentes judíos y árabes, así como representantes de la Liga Árabe, ninguno de los sectores palestinos se hizo presente a las deliberaciones, demostrando su abierta oposición a la Mandataria.

En una nueva Conferencia de Londres, reunida entre enero y febrero de 1947, sedió a conocer el

así llamado Plan Bevin, y según el cual Gran Bretaña reafirmaba su intención de seguir desempeñando sus funciones bajo el control de la U.N.: proponía dividir a Palestina en dos administraciones separadas, una árabe y otra judía que se administrarían con relativa autonomía, ejerciendo sobre ambas el Alto Comisionado británico la suprema autoridad legislativa y ejecutiva. El destino político definitivo de la región se resolvería después de dos años, período durante el cual se permitiría la entrada a 4.000 refugiados judíos por mes; al fin de dicho período, el grupo que en ese momento fuera mayoría, decidiría el futuro del país.

La situación a la que había llegado la tensión en Palestina, no podía ser modificada por soluciones que mantuvieran las restricciones que, justamente, eran una de sus causas.

La Agencia Judía rechazó el Plan Bevin y declaró sus propósitos de formar un Estado Judío independiente. De su respuesta al gobierno británico presentada en febrero 13 de 1947, tomamos lo siguiente:

"2) Hay tres intereses vitales que el Ejecutivo de la Agencia Judía busca preservar en todo acuerdo que pueda ser planeado para la solución del problema de Palestina. Ellos son:

- A) Libertad de inmigración judía a Palestina, en relación con la capacidad económica de absorción del país.
- B) Libertad de establecimiento en el país, incluyendo tierras del Estado y baldíos no requeridos para fines públicos, y para desarrollar las posibilidades del país.
- C) Libertad para desarrollar el Hogar Nacional Judío y transformarlo en un Estado Judío autónomo e independiente".(11)

Las dificultades que presentaba la conciliación de los distintos intereses en pugna en Palestina y la necesidad de poner fin a la ola de violencia que agitaba al país, llevaron al gobierno británico a presentar este problema a la consideración de las Naciones Unidas.

Tomaba a la vez en cuenta, la posibilidad de que aquel organismo internacional volviera a confirmar y prolongar su gestión como Mandataria. El resultado, sin embargo, fué opuesto. Según se verá más adelante, planteada la revisión del problema en la U.N., se nombró una Comisión (la U.N.S.C.O.P.), cuya recomendación definitiva fué la de dar fin al Mandato y crear dos Estados independientes en Palestina, uno judío y otro árabe.

Aunque las medidas propuestas por el Comité Anglo-Americano no pudieron ser aplicadas, su gestión tuvo consecuencias de importancia en relación con la intervención de Estados Unidos en el problema de Palestina.

En los años que siguieron a la Segunda Guerra Mundial, la influencia del poder norteamericano se hizo preponderante en el Cercano Oriente, región en la que logró compartir los intereses británicos y franceses o suplantarlos, según los casos. En Palestina, la intervención de Estados Unidos se impuso a raíz del estudio y planteamiento de soluciones recomendadas por la Comisión Anglo-Americana, soluciones en cuya aplicación quiso responsabilizarse el gobierno estadounidense, junto al de Gran Bretaña.

También los sionistas deseaban esa participación estadounidense en las responsabilidades concretas que fueron asignadas a los distintos organismos mencionados en el Informe del Comité Anglo-Americano; insistían sobre todo, en que Estados Unidos interviniera en la derogación de las Reglamentaciones de 1939.

En la respuesta de la Agencia Judía a las recomendaciones del Comité Anglo-Americano, del 16 de junio de 1946, se dice lo siguiente:

..."Ellos (los dirigentes de la Agencia Judía), esperan que los Gobiernos de Gran Bretaña y de los Estados Unidos, así como las comisiones indicadas por el Comité, cooperarán con buena voluntad en las tareas de transporte y recolonización implicados (en la derogación pedida respecto de las restricciones en la venta de tierras e inmigración de las Reglamentaciones de 1939)"

Nuevamente se presentaba el caso en que apoyo y ayuda necesarios en la lucha por la autodeterminación de un grupo nacional, eran brindados por una potencia guiada también por intereses de tipo imperialista, pero rival del poder bajo cuya dependencia dicho grupo se hallaba.

Antes de finalizar la Conferencia de Londres de 1946, pero siendo ya claro su fracaso, hizo el Presidente Truman una declaración pública (del 4 de octubre), en la que examinaba varios de los problemas planteados en dicha Conferencia.

Insistía en que se otorgara permiso inmediato para entrar al país a los refugiados de Europa, según lo recomendado por el Comité Anglo-Americano, y desvinculando esta cuestión de la espera tras soluciones totales al problema de Palestina:

"1)Atendiendo al hecho de que el invierno va a venir antes de que se reinicie la Conferencia,yo creo y urjo que la inmigración sustancial a Palestina no puede esperar a la solución del problema,y debe empezar en seguida.Preparativos para este movimiento ya han sido hechos por el Gobierno y él está dispuesto para prestar su ayuda inmediata". (13)

Esta declaración no sólo hacía referencia a problemas sociales;en sus últimos puntos dedicaba atención a la ayuda económica que habría de ser facilitada para propender al desarrollo del país,cuando los conflictos de la región fueran solucionados.

"3)...Cuando sea dispuesta una solución viable para Palestina,yo estaré dispuesto a recomendar al Congreso un plan de asistencia económica para el desarrollo del país".

La intervención de Estados Unidos en el problema palestino se realizaría no sólo como resultado de una probable gestión personal del Presidente Truman ante el Congreso,sino que derivaba de directivas polí-

ticas adoptadas para el Cercano Oriente en general por su Gobierno, que fueron impartidas a sus representantes en los distintos países de esa región.

Una carta posterior a la declaración de Truman del 4 de octubre que fuera enviada por el Secretario de Estado, Mr. James F. Byrnes (14) a Stephen Wise, miembro del Ejecutivo de la Agencia Judía, carta fechada el 24 del mismo mes, amplía y aclara los conceptos de aquella declaración. Habla del acuerdo, puesto en tela de juicio, existente entre el Presidente y el Departamento de Estado, respecto de los lineamientos que, según se dice, constituyen "política de este Gobierno". Indica a la vez, la decisión estadounidense de intervenir también en los países árabes vecinos reunidos por la Liga Árabe, al mencionar la decisión de tomar "parte en la preparación de los procedimientos respecto de Palestina y los problemas asociados":

..."En la carta Vd.....hizo referencias a ciertos rumores que sostienen una diferencia de opinión entre el Presidente y el Departamento de Estado, respecto de estos problemas, y pide aclaraciones.

Tengo el gusto de asegurarle que los rumores a los que Vd. hace referencia no tienen base en los hechos.

La declaración del Presidente de octubre 4 respecto de Palestina e inmigración judía a Palestina, es naturalmente, una expre

si3n de la pol3tica de este Gobierno.

Estoy en completo acuerdo con esta pol3tica. La importancia que este Gobierno da al problema y el inter3s profundo y personal del Presidente sobre la condici3n de los D. P. (personas desplazadas) en Europa-inter3s que yo comparto- se muestra por el hecho de que en esta ocasi3n y en varias previas ocasiones, el Presidente ha expresado los puntos de vista del Gobierno.

El Departamento de Estado y Relaciones Exteriores se esfuerzan lealmente para tomar parte en el planeamiento de los procedimientos respecto de Palestina y los problemas asociados, y continuar3n haci3ndolo".
(15)

- : : : : : -

Como ya se ha dicho, Gran Bretaña present3 la propuesta a la U.N. (2 de abril de 1947) para que el problema de Palestina fuera tratado en el pr3ximo periodo de sesiones.

Una Comisión Especial fué nombrada; se encargaría, en el término de seis meses, de preparar un informe en base al cual se realizarían los debates en la Asamblea General, cuyas sesiones comenzarían en setiembre de 1947. (16)

La Comisión se expidió en agosto de 1947, recomendando poner fin a la administración por Mandato en Palestina en fecha que debía ser fijada por la U.N., pero que no debería ser demorada.

En lugar del Mandato serían organizados dos Estados autónomos, uno árabe y otro judío, con límites bien definidos y que habrían de regirse por el principio de unión económica.

(17) En el texto de resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas (apartado relativo al "Plan de partición con unión económica"), se dice:

- "1) El mandato para Palestina terminará lo más pronto posible pero en ningún caso más allá del 10 de agosto de 1948.
- 2) Las fuerzas armadas de la potencia mandataria evacuarán progresivamente Palestina; la evacuación quedará concluida lo más pronto posible, pero en ningún caso más allá del 10 de agosto de 1948". (18)

Una Comisión nombrada por las N.U., que debería "actuar de conformidad con las recomendaciones de la Asamblea General", habría de elegir y establecer en cada uno de los surgentes Estados un Consejo provisional, que tendría amplias atribuciones dentro de su zona en lo relativo a gobierno y defensa, aunque sería controlado en las esferas operativas:

"5) Con supeditación a lo previsto en estas recomendaciones, los consejos provisionales de gobierno actuantes bajo la Comisión, tendrán durante el período de transición plena autoridad en las zonas bajo su control, incluso autoridad en materia de inmigración y de régimen de tierras.

.....

8) El consejo provisional de gobierno de cada Estado reclutará, dentro del más corto tiempo posible, una milicia armada, integrada por residentes del Estado, bastante numerosa como para mantener el orden interno y prevenir choques fronterizos.

Esta milicia armada de cada Estado estará, a los efectos operativos, bajo el comando de oficiales judíos o árabes residentes en ese Estado, pero el control político y militar general, incluso la designación del Comando Supremo, será ejercido por la Comisión". (19)

En cuanto a la unión económica y de tránsito, era reglamentada teniendo en cuenta las naturales interdependencias de la zona, pero sobre todo su papel en el transporte e intercambio comercial internacionales. La importancia que se atribuyó a su efectivo cumplimiento queda suficientemente ilustrada por el hecho de que la unión económica de la región se proyectaba que sería implantada por la propia Comisión de las N.U. si hasta el 10 de abril de 1948 (esto es, rigiendo aún la Mandataria), no lo hubieran hecho los Consejos Provisionales de los dos Estados en formación. El control que el organismo internacional ejercería en los problemas económicos de Palestina quedaba asegurado por la forma de integrarse la Junta Económica, con tres delegados por cada Estado y tres delegados extranjeros nombrados por el Consejo Económico y Social de las Naciones Unidas.

Respecto de "Unión Económica y Tránsito", se estipuló lo siguiente:

"2) Los objetivos de la Unión Económica de Palestina serán:

- a) Una unión aduanera.
- b) Un sistema monetario común que establezca un solo tipo de cambio extranjero.
- c) Manejo en interés común, sobre base no discriminatoria, de ferrocarriles, carreteras interestadales, servicios postal, telefónico y telegráfico y puertos y

- aeropuertos afectados al tráfico y al comercio internacionales.
- d) Desarrollo económico común, especialmente respecto de la irrigación, recuperación de la tierra y conservación del suelo.
- e) Acceso de ambos Estados y de la Ciudad de Jerusalem, sobre base no discriminatoria, a las ~~fuentes~~ fuentes de agua y energía". (20)

Jerusalem habría de ser considerada como corpus separatum, regida y administrada por las Naciones Unidas (21), que también regirían en otros puntos de Palestina considerados como Santos Lugares, por intermedio de un Gobernador que tendría su sede en Jerusalem y con atribuciones en problemas que pudieran crear conflictos religiosos, (lo que, dadas las condiciones de los distintos grupos sociales, étnicos y religiosos del país, representaba considerable poder).

Las resoluciones de la Asamblea General deseaban asegurar para estos nuevos Estados que surgirían, la aplicación de determinadas formas características del tipo occidental de gobierno; así por ejemplo, se establecía la elección de una Asamblea Constituyente siguiendo normas democráticas; voto femenino, con posibilidades para la mujer de integrar dicha Asamblea; constitución del gobierno con un "órgano legislativo, elegido por sufragio universal y voto secreto, sobre la base de la representación proporcional, y de un ór-

gano ejecutivo, responsable ante la legislatura".(22)

Como índice y consecuencia de los cambios producidos, se derogaban las Capitulaciones en Palestina.(23)

Con la confirmación en la U.N. de la aplicación de las recomendaciones examinadas, (29 de noviembre de 1947), se hizo inminente el cese del Mandato británico en Palestina y el surgimiento de dos nuevos Estados independientes, árabe y judío.

La aprobación de estas medidas se había realizado tras un acuerdo que no es frecuente entre las grandes potencias (junto con los países sobre los cuales ellas ejercían influencia). Gran Bretaña se abstuvo.

Francia apoyó las resoluciones de la Asamblea General para Palestina, guiada por razones similares a las que en reciente fecha anterior, habían llevado a Gran Bretaña a apoyar el fin de su Mandato sobre Siria y Líbano: esto es, la oposición en el área colonial siempre presente para ambos imperios, que aconsejaba apoyar aquellas medidas que debilitaban el poder de la potencia rival, con miras al ejercicio de su propia influencia. Además constituyó una razón fundamental en el proceder del Gobierno francés, el cuida-

do en no contrariar la opinión pública de las colonias francesas del Norte de Africa, que consideraban muy favorablemente el cese de la gestión británica en Palestina, guiadas por sus propias tendencias anti-imperialistas y por su confraternidad con los pueblos árabes.

Rusia también defendió muy activamente las recomendaciones de la U.N.S.C.O.P., como consecuencia de su propio interés por la región del Cercano Oriente. La expansión rusa se había detenido desde que la revolución bolchevique terminara con el régimen zarista. Pero en 1941, Rusia ocupó el Azerbaiján y el norte de Irán, viéndose detenida en posteriores avances por sus aliados de guerra contra el Eje. (24) El problema de Palestina y las provisiones de la U.N.S.C.O.P. en el sentido de dar lugar al control internacional en aquella región, constituyó una medida que Rusia consideró como adecuada para poder comenzar una acción directa en el Cercano Oriente.

La necesidad de poner fin a las luchas en Palestina, que incidían directamente sobre el problema del transporte del petróleo, fué un factor de peso en la intervención estadounidense en el conflicto que se estudia. Este importante aspecto del problema palestino había sido objeto de especial atención por parte de la Asamblea General de las Naciones Unidas, que según se ha visto, reglamentó las condiciones de unión económica y transporte que habrían de regir sobre los

dos futuros estados.

Los planes que habrían de regir para la ayuda y rehabilitación económica de Europa -Plan Marshall- y para establecer un sistema defensivo, -el Pacto del Atlántico- asignaron importancia especial a toda la región del Cercano Oriente debido a su petróleo y a la posibilidad de hacerlo llegar a diversos puntos de Europa Occidental, para cuyos países se había Estados Unidos transformado en el intermediario principal. La reorganización industrial de Europa, poderosos intereses de las compañías petroleras americanas dependían, pues, de la extracción y el transporte seguros y continuos de ese combustible. El aflujo de petróleo que venía del Cercano Oriente, era también vital en el cumplimiento de los planes de defensa de los ejércitos de Europa.

Así como los otros países costeros, Palestina constituía una región de importancia para el transporte del petróleo que había que hacer llegar hasta el Mediterráneo, desde las zonas en que se produce, que están generalmente en el interior del Cercano Oriente. Palestina tiene también costas sobre el Golfo de Akaba en el Mar Rojo, lo que reforzaba su importancia estratégica; pues era posible, mediante la construcción de una pipelina o aún de un canal paralelo al de Suez, abrir una segunda vía hacia el Mediterráneo para transportar el petróleo que tiene

su salida por el Golfo de Pérsico.

Los complicados problemas del transporte del petróleo se veían facilitados por la ya existente red de pipelinas y carreteras que habían sido construídas en todo el Cercano Oriente. Para su uso era sin embargo necesario establecer la paz en la región. Y las luchas palestinas no sólo alteraban el orden interno del país, sino que era motivo de conflicto fuera de sus propias fronteras.

Al defender Estados Unidos la fórmula de bipartición para Palestina trataba efectivamente de llevar la paz a la región; atendía también las exigencias de sus ciudadanos judíos sionistas. Tomaba en cuenta la opinión general del mundo árabe, a la que contemplaba auspiciando la formación de un Estado independiente árabe-palestino.

Bipartición y cese del Mandato incidían, en cambio, seriamente sobre los problemas estratégicos del Imperio Británico: aún en medio de la guerra, los nacionalistas egipcios habían hecho presente continuamente que al fin de la lucha los soldados británicos habrían de salir de Egipto, abandonando también sus bases militares. En el caso inminente de tener que hacerlo, podría Gran Bretaña trasladar sus bases y acantonamientos militares a Palestina, donde serían comple-

mentadas por las que ya tenía en Transjordania. Era encarada seriamente al fin de la Segunda Guerra Mundial, la posibilidad de convertir a Haifa en lo que representaba para el Imperio inglés, la base de Alejandría.

La situación británica se complicaba, además, con los problemas derivados del transporte del petróleo desde sus fuentes de producción hacia el occidente, en vista de la rivalidad estadounidense y soviética.

- : : : : : : : : : -

El anuncio de las resoluciones de la Asamblea General de las Naciones Unidas de fines de 1947,

no trajo la paz a Palestina: los disturbios que habían agitado a la región en los años anteriores, fueron agravándose y desencadenaron la lucha que se desarrolló en 1948 entre judíos y árabes, no sólo para los palestinos, sino también de los países vecinos.

Los problemas internos de Palestina árabe después de la guerra, la vinculación de sus dirigentes con los líderes de la Liga Árabe, sus relaciones con la Mandataria, constituyen todos antecedentes de la lucha de 1948 que es necesario examinar para la cabal comprensión del problema.

Según se ha visto, los dirigentes de la Liga Árabe habían intervenido reiteradamente a partir de 1945 en los problemas internos de Palestina, tratando de reunir a los partidos políticos árabes en un organismo único, que pudiera tener su representante en la Liga, haciendo así efectivas también para Palestina sus resoluciones.

(26) Por iniciativa del Ministro de Relaciones Exteriores de Siria, Jamil Mardam, se formó un grupo con representantes de diversos partidos políticos palestinos, que a su vez exigió de la Liga Árabe que gestionara ante los británicos la liberación del Mufti (preso en Francia) y de su más estrecho colaborador, Jamal Hussein (internado en Rhodesia). Una vez

en libertad, dichos dirigentes serían designados Presidente y Vice-Presidente respectivamente del Alto Comité Árabe en Palestina.

Este grupo no pudo vencer la acción de fuerzas opositoras que actuaban entre los árabes palestinos y se disolvió. En cambio, las tratativas respecto de Haj Amin Eff el Hussein y de Jamal Hussein obtuvieron los resultados propuestos, puesto que el primero logró escapar de Francia (junio de 1946) y pasó a Egipto, donde fué acogido con honores; mientras que su lugarteniente pasó a Palestina en febrero de 1946, donde organizó, una vez más, al Alto Comité Árabe en forma tal como para responder a las directivas del Mufti.

Un grupo disidente formó el Alto Frente Árabe; pero así como el Alto Comité Árabe, tampoco logró contar con representantes de todos los partidos políticos del sector árabe del país.

Liga Árabe y Alto Comité Árabe trabajaron en conjunto, tratando de imponer en Palestina el programa que había sido aprobado en la Conferencia de Bludan, de junio de 1946. (27) El examen de sus decisiones ilustra claramente sobre los planes que deseaban ser impuestos, y que en parte se vieron frustrados por los resultados de la guerra de 1948, pero

que en parte se han mantenido vigentes hasta hoy en día:

En Bludan se volvió a reiterar la necesidad de crear un Comité Palestino, que fuera sin dudas representativo de Palestina árabe. Intentando organizar empresas de ayuda económica, cuyos fondos habrían de destinarse para volver a adquirir tierras en Palestina, se formó una compañía egipcia (con un capital de 1.000.000 de pounds egipcios), que no pudo llenar su cometido debido a la guerra.

A partir de esta Conferencia, se afirmó el boycott económico a los productos judíos, que rige hasta hoy en día, y que trataba de lograr para el blo que árabe los mercados de venta en los que actuaba el competidor judío-palestino. Se tomaron medidas tendientes a ampliar las posibilidades de venta, que eran una condición de gran importancia para el mantenimiento de las diversas industrias surgidas o desarrolladas durante la guerra. Palestina árabe se incluía, naturalmente, como posible compradora; y se habían elaborado planes para traer de los países vecinos aquellos productos que hasta el momento habían sido adquiridos de las empresas judías palestinas.

Una propaganda adecuada lanzada desde oficinas especialmente montadas, guió a la opinión

pública árabe hacia la asociación de las ideas "boycot económico-sentimientos nacionalistas".

En cuanto al Hogar Nacional Judío, la Conferencia de Bludan exigió la demobilización de las fuerzas armadas judías, el cese de la inmigración. Por una cláusula secreta se establecía que los ejércitos de la Liga Árabe entrarían en Palestina si se decidía a llevar a cabo los planes de bipartición.

(28) Las disposiciones acordadas en esta Conferencia de Bludan habrían de ser impuestas por un ejército de irregulares pago por la Liga Árabe, que colaboraría con los árabes palestinos adictos al Mufti, fuerzas que ya habían hecho su experiencia en los disturbios de 1936-1939. Este fué el origen del Ejército Árabe de Liberación, dirigido por Fauzi-el-Kaukji.

Durante estas primeras etapas de la lucha intervinieron miles de soldados irregulares; tal el caso de las legiones del "Joven Egipto", o de los voluntarios iraqueses, muchos de los cuales habían actuado durante la revuelta de Rashid Alí. También los jefes militares que dirigieron a las fuerzas árabes de Palestina habían actuado anteriormente, durante los disturbios de 1936-39: Abdul Kadir el-Husseini con mando en el Sur; Abu Ibrahim en el Norte.

Es teniendo en cuenta la relación entre la Liga Árabe y la efectiva organización y acuerdo del grupo de dirigentes árabes palestinos favorables al Mufti, que han de ser examinados los acontecimientos que siguieron a las resoluciones de la Asamblea General de la U.N. en 1947.

El Alto Comité Árabe rechazó los planes de bipartición y unidad económica aprobadas en la U.N., pues estaba dispuesto a conquistar por la fuerza un Estado Palestino que fuera árabe.

Aunque no colmaban las aspiraciones de los sionistas ciertas disposiciones del plan de la U.N.S.C.O.P. los límites, el control internacional que habría de regir en esferas de orden militar, económico, político, así como en los Santos Lugares y en la ciudad de Jerusalem -la Agencia Judía aceptó en principio el plan de bipartición.

Los conflictos y disturbios que producían grave tensión en el país, el rechazo de los planes de la U.N. por parte árabe, la disposición sionista de aceptarlos en principio, hacían inminente la lucha decisiva entre árabes y judíos.

En la guerra árabe-judía vió Gran Bretaña la posibilidad de evitar la aplicación de la bipartición, (plan tan enérgicamente apoyado por las otras

grandes potencias), si en la lucha se imponía aquel sector que, aunque guiado por motivos radicalmente opuestos, también trataba de evitar la división de Palestina en dos estados diversos. Fué por ello que la Administradora se mostró en este período dispuesta a colaborar en ciertos aspectos junto a los árabes palestinos y a la Liga Árabe, según se verá más adelante.

Rigiendo el país aún la Mandataria, que seguiría en el desempeño de sus funciones hasta que llevara a cabo la completa evacuación de sus tropas, se agravaron los ataques y disturbios en Palestina; y afluyeron en número considerable las fuerzas de irregulares provenientes de los países vecinos, que actuaron junto a múltiples organizaciones partidarias del Mufti (clubs juveniles, "Comités Nacionales Árabes", etc.)

En previsión de la guerra que se avecinaba, así como el cese del Mandato, los árabes de Palestina y del exterior trataban rápidamente de ganar posiciones en el país. Sus dirigentes quisieron a la vez demostrar a la opinión pública internacional, mediante los disturbios, la impopularidad que despertaban entre los árabes las medidas tendientes a imponer la bipartición.

Gran Bretaña por su parte difundía otro

tipo de explicaciones para las luchas crecientes en Palestina: se había asegurado muchas veces que el cese del Mandato británico traería seguramente el ^{se decía que} desorden general al país; y ahora, ~~ya~~ ante su mero anuncio, los dos grupos en pugna se precipitaban uno contra el otro, por falta de control y mediación, funciones a las que la Mandataria hiciera referencia en muchas ocasiones durante los años en que se realizó su gestión.

A pesar de que había sido previsto que en caso de disturbios, la Comisión de la N.M. pasaría a Palestina para controlar la situación y fiscalizar las funciones que iban siendo abandonadas por la Administradora (29), Gran Bretaña negó el permiso de entrada a sus miembros.

Corroborando la aplicación de medidas que aseguraran la normal continuidad de las funciones administrativas, la Asamblea General requería lo siguiente (30):

"13. Con la mira de asegurar que habrá continuidad en el funcionamiento de los servicios administrativos y que, a la evacuación de las fuerzas armadas de la potencia mandataria, toda la administración estará respectivamente a cargo de los consejos provisionales de gobierno y de la

Junta Económica Común actuantes bajo la Comisión, habrá entre la potencia mandataria y la Comisión una progresiva transferencia de responsabilidad por todas las funciones de gobierno, incluso la de mantener la ley y el orden en las zonas de que hayan sido evacuadas las fuerzas de la potencia mandataria".

El cambio de administración se efectuó sin embargo, en medio de serias luchas. En los últimos meses de administración británica en Palestina, se desarrollaron operaciones bélicas entre judíos y árabes palestinos apoyados por tropas irregulares que se infiltraban por todas las fronteras de los países árabes vecinos. Gran Bretaña se opuso a la entrada de ejércitos regulares; fueron esas fuerzas de irregulares las que de hecho ocuparon diversas zonas del país, ante de que pudieran fijarse las fronteras de los dos futuros estados, tal como había sido establecido por la Asamblea General.

El apoyo que las fuerzas árabes irregulares provenientes de fuera de Palestina daban a los combatientes del país, era consecuencia de las medidas adoptadas por el Comité Político de la Liga Árabe, que reunido en Sofar, Líbano (en setiembre de 1947), había decidido ir a la lucha para evitar la bipartición.

En los primeros meses de 1948 era asediada Jerusalem, cortadas las comunicaciones para evitar que llegaran a la ciudad convoyes judíos con alimentos y soldados. Se comatía en las colonias agrícolas, en las ciudades de Jaffa, Safed, Tiberíades. Fué también durante estos meses que decenas de miles de residentes árabes abandonaron sus lugares de Palestina y huyeron al Líbano, Siria, Transjordania, Egipto.

Esta lucha asumía cada vez mayores proporciones y aún amenazaba comprometer en ella también a otros países. Dados los acontecimientos sangrientos que las distintas partes interesadas en Palestina habían desencadenado, el representante de Estados Unidos en el Consejo de Seguridad, Warren Austin, pidió (marzo de 1948) que se detuvieran de inmediato las medidas tendientes a llevar a cabo la bipartición y la consiguiente organización de dos estados independientes; propuso que en una nueva reunión de la Asamblea General se aprobara un fideicomiso de las Naciones Unidas que sustituiría al Mandato, como solución temporaria hasta que se lograra un nuevo acuerdo definitivo.

Del documento presentado por el Embajador Warren Austin, tomamos lo siguiente:

"El Consejo de Seguridad tiene ahora ante sí la clara evidencia de que judíos y árabes de Palestina y la potencia mandataria no pueden acceder a la aplicación del plan de partición de la Asamblea General por medios pacíficos. La anunciada determinación por parte de la potencia mandataria de terminar el mandato hacia el 15 de mayo de 1948, si el Reino Unido lo lleva a cabo, dará por resultado, a la luz de la información que ahora poseemos, el caos, pesadas luchas y grandes pérdidas de vidas en Palestina..." (31)

Las aspiraciones nacionalistas no eran puestas en tela de juicio; esta nueva postergación en la solución del problema de Palestina se presentaba como consecuencia de las insalvables dificultades interpuestas. Pero en los hechos, proponía detener las medidas conducentes a la organización de los dos estados autónomos previstos, volviendo a someter a la región al control, ya de la Mandataria, sino de la U.N.

Estas propuestas trataban, por un lado, de posibilitar mediante un nuevo planteo del caso, el logro de alguna solución que no fuera tan radicalmente opuesta a los intereses británicos. También eran el resultado de la presión que ejercía, una vez más, la amenaza de un probable levantamiento árabe gene-

ral, que había sido repetidamente esgrimida por los dirigentes árabes desde la Primera Guerra Mundial, durante distintos períodos críticos. En este momento ese temor volvía a hacerse presente: "El mantenimiento de la paz internacional está en juego", se dice en el documento examinado presentado al Consejo de Seguridad por el senador Austin. Las grandes potencias trataban de recapacitar sobre las decisiones adoptadas en 1947, comprometidas por mutuas rivalidades en el Cercano Oriente e intereses económicos y políticos vinculados en gran parte al problema del petróleo.

El plan de fideicomiso de la U.N. para Palestina fué planteado y aprobado en el Consejo de Seguridad; Rusia y Ucrania se abstuvieron, demostrando con ello mantenerse a favor de los planes de bipartición.

Ante la posibilidad de que el control internacional se impusiera a la solución que permitiría la formación de un gobierno autónomo, los judíos desencadenaron la lucha, tratando de ocupar por la fuerza la zona que la U.N. había asignado en 1947 para que fuera establecido el Estado Judío.

Fué en medio de luchas en Palestina y disensión de nuevas soluciones en la Asamblea General, y en vísperas del abandono del país del Alto

Comisionado y de las últimas fuerzas militares británicas que se proclamó la independencia del Estado de Israel (mayo 14 de 1948).

- : : : : : -

Los ejércitos regulares de los países vecinos penetraron rápidamente en Palestina; cada uno a partir de sus fronteras, establecieron contactos entre sí y los árabes palestinos que habían sido organizados y puestos bajo el mando de Fawzi el Kaukji, desde 1946.

En el sur actuaron los ejércitos de Egipto y Transjordania en conjunto; la Legión Árabe jordana combatió también en el frente central de Palestina; y ya en el último período de ocupación británica, tenía facilitados los accesos y la conquista de una parte de la ciudad de Jerusalem, zona que Jordania ocupa hoy en día. En el norte actuaron en combinación los ejércitos de Irak, Siria y Líbano.

Las fuerzas de Israel lograron expulsar a los ejércitos árabes de sus territorios y defender las fronteras de la zona que incluía al Estado Judío en el plan de bipartición, en una campaña militar cuyos resultados sorprendentes fueron el resultado de la coincidencia de varios factores importantes.

Cuando los miembros del Consejo Provisional del Estado proclamaron la independencia del Estado de Israel, la guerra con los árabes de Palestina y del exterior se consideraba inminente e inmediata. La gravedad del peligro no desvió, sin embargo, la lucha por conquistar un Estado Judío autónomo, que había sido el móvil del nacionalismo judío desde fines del siglo pasado y que ahora comprometía el destino de toda Palestina hebrea.

Los disturbios y las luchas que en forma intermitente se habían desencadenado en el país desde la Primera Guerra Mundial, habían dado origen a la or-

ganización de cuerpos combatientes judíos de defensa bien entrenados y que conocían las condiciones del país. Además, según se ha visto, muchos hebreos palestinos habían luchado junto a los aliados y en los movimientos clandestinos europeos durante el último conflicto mundial; y entre los refugiados llegados a Palestina después de la guerra, la mayoría tenía una reciente experiencia bélica. Estos factores contribuyeron en gran medida para conformar el espíritu altamente combativo y la eficacia en la lucha, que fueron características de las fuerzas combatientes judías durante la guerra de 1948.

Nacionalismo y unión pueden ser considerados como los móviles que actuaron principalmente en el frente interno de Palestina judía. Como sucede generalmente en momentos de grave peligro, las diferencias ideológicas fueron depuestas y hubo acuerdo entre los distintos partidos políticos sionistas, aún con grupos radicales (como, por ejemplo, el de Irún Zvai Leumi, nacionalistas de extrema derecha).

La unión faltó, por el contrario, en el frente árabe.

Puede decirse que en la masa propiamente árabe-palestina se había impuesto la necesidad de defender bienes y lugares propios, animada por senti-

mientos localistas más bien que definitivamente nacionalistas, excepción hecha de los ^{rios}partida/ de Haj Amin Eff. el-Husseini.

Cuando los ejércitos de los países vecinos entraron en Palestina desencadenando la guerra, su población árabe atravesaba por una situación de desorganización en los cuadros políticos y sociales, provocada fundamentalmente por la huida en masa que tuvo lugar durante los primeros meses de 1948. Este debilitamiento interno afectó en primer lugar a la organización militar.

Muchos dirigentes y miembros de las clases ^pudientes abandonaron en aquellos meses a Palestina y pasaban a los países vecinos, ya fuera con el intento de unirse a las fuerzas combatientes que se organizaban en el exterior, o para evitar los efectos de la dura lucha que allí se estaba librando. Consecuencia directa de esta situación fué la falta de energía dirección de que adoleció el frente interno entre los árabes palestinos en aquel momento, tanto más sentida por el hecho de que había sido hacia aquel sector, que ahora no estaban en el país, que el pueblo árabe había recurrido tradicionalmente buscando directivas o ayuda.

En cuanto a los ejércitos de los distintos países árabes que ocuparon Palestina y lucharon junto a los nativos, también vieron debilitarse

su acción por falta de unidad en los objetivos. Estaban de acuerdo en luchar por ese territorio que ellos consideraban árabe, para expulsar de él a judíos y británicos; la pugna surgía con el problema de la futura organización del territorio que se proponían liberar, pues cada uno de los poderes que tenía sus ejércitos en Palestina quería poner al país bajo su dependencia.

Los países de la Liga Árabe, escindidos en bloques rivales dentro de aquel organismo, defendieron sus intereses y trataron de expandir su territorio a expensas de Palestina árabe, a pesar de sus recientes experiencias en materia de lucha por la liberación nacional. Esto se ilustra por el hecho de que mientras que en una de las regiones a que el plan de bipartición hacía referencia se proclamaba el Estado de Israel, no era anunciada la formación del Estado Árabe Palestino correspondiente en la otra.

Egipto y Arabia Saudita formaban el bloque de la Liga Árabe junto al cual actuaba el Mufti de Jerusalem: rivales acenrados de los Hashemitas, querían evitar su expansión, que podría eventualmente poner en peligro el equilibrio de poderes entre aquellos países. querían prevenir la anexión de territorio palestino a los reinos de Irak y Transjordania, también para evitar que esos países mesopotámicos lo graran obtener acceso directo al Mediterráneo, con lo

cual dejarían de depender tan estrechamente del pasaje por la vía del Mar Rojo y Canal de Suez (vital para el transporte del petróleo iraquíes) y que dominan Egipto y el reino saudita, por intermedio del control que ^{Saudía} ejerce sobre el Yemen, que ocupa las costas del Mar Rojo.

En fin, el deseo de separar a Egipto de Transjordania, era un motivo que hacía que este bloque de la Liga Árabe, considerara como conveniente el establecimiento de un nuevo estado que se interpusiera entre aquellos países. Egipto y Arabia Saudita encaraban la posibilidad de apoyar el establecimiento de una república, cuyo presidente sería Haj Amin Eff. el-Husseini y en la cual la influencia de aquellos dos países parecía no presentar dificultades en ser asegurada.

Irak y Transjordania, por su parte, consideraban que había llegado el momento de realizar el viejo anhelo de integrar la "Gran Siria". Incluir a Palestina entre los territorios bajo su influencia acrecentaría los prestigios de esa Casa Reinante en el mundo árabe (factor que los gobernantes en el Cercano Oriente siempre han demostrado atender especialmente); significaría la conquista de extraordinarias ventajas económicas y estratégicas, vinculadas sobre todo al problema del petróleo, ^{por} que desde su extracción en el interior de Irak tendría asegurado el

transporte por tierra hasta llegar a las refinerías y lugar de embarque en Haifa, siempre dentro de la jurisdicción de un mismo Estado.

En las declaraciones presentadas ante la Comisión Anglo-Americana, en 1946, el Dr. Mohamed Fadel Jamali, del Ministerio de Relaciones Exteriores del Irak, planteó los problemas por los cuales su país estaba interesado en Palestina:

"Palestina....., pertenece realmente al Irak, porque la costa de Palestina representa el puerto de mar del Irak"... Nos pedía que considerásemos que "nuestros oleoductos corren desde el Irak a Haifa", y concluía que, en esencia, Palestina era el corazón del mundo árabe". (32)

Aunque en la Liga Árabe había sido decidido organizar en Palestina una "Administración Civil Provisional" (julio 8 de 1948), meses más tarde se

formaron dos dentro de gobierno, vinculados cada uno de ellos a los bloques rivales mencionados.

En Gaza (sur de Palestina, sobre la costa del Mediterráneo), se instaló un "Gobierno Árabe para toda Palestina" en setiembre 23 de 1948. Este era el intento de establecer un Estado árabe palestino cuyo centro provisional estaba ubicado en una región cercana a la frontera con Egipto, por tanto bajo su influencia; y dominando la cual se controlaba la zona que atravesaba el desierto palestino del Negueb entre el puerto de Akaba - sobre el Mar Rojo- y el Mediterráneo, zona cuya importancia radicaba en la probabilidad de construir un oleoducto que uniera ambos puntos, o un canal paralelo al de Suez, empresas ambas que Egipto quería prevenir o controlar.

A la proclama del Gobierno Árabe de Gaza, que carecía de fuerza real debido a la ocupación de Palestina por los otros ejércitos de la Liga de las fuerzas judías, se siguió la organización de un "Congreso Palestino", con sede en Aman, capital de Transjordania que negó a aquel toda autoridad. Un segundo Congreso reunido enseguida (diciembre 10.) en Jericó, desconoció a su vez, al Congreso con sede en Amán.

La rivalidad entre los dos bloques ára-

bes se imponía por sobre el objetivo inicial de la lucha en torno a un Estado nacional árabe palestino, causa que había sido tan reiteradamente defendida dentro y fuera de Palestina.

Como consecuencia de esa oposición, cuando los israelíes atacaron a fines de diciembre de 1948 a las fuerzas egipcias y a las palestinas que operaban con ellas, se dió el caso de que la Legión Jordana, considerada como el mejor contingente árabe^y que estaba en el norte y este del país, permaneciera en sus campamentos. Como se verá, este era el paso previo a la anexión que tendría lugar después de las operaciones de guerra de 1948 al reino de Transjordania de la mayor parte de la región que según el plan de bipartición debería integrar el Estado Árabe de Palestina.

- : : : : : : : : -

A principios de 1949 fueron firmados armisticios entre Israel y cada uno de los Estados árabes en guerra (33), que siguieron a la tregua controlada por las Naciones Unidas. (34)

Si bien estos acuerdos no dieron soluciones definitivas, permitieron la conclusión de arreglos mutuos para reglamentar situaciones alcanzadas de hecho: El Estado de Israel mantendría sus fronteras limitando el territorio previsto en el plan de bipartición, modificado en algunos aspectos como resultado de la lucha.

Las zonas designada en dicho plan de las N.U. para formar un Estado Arabe Palestino fué anexada al Reino de Transjordania; pero en la Liga Arabe, los árabes palestinos fueron representados por el Gobierno de Gaza, como expresión de desaprobación a la política del rey Abdullah, y como señal de la influencia egipcia en el seno de aquel organismo.

(35) Debido a la anexión que Transjordania realizó de vastas zonas palestinas, Egipto no luchó por desalojar a los israelíes de la zona oriental del desierto del Negueb, en el Sur del país; en cambio, Israel tranzó con Egipto permitiéndole la permanencia en Gaza, sobre la costa del Mediterráneo, zona en la que aquel país esta-

ba interesado, como se ha visto, en relación con la probable construcción de un oleoducto que uniera el Golfo de Akaba al Mediterráneo. La ocupación egipcia de Gaza despertó la mayor oposición entre algunos partidos sionistas, el Revisionista de extrema derecha, sobre todo.

Al no intervenir Egipto contra la ocupación israelí de la zona Este del Negueb, fué posible la consolidación de las posiciones judías sobre el Golfo de Akaba, sobre el cual coinciden también fronteras sauditas, egipcias, jordanas; se trata justamente, de dominar el extremo opuesto a Gaza, en previsión de la construcción de un oleoducto o de un canal de significación similar al de Suez.

"En camino de continentes, la punta extrema del triángulo teórico, el que las fuerzas israelíes, contra todo intento, hicieron una realidad, no abre sobre el Mar Rojo un balcón más que de 7 Kms. Es suficiente para cortar una de las rutas del petróleo, impedir a Jordania todo acceso al Mediterráneo y dislocar las comunicaciones imperiales en Medio Oriente. Es suficiente para alarmar a los estados mayores..."(36)

La ocupación jordana del desierto en el sur del país, fué objeto especial de defensa por parte de Gran Bretaña, que en esos momentos hablaba en

nombre del reino hashemita. Este apoyo se debía a las posibilidades de usar nuevas vías en el transporte del petróleo que salía por el Golfo Pérsico y que podría ser transportado al Mediterráneo desde el Golfo de Akaba en el Mar Rojo; además se investigaba en aquel momento sobre la existencia de nuevos yacimientos petrolíferos en el Negueb.

La firma de los armisticios con Israel tuvo directas consecuencias sobre los problemas referidos al transporte del petróleo. La Irak Petroleum Cy. buscó nuevas vías de salida sobre costas de países árabes. Así se comenzó la construcción de pipelinas con terminales en Banias, desviando el ramal que concluía en la ciudad israelí de Haifa (cuyas refinerías siguen en importancia a las de Abadan) y se encaró la ~~posibilidad~~ ampliación de las instalaciones de la Compañía en Trípoli (Líbano).

El apoyo británico dado a Transjordania posibilitó la unión a su territorio de la zona limítrofe del Este de Palestina. Ya en los últimos meses de su gestión como Mandata-

ria, había Gran Bretaña comenzado a permitir que los hombres de Glubb Pasha pasaran de Transjordania hacia Palestina y que ocuparan puntos estratégicos y bases militares. El gobierno sobre la vasta zona anexada, determinó consecuencias importantes en la vida del reino; y no fueron menores las que motivó en el seno de la Liga Árabe, según se verá.

Puede considerarse como un antecedente más remoto de dicha anexión de territorio palestino por uno de los países de la Liga, el criterio por el que se había guiado la Comisión para Palestina de las Naciones Unidas, según el cual los estados árabes vecinos podrían tener ingerencia en ciertos problemas de Palestina vinculados fundamentalmente a la economía de la zona. Este punto de vista obedecía a la necesidad de reconocer la acción de la Liga Árabe y de atender el hecho de que los partidos políticos de Palestina Árabe, estaban vinculados a aquel organismo. Pero con ello se facilitaba a la vez, la intervención de uno o más estados vecinos en los problemas internos árabe-palestinos. La consecuencia de dicha inter-

vención fué contraria a la que la U.N.S.C.O.P. había previsto: dicha Comisión se expedía claramente a favor de un Estado Palestino Árabe autónomo que no pudo sin embargo formarse debido a la anexión de las tierras que lo formarían.

La anexión de Palestina árabe a Jordania se realizó actuando sobre una agrupación social con caracteres de tipo nacional aún no consolidados en el momento de la unión, sociedad que está hoy en día en plena evolución desde el punto de vista de la nacionalidad: Sentimientos locales y de unión panárabe habían ido configurando incipientes características nacionales, a cuya formación habían contribuido la oposición contra judíos y británicos, así como también la agitación que llevaban a cabo grupos de nacionalistas árabes palestinos extremos, como por ejemplo los partidarios del Mufti. Al ser anexados al Estado de Jordania, los árabes residentes en la región palestina mantuvieron sus características como minoría importante; pero habrán de amalgamarse lentamente a las formas nacionales jordanas y también influir sobre ellas, en caso de que prosigan siendo regidos por

el Gobierno de aquel país.

- : : : : -

Los armisticios de Israel con los países vecinos determinaron acuerdos que sin ser definitivos, detenían las acciones bélicas de envergadura y permitían reglamentar las condiciones que permitieran un natural desarrollo del país: Habiendo alcanzado la independencia, comenzaba una nueva etapa de gobierno judío en el Estado de Israel, ca

racterizada por serios y difíciles problemas que se presentaron en todos los órdenes, modificando profundamente la estructura de la sociedad en relación con la situación alcanzada en años anteriores; y algunas de cuyas consecuencias se sienten aún hoy en día en la región.

Los problemas de solución más difícil estaban en relación con el extraordinario aflujo inmigratorio que llegó al país; con las nuevas condiciones económicas derivadas de la ampliación de las posibilidades productivas del país promovidas con el fin del Mandato; con el status quo alcanzado respecto de los países vecinos, cuyas condiciones obligaban al mantenimiento de una vasta y onerosa organización militar; y, en fin, con la administración y gobierno de la importante minoría árabe-palestina.

Para concluir el presente estudio sobre los problemas concitados por los nacionalismos en el Cercano Oriente y su evolución desde los años de la Primera Guerra Mundial, examina-

remos algunos aspectos del amalgamiento nacional que se produjo en Israel después de la guerra de 1948, así como también la situación de los árabes palestinos en el Estado judío.

Cuando todo tipo de restricción cesó y se hizo posible la libre entrada al país, grandes masas de judíos llegaron a Israel. En los tres primeros años de gobierno independiente (1948 - 1951), entraron 684.275 personas que, sumados al acrecentamiento natural, que en ese período fué de 97.208, dan un aumento de población del 120% para un período de tres años y siete meses.(37)

Esos miles de recién venidos de las más distintas procedencias, culturas, tendencias y mostumbres, debían amalgamarse a las condiciones sociales del nuevo medio e integrarse al engranaje de las necesidades económicas del país, generalmente distintas de los países de los que procedían.

Se trataba del amalgamiento de grupos de distinta procedencia, de distintas clases so-

ciales, pero sin las dificultades típicas y las contradicciones que se presentan en los casos en que minorías importantes son forzadas a la asimilación a determinados grupos nacionales ~~mayoritarios~~ mayoritarios (por ejemplo, el caso de los drusos en el Líbano, de los kurdos en Irak).

Los judíos que inmigraron en esos años a Israel llegaban al país compartiendo en mayor o menor grado el deseo de reunión con sus conacionales.

Si bien es cierto que este aluvión inmigratorio ocasionó importantes transformaciones en la sociedad hebrea a la que se integraba, también es cierto que los grupos de recién llegados sufrieron modificaciones fundamentales en su estrutura. Procedentes en su gran mayoría de la clase media y baja clase media urbana, se adaptaron a los nuevos trabajos que el país requería; y en general, se hicieron obreros y campesinos. Lo que se tradujo, naturalmente, en cambios en la propia mentalidad.

Los recién venidos contribuyeron a re-
fundir las clases sociales del país, que habían em-
pezado a mostrar estables características de dife-
renciación. Infiltrados en todos los sectores, pero
ampliando notablemente el de las clases obrera y
media contribuyeron a su inter-relación, al no-ais-
lamiento de las mismas.

La inmigración a Israel de colectivi-
dades judías de diversos países sigue aumentando
el número de habitantes de ese país; y el amalga-
miento nacional está hoy en día en pleno desarro-
llo.

Mientras que este rápido proceso de amalgamamiento nacional fué la característica más importante de los grupos judíos que llegaron a Israel en los años inmediatos a la guerra de 1948, el sector de población palestino-árabe ha debido afrontar problemas que son muy complicados de resolver y que se derivan de la situación producida a raíz de la guerra con los israelíes, al final de la cual se habían transformado en grupo minoritario, aunque muy importante por su número (alrededor de 170.000 habitantes por el 1948) (38)

Aunque las condiciones generales de la vida judía -que hoy forman el mundo circundante de esta cuantiosa minoría árabe en Israel- no pueden ser consideradas como novedades para ellos, la mayoría de los árabes se habían sustraído a las formas de vida hebrea, porque durante el período de la Mandataria los dos grupos se habían mantenido separados, o levantado uno contra otro en desórdenes y luchas violentas. Más aún; las líneas generales que los dirigentes políticos de Palestina árabe habían impreso en la propaganda, ten-

día a afirmar como reivindicaciones nacionales el mantenimiento de la organización social, instituciones y formas de vida árabes, oponiéndolas a las de los judíos. Las organizaciones de tipo colectivo, las agremiaciones obreras que eran tan generalizadas entre los hebreos, fueron especial objeto de críticas y descrédito.

Debido a la guerra, no sólo fueron destruidos muchos de los bienes de los residentes árabes, así como también perdidas muchas propiedades; sino que, como se ha visto, en los primeros meses de la lucha, junto con las grandes masas que abandonaban sus lugares, también salieron de Palestina integrantes de sectores prominentes de la población, formados por dirigentes y clases acaudaladas, lo que trajo por consecuencia la desaparición o la desorganización de muchas de las instituciones y formas de agrupación en que los árabes habían vivido antes de la lucha; así sucedió con los partidos políticos tradicionales, los clubs de viejo tipo (políticos, sociales, nacionalistas a la vez), con la prensa dirigida por los Hussein, que era muy

poderosa e influyente en el país.

La desorientación, el desaliento, el odio y la desorganización que presentaba el sector árabe-palestino de la población en los órdenes económicos, social y cultural, debían ser superados.

Esta necesidad fué sentida en general por la sociedad árabe; y fué compartida también por los israelíes, puesto que querían evitar todo motivo de disturbio interno. El solo camino para ello, era permitir la evolución, lo más normal posible, de la importante minoría árabe que vivía en Israel, de acuerdo a sus tendencias naturales, tradiciones, lengua, cultura; pero bajo un control que invalidara todo peligro probable para el Estado judío, lo que, a su vez, creaba serios problemas.

En general, eran integrantes de esta población árabe, habitantes que bien organizados desde 1936 en adelante (hasta la lucha final de 1948), habían intervenido en disturbios contra los judíos o

habían sentido sus represalias. Entre la gran masa árabe que asustada y exhortada por sus dirigentes abandonaba Palestina a medida que los judíos iban conquistando posiciones, hubo innumerables casos de familias separadas, situación que naturalmente contribuía al desaliento y descontento.

El hecho de que no se había logrado la paz definitiva, sino que los armisticios reglamentaban una tregua que podía ser interrumpida en cualquier momento, hacía de los árabes palestinos una fuerza que podía convertirse en enemiga activa, en el caso muchas veces mencionado por los árabes de que se reiniciara la lucha contra el Estado de Israel, buscando su aniquilamiento en un segundo intento.

El problema que por ahora afronta el árabe palestino, es el de la organización de su comunidad dentro de los marcos del Estado judío, abarcando la reconstrucción económica de su sector, la distribu-

ción de trabajo en el campo (el árabe-palestino es excelente agricultor) y en las ciudades; la educación (uno de los logros más importantes es el de la enseñanza mixta y el hecho de que sea impartida en institutos árabes), la organización política, facilitada por la intervención de diputados árabes en el Parlamento israelí (ocho electos en la segunda magistratura) y la gremial, cuyos entes más importantes son la "Liga del Trabajo" afiliada a la Federación General de Trabajadores Judía, que tiene 11.000 afiliados, y el "Congreso Árabe Obrero" de tendencia comunista, con más de 2.000 afiliados. (39)

El Estado israelí colabora (en muchos casos impulsa) con muchos aspectos de la reconstrucción de la sociedad árabe que vive en su territorio, puesto que se rige por la tendencia general de tratar de evitar grandes desniveles y diferencias que puedan alimentar rivalidades y conflictos.

Aún hoy en día no se ha llegado a las solu-

ciones definitivas y estables en la convivencia de los árabes dentro del Estado judío; forman una minoría, influida por un subyacente sentimiento de unión panárabe, en búsqueda de una adecuación de sus características a la sociedad que los rodea. Las formas de la compatibilidad social y cultural judeo-árabe están en pleno desarrollo, y su conformación final constituye problema a solucionar en el futuro inmediato.

Los resultados adversos para los países árabes de la guerra de Palestina, determinaron cambios de importancia producidos tanto en el seno de los pueblos mismos del Cercano Oriente como en la Liga Árabe, que hemos de examinar en sus rasgos más sobresalientes, pues escapan a los límites del presente trabajo.

Aunque la lucha en Palestina no había representado la defensa directa de vitales intereses nacionales para los países árabes vecinos, su resultado causó sorpresa y desazón entre los pueblos en general, pero sobre todo en el sector que había intervenido di

rectamente en la guerra compuestos por soldados y militares de alta graduación, que hicieron recaer la responsabilidad de aquel resultado adverso sobre sus respectivos gobiernos. Apoyándose en el descontento común extendido entre todos los sectores sociales, los militares suplantaron por medio de revoluciones armadas a las figuras políticas dirigentes, que provenían en su mayoría de antiguas y rancias familias.

El sector dirigido por militares había ido detentando un poder creciente y desarrollando una seria oposición contra los gobernantes, pugna cuyos efectos ya se habían hecho sentir en los años de la Segunda Guerra Mundial.

Tal lo que sucedió en Egipto, en Siria y últimamente en Jordania, país en el que la revuelta de 1956 contra Glubb Pashá, también había sido dirigida por oficiales árabes.

Desde el punto de vista económico, los armisticios con Israel tuvieron consecuencias de im-

portancia para toda la zona; efectos muy acentuados se hicieron sentir en Irak y Jordania.

Los planes de cooperación económica previstos por la Comisión de Palestina de la U.N., ya vistos, obedecían a reales condiciones de la zona que hacen que Israel y los países árabes constituyan áreas complementarias desde el punto de vista de la producción y de la economía.

Jordania ha perdido los accesos al Mediterráneo; y no fué ajena a ciertas tendencias demostradas en el sentido de tratar de firmar un acuerdo de paz definitivo, la necesidad de solucionar este problema. Esas tentativas no progresaron porque la firma de tal acuerdo hubiera significado la expulsión de Jordania del seno de La Liga Árabe, que fué muy inminente, según se verá.

Las dificultades surgidas para Irak después de la guerra de Palestina, se deben sobre todo al hecho tan perjudicial para ese país como para

Israel, de que ha sido interrumpido el paso de petróleo de Kirkuk por oleoductos cuya terminal había sido construida en el puerto de Haifa por la Irak Petroleum Oil Cy, durante los años del Mandato. El trabajo de las refinerías instaladas también en dicha ciudad, dependían en gran parte de la materia prima extraída en los países árabes, que a su vez recibían de Haifa los productos elaborados del petróleo; debido al boicot contra Israel se produjo una seria escasez de los mismos, que se hizo sentir más aún cuando tampoco pudieron ser obtenidos desde las refinerías iraníes de Abadán (en 1951). Irak ha debido disminuir la explotación del petróleo que no puede salir al exterior por el oleoducto que atraviese territorio israelí, debiendo recurrir al transporte de buques-cisternas que atraviesen el Mar Rojo y Canal de Suez, dificultado por tratarse de una vía muy onerosa por los altos impuestos que cobra Egipto. Por su parte, Israel ha debido solucionar sus necesidades de petróleo (crecientes, en relación con el importante desarrollo industrial del país), con

envíos de la materia prima desde Venezuela, y que se elabora en Haifa. Los yacimientos descubiertos hace poco en el desierto de Negueb, al Sur del país, contribuyen a solucionar el problema.

La paralización del intercambio de productos cítricos de Israel con los excedentes de cereales y el algodón que producen los países árabes, también afecta desfavorablemente a la economía de los dos sectores.

- : : : : -

Según se ha visto, la formación de un Estado Palestino Árabe independiente no tuvo lugar, por la anexión que Jordania efectuara de aquel territorio a su propio reino. Mientras que la derrota de los ejércitos de la Liga Árabe en Palestina había demostrado su ineficacia militar, dicha anexión revelaba la falta de unión y la rivalidad de los distintos países integrantes de aquel organismo. La unión de los territorios que estaban a ambas orillas del río Jordán, fue remarcada por el cambio de nombre del reino, que oficialmente y desde abril 26 de 1949, se llama Reino Hashemita del Jordán. Despertó especial oposición, ya no sólo por parte judía, sino entre los países árabes, su decisión de establecer en la parte anexada de la ciudad de Jerusalem, la capital alterna del reino junto con Amán, que está situada en el interior del país.

Esta actitud del rey Abdullah contó con el asentimiento de los Estados Unidos, que reconoció al

gobierno jordano en enero de 1949. Pero fué fundamen-
talmente con el apoyo político y militar de Gran Bre-
taña que aquel gobernante pudo contravenir a los de-
más integrantes de la Liga Árabe en materia tan gra-
ve.

Con el fin de su gestión como Mandataria,
debió Gran Bretaña abandonar la ocupación directa
de bases militares, de puntos necesarios como esca-
las aéreas, de las empresas que le aseguraban el
transporte y elaboración del petróleo. Estas dificul-
tades podían hallar solución en parte si Gran Bre-
taña lograba asegurar su control dentro del terri-
torio que el plan de bipartición había previsto
que sería árabe. Era especialmente importante para
los británicos poder establecer en dicho territo-
rio, bases militares que sustituyeran a las que te-
nían en Egipto, cuya evacuación se sabía que habría
de ser exigida en el futuro inmediato, y que, según
se recordará, se había pensado establecer en terri-
torio israelí, después de la Segunda Guerra Mundial.

Durante los últimos meses de la administración británica en Palestina, como se ha visto, las fuerzas de la Legión transjordana de Glubb Pasha habían ido tomando posiciones en la ribera occidental del río Jordán. Y en las operaciones bélicas que tuvieron lugar en 1948, las tropas jordanas, consideradas las mejores del Cercano Oriente, y que ocupaban un extendido frente, no intervinieron contra los israelíes de acuerdo a sus reales posibilidades, más que en defensa del territorio asignado por la U.N. para el futuro Estado árabe palestino. Todo lo cual hacía prever los futuros acontecimientos.

En marzo 15 de 1948 Gran Bretaña y Transjordania concluían un acuerdo (en ese año también se firmó un acuerdo británico-iraquí), (40) según el cual se aseguraban defensa mutua en caso de agresión extranjera, derechos de utilizar bases aéreas y vías de transporte; se estipulaba también el préstamo de 1/2 millón de L.E. para organizar una fuerza aérea y 2 millones para el mantenimiento de las fuerzas

terrestres jordanas ya constituidas.

Aunque estas condiciones parecían haber sido establecidas en relación con la lucha que se libraba en aquellos momentos con los judíos, en realidad fueron las que respaldaron a Jordania en el momento de la anexión del territorio palestino, porque se vio fortalecida con la ayuda militar británica, que habría de ser brindada en caso de "agresión extranjera"; concepto éste que podía también ser referido a los países árabes vecinos, si ellos decidían castigar a Jordania por la cuestión palestina.

La región palestina unida a Transjordania fué rápidamente integrada al engranaje político y de gobierno de aquel país. Un nuevo Parlamento fué electo (abril de 1950), en el que por mitades estuvieron representadas las dos zonas. El proceso de amalgamamiento nacional, naturalmente, se desarrolla con ritmo mucho más lento: los acontecimientos po-

líticos de la Jordania de hoy en día, caracterizados por la inestabilidad y peligros de derrocamiento para la monarquía, (después de que un agente del Mufti asesinara a Abdullah, en 1951, el trono lo ocupa hoy un hijo suyo), por golpes de Estado y oposición de los oficiales jordanos a los británicos, se deben en gran parte a la presión que ejercen los muchos miles de árabes palestinos bajo gobierno jordano.

Por lo tanto, el problema de la Jordania es un problema de la paz en el Medio Oriente, y la solución de este problema depende de la solución de los problemas de la paz en el Medio Oriente.

La Jordania es un país que se encuentra en una posición estratégica muy importante en el Medio Oriente.

En la actualidad, la Jordania es un país que se encuentra en una posición estratégica muy importante en el Medio Oriente.

En la actualidad, la Jordania es un país que se encuentra en una posición estratégica muy importante en el Medio Oriente.

En la actualidad, la Jordania es un país que se encuentra en una posición estratégica muy importante en el Medio Oriente.

En la actualidad, la Jordania es un país que se encuentra en una posición estratégica muy importante en el Medio Oriente.

En la actualidad, la Jordania es un país que se encuentra en una posición estratégica muy importante en el Medio Oriente.

En la actualidad, la Jordania es un país que se encuentra en una posición estratégica muy importante en el Medio Oriente.

En la actualidad, la Jordania es un país que se encuentra en una posición estratégica muy importante en el Medio Oriente.

- : : : : : -

En la actualidad, la Jordania es un país que se encuentra en una posición estratégica muy importante en el Medio Oriente.

El problema de la pérdida de las posibilidades de formar un Estado Árabe Palestino Independiente, así como el de la anexión de su territorio a uno de los integrantes de la Liga Árabe, amenazó con la desintegración de dicho organismo panárabe que, sin embargo, se sobrepuso a la crisis, pero que comenzó a actuar sobre bases distintas después de ella: en un lento proceso que dura alrededor de diez años es dable observar en el seno de la Liga, la sustitución de la preminencia británica por la de Estados Unidos.

La influencia británica, que se presentaba todopoderosa en 1945, después de atravesar distintas etapas (de las cuales una de las más graves es la evacuación de las tropas británicas de Egipto, que se produce en 1951), muestra claramente la disminución de sus recursos por el año 1955. En consonancia con ese hecho, se forman dentro de la Liga, un bloque egipcio-saudita, (que cuenta con el eventual apoyo de Siria y Líbano), vinculado a

los intereses de Estados Unidos y que se enfrenta al bloque integrado por los hashemitas, favorable a Gran Bretaña.

Según se ha visto al estudiar las características del nacionalismo en Egipto, los partidos nacionalistas así como la opinión general egipcia, estaban violentamente en contra de Gran Bretaña al terminar la Segunda Guerra Mundial. Pero el gobierno que el Rey Faruk encabezaba no tomaba medidas que fueran verdaderamente eficaces y decisivas con tra los intereses de aquel Imperio.

Cuando Egipto llevó en 1947 a la U.N. sus exigencias de que las tropas británicas evacuaran su territorio, la Liga Árabe no dió el apoyo suficien te como para pasar de las enunciaciones a la acción. Pero después de la guerra de Palestina, no pudo ya Gran Bretaña mantener su influencia en ese organismo, debido en gran parte a la ayuda que brindara a Jordania, ^{Arabia} y en consonancia con el derrocamiento del

régimen de Faruk.

El debilitamiento de la situación británica en el Cercano Oriente, tuvo su expresión, dentro de la Liga Árabe, en el aislamiento al que los demás estados miembros sometieron a Jordania y junto con ella, a Irak. Aislamiento que suplantaba en realidad a la primera intención que habían tenido diversos estados árabes de expulsar al reino jordano de aquel organismo, paso del que se abstuvieron por temor a que Israel invadiera al país castigado.

Fué Egipto el principal propulsor de la oposición a Gran Bretaña y a quienes defendían tan estrechamente sus intereses imperiales dentro de la Liga-los Hashemitas. Después del derrocamiento de Faruk, ocupaba el gobierno egipcio el sector nacionalista de los militares que más activamente se había opuesto a Gran Bretaña, poder del cual no dependía ni frente al cual estaba comprometido, como era el caso del régimen anterior.

Egipto halló eco en los demás estados, decidido cada uno de ellos a evitar el futuro fortalecimiento de los hashemitas.

Planteando como causa la necesidad de prevenir que Israel aumentara su territorio e iniciara acciones bélicas, aludiendo a una posible intervención soviética, fué firmado por cinco miembros de la Liga, con exclusión de Jordania e Irak, un Pacto de Seguridad Colectiva (abril 13 de 1950) (41) que, sin embargo sólo comenzó a actuar eficazmente en 1952, (abril), al ser ratificado.

Respecto de la intervención armada, se dice en el preámbulo del documento:

..."En caso de agresión, serían tomadas todas las medidas posibles, individual y colectivamente, incluyendo el uso de fuerzas armadas para repeler la agresión y restaurar la paz y la seguridad".

(42) Las tendencias federalistas dentro de la Liga, son auspiciadas por Egipto, Arabia Saudita, Siria y Líbano; mientras que Irak y Jordania forman el bloque unionista.

Esta división en bloques rivales, que determinan el inevitable debilitamiento de la Liga, ha venido sufriendo un proceso en el que cada uno de los grupos se ha ido consolidando; como consecuencia han sido concluidos el Pacto de Damasco, bajo la indudable influencia de Egipto, y el de Bagdad, según el cual Irak se ha asociado a ^{los} Estados de los países no árabes de Turquía, Irán, Paquistán, como consecuencia del aislamiento determinado por las cláusulas secretas del ya citado Pacto de Seguridad de 1950. Esta agrupación está en connivencia con los intereses británicos (sobre todo los relacionados con el problema de la explotación del petróleo y su transporte).

La división en bloques en el seno de la Liga, ha tenido consecuencias aún sobre regiones que, sin

tener representantes directos en ese organismo, se han ajustado a sus condiciones.

Tal el caso de Koweit (43), país formalmente independiente, que tiene alrededor de 8.000 kms.² y está poblado por 100.000 habitantes. Tiene gran importancia económica, pues es territorio rico en yacimientos petrolíferos. Situado entre Irak y Arabia Saudita, es agitado periódicamente por disturbios internos que, a pesar de que la Aramco y la Irak Petroleum Oil Cy. han logrado determinados acuerdos, respecto de la explotación en esa región, encuentran el apoyo alternativo de uno u otro bloque dentro de la Liga.

El rápido proceso de desvinculación de la mayoría de los países de la Liga Arabe respecto de los intereses imperiales británicos-hasta llegar al grado de oposición alcanzado en nuestros días- ha influido también en el Protectorado Británico de Adén. Esta región se extiende al Sur de la Península

Arábica; junto con Omán, la costa de los Piratas y Qatar (en la que desde 1949 también se explotan yacimientos petrolíferos), constituyen una zona de importancia no sólo porque comunica las regiones interiores con la costa, sino porque contribuye a asegurar la ruta hacia el Extremo Oriente, cuyo dominio por tierra, mar y aire, ha configurado el motivo fundamental (junto al problema del petróleo), de la ocupación británica en el Cercano Oriente, según se ha visto. El control sobre esa ruta explica la denodada lucha por la directa ocupación o el logro de condiciones que aseguren su influencia en cada uno de los países-eslabones de esta ruta, lucha que se desarrolla aún en nuestros días.

Habiendo surgido en 1946 una disputa sobre el dominio del Protectorado entre Gran Bretaña y Yemen (44) la Liga Árabe, trató de lograr un acuerdo amistoso entre las partes. Por esa fecha el organismo panárabe se hallaba bajo estrecha dependencia británica.

Siguiendo tácticas empleadas en muchas ocasiones anteriores, Gran Bretaña trató de reunir a los sheiks de Adén, propiciando un programa de autonomía para el país, con reivindicaciones nacionales contra el Yemen. Este movimiento autonomista daría la oportunidad a los británicos de no perder su directa influencia en Adén, que de otro modo, pasaría a depender de la órbita saudita, ya que el Yemen está controlado por aquel reino; pero integraría la órbita de intereses estadounidenses en última instancia, a los que Saudía está asociada. Esta solución de tipo autonomista no progresaron sin embargo, debido en gran parte a la intervención de la Liga Árabe, que en 1954 (febrero) envió una misión a Adén, impidiendo con ello que los sheiks pasaran a la lucha armada. En contra de los argumentos nacionalistas que los dirigentes del Protectorado esgrimían, la Liga impedía el estallido de la lucha de los sheiks contra el Yemen, presentando motivaciones de inspiración panárabe. De la resolución adoptada por

la Liga Árabe en relación con este conflicto, extractamos lo siguiente:

"/El Consejo de la Liga Árabe/...ha confirmado una vez más su pleno apoyo al Yemen en sus legítimos reclamos de sus regiones sureñas...ha apelado a los sultanes y jefes de las regiones del Este y del Sur del Yemen para que no se comprometieran por demandas impuestas a ellos, para que no se ligaran por ninguna convención o régimen incompatible con su espíritu árabe nacional, para que no fueran enemistados con sus hermanos árabes..."(45)

El caso del Protectorado de Adén es un ejemplo que ilustra cómo las medidas que la Liga Árabe sólo había estado en condiciones de recomendar en 1946, en 1954 tenían fuerzas suficiente como

para ser impuestas.

A la vez que Gran Bretaña perdía su influencia tanto en el seno de la Liga como en el mundo árabe en general, nuevas potencias, también ajenas a la zona, iban imponiéndose en ella rápidamente: Estados Unidos y Rusia, actuando en forma

diversa, constituyen hoy en día y desde el fin de la Segunda Guerra Mundial, factores de importancia fundamentalísima en el Cercano Oriente.

Realizando un esbozo muy general, puesto que el problema de la intervención estadounidense y soviética en esta región, escapan a los límites de nuestro trabajo, sólo nos referiremos a algunos problemas descollantes, que están estrechamente vinculados a algunos de los puntos examinados.

La intervención de Estados Unidos en el Cercano Oriente tiene en general una significación comercial y militar; por lo que no ha tenido necesidad de emplear métodos de gobierno directo y de ocupación militar para lograr sus objetivos, como ha sido el caso de los Imperios de Francia y de Gran Bretaña. Esta situación ha dado lugar a formas de influencia distintas entre aquellos imperios de ocupación y el estadounidense.

Los siguientes comentarios hechos por un

periodista y escritor egipcio contemporáneo, Hussein Monés, refiriéndose a su país, son aplicables también a otros países del Cercano Oriente: "Es verdad -dice- que teníamos escuelas americanas, pero eran pocas. Fué la Segunda Guerra Mundial que nos dió a nosotros, tanto como al resto del mundo, una nueva idea respecto de América, como agregado a la profunda impresión que el poder militar americano había despertado en cada uno". (46)

Aunque últimamente es dable observar la adopción de ciertos gustos y costumbres propias del tipo de vida estadounidense en las grandes urbes del Cercano Oriente, hecho que se ve facilitado por la difusión de la propaganda y de instituciones de enseñanza media y superior, la intervención eficientemente activa se realiza mediante la colaboración de ciertos sectores dirigentes nativos (también Gran Bretaña y Francia comenzaron su gestión en los años de la Primera Guerra Mundial vinculando a sus

intereses a limitados sectores prominentes árabes). Actuando junto a aquellos grupos, que son minoritarios, Estados Unidos no contraviene hoy en día abiertamente las tendencias nacionalistas que agitan a las grandes masas. Estos movimientos se oponen en primera instancia a la conservación de los intereses pertenecientes a Francia o a Gran Bretaña, que son aún muy considerables; y en este objetivo coinciden con el nuevo imperio económico de la zona.

El repentino acrecentamiento del interés estadounidense por el Cercano Oriente data de los días de la Segunda Guerra Mundial, en que era necesario mantener el control de la vía por el Canal de Suez para facilitar sus accesos, en relación sobre todo con las campañas en el Norte de Africa.

Según se ha visto, una vez terminada la lucha, el petróleo del Cercano Oriente y las seguridades de su transporte hasta el Mediterráneo cobra-

ron especial significación en relación con los planes de ayuda y reconstrucción para Europa Occidental del Plan Marshall y también con la organización militar que estipulaban los acuerdos del Atlántico Norte.

Al final de la guerra fueron establecidos vínculos entre Estados Unidos y Arabia Saudita, que se afirmaron después de una importante entrevista mantenida entre el Presidente Roosevelt e Ibn Saud en el Canal de Suez, en 1945. Las grandes inversiones de las compañías estadounidenses en el reino saudita, así como el hecho de que los intereses de aquella potencia también ejercen influencia decisiva en las zonas que rodean a Saudia, han dado como consecuencia directa el acuerdo de ese país con los intereses de Estados Unidos, acuerdo que se refleja en el seno de la Liga Árabe.

La pérdida de la influencia británica en Egipto, fenómeno muy acentuado después de la re-

volución que siguió al derrocamiento del Rey Faruk, ha determinado la preeminencia de los intereses estadounidenses también en la economía de aquel país.

Las demandas de los nacionalistas egipcios eran más fácilmente aplicables en el terreno político que en el económico. Puesto que Egipto debía hallar nuevos mercados para sus productos e importar maquinarias para industrializar el país, que constituye también hoy en día una de las necesidades más sentidas, tuvo que integrarse a una de las órbitas económicas mundiales, a pesar de los intentos de sus sectores gobernantes, de no ligarse definitivamente a ningún sector internacional. Sin embargo durante los años que siguieron a la revolución, tuvo Egipto que asociarse a los intereses económicos de los Estados Unidos. Es bien sabido que hoy en día, las dos esferas políticas y económicas rusa y estadounidense constituyen fuerzas rivales y plenamente activas en Egipto, cuyos go-

bernantes alternan los compromisos frente a uno y otro de los sectores internacionales en pugna.

La intervención de Estados Unidos en los acontecimientos de 1947-48, fué interpretada por el mundo árabe como favorable a Israel, lo que determinó un breve período de vacilaciones en los países de la Liga Árabe, que se negaban a colaborar con dicha potencia. Sin embargo, su importancia comercial se acrecentaba en el Cercano Oriente. Entre 1948 y 1949 Estados Unidos triplicó las exportaciones hacia esa región con productos destinados en gran parte a Israel.

Los países árabes intentaron forzar políticamente a los Estados Unidos, dificultando sus actividades económicas, sobre todo las relacionadas con el petróleo. Pero este recurso no pudo mantenerse mucho tiempo, debido en parte al propio poderío estadounidense, en parte a las rivalidades de los países árabes. Así, por ejemplo, fué detenida en

la frontera siria la construcción del tramo de oleoducto que uniría los yacimientos petrolíferos de Saudia con Seida (Líbano). Pero el gobierno sirio permitió que los trabajos se reanudaran, cuando fué conocido el hecho de que Egipto concluía acuerdos con compañías estadounidenses, según los cuales serían facilitadas concesiones en el transporte y en la extracción de petróleo. El oleoducto mencionado se terminó de construir en 1950, y se extiende por 1.800 kms., atravesando Jordania, Israel, Siria, Líbano (47), lo que puede dar idea de las complicaciones políticas a que dió lugar su construcción.

El 75% de la explotación del petróleo egipcio está en manos de compañías estadounidenses hoy en día. La más importante es la "Egyptian-American Oil Cy", que explota los yacimientos en el desierto occidental y en la Península del Sinaí; tiene acciones en las refinerías de Suez, y se ha abocado, en fin, a la construcción de una red de oleoductos

destinados a aliviar el transporte por el Canal de Suez.(48)

Actualmente, los países de Egipto, Saudía, Yemen (49) Siria, forman un bloque dentro de la Liga Árabe (en el cual Líbano queda un poco al margen); aunque animados de intereses rivales, armonizan su política respaldando a los intereses estadounidenses, cuya ingerencia en cada uno de esos países es muy poderosa.

El bloque rival dentro de la Liga-Hemitas- se apoya también en una potencia externa a la zona, la del Imperio Británico.

La rivalidad de intereses europeos(50) y estadounidenses no invalida, sin embargo, el hecho de que es fundamentalmente sobre el poderío militar y económico de Estados Unidos que las potencias occidentales se apoyan en contra de la Unión Soviética, cuya ingerencia en el Cercano Oriente constituye un hecho irrefutable hoy

en día.

La solución para el comercio y el transporte de Rusia hacia el Mediterráneo ha sido tradicionalmente buscada tratando de hallar la salida por el Sur de su territorio, debido a las dificultades de hacerlo por las regiones del Norte, heladas la mayor parte del año. Desde el siglo XVIII fué Rusia asegurando el paso de ^{los} accesos a dicho mar, tratando de imponer su control en el Bósforo y los Dardanelos, asegurando su libre navegación en el Mar Caspio, cuyas regiones costeras anexara por el 1800, luchando por imponer su influencia en Turquía.

Los avances rusos en el interior del Cercano Oriente constituyen un capítulo importante del proceso expansivo de los poderes imperiales en el siglo pasado. A pesar de sus esfuerzos, Rusia se vió detenida por Gran Bretaña sobre todo, pero también por Francia y los poderes cen-

trales. Los límites que el Imperio Británico obligó a Rusia a no trasgredir en el siglo pasado, tienen hoy en día una curiosa reactualización, que se ilustra con el dicho generalizado de que las fronteras de Gran Bretaña ya no están en el Rhin sino en el Cercano Oriente, área que la separa de la Unión Soviética.

Detenida la expansión de la influencia rusa en el Cercano Oriente con la Revolución, hoy en día, a 40 años de aquel acontecimiento, Rusia vuelve a constituir un factor de importancia en esa región.

Conformado el régimen soviético según características peculiares, propicia la extensión de un sistema político y económico que esté en consonancia con el suyo propio. Por ello se interesa en adquirir influencia en las mismas zonas y sobre los mismos objetivos que los imperios occidentales, para oponerse eficazmente a ellos. Red

de comunicaciones, petróleo, intercambio comercial que facilite los contactos de la órbita político-económica soviética con los países del Cercano Oriente, son los grandes problemas por los que Rusia se interesa en la región, durante los tiempos de paz. Pero Cercano Oriente tiene enorme significación en relación con las previsiones que se asumen para el caso de una Tercera Guerra Mundial, en que la influencia soviética asegurada, permitiría el establecimiento de bases militares, mientras que el control de las comunicaciones en la zona aislaría a Europa Occidental y la privaría de la afluencia del petróleo.

Aunque algunos de los países de la Liga Árabe (por ejemplo Egipto y Siria), han elegido una política de acuerdo alternante entre los dos grandes bloques internacionales, la Unión Soviética no está respaldada dentro de aquel organismo en la forma directa en que lo están Gran Bretaña y Estados Unidos. Su influencia se hace sentir sob

bre el mundo árabe en general, cuyas consignas nacionalistas muchas veces coinciden con las formulaciones que plantean los partidos comunistas de los distintos países árabes.

La colaboración en ciertos terrenos con la Unión Soviética que realizan algunos gobiernos árabes, obedece a lineamientos de estrategia política internacional, y de ningún modo a la adopción interna de los postulados ideológicos y las soluciones sociales propugnadas por los soviéticos.

- : : : : : : : : -

NOTAS DEL CAPITULO IV

- 1 - Pearlman, Moshé: "La batalla de Israel. cit.
Cap.VIII y The Jewish Agency for Palestine:
Political Survey 1946-1947. Memorandum sub-
mitted to the United Nations Special Commi
tee on Palestine. Jerusalem, July, 1947-Cap.
IV.
- 2 - Cf. Pearlman, M.: La batalla de Israel. Cap.
VIII.
- 3 - Según id. id. id. id.
 pág.90.
- 4 - Reprint from the Report to the 23rd Zionist
Congress. The political department. Jerusalem,
1951. pág.172.
- 5 - The Jewish Agency for Palestine. Political
Survey 1946-1947. Ob.Cit. Cap.I págs.5-7.

- 6 - Informe del Comité Anglo-Americano de Investigación sobre Palestina. Con prólogo del Dr. A. Mibashán, delegado de la Agencia Judía para Sud América. Análisis: Dr. Marvin Lowenthal Ed. Concentra. 1946. págs. 8-9.
- 7 - Idem. págs. 18-19.
- 8 - Informe del Comité Anglo-Americano. Ob. Cit. pág. 11
- 9 - Idem. Idem. Idem. pág. 13
- 10 - Tras causar la muerte por castigos corporales de un joven judío, acusado por los británicos de complicidad en actos de terror, fueron secuestrados y ahorcados dos oficiales británicos. El 16 de abril de

1946, cuatro judíos fueron ejecutados en la prisión de Acco (tristemente famosa desde el período de dominación turca), acusados también de actos de terror. Tomado de The Jewish Agency for Palestine. Political Survey 1946-1947. Ob.Cit. pag.41

- 11 - The Political Department. Ob.Cit. pág. 165. Trad.del inglés.
- 12 - The Jewish Agency for Palestine. Political Survey 1946-1947. Ob. Cit. pág. 7.
- 13 - Tomado del documento íntegramente transcrito en The Jewish Agency for Palestine. Political Survey 1946-1947. Ob.Cit. pág. 31.Trad.del inglés.
- 14 - Byrnes, James F., del partido demócrata de los Estados Unidos. Fué Secretario de Esta-

do, cargo en el que sucedió a Stettinius, y que ocupó desde Julio de 1945 a Enero de 1947. Fué Presidente de la delegación estadounidense a la Conferencia de Paz de Paris en 1946 (julio-agosto).

15 - Tomado de The Jewish Agency for Palestine. Political Survey 1946-1947. Ob.Cit. pág.32
Trad.del inglés.

16 - Comisión integrada por representantes de Australia, Canadá, Checoslovaquia, Guatemala, India, Nueva Zelandia, Perú, Suecia, Uruguay, Yugoslavia; que tomó declaraciones del Gobierno de Palestina, representantes de la Agencia Judía, de las Iglesias de Inglaterra y Escocia, de representantes de Egipto, Irak, Líbano, Siria, Arabia Saudita, Yemen. Se entrevistó en Amán con el Rey Abdullah. En cuanto al Alto Comité Árabe de

Palestina, no aceptó la invitación de comparecer ante la U.N.S.C.O.P. Parte de sus miembros visitaron también campos de desplazados en Alemania y Austria.

Cs. The Political Department. Ob. Cit.

pág.174.

17 - Cs. Recent American Foreign Policy-Basic

Documents 1941-1951. Ob. Cit. "Partition of

Palestine-Resolution of the General Assem

bly, November 29, 1947". y Grunberg, Carlos.

Texto y codificación de la Resolución de

la Asamblea General de las Naciones Uni-

das sobre el futuro gobierno de Palestina.

The Jewish Agency for Palestine, marzo de

1948. Nueva York.

18 -

"1) "The Mandate for Palestine shall terminate as soon as possible but in any case not later than 1 August 1948.

"2) The armed forces of the Mandatory Power shall be progressively withdrawn from Palestine, the with-

withdrawal to be completed as soon as possible but in any case not later than 1 August 1948"...

Recent American Foreign Policy. Ob. Cit.

"Partition of Palestine", etc. "Plan of Partition with Economic Union" part 1. Future Constitution and Government of Palestine.

A. Termination of Mandate, Partition and independence". pág. 558.

19 -

"5) Subject to the provision of these recommendations, during the transitional period the Provisional Councils of Government, acting under the Commission, shall have full authority in the areas under their control, including authority over matters of immigration and land regulations".

.....
8) The Provisional Council of Government of each State shall, within the shortest time possible, recruit an armed militia from the residents of that State sufficient in number to maintain internal order and to prevent frontier clashes.

This armed militia in each State shall, for operational purposes, be under the command of Jewish or Arab officers resident in that State, but general political and military control, including the choice of the militia's High Command, shall be exercised by the Commission".

Idem. Idem. "B. Steps preparatory to indepen-

dence". pág. 559.

20 - Idem. Idem. "D. Economic Union and Transit"

pág. 562.

21 - Idem. Idem. "Part III. City of Jerusalem".

págs. 563-564.

22 - Idem. Idem. "Steps preparatory to indepen-

dence". Punto 10 - pág. 559.

23 - Texto y codificación de la Resolución de la

Asamblea General de las Naciones Unidas. Ob.

Cit. Parte IV - pág. 23.

24 - Otro intento ruso de infiltración, fué el re-

conocimiento del régimen fascista de Rashid

Alí en Irak, que duró alrededor de mes y medio

26 - Cf. El Alto Comité Árabe. Ob. Cit. pags. 1-3.

27 - Cf. Houtros, Ghali: The Arab League. Ob. Cit.

págs. 406-407.

28 - Cs. Pearlman, Moshé: La bataille de Israel.

Ob.Cit. págs. 121-122.

29 - Recent American Foreign Policy-Basic Docu-

ments 1941-1951. Ob.Cit. "Partition of Pa-

lestine" Requests.(b) pág. 556.

30 - Texto y codificación de la Resolución de la

Asamblea General, etc. Ob.cit. Tomado de la

Declaración. págs. 5 y 6.

31 - Recent American Foreign Policy. Ob.cit.

"United State position on Palestine.State-

ment by Ambassador Warren R.Austin. U.S.

Representative in the Security Council, March

19, 1948(Excespts)" pag.566

"The Security Council now has be-
fore it clear evidence that the
Jews and the Arabs of Palestine and
the mandatory power cannot agree to
implement the General Assembly plan

of partition through peaceful means. The announced determination of the mandatory power to terminate the mandate on 15 May 1948, if carried out by the United Kingdom, would result, in the light of information now available, in chaos, heavy fighting and much loss of life in Palestine".

- 32 - Crum, Bartley C. Detrás del Telón. Revelaciones sobre la diplomacia anglo-americana en Palestina y el Medio Oriente. Biblioteca Oriente. Bs.As. 1947. Cap. IX pág. 169.

- 33 - Las siguientes son las fechas de dichos acuerdos:

Entre Israel y Egipto, 24 de febrero de 1949.

Con Líbano, 23 de marzo de 1949.

Con ~~xx~~ Transjordania, 3 de abril de 1949.

Con Siria, el 20 de julio de 1949.

- 34 - Cs. Recent American Foreign Policy. Ob. cit.

"Report on status of the armistice negotiation and truce in Palestine, July 21, 1949".
Págs. 577-78.

- 35 - Sobre los problemas de fronteras derivados
de la guerra de 1948, Cs. Falk, Andrés. Israel
terre deux fois promise. Ob.cit. Cap. XV pág.
155.
- 36 - Idem Idem Idem
154.
- 37 - Tomado de estadísticas de la Agencia Judía
que cita Syntheses, Revue Mensuelle Interna-
tionale. Bruxelles. 70. año., Nos. 75-76. Agosto-
Setiembre 1952. "Le Rassemblement des Exilés",
Haim Yahil, pág. 158
- 38 - Recordemos de paso que en la zona anexada
por Jordania, que había sido habitada por
judíos, fué totalmente evacuada por ellos.
- 39 - Cs. Syntheses. Ob.cit. "Les arabes en Is-
rael". pág. 296

40 - Cs. Hoskins. The Middle East. Ob.cit. Cap.
Cap.VI-pág.126 y Keller,P. La cuestion arabe.
Ob.cit. Cap.III-pág.66.

41 - Cs. Hoskins. The Middle East. Ob. cit.Cap.
VIII-págs. 158-159.

42 - Sobre los problemas internos de la Liga Ara-
be, consultar Fernau, Le réveil du Monde Isla-
mique, ob.cit. Parte III-Cap.I. Atves, Henry C.
Arab politics and pacts. Ap.en Current History.
The monthly magazine of world affairs. Estados
Unidos. Julio de 1956, págs.339-344 y Ghali, Bou-
tros. The Arab League. Ob.cit.

43 - Cs. Beaujeu-Garnier: L' Economie du Moyen
Orient. Ob.cit. "L'Arabie" pág.95

44 - Cs. Ghali, Boutros: The Arab League. Ob. cit.
págs.403-404.

45 -

..."/The Council...confirmed once more its wholehearted support of the Yemen in its legitimate claims to its southern regions...appealed to the Sultans and Chiefs of the southern and eastern regions of the Yemen not to be compromised by demands made upon them, not to be bound by any convention or regime incompatible with their national Arab spirit, and not to be alienated from their Arab brethren..."

Resolución No.750 del Consejo de la Liga Ara-

be-Tomado de Ghali, Boutros. The Arab League.

Ob.cit. pág.404.

46 - Monés, Hussein. Foreign Policy on Egyptian

view. Ap. en Current History. Public.cit. Di-

ciembre 1956-pág.358.

47 - Cs. Fernau. Le réveil du monde musulman. Parte

III-Cap.V. pág.190.

48 - Nasser, G.A. The Egyptian revolution. Ap.

en Foreign Affairs, public.cit. Enero 1955

pág. 206.

49 - Egipto, Arabia Saudita y Yemen han firmado

420
una alianza militar en 1956, abril 22, implicando
una unión entre sí, que es vista con recelos por
los otros países de la Liga.

B I B L I O G R A F I A:

I)- Obras generales de consulta e
investigación.

II)- Publicaciones periódicas, anua-
rios, conferencias, informes, etc.

III)- Obras citadas en el trabajo.

- : : : : : : : : : : -

- I -

AltComité Arabe. Su origen, Personā y propósitos. ?

Background Information on Israel's Producing Oil Fields. Tex MacCrery Inc., N.York August. 7 1957.

Barker, Ernest. The ideas and ideals of the British Empire. Cambridge University Press-1942.

Ben Gurion, David. Report on the special Palestine Session of the united Nations-Jerusalem-May 1947.

Ben-Horin, Eliahu. El Cercano Oriente. Encrucijada de la Historia. Ed. Claridad-Bs. As. 1944.

Beaujeu-Garnier J. L'économie du Moyen-Orient Presses Universitaires de France. que sais-je? Paris, 1951.

Birnie, Arthur. Historia económica de Europa. 1760-1939. Traducción de la quinta edición inglesa (1948) por Ernesto Schop Santos. Luis Miracle, Editor, Barcelona. 1949.

Chrétien, Maxime. Histoire de L'Egypte Moderne. Presses Universitaires de France. que sais-je? Paris 1951.

Churchill, Winston Leonard Spencer. The Second World War. Ed. Casell y Co. Ltd. Londres 1949.

Great contemporaries. London Thornton Butterworth Ltd. 1940.

Churchill, W. Into Battle. Speeches by the Right Hon. compiled by R. Churchill. London Casell and Co. 1942.

Churchill, W. Onwards to victory. War Speeches by the Right Hon. 1943. Compiled by Charles Eade. London. Casell Ltd. 1944.

Churchill, W. The world crisis. 1911-1918. London. Thornton Butler Worth Ltd.

Churchill, W. La Segunda Guerra Mundial. Se cierne la tormenta. Trad. de C.V. Frias. Bs. As. Peuser. 1948.

Doughty, Charles Montagu. Travels in Arabia Deserta. With an introduction by T.E. Lawrence. London. J. Cape., 1936.

Eban, Abba. The Security Situation in the Middle East. Israel Office of Information.

Efrati N. La Organización Sionista Mundial. Ed. por Confederación Juvenil Sionista. Junio 1946- Bs. As.

Les Empires Coloniaux-Conferences. Organisées
par la Société des Anciens Elèves et Elèves
de l'Ecole libre des Sciences Politiques.M.

Pernot. A Siegfried. P.de la Rocca,F.Piétri.

A Charton,Sir A.Zimmern. Ch.Le Neveu. H.Cour-
sier. Alcan Presses Universitaires de France.
Paris 1940.

Falk,André. Israel,terre deus fois promise.

Collections Esprit-Frontière ouverte.Francia
1954.

Fernau,F.W. Le réveil du Monde Musulman.

Collections Esprit-Frontière Ouverte-Editions
du Seuil-Paris 1955.

Ghali,Boutros B.Y. The arab league-1945-1955.Rev
vista del Carnegie Endowment for International
Peace.International Conciliation.New York.
Mayo 1954.

Goetz,Walter. Historia Universal,dirigida por
W.Goetz.La Epoca del Imperialismo.1890-1933.

Tomo X. Walter Goetz,Kurt Wiedenfeld,Conde
Max Montgelas,Erich Brandenburg.Version espa-
ñola de Manuel Garcia Morente,Catedrático de
la Universidad de Madrid.Ed.Espasa-Calpe S.A.

Madrid 1957.

George, David Lloyd. War Memoirs-London Ivor Nicholson and Watson. 1a. Edic. Octubre 1934. Tomo IV.

Graves, Philip. A Record of the war. Hutchinson y Cy. Editores. Londres-Tomos VIII al XIV.

Grey, Edward. Memoires. Trad. del inglés por M. D' Honfroi. Ed. Payot. Paris 1927.

Grinberg, Jaim. Hombres e ideas. Biblioteca Sionista. Edit. Candelabro. Bs. As. 1954.

Halphen, Louis. y Sagnac Philippe. Peuples et civilisations. Tomo XX. La faillite de la paix. (1918-1939) par Maurice Beaumont. Ed. por Presses Universitaires de France. Paris 1946.

Hitti, Philip K. Los árabes. Trad. del inglés por Telma Fernández Burzaco y Rosa Reigenstein. Ed. Abril. Bs. As. 1944.

Hodson, H. V. Twentieth Century Empire. Faber and Faber Limited-London-1948.

Hoskins, Halpord L. The Middle East. Ed. Macmillan New York 1954.

Jouan, R. Le pétrole, roi du monde. Collection de documents et de témoignages par servir à l'histoire de notre temps. Payot-Paris 1949.

Khairallah, K.T. Le problème du levant. Les Régions Arabes Libérées-Syrie-Irak-Liban. Lettre ouverte à la Société des Nations. Paris 1919.

Kohm, Hans. Historia del nacionalismo. Mexico Fondo de Cultura Económica. Trad. de Samuel Cosío Villegas. 1949.

Kohn, Yehuda Leo. Dr. The Emerging Constitution of Israel. Israel Office of Information (1954).

Laqueur, Walter Z. Comunismo y Nacionalismo en el Cercano Oriente. Costa-Amic -Editores. 1956.

Lowdermilk, Walter Clay. Palestine land of Promise. With A. Foreword by Sir John Russell. London Ed. Victor Gollancz. Ltd. 1945.

Lawrence, T.E. Cartas. Reunidas por David Garnet. Trad. de Patricio Canto. Ed. Sur. Bs. As. 1944.

Lawrence, T.E. By his friends. Editada por A.W.

Lawrence, Johathan Cape London 1954.

Lawrence T.E. Siete Pilares de la Sabiduría.

Traducido por Victoria Ocampo. Ed. Sur. Bs. As.
1944.

Lenin, V. El Imperialismo-Fase superior del Capitalismo. Ed. en lenguas extranjeras. Moscú 1947.

Lenin, V. Notas críticas sobre la cuestión nacional. Ed. en lenguas extranjeras. Moscú 1952.

Magil, A.B. La Verdad sobre Israel. Trad. del original en inglés por L. Hiddines. Ed. Lautaro-Argentina, 1950.

Marlowe, John. Rebellion in Palestine. London-The Cresset Press 1946.

Nijensohn, Wolf, Dr. Historia del Sionismo. Ed. por la Federación Sionista Argentina. Bs. As. 1938
Tomo II.

Philby, Saint John. A pilgrim in Arabia. Robert Hale Limited-1946-London.

The Political Department. Reprint from the report to the 23rd. Zionist Congress. Jerusalem 1951.

El Problema de Palestina. Memorandum Preliminar
Sometido al Comité Especial de las Naciones Uni-
das. Por la Agencia Judía para Palestina. 1947.

Poydeno, Henry. Le Canal de Suez. Presses Universi-
taires. Que sais-je? Paris 1955.

Recent American Foreign Policy-Basic documents
1941-1951. Wilcox, Francis y Kalijarvi, Thosten V.
With appreciation to E. Taylor Parks, Historical
Adviser of the Division of Historical Policy
Research of the Department of State. New York.
Appleton-Century-Corps-Inc. 1952.

Renán, Ernesto. ¿Qué es una Nación? Prólogo de
Roberto F. Giusti. Ed. Elevación-Bs. As. 1947.

Reports. Of the executive submitted to the
Twenty-Second Zionist Congress at basle-Kislev
5707-December 1946. Jerusalem 1946.

Ristelhueber, René. Cónsul General de France.
Les Traditions francaises au Liban. Préface de
Gabriel Hanotaux. 2a. Ed. Félix Alcan-Paris 1925.

Rocker, Rudolf. Nacionalismo y Cultura. Trad. del
del alemán por D. A. Santillan. Ed. Americalee. Bs.

As.Ap.en 1954.

Sabea, Michel. La Réorganisation du Conseil d'Etat en Syrie. Ed. Ernest Lercux-Paris 1932.

Saghir, Anis. Le sionisme et le mandat anglais en Palestine. Les presses universitaires de France. Paris 1932.

Schejtman, Joseph, La vida de Jabotinsky. Edit. Candelabro. Bs. As. 1957.

Seligman E. y Johnson A. Encyclopaedia of the Social Sciences. Mac Millan-N.York 1950.

Sharett, Moshé. Israel ante las Naciones. Acervo Cultural. Ed. Argentina 1953.

Some legal aspects of the Jewish Cnse. Memorandum submitted to the United Nations Special Committee on Palestine-Jerusalem-July, 1947.

Texto y Codificación de la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el futuro Gobierno de Palestina. Carlos N. Grunberg. The Jewish Agency for Palestine. New York, March 1948.

Weizmann, Chaim. A la Verdad por el Error. Palestina.

Trad.de Carlos Foreste.Ed.Santiago Rueda.Bs.As.
1949.

Zionism and the Arab World. The Jewish Agency
For Palestine-Memorandum submitted to the Uni-
ted Nations Special Committee on Palestine-Je-
rusalem-July 1947.

- : : : : : : : : -

- II -

Arajim (Valores) Estudios sobre el Estado de Israel y el Pueblo Hebreo. Novbre. Dicbre. 3-4 Vol. Primero-Bs. As. 1950.

Conferences du Cénacle-Fondateur Editeur Midel

Asmos. Beyrouth, 1948, Julio 29 y 1950, 25 de Abril.

Contemporary Review. Incorporating The Fortnightly.

London. February 1958. Evans. G. F. Israel Open Door.

Current History. -The monthly magazine of world affairs. EE.UU. Junio 1956, Dicbre. de 1956.

Commentary-Published by The American Jewish Committee-New York:

Noviembre de 1955 - Lichtheim, G. Soviet expansion into the Middle East. Enero de 1956-Lichtheim, G.

Nationalism revolution and fantasy in Egypt. Febrero de 1956-Lehrman, H. Three weeks in Cairo. Mayo de 1956-Lehrman, H. Is an Arab-Israeli War inevitable? Julio de 1956-Zander, W. Arab nationalism and Israel.

Davar. Revista literaria editada por la Sociedad Hebraica Argentina-Bs. As.: 1946, Mayo-Junio. 1948.

Diciembre-Edic. extraordinaria dedicada al nuevo Estado de Israel. 1950 Marzo-Junio Nos. 27-28 dedicados a la Universidad Hebrea de Jerusalem.

Delegation of Israel to the United Nations.

The relations between the Arab world and Israel. Address by Mr. Arthur C. Liveran. Counselor of the Permanent Mission of Israel to the United Nations At the Colgate Foreign Policy Conference 3 July 1956.

El Sionismo y el Mundo Árabe. Agencia Judía para Palestina-Departamento Latino Americano Washington 1947.

Foreign Affairs-An american quarterly review. Council on Foreign Relations Inc. New York. July 1952-Vol. 30-No. 4.

Jerusalem. Revista Bimestral. Publicada por el Consejo Central Sionista Argentino. Marzo-junio 1954.

Laqueur, Z. El caos en el Cercano Oriente, Marón,

G. El boycott árabe y su repercusión económica.

Ben Gurión, D. El sionismo, el pueblo y el Estado.

Grinberg, J. Acerca de una Constitución para el Estado de Israel. 1955 Noviembre-Diciembre Bena

roya, M. y L. Jaim Weizmann, el realizador. Bachi, R.

El desarrollo demográfico del Estado de Israel.

Labour Studies. (English Digest of the Hebrew Quarterly "Khikrei Avoda") Social Research Insti-

tute-General Federation of Jewish Labour in Israel, Vol. V/No. 1 (16) April 1951-Tel-Aviv 1951.
Vol. V/ No. 4 (19) December 1951. Vol. /50. No. 2-3 Agosto 1951. Vol. /VI No. 1 abril 1952. Vol. VII No. 1 febrero 1953.

Land, Reborn. The holy land and the contemporary Near East. The American christian Palestine Committee-April-May, 1957.

Laqueur, Walter Z. Nasser's Egypt. Windenfeld and Nicolson. London/1956/.

Middle Eastern Affairs. Published by Council for Middle Eastern Affairs, Inc. New York: 1957 February, March, April, June-July.

Nasser, G.A. The Egyptian revolution. Ap. en Foreign Affairs. An American quarterly Review. Jan. 1955

Noticias Cristianas de Israel-Jerusalem-Vol. V.
Nos. 1 y 2-Agosto 1954.

Shooroth. Monthly Journal of the Union of Jewish clerks and office employees affiliated with the General Federation of Jewish Labour in Israel.
Tel-Aviv December 1952-Jan. 1953.

Synthèses. Revue Mensuelle Internationale. Numéro spécial consacré à L'etat D'Israel. 7e. Année

Aout-Septembre 1952.

Tsur, Jacob. Unidos. Cincuenta años del Keren Kayemeth.-Keren Kayemeth Leisrael-Bs.As.

The Department of absorption-Reprint from the report to the 23rd Zionist Congress-Jerusalem 1951.

The Jewish social services in Palestine. The National Council of the Jewish community of Palestine-Jerusalem 1946.

The World Today. Chatham House Review. Published monthly by the Royal Institute of International Affairs. 1956 October. Nasserism and communism, por W.Z.L. Iraqi Kurdistan A Little-Known Region. por W.L.E. 1957 April. Suez and its consequences: the Israel View, por G.L. 1957 January. Syria on the move, por W.Z.L. 1957 December. The Middle East Since Suez, por B.S.E.

Un llamado argentino por la paz en el Medio Oriente. Ed. por el Consejo Central Sionista Argentino. Bs.As. 1956.

Work. Published by the histadrut. General Federation of Jewish Labour in Israel. August 1952.

- - : : : : : : : - -

- III -

Abramovith, Z. La capacité d'absorption de la Palestine. Bibliotheque Chalcutsique populaire-Tel-Aviv No.2-1949.

Agencia Judía para Palestina. El Problema de Palestina-Memorandum Preliminar sometido al Comité Especial de las Naciones Unidas.1947.

Agencia Judía para Palestina. El Sionismo y el Mundo Árabe. Public. del Departamento Latino Americano. Washington 1947.

Annuaire du Monde Musulman-Statistique, historique, social et économique. Rédigé par L. Massignon-Première Année, 1923. Paris Editions Ernest Leroux. (S.F.)

Atyeo, Henry C. Arab politics and pacts. Ap. en Current History. Pub. Co. Philadelphia. 30:339-346-Enero 1956.

Barker, Ernest. The ideas and ideals of the British Empire- Cambridge. University Press-1942.

Beaujeu-Garnier S. L'économie du Moyen-Orient- Presses Universitaires de France-Que sais-je ? Paris, 1951.

Ben-Horin, Eliahu-El Cercano Oriente-Encrucijada de la Historia. Ed. Claridad-Buenos Aires-1944.

Ben Gurion, David. Report on the special Palestine Session of the United Nations-Jerusalem- May 1947.

Bentwich, Norman. Wanderer in war- 1939-45. Victor Gollancz Ltd. London-1946.

Benumea, Rodolfo Gil. Panorama del mundo árabe. Consejo Superior de Investigaciones Científicas Instituto de Estudios Africanos. Madrid, 1952.

Benumea, Rodolfo Gil. Historia de la política árabe. Consejo Superior de Investigaciones Científicas. Instituto de Estudios Africanos. Madrid - 1951.

Boehm, Max Hildebert. Nationalism. Ap. en Encyclopedia of the Social Sciences, Seligman y Johnson. Vol. II-págs. 231-240.

Benn, Moritz Julius. Imperialism. Ap. en Encyclopedia of the Social Sciences, Seligman y Johnson. Vol. VII-págs. 605-612.

Carmichael, Joel. Liislam et le nationalisme arabe. Ap. en Le Contrat Social revue historique et critique des faits et des idées. Institut D' Histoire Sociale, Paris. Septembre 1957.

Chrétien, Maxime. Historie de l' Egypte moderne.

Ed. Presses Universitaires de France-Paris, 1951-
3a. parte. Cap. I.

Churchill, Winston Leonard Spencer. The Second
world war-London Cassell y Co. Ltd. 1948-1952.

Churchill, Winston Leonard Spencer. The world
crisis. 1911-1918. London-Thornton Butterworth
Ltd.

Comay, Michael. The Future of the Arab Refugees.
Israel Office of Information.

Crum, Bartley C. Detrás del telón. Revelaciones
sobre la Diplomacia anglo-americana en Palestina
y el Medio Oriente. Biblioteca Oriente. Bs. As. 1947.

Declaracion de la Independencia del Estado de Is-
rael. Comentada por Alex Bein. Pub. por el Departa-
mento de la Juventud y del Jalutz de la Organiza-
ción Sionista Mundial.

Eban, Abba. Sobre Seguridad en el Oriente Medio.
Ed. del Consejo Central Sionista Argentino.

Efrati, N. La Organizacion Sionista Mundial. Ed.
por Confederación Juvenil Sionista-Junio 1946.
Bs. As.

Executive of the Jewish Agency for Palestine.
Report of the Political Department in Jerusalem

to the Twenty-Second Zionist Congress at Basle-
December 1946. Jerusalem, 1946.

Falk, André. Israel, terre deux fois promise. Col-
lections Esprit-Frontière ouverte-Francia 1954.

Fernau, F.W. Le réveil du Monde Musulman-Collec-
tions Esprit-Frontière Ouverte-Editions du Seuil.
1955.

Gervasi, F. Para quién Palestina? Trad. Noemi de
Goldenserg. Ed. Direzan-Argentina 1946.

Ghali Boutros B.Y. The arab league. 1945-1955. Re-
vista del Carnegie Endowment for International
Peace. International Conciliation. N.Y. Mayo 1954.

Gooch, G.P. British Foreign Policy, 1919-1939: VII)
England and Germany 1936-38. Ap. en Contemporary
Review. U.S.A. April 1941-pág. 390.

Government Yearbook 5711. State of Israel-1950.

Graves, Robert Ranke. Lawrence Rey sin corona de
Arabia. Ed. Peuser 1946. Bs.As.

Grey, Edward. Memoires. Trad. del inglés por M.D'Hon-
froi. Ed. Payot. Paris 1927.

Haapala. Compilación de notas y documentos de la
Inmigración "Ilegal" a Eretz Israel, 1933-1948. Pub.
por el Departamento de la Juventud y del Jalutz

de la Organización Sionista Mundial. Jerusalem
1953.

Hardy, Gathorne-Geoffrey Malcom. A short history
of international affairs. 1920 to 1939. London
Oxford University Press 1942.

Hitti, Philip K. Los árabes. Trad. del inglés por
Thelma Fernández Burzaco y Rosa Reijenstein. Ed.
Abril. Bs.As. 1944.

Hodson, H.V. Twentieth Century Empire. Faber and
Faber Limited-London 1948.

Horowitz, David. y Hinden, Rita. Economic Survey
of Palestine-Jewish Agency for Palestine Econo-
mic Research Institute Tel-Aviv-1938.

Hoskins, Halford L. The Middle East. Problem Area
in World Politics. The Mac Millan Company-New York
1954.

Informe del Comité Anglo Americano de Investigación
sobre Palestina. Prólogo del Dr. A. Mibashan. Análisis
del Dr. Marvin Lowenthal. Agencia Judía para Sudamé-
rica. Bs.As. Junio 1956.

Jabotinsky, Vladimiro. La Legión Judía. En la guerra
de 1914. Ed. Israel -Bs.As. 1945.

Jewish Agency for Palestine. Statements and Memo-

randa.The Jewish Case before the Anglo American Committee of inquiry en Palestine.Jerusalem 1947.

Jewish Agency for Palestine.Statistical data on Palestine,1945-Department of Statistics of the Jewish Agency for Palestine-Jerusalem,July 1945.

Jewish Agency for Palestine. Texto y Codificación de la resolución de la Asamblea General de las Naciones Unidas sobre el futuro Gobierno de Palestina.Carlos N.Grunbeg.New York,Mayo 1948.

Jewish Agency for Palestine. Zionism and the Arab World-Memorandum presented in March,1946,to the Anglo-American Committee of inquiry on Palestine-Jerusalem 1946.

Jewish Agency for Palestine. Zionism and the Arab World. Memorandum submitted to the United Nations Special Committee on Palestine-Jerusalem-July 1947.

Jewish Agency for Palestine. Statistical Handbook of Jewish Palestine. Supervision of D.Gurevich.Pub.by the Department of Statistics.1947.Jerusalem.

The National Council of the Jewish Community of Palestine.The Jewish Social Services in Palestine-Jerusalem 1946.

Joumbat, Kamal. La Démocratie économique. Ap. en Beyrouth, 25 de abril de 1950.

Jouan, R. Le pétrole roi du Monde. Collection d'études de documents et de témoignages pour servir à l'histoire de notre temps-Payot, Paris 1949.

Keller, Pierre. La Question Arabe. Presses Universitaires de France, Colección "Que sais-je?" No. 303. Paris 1948.

Khairallah, K.T. Le probleme du levant-Les Régions Arabes Libérées-Syrie-Irak-Liban. Lettre ouverte à la Société des Nations. Paris 1919.

Kohn Hans. Historia del nacionalismo. Mexico. Fondo de cultura económica. Trad. de Samuel Cosío Villegas. 1949.

Kohn, Dr. Yehuda Leon. The Emerging Constitution of Israel by .Jerusalem-Israel Office Of Information.

Kruger, Daniel. L'impérialisme selon Hobson, Lénine et Schumpeter. Ap. en le Contrat Social revue historique et critique des faits et des idées. Institut D'Histoire Sociales, Paris. Septembre 1957.

Laqueur, Walter Z. Comunismo y Nacionalismo en el Cercano Oriente. Costa-Amic-Editor. 1956.

Lowdermilk, Walter Clay. Palestine land of Promise.

With A. Foreword by Sir John Russell, D.Sc. F.R.S.

London. Ed. Victor Gollancz Ltd. 1945.

Lawrence T.E. Cartas. Reunidas por David Carnet.

Traduc. de Patricio Canto. Ed. Sur. Bs. As. 1944.

Lawrence, T.E. By his friends. Ed. por A.W. Lawrence.

Jonathan Cape-London 1954-Dwoson, Sir Ernest.

Lawrence, T.E. Siete Pilares de la Sabiduría. Trad.

por Victoria Ocampo. Ed. Sur. Bs. As. 1955.

La seguridad y el Oriente Medio. El problema y sus

soluciones. Propositiones sometidas al Presidente

de los EE.UU. Abril 1954.

Lenin, V. Notas críticas sobre la cuestión nacional.

Ediciones en lenguas extranjeras. Moscú 1952.

Lenin, V. El imperialismo fase superior del capita-

lismo. Ed. en lenguas extranjeras. Moscú 1947.

Les Empires Coloniaux-Conferences. Organisées par

la Société des Anciens Elèves et Elèves de l'Ecole

libre des Sciences Politiques. M. Pernot. A. Siegfried.

P. de la Rocca. F. Piétri, A. Charton, Sir A. Zimmermann.

Le Neveu. H. Coursier. Alcan Presses Universitaires

de France.

Lloyd, George David. War Memoirs. London Ivar Nicholson y Watson. 1933-1936. Tomo IV.

Lewisohn, Ludwig. Theodor Herzl. A portrait of this age. Preface by David Ben Gurion. The World Publishing Company-Cleveland and New York 1955.

Mac-Lean, Dr. Norman. La espada de la venganza. Pub. Comité Argentino Pro Palestina. Bs.As. 1946.

Magil, A.B. La verdad sobre Israel. Trad. del original en inglés por L. Hiddines. Ed. Lautaro-Argentina 1950.

Marlowe, John. Rebellion in Palestine. The Cresset Press London. 1946.

Monés, Hussein. Our Foreign Policy: an Egyptian View. Ap. Current History. Events Pub. Co. Philadelphia. Diciembre 1956. págs. 357-9.

Moubarak, Moussa. L'union douarnière. Avantages et inconvenients. Ap. en Les Conférences du Cenacle. Fondateur Editor Midel Asmos. Beyruth-1948.

Naggear, Joseph M. L'équipement économique du Liban. Ap. en Les Conférences du Cenacle. Fondateur Editor Midel Asmos. Beyruth-1948.

Nasser, G.A. The Egyptian revolution. Ap. en Foreign Affairs. An American quarterly Review-Council on

Foreign Relations Inc. New York. Jan. 1955.

Nijensohn, Wolf. Historia del Sionismo. Ed. por la Federación Sionista Argentina. Bs. As. 1938-Tomo II Libro I.

Passen, Pierre Van. Habla!... Discurso pronunciado el 14 de Junio de 1942 en Filadelfia. Ed. Nueva Organización Sionista Argentina. Bs. As. 1942./

Pearlman, Moshé. Teniente Coronel. La batalla de Israel. Trad. N. Mibashán. Ed. Estrellas. Bs. As. 1950.

Political Survey 1946-1947-Jerusalem. July, 1947.

Folson, Newmann, E.W. Egypt and the war. Ap. en The Contemporary Review. U.S.A. Junio, 1941.

Poydenot, Henry. Le Canal de Suez. Presses Universitaires. Que saisje. Paris 1955.

Philby, J.B. The new reigon in Saudi Arabia. Aparecido en Foreign Affairs. An american quarterly review. Council on Foreign Relations inc N.York. págs. 446-58. April 1954.

Philby, Saint John. A piligrim in Arabia. Robert Hale Limited-London-1946.

Recent American Foreign Policy-Basic documents 1941-1951. Wilcox, Francis O. and Kalijarvi Thosten

New York, Appleton Century, Inc. 1952.

Rocker, Rudolf. Nacionalismo y Cultura. Trad. del alemán por D. A. Santillan. Ed. Americana. Bs. As. Ap. en 1954.

Reports-Of the executive submitted to the Twenty-second Zionist Congress at Basle-Kislev 5707 December 1946. Jerusalem 1946.

Sabea, Michel. La Réorganisation du Conseil D'Etat en Syrie. Ed. Ernest Leroux-Paris-1932.

Saghir, Anis, Le sionisme et le mandat anglais en Palestine. Les presses universitaires de France. Paris, 1932.

Samuel, Ludwig. Jewish Agriculture in Palestine. A Progressive Factor in Middle East Economy. Jewish Agency for Palestine Economic Research Institute-Jerusalem 1946.

Sharett, Moché. Problemes du Gouvernement. La lutte contre le terrorisme. (Extrait du discours à la Knéseth par le Chef du Gouvernement p.i. le 16 Iyar 5711-22 Mai 1951). Service de L'information de L'etat D'Israel. Jerusalem, Juin 1951.

Some legal aspects of the Jewish Case-Memorandum submitted to the United Nations Special Com-

mittee on Palestine-Jerusalem-July, 1947.

Statistical data on Palestine, 1945-Department of
Statistics of the Jewish Agency for Palestine-
Jerusalem, July 1945.

Synthèses. Revue Mensuelle Internationale. 7e.
Année Aout-Septembre 1952. Les Arabes en Israël.
Pages. 199-207.

Tersen, Emile. Histoire de la Colonisation-Pres-
ses Universitaires de France. Que sais-je? Paris
1950.

The Political Department-Reprint from the report
to the 23rd Zionist Congress. Jerusalem 1951.

Trumpeldor, Josef. Tel Jai. Once de Adar 1920-
Marzo 1947. No. 1.

Weitzmann, Chaim. A la verdad por el error. Pa-
lestina. Ed. Santiago Rueda. Bs. As. 1949.

Welles, Sumner. No tenemos que fracasar. Ed. La
Facultad. Bs. As. 1948.

Wheeler, Keith. Fervor nacionalista en el febril
mundo árabe. Ap. en Life U.S.A. 6 de mayo 1957.

- I N D I C E -

ADVERTENCIA

Págs.

INTRODUCCION. Notas

I

CAPITULO I: EL CERCANO ORIENTE EN LOS AÑOS DE LA PRIMERA GUERRA MUNDIAL - 1914-1921.
Nacionalismo árabe- Características- Infiltración europea en el Cercano Oriente. Preliminares y tratativas de la Revuelta Árabe- Correspondencia Mac-Mahon-Hussein-Sykes- Picot- Nacionalismo judío- Características- Gestiones preliminares entre británicos y sionistas- Declaración Balfour.- Levantamiento Árabe- Legión Judía- Misión Hogarth al rey Hussein- Acuerdos Weitzmann- Feisal- Condiciones de la Administración por Mandatos, en las regiones que formaban el Imperio Otomano en el Cercano Oriente. Revueltas en el Cercano Oriente, contra la administración por Mandatos.- Conferencia de El Cairo de 1921- Status político de la región- Panarabismo. Notas.

1

CAPITULO II: EL CERCANO ORIENTE ENTRE LAS DOS GUERRAS MUNDIALES. 1922-1939.
I) Reindo Saudita- II) Irak, Mandato Británico- III) Mandato británico de Transjordania- IV) Cese del Protectorado en Egipto- V) Mandato británico de Palestina. VI) Mandato francés sobre Siria y Libano. Notas.

97

CAPITULO III: EL CERCANO ORIENTE DURANTE LA 2a. GUERRA MUNDIAL.
I) Irak. Revuelta fascista de Rashid Ali. Negociaciones de Rashid Ali y el Mufti de Jerusalem, en Alemania e Italia- Fin de la Revuelta- Gobierno de Nuri-Said. II) Egipto- Colaboración en el Eje en 1940-42. La batalla de El Alamein y sus consecuencias- Preliminares de la organización de la Liga Árabe. III) Arabia Saudita. Su actuación durante el conflicto. Problemas derivados de los intereses de las compañías petroleras. IV) Siria y Libano bajo el régimen de Vichy- Reconquista aliada. Rivalidad entre Gran Bretaña y Francia- Lucha de los nacionalistas contra la Mandataria- Independencia de Siria y Libano- Su intervención en las preliminares de la organización de la Liga Árabe. V) Palestina- Aplicación del Libro Blanco de 1939- Consecuencias- El sector judío de Palestina durante la guerra- Brigada Judía- Palestina árabe durante la guerra- Brigada Árabe- Situación económica general del país durante la guerra. Notas.

194

**CAPITULO IV: POST-GUERRA EN EL CERCAÑO
ORIENTE-1945-1948.**

Palestina-Disturbios de post-guerra.Com.Inves-
tigadora Anglo-Americana-El problema de Pales-
tina en la U.N-Resoluciones de bipartición.Con-
trol Internacional-Guerra de 1948-Antecedentes
de organización y unión de ciertos sectores ára-
bes palestinos con los países vecinos.Disturbios
durante los últimos meses de la Administración
Británica en Palestina.Lucha árabe-judía-Armis-
ticios-Independencia del Estado de Israel-Con-
solidación nacional judía-Relaciones con los
árabes palestinos-Consecuencias de la Guerra
de 1948-Consecuencia en la Liga Árabe-Anexión
de Palestina Árabe al reino de Transjordania.
Desarrollo del territorio anexado-Cambios pro-
ducidos en la Liga Árabe respecto del Imperio
Británico.-Incremento de la influencia de Es-
tados Unidos y de Rusia en el Cercano Oriente 313
Notas.

Bibliografía

421